



NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



GENERAL

E/CEPAL/1014  
3 de junio de 1976

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA, 1975

Volumen 1

76-3-436

1. The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. This is essential for ensuring the integrity of the financial statements and for providing a clear audit trail.

2. The second part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. This is essential for ensuring the integrity of the financial statements and for providing a clear audit trail.

3. The third part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. This is essential for ensuring the integrity of the financial statements and for providing a clear audit trail.

4. The fourth part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. This is essential for ensuring the integrity of the financial statements and for providing a clear audit trail.

5. The fifth part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. This is essential for ensuring the integrity of the financial statements and for providing a clear audit trail.

SUMARIO GENERAL...

	<u>Página</u>
Primera Parte	
TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO LATINOAMERICANO .....	1
I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL .....	1
II. PROBLEMAS DE LA TRANSICION A UN NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL .....	13
Segunda Parte	
LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1975 .....	35
I. UNA APRECIACION GENERAL .....	35
II. EL CRECIMIENTO ECONOMICO .....	40
III. EL SECTOR EXTERNO .....	49
IV. LA INFLACION .....	68
Tercera Parte	
LA EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES .....	87

---

Al final de cada volumen de este Estudio económico se inserta el correspondiente índice sistemático y detallado

---

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (-) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales.

La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares", dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

## INDICE

### Página

#### Primera Parte

TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO LATINOAMERICANO .....	1
I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL .....	1
1. La evolución de los países industrializados .....	1
2. La declinación del comercio mundial .....	4
3. Ajustes del balance de pagos .....	9
II. PROBLEMAS DE LA TRANSICION A UN NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL .....	13
1. Responsabilidad e incógnitas de los países centrales .....	13
2. El cuadro latinoamericano actual: diagnóstico y tareas .....	19

#### Segunda Parte

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1975 .....	35
I. UNA APRECIACION GENERAL .....	35
1. Diferencias dentro del conjunto .....	36
2. Opciones y prioridades en la política económica .....	38
II. EL CRECIMIENTO ECONOMICO .....	40
1. El ritmo de crecimiento .....	40
2. Oferta y demanda globales .....	44
3. La evolución sectorial .....	46
III. EL SECTOR EXTERNO .....	49
1. El comercio exterior .....	49
2. El balance de pagos .....	57
IV. LA INFLACION .....	68
1. Antecedentes .....	68
2. La inflación en 1975 .....	69
3. Las causas de la desaceleración inflacionaria .....	71

/Tercera Parte

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

Primera Parte

TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO LATINOAMERICANO

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

1. La evolución de los países industrializados

Antes de formular algunas observaciones sobre la naturaleza y perspectivas de la presente coyuntura es conveniente exponer los antecedentes principales sobre la evolución de la economía mundial en 1975. Parece apropiado iniciar la presentación teniendo en cuenta lo ocurrido en los países industrializados, cuyo comportamiento ha sido decisivo en el origen y el curso de la coyuntura actual.

Sin excepciones, y salvo diferencias de grado, 1975 se caracterizó en ellos por una declinación del ritmo de crecimiento y de las transacciones externas. El debilitamiento que acusaron las principales economías centrales ya a fines de 1973, se acentuó el año siguiente y continuó difundiendo y agravándose hasta mediados de 1975. A esa altura, con mayor o menor demora, las curvas más representativas de la actividad productiva comenzaron a mostrar señales de recuperación. Así, luego de disminuir 5% durante el primer semestre de 1975, el producto bruto total de los países afiliados a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) aumentó cerca de 4% en el segundo semestre. Esta recuperación no logró compensar, sin embargo, la baja de la primera mitad de 1975 y, en consecuencia, para el año en su conjunto, el producto se redujo 2%. (Véase el cuadro 1.)

Las estimaciones para 1976 en general auguran la continuación de esa significativa recuperación. En el hecho, ellas suponen una expansión que giraría entre 4 y 5% anual.<sup>1/</sup> Sin embargo, son menos

---

<sup>1/</sup> El cuarto informe trimestral para 1975 de la Comisión de Comunidades Europeas incluye la última cifra, aunque en lo que respecta a la propia CEE sólo anticipa un crecimiento de 3%. Véase Commission of European Communities, The economic situation in the community, 1975 (4), p.7.

Cuadro 1

OCDE: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO NACIONAL BRUTO

(Tasas anuales de crecimiento ajustadas estacionalmente)

	Ponderación en el total a/	Tasas anuales de crecimiento					1976c/
		1959-1960 al 1972-1973	1974	1975		Año	
				1er semestre b/	2º semestre b/		
Alemania	10.7	4.9	0.4	-7.2	2.0	-3.8	3.3
Canadá	4.0	5.1	2.8	-2.7	2.0	-1.0	4.3
Estados Unidos	39.6	4.2	-2.1	-7.7	8.0	-3.0	5.8
Francia d/	7.6	5.9	3.9	-5.0	2.5	-2.0	3.0
Italia d/	4.2	5.6	3.2	-5.8	0.8	-4.5	3.5
Japón	12.6	10.9	-1.8	-0.2	2.8	1.3	4.3
Reino Unido d/	5.2	3.3	0.1	-5.0	-3.8	-2.3	0.0
<u>Total</u>	<u>83.9</u>	<u>5.5</u>	<u>-0.6</u>	<u>-5.8</u>	<u>4.5</u>	<u>-2.3</u>	<u>4.3</u>
Otros países de la OCDE	16.1	5.5	2.7	...	...	-1.0	1.8
<u>Total países de la OCDE</u>	<u>100.0</u>	<u>5.5</u>	<u>-0.1</u>	<u>-5.1</u>	<u>3.8</u>	<u>-2.0</u>	<u>4.0</u>

Fuente: OCDE, *Economic Outlook*, diciembre de 1975, p. 13.

a/ Ponderaciones calculadas sobre la base de cifras del producto nacional bruto y de tipos de cambio correspondientes a 1974.

b/ Variación con respecto al semestre inmediatamente anterior.

c/ Proyecciones.

d/ Producto interno bruto.

/optimistas con

optimistas con respecto a un futuro más distante, aspecto que se examinará más adelante en el presente capítulo.

Es útil señalar aquí algunas diferencias en la evolución particular de los países. Resalta, por ejemplo, que los Estados Unidos y el Japón, países donde se hizo sentir con más fuerza la contracción económica en 1974, son ahora los que parecen adelantarse en el cambio de tendencia. El ritmo de crecimiento en 1976 sería, en cambio, más bajo en la República Federal de Alemania y en Francia y, sobre todo, en Italia y el Reino Unido. La importancia de estos contrastes para los países de la periferia varía según sus nexos con cada país o agrupación central. Desde este ángulo, por ejemplo, la recuperación más rápida y vigorosa de la economía de los Estados Unidos interesa de manera especial a los países del norte de América Latina, más vinculados tradicionalmente a ese mercado.

Por otra parte, la retracción del desarrollo y los efectos del alza del petróleo en los balances de pago se conjugaron para determinar una merma del comercio exterior de los países industrializados, que excedió ampliamente al descenso de su tasa de crecimiento. Si ésta, como se vio, mostró una disminución aproximada al 2% en 1975, el volumen de las importaciones declinó 13% en Estados Unidos, 16% en Japón y 7% en la CEE.<sup>2/</sup> Es interesante comprobar que la disminución de las importaciones de petróleo por parte de la OCDE (-8%) fue ligeramente menor que la correspondiente a las otras compras en el exterior (-9.5%).<sup>3/</sup>

En las secciones que siguen se examinan estos aspectos en un marco más amplio y también en relación con los balances de pagos; pero aquí cabe agregar que la falta de concierto en las políticas seguidas por los países centrales parece haber llevado a una restricción de sus importaciones más allá de lo que pudo requerir la situación, o de lo que habría sido posible, de haberse logrado una mayor congruencia en esas políticas. De este modo, no sólo se perjudicó a las adquisiciones provenientes de la periferia, sino también a las constitutivas del intercambio entre los propios centros industrializados.

---

<sup>2/</sup> Ibidem.

<sup>3/</sup> OCDE, Economic Outlook (18), diciembre de 1975.

La inflación bajó ligeramente en las economías centrales. Para el conjunto de los países de la OCDE, la tasa de alza de precios, que había alcanzado a poco más de 13% en 1974, se redujo a 10% en 1975. El progreso fue considerable en algunos países; en el Japón, por ejemplo, donde la inflación había sido de casi 23% en 1974, disminuyó a poco más de 12% en 1975. En Europa, por el contrario, hubo escaso cambio entre los dos años, manteniéndose el alza de precios alrededor de 13%. Sin embargo, ese conjunto abarcó evoluciones muy dispares: desde la de Alemania, que consiguió reducir un poco una tasa que ya era baja en relación al promedio (7% en 1974), hasta la de Gran Bretaña, que elevó su tasa de inflación a 24% desde la relativamente alta de 1974 (16%).

El desempleo continuó siendo el problema más serio en casi todos los países industrializados. Sólo el Japón y algunos países nórdicos (Finlandia, Suecia y Noruega) consiguieron mantener tasas de ocupación comparables con las del período anterior (alrededor de 2% de la fuerza de trabajo). En su conjunto, las economías de la OCDE registraron una desocupación superior al 5%, equivalente a unos 15 millones de trabajadores. El ligero mejoramiento observado en los Estados Unidos se contrapesó con la tendencia opuesta en la mayor parte de Europa, y se teme que la situación se extienda a 1976, a pesar de las expectativas creadas en torno a una reactivación del crecimiento económico.

## 2. La declinación del comercio mundial

En 1975, y después de haber mostrado incrementos espectaculares de 43% en 1974 y de 38% en 1973, el valor de las importaciones de los países centrales casi no registró aumento alguno. (Véase el cuadro 2.) Este estancamiento reflejó una disminución marcada del volumen de las importaciones y una acentuada desaceleración de los incrementos de sus precios.

La merma del volumen fue aproximadamente de 10%. Contribuyeron a ella la considerable reducción de las importaciones de petróleo, la menor demanda interna y la tendencia de los proveedores internos a disminuir sus existencias de productos básicos y semimanufacturas.

Cuadro 2  
MUNDO: EXPORTACIONES, IMPORTACIONES Y SALDOS COMERCIALES  
(Miles de millones de dólares)

	Valores				Cambios porcentuales <sup>b/</sup>			
	1972	1973	1974	1975 <sup>a/</sup>	1972	1973	1974	1975
<u>Exportaciones (fob)</u>								
Países desarrollados	303	415	552	588	18.8	36.8	33.1	6.5
Más desarrollados <sup>c/</sup>	276	376	503	536	18.3	36.5	33.7	6.5
Menos desarrollados <sup>d/</sup>	27	38	49	52	24.5	40.0	26.7	6.6
Principales países exportadores de petróleo <sup>e/</sup>	27	43	122	113	20.3	58.2	182.9	-7.5
Países en desarrollo no exportadores de petróleo	45	65	89	88	20.2	45.4	37.5	-1.6
<u>Importaciones (cif)</u>								
Países desarrollados	316	435	620	623	18.4	37.6	42.5	0.4
Más desarrollados	281	386	544	544	19.3	37.3	40.8	0.0
Menos desarrollados	35	49	77	79	12.1	39.9	55.7	2.7
Principales países exportadores de petróleo	14	20	35	56	24.6	43.7	69.6	61.8
Países en desarrollo no exportadores de petróleo	56	78	124	131	9.7	37.8	59.9	5.6
<u>Saldo comercial</u>								
Países desarrollados	-13	-20	-68	-35	9.1	56.1	233.0	-48.8
Más desarrollados	-5	-10	-41	-8	107.3	79.6	315.5	-80.1
Menos desarrollados	-8	-11	-28	-27	17.9	39.7	157.8	-3.9
Principales países exportadores de petróleo	13	23	87	57	15.9	74.0	284.2	-34.9
Países en desarrollo no exportadores de petróleo	-11	-13	-35	-43	-17.7	8.6	175.4	23.9

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, abril de 1975.

<sup>a/</sup> Estimaciones.

<sup>b/</sup> Sobre la base de cifras no redondeadas.

<sup>c/</sup> República Federal de Alemania, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Francia, Estados Unidos, Italia, Japón, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, Suecia y Suiza.

<sup>d/</sup> Australia, España, Finlandia, Grecia, Irlanda, Islandia, Malta, Nueva Zelandia, Portugal, Rumania, Sudáfrica, Turquía y Yugoslavia.

<sup>e/</sup> Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Emiratos Arabes Unidos, Indonesia, Irán, Iraq, Kuwait, Libia, Nigeria, Qatar, Omán y Venezuela.

A su vez, el alza de los precios de las importaciones de los países centrales en 1975 fue cercana al 9%, tras haber sido de 40% en 1974. Esta tendencia de los precios reflejó la desaceleración general de la inflación en el mundo, y el descenso de los precios de numerosos productos primarios, salvo el petróleo y sus derivados.

En lo que se refiere a las importaciones de los países más desarrollados, las del Japón e Italia experimentaron disminuciones de valor de 7 y 6%, respectivamente, al tiempo que los valores de las importaciones de los Estados Unidos y el Reino Unido bajaron 4 y 2%, respectivamente. En cambio, el valor de las importaciones se acrecentó en Noruega (15%), Suecia (14%), la República Federal de Alemania (8%), Canadá (6%) y Francia (2%).

En 1975 descendió también el volumen de las exportaciones de los países centrales. Sin embargo, su baja de aproximadamente 5% fue amortiguada por el continuo y vigoroso aumento de las exportaciones desde los centros hacia los principales países exportadores de petróleo. Al mismo tiempo, los precios de exportación se elevaron aproximadamente 11%. Aunque esta alza fue bastante inferior a la registrada en 1974 (25%), bastó para compensar la declinación del volumen de las exportaciones y permitió que su valor total subiese más de 6%. Cabe recordar que las tasas correspondientes habían sido de 37 y 34%, respectivamente, en 1973 y 1974.

Los mayores incrementos del valor de las exportaciones se observaron en Italia (15%), Francia (14%), el Reino Unido (13%) y los Estados Unidos (10%). En cambio, el crecimiento de las exportaciones fue insignificante en el Japón y en la República Federal de Alemania, y los ingresos del Canadá por ventas al exterior declinaron levemente.

A raíz del aumento de sus exportaciones y de la estancación de sus importaciones, los países centrales redujeron su déficit comercial casi a la mitad en 1975. Sin embargo, esto benefició principalmente a los miembros más desarrollados del grupo, cuyo déficit conjunto descendió 80% y fue en 1975 algo inferior al de 1973. Así, en un año, este grupo de países logró recuperar todo

el terreno perdido en 1974, año en que su déficit comercial aumentó 315%. Los países centrales menos desarrollados, por el contrario, sólo redujeron marginalmente el saldo desfavorable de su balance comercial, con lo cual éste todavía fue casi 1 1/2 veces mayor que en 1973.

Entre los países centrales más desarrollados, los Estados Unidos fue el que mostró un avance más espectacular: de un déficit comercial de 9 000 millones de dólares en 1974 pasó a tener un superávit de 4 000 millones en 1975. La situación para este país fue por lo tanto mejor que en 1973, año en el cual exhibió un déficit comercial de 2 000 millones de dólares. Entre 1974 y 1975 el déficit comercial se redujo también marcadamente en Italia (de 11 000 a 4 000 millones de dólares), el Reino Unido (de 16 000 a 9 000 millones), el Japón y Francia. Por el contrario, la República Federal de Alemania vio mermar su superávit en 21%; pero aún así éste fue de 16 000 millones de dólares, es decir, 3 000 millones de dólares mayor que el de 1973.

Esta notable recuperación de la posición comercial de los países centrales se logró claramente a expensas de la periferia. Aquélla se originó principalmente en el intercambio con los países exportadores de petróleo, ya que el déficit comercial de los centros con ellos se redujo en un tercio. Este saldo menos desfavorable se debió, a su vez, a las menores importaciones de petróleo de los países centrales y a un marcado incremento del volumen de sus exportaciones a los países petroleros.

El saldo comercial de los centros con los países en desarrollo no exportadores de petróleo también se elevó marcadamente en 1975. Sin embargo, este mejoramiento se debió más a la favorable evolución de la relación de precios del intercambio, que al aumento del volumen exportado. En efecto, durante el año los precios de las exportaciones de los países centrales continuaron subiendo, en tanto que declinaron marcadamente las cotizaciones de la mayoría de las exportaciones de los países en desarrollo no petroleros.

De esta manera, y debido a la naturaleza concéntrica del comercio mundial, la posición comercial más satisfactoria de los países desarrollados tuvo su contrapartida en el deterioro de los saldos comerciales

de la periferia. Mientras los países exportadores de petróleo vieron reducirse considerablemente sus superávits comerciales, los países en desarrollo no exportadores de petróleo cayeron en déficit mayores.

La contracción económica en los centros y cierta renuencia de los consumidores a pagar precios elevados por el petróleo hicieron que las exportaciones de los países petroleros descendieran casi 8% en 1975. En 1974, en cambio, sus ingresos por concepto de exportaciones habían aumentado 183% con respecto al año anterior. Por otra parte, el crecimiento de las importaciones de este grupo de países siguió siendo espectacular (70% en 1974 y 62% en 1975), de modo que en sólo tres años ellas se cuadruplicaron. (Véase nuevamente el Cuadro 2.) Dado que la demanda de estos países se concentró en productos de mayor complejidad tecnológica, la mayor parte de sus importaciones provinieron de los centros.

La evolución divergente de sus exportaciones e importaciones hizo que el superávit comercial de los países exportadores de petróleo disminuyera 35% con respecto a 1974. Sin embargo, su posición siguió siendo fuerte, pues aun así su superávit - de 57 000 millones de dólares - fue 1 1/2 veces mayor que en 1973 y más que cuadruplicó el de 1972.

El grupo de naciones más debilitado por la evolución favorable de la situación comercial de los centros fue el de los países en desarrollo no exportadores de petróleo. El crecimiento del volumen de sus exportaciones se hizo mucho más lento por la contracción económica de los mercados centrales tradicionales y por la dificultad de ajustar su oferta a las nuevas necesidades de importación de los países petroleros. Los precios de sus exportaciones también sufrieron, pues las cotizaciones de las materias primas estuvieron 45% por debajo de su promedio de 1974.<sup>4/</sup> Como resultado de todos estos acontecimientos, los ingresos por concepto de exportación de los países en desarrollo no exportadores de petróleo mermaron 2%.

---

<sup>4/</sup> International Economic Report of the President, marzo de 1976  
(U.S. Government Printing Office, Washington, D.C.).

Por otra parte, mientras bajaba el poder de compra de sus exportaciones, el costo de sus importaciones continuó subiendo, aunque con más lentitud que en 1974, debido a la persistencia de la inflación en los países centrales. Así, pese a una disminución considerable del volumen de las importaciones - la primera desde 1958 -, el valor de los productos importados por los países en desarrollo no petroleros se elevó 6%.

Puesto que la "estanflación" y la contracción económica de los centros elevaron el costo de las importaciones de los países en desarrollo no petroleros y al mismo tiempo redujeron el crecimiento de sus exportaciones, éstos sufrieron una considerable acentuación (24%) de su déficit comercial, que ya era oneroso. En 1975 tal déficit fue de 43 000 millones de dólares, cifra que triplicó con creces la de 1973 y fue 23% mayor que el déficit comercial de los centros en 1975. (Véase nuevamente el Cuadro 2.)

### 3. Ajustes del balance de pagos

El comportamiento de las cuentas corrientes del centro y la periferia en 1975 fue paralelo al de las respectivas cuentas de comercio.

La cuenta corriente del centro mostró un superávit de 2 000 millones de dólares, lo que significó un vuelco considerable de 27 000 millones de dólares con respecto a 1974. Sin embargo, el mejoramiento favoreció por entero a los países más desarrollados del grupo, cuya cuenta corriente, en conjunto, pasó de un déficit de 11 000 millones de dólares a un superávit de 16 000 millones de dólares. El vuelco fue particularmente vigoroso en los Estados Unidos, que convirtió un déficit de 3 000 millones de dólares en un superávit de 11 000 millones. Pero para los países centrales menos desarrollados, el déficit en cuenta corriente fue casi igual al de 1974. (Véase el Cuadro 3.)

También en esta esfera la mejor situación del centro contrastó marcadamente con el notable deterioro observado en la periferia.

En 1975 los países exportadores de petróleo vieron reducirse a la mitad su superávit corriente, con lo cual llegaron a una cifra estimada de 34 000 millones de dólares; aún así el saldo favorable de

Cuadro 3  
 MUNDO: SALDO EN CUENTA CORRIENTE<sup>a/</sup>  
 (Miles de millones de dólares)

	1972	1973	1974	1975 <u>b/</u>
Países desarrollados	12	11	-25	2
Más desarrollados <u>c/</u>	10	10	-11	16
Menos desarrollados <u>d/</u>	2	1	-14	-14
Principales países exportadores de petróleo <u>e/</u>	3	6	68	34
Países en desarrollo no exportadores de petróleo <u>f/</u>	-9	-9	-28	-35

Fuente: Estimaciones del Fondo Monetario Internacional, Boletín del FMI, 1 de marzo de 1976.

a/ Bienes, servicios y transferencias privadas.

b/ Estimaciones.

c/ Los mismos países que aparecen en la nota a/ del cuadro 2.

d/ Los mismos países que aparecen en la nota a/ del cuadro 2.

e/ Los mismos países que aparecen en la nota a/ del cuadro 2.

f/ Incluye menos países que el cuadro 1; aunque no son totalmente comparables con los del cuadro 2, los datos indican tendencias.

su cuenta corriente fue cinco veces mayor que en 1973. De este modo, pese a la aguda reducción del superávit, los exportadores de petróleo mantuvieron una posición satisfactoria en cuenta corriente.

No sucedió lo mismo con los países en desarrollo no exportadores de petróleo, ya que el aumento de 25% de su déficit en cuenta corriente, sumado al incremento de 215% del mismo en 1974, los colocó en una situación muy precaria. Por segundo año consecutivo se vieron obligados a buscar financiamiento externo mucho más cuantioso que el que habían precisado en épocas anteriores.

En 1975, como en 1974, los países en desarrollo no exportadores de petróleo recurrieron sobre todo a bancos comerciales internacionales para financiar sus mayores déficit en cuenta corriente. Aproximadamente 40% de los recursos financieros que necesitaron provinieron de esta fuente. La contratación de préstamos en eurodólares, que fue cuantiosa en 1974, se acrecentó en 1975. También fueron mayores las contrataciones de préstamos en bancos comerciales estadounidenses.

Otra fuente de financiamiento fue la ayuda externa, que aumentó en 1975 tanto desde fuentes bilaterales como multilaterales. Particularmente digno de mención es el incremento de la ayuda prestada por los países de la OPEP, de 2 500 millones de dólares en 1974 a alrededor de 5 000 millones en 1975. No obstante, la mayor parte de esa ayuda fue al Medio Oriente y al Africa septentrional.

La inversión extranjera directa también constituyó una fuente apreciable de financiamiento, pese a que ella aparentemente declinó con respecto a 1974, a causa, principalmente, del ritmo más lento que mostró la actividad económica mundial. Por último, los países no exportadores de petróleo se vieron forzados a recurrir a sus reservas en cantidad cercana a los 3 000 millones de dólares.<sup>5/</sup> Ello significó un marcado contraste con los incrementos de las reservas logrados en 1973 y 1974.

La precaria situación de la cuenta corriente de los países en desarrollo no exportadores de petróleo debe mirarse con preocupación.

---

<sup>5/</sup> Fondo Monetario Internacional, Boletín del FMI, 8 de marzo de 1976.

Aunque pudieron financiar sus mayores déficit en 1974 y 1975, tal vez les sea cada vez más difícil hacerlo en el futuro.

La recirculación (o reciclaje) de los excedentes financieros de los países exportadores de petróleo ha tenido resultados beneficiosos para los centros, y particularmente para los países centrales más desarrollados. Ellos han sido los que más han aprovechado el gran aumento de las importaciones de los países petroleros, y también han sido los principales receptores de sus excedentes financieros. Aunque la recirculación secundaria de recursos hacia los países en desarrollo no exportadores de petróleo ha sido razonablemente eficaz, las principales vías de recirculación de fondos han sido los bancos comerciales internacionales. Dada la pesada carga que significa ya la deuda externa para muchos países en desarrollo, la obtención de préstamos en condiciones comerciales - por lo menos en la escala observada en los últimos años - puede no ser un medio viable de financiar futuros déficit en cuenta corriente.

Puesto que es poco probable que haya un aumento pronunciado de las inversiones extranjeras, la asistencia oficial, tanto bilateral como multilateral, parece ser la única vía posible para obtener mayores recursos financieros. Sin embargo, las perspectivas de que esa asistencia se acreciente significativamente no parecen promisorias. Ni siquiera en tiempos de prosperidad ha sido fácil para los centros elevar de manera considerable la asistencia externa; en realidad, la cifra señalada por las Naciones Unidas para la prestación de ayuda (0.7% del producto nacional bruto) ha seguido siendo una meta esquiva para la mayoría de los países centrales. En lo que se refiere a la ayuda multilateral, las barreras institucionales tienden a impedir mayores corrientes financieras de esta índole en el corto plazo.

Naturalmente, una recuperación económica de los centros en 1976 tendería a mejorar la posición en cuenta corriente de los países en desarrollo no exportadores de petróleo y a suavizar las presiones encaminadas a reducir las importaciones. Como se dijo antes, la reactivación económica de los Estados Unidos y el Japón en la segunda

mitad de 1975 augura una recuperación general de las economías centrales. No obstante, aún no puede predecirse cuán vigorosa y prolongada habrá de ser esa recuperación. Si el crecimiento reciente - que en los Estados Unidos ha surgido más bien a impulsos del consumo que de la inversión - da origen a una nueva ronda de presiones inflacionarias similares a las de 1974, la recuperación ciertamente se vería amagada. Aún más, toda reactivación económica se detendría si el crecimiento tendiese a minar seriamente la todavía delicada posición externa del centro. Y por último, aunque la recuperación persistiese, el ritmo de crecimiento real tal vez fuese menor que en el pasado, en razón de la prioridad más alta que se otorga en la actualidad en numerosos países centrales a los problemas relacionados con la "calidad de la vida" y la preservación del medio ambiente.

## II. PROBLEMAS DE LA TRANSICIÓN A UN NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL

Los bruscos cambios del escenario internacional en los últimos años, que culminaron en 1975, han abierto un intenso debate respecto a su origen y naturaleza y también en torno a las perspectivas que se disciernen en el próximo futuro. Mirando el asunto desde el ángulo latinoamericano, pueden hilvanarse algunas observaciones sobre la realidad en discusión.

### 1. Responsabilidad e incógnitas de los países centrales

#### a) El papel de los países centrales

Los acontecimientos que nos interesan han puesto de manifiesto una vez más la incidencia decisiva o dominante de lo que sucede en ese grupo de países, y han confirmado la naturaleza dependiente y, en mayor o menor grado, refleja, de la evolución de la periferia. La excepción conspicua del mercado petrolero, aparte de constituir un hecho históricamente nuevo y trascendental, no altera esta norma de funcionamiento del sistema mundial.

Como se comprende, ello involucra la responsabilidad sobresaliente e inequívoca de las naciones centrales en los procesos que estamos viviendo. Se trata de un hecho; no de una acusación o de una excusa, menos aún de una renuncia a la decisión y a las tareas propias. Pero el mundo en que vivimos fue estructurado de ese modo por distintas y sucesivas potencias rectoras, no a imagen y semejanza de ellas, sino que de acuerdo a sus conveniencias. Esto no significa que todos los grandes problemas de la periferia deriven de esa circunstancia. Menos aún, como se ha sostenido alguna vez, que el subdesarrollo de la mayoría haya sido, a la vez, causa y efecto determinantes del progreso del núcleo afortunado. Cualquier estudio de la revolución industrial podría desmentir esa exageración. Sin embargo, las reservas y ponderación adecuadas ante la materia dejan en pie, de todos modos, la verdad transparente de la subordinación y de las relaciones desiguales entre centro y periferia.

Por otro lado, debe admitirse con franqueza que las cavilaciones y dudas respecto a la solidez y durabilidad del cuadro que ahora hace crisis venían aflorando desde hace tiempo en los círculos más esclarecidos del centro industrializado. Las contradicciones de la sociedad opulenta, la precariedad de un dinamismo asentado en buena parte en los excesos y el desperdicio de la vorágine "consumista", las denuncias del mito del crecimiento per se, la creciente inquietud frente a la degradación del medio ambiente y la expoliación de los recursos naturales y los bienes comunes, el énfasis optativo en la "calidad de la vida", son otros tantos temas que revelan que el auge excepcional del período precedente no había anulado la capacidad de reflexión crítica.

Sobra destacar la importancia de este aspecto, sobre todo para la evaluación de las perspectivas y las acciones futuras. Como consecuencia, y en contraste con otras coyunturas históricas, son muy pocos los que añoran o favorecen la vuelta o la reconstitución del mundo de ayer.

Y si todo esto es evidente y significativo para las naciones que ocupan un lugar de privilegio, con mayor razón lo es para el mundo

de la periferia. La crisis actual ha disipado la ilusión de que las tendencias relativamente favorables que presidieron hasta hace poco la evolución económica internacional tenían un arraigo duradero y auguraban una expansión ininterrumpida. En consecuencia, la reflexión crítica y la anticipación y preparación para el mundo de mañana se tornan más imperativas. Se volverá sobre esto más adelante.

Sería vano intentar un examen satisfactorio y exhaustivo de los elementos que han configurado la situación presente de las economías industrializadas y, por derivación, las tendencias y la fisonomía del cuadro mundial. Como se señaló en el Estudio económico de América Latina, 1974, se vislumbra una crisis patente de diagnósticos y terapéuticas. La mayoría de los economistas admite que nos encontramos ante una realidad postkeynesiana, pero todavía se está lejos de comprender integralmente los trazos fundamentales del nuevo panorama, y más aún de diseñar las políticas adecuadas para encararlo.

Lo que parece indudable, y que debe ser tomado como punto de partida para cualquier análisis, es que se trata de una crisis de nuevo cuño, que no puede interpretarse ni resolverse teniendo como guía los ejemplos y prácticas del pasado.

Naturalmente, hay muchos síntomas y hechos comunes a otras contingencias de gravedad similar: contracción económica, desempleo, desequilibrios agudos de los balances de pago, retraimiento del comercio internacional, desbordes inflacionarios o deflacionarios, etc. Son ingredientes familiares en la historia de estas coyunturas de cambio.

Asimismo, los análisis teóricos, provengan ellos de las vertientes liberales o marxistas, clásicas, neoclásicas o heterodoxas, proveen de muchos enfoques y categorías útiles y fértiles, pero de algún modo y en algún grado aun sus aproximaciones más flexibles y objetivas traslucen cierta impotencia para captar las substancias del nuevo cuadro en gestación y para definir conductas apropiadas.

Más que proponer otras hipótesis o recordar las que parecen más válidas, interesa en este momento llamar la atención sobre los aspectos del cuadro emergente que afectan más sensiblemente a los países de la periferia y en particular a América Latina.

En primer lugar conviene poner de relieve aquellos aspectos que afectan la dinámica y las modalidades de crecimiento de las economías centrales.

La combinación de un estancamiento de la actividad productiva y de una inflación persistente - la ya tan discutida y familiar stagflation - constituye, sin duda, el hecho más relevante. Esta mezcla original de circunstancias tiene para el mundo en desarrollo un doble impacto de gravosas repercusiones.

De un lado debe sufrir las consecuencias de la pérdida de dinamismo de las economías centrales sobre el comercio internacional y, más concretamente, sobre el volumen, valor y composición de sus propias exportaciones. Esto último porque es razonable presumir que se tornarán más difíciles y escasas las oportunidades para proseguir el proceso de diversificación de la estructura de las exportaciones, que se emprendió tan auspiciosamente en los últimos años.

Del otro, padece los efectos de la inflación en las economías industrializadas a través del continuo encarecimiento de las importaciones de equipos e insumos que requiere vitalmente para alimentar su desarrollo.

Si el primer elemento disminuye la capacidad de compra en el exterior, el segundo acrecienta la magnitud de los pagos y por ende los problemas de financiamiento. Las cifras que se presentaron con anterioridad ponen de manifiesto las consecuencias del fenómeno descrito sobre el relacionamiento externo de América Latina.

b) Perspectivas del desarrollo de los centros y consecuencias para la periferia

Desde otro ángulo, inquieta sobremanera la incertidumbre generalizada respecto a las perspectivas del próximo futuro, y la forma y grado en que será afectada la marcha de los países en desarrollo. Aquí resaltan ciertos aspectos contradictorios que deben tenerse en cuenta.

Por una parte, a pesar de sus dificultades y de la considerable incidencia de las alzas del petróleo - que al principio suscitaron previsiones alarmantes - lo cierto es que las economías centrales han

/logrado evitar

logrado evitar deslizarse hacia un estado de crisis parecido al de los años treinta. Los altos niveles de desempleo y el retroceso o reducción de los ritmos de crecimiento, no desmienten el hecho de que han conseguido mantener cierto control esencial de los acontecimientos. Incluso, como ya se vio, han podido tornar manejables los déficits derivados de las alzas de los precios del petróleo gracias, principalmente, a que han absorbido excedentes de los países productores del combustible y a las mayores importaciones efectuadas por éstos.

Esta realidad, sin embargo, va de la mano con otra: que ni siquiera las anticipaciones más optimistas presumen un regreso a las cadencias y modalidades del crecimiento de los países industrializados en la década que se cerró alrededor de 1973-1974, pues son diversos los factores que podrían contribuir a restringir futuros ritmos de expansión.

Uno de ellos es la persistencia de las presiones inflacionarias, que amenazan o tienden a frustrar los esfuerzos por reactivar los sistemas productivos. A esta barrera se agrega en algunos países el temor de que ese mejoramiento tenga como contrapartida un deterioro de las precarias situaciones de balance de pagos.

No obstante, frente a los elementos señalados obran otros de no menor trascendencia. Los niveles de desocupación parecen hallarse cerca de los límites de tolerancia social y política, o haberlos traspasado. Esto hace suponer una mayor energía y concierto en las políticas de reactivación, y de ello dan claro testimonio las últimas reuniones de los más altos dirigentes de los países centrales. Pero lo cierto es que la mayoría de los juicios augura sólo una discreta recuperación en los próximos años, y son muchos los que agregan que ella será inestable, y marcada por continuos asedios de la inflación.

Otras interrogantes serias para los países de la periferia derivan de las críticas al modelo de crecimiento de las economías industrializadas.

Las crecientes censuras del llamado mito del crecimiento a ultranza, por sí mismo o a cualquier precio, pueden entrabar la dinámica global del sistema. Los acentos optativos en la calidad de la vida, la defensa del medio ambiente, la protección de los recursos naturales y comunes, una mayor equidad en la distribución del bienestar y otros fines que comienzan a constituir la nueva ideología del desarrollo en este tiempo, podrían y deberían entrañar una significativa alteración de los esquemas de demanda y de asignación de recursos.

El curso de ese proceso todavía es incierto y aún más lo son sus repercusiones en la periferia. Pero eso no obsta para que se medite sobre él y se definan las políticas capaces de adaptar la economía latinoamericana a las nuevas estructuras y modalidades que, para muchos, tienden a exigir un nuevo patrón en la división internacional del trabajo.

Otro aspecto del cuadro emergente que afecta sensiblemente a la periferia, y en particular a América Latina, es el resurgimiento de tendencias portecccionistas en los países industriales y el nuevo enfoque en cuanto a la ubicación de América Latina en el concierto internacional.

A pesar de que se ha avanzado en la apertura de los mercados internacionales a las exportaciones industriales de los países en vías de desarrollo, son de preocupar los indicios de retroceso provenientes de las economías centrales.

Las crisis internas y externas de esas economías han impulsado el cierre de mercados para ciertos productos primarios - la carne es un caso conspicuo - y creado barreras a la exportación de bienes industriales no tradicionales. Vuelven a prevalecer los celos de la competencia o las presiones internas frente a los logros, que se creaban consolidados, de una cooperación internacional largamente trabajada.

De mayores alcances hacia el futuro es la creciente consideración de América Latina como la "clase media" de la comunidad internacional. En un mundo que atraviesa una coyuntura económica difícil, los

mecanismos de transferencia de recursos se encogen y se orientan con preferencia a los países de menor desarrollo económico relativo. Esta política excluye por definición a los países de la región, lo cual no significa un juicio negativo de la medida como tal. Sólo que a falta de medidas simétricas en relación a países que se encuentran en la etapa intermedia de desarrollo, América Latina debiera orientarse hacia políticas mucho más dependientes de su propia capacidad para captar recursos en los mercados financieros internacionales, que de las concesiones y transferencias ocasionales del pasado.

## 2. El cuadro latinoamericano actual: diagnóstico y tareas

Los antecedentes y reflexiones de las secciones precedentes deben apreciarse teniendo en cuenta las nuevas dimensiones de la economía latinoamericana, así como algunos rasgos primordiales de su estructura y funcionamiento.

La presencia de acuciantes problemas sociales y el caudal de observaciones críticas sobre distintas y graves debilidades del desarrollo de la región han hecho, a veces, que se olviden las grandes transformaciones positivas que caracterizan el período de postguerra.

Lo cierto es que aun aceptando todas las reservas y censuras legítimas, se discierne un balance impresionante de las mutaciones ocurridas en la dimensión y estructura de la economía latinoamericana.

Refiriéndose a este punto, en el decimosexto período de sesiones de la Comisión, realizado en Puerto España en mayo de 1975, el Secretario Ejecutivo de la CEPAL señaló lo siguiente:

"Hacia 1950, el producto total de América Latina (medido en dólares de 1970, al igual que en el caso de otros antecedentes que aquí ofrecemos) alcanzaba a unos 60 000 millones de dólares. En 1974, esa suma se eleva a 220 000 millones, esto es, casi cuatro veces la dimensión de la economía regional de 1950.

"¿Qué significa esto? Por un lado, que el producto total de presente es similar a la producción de Europa en 1950, cuando aquella región era ya una de las áreas más industrializadas del mundo y algunos de sus países mayores figuraban entre las principales potencias económicas. A pesar de las diferencias estructurales que obviamente aparecen en ambos tipos de producciones no puede olvidarse que fue sobre esa base que un grupo de países edificó su dinámico y fructífero experimento de integración.

"Por otra parte, las economías de mayor envergadura en América Latina han logrado ya una dimensión comparable a la de las principales economías europeas en 1950.

"Pero miremos también hacia adelante y avizoremos lo que puede y debe suceder si la cadencia del desarrollo latinoamericano de los últimos años se mantiene durante el próximo decenio o hasta 1985. Con esa perspectiva y condiciones podemos presumir que para ese año la economía latinoamericana tendría una dimensión que sobrepasaría alrededor de 7 y media veces la de 1950 y que doblaría la magnitud actual. En términos comparativos, alcanzaría más o menos el tamaño de la Comunidad Económica Europea en 1960.

"Para evaluar la transformación estructural que significan tales mutaciones, pongamos la vista sobre lo que ha ocurrido con algunos elementos claves. La producción manufacturera, por ejemplo, alcanzaba en 1950 a unos 11 000 millones de dólares. En 1974 sumó casi cinco veces más. Su contribución al producto global pasó del 18% en 1950 al 24% en 1974. Las exportaciones industriales representaban en 1950 un 6% de los totales y se circunscribían a unos pocos productos especializados. En 1974 aportaron el 18% de las divisas de exportación y cubrieron una amplia gama de bienes fabriles.

"Al estimar la situación diez años más adelante, cabe presumir que el producto manufacturero será unas 11 veces mayor que el de 1950 y significará el 27% del producto total. En otras palabras, a las tasas de crecimiento actual, el incremento de un solo año al final del próximo decenio será comparable a la producción total de 1950.

"Miremos ahora a la inversión. Elevó su participación en el producto hasta alcanzar al 23.5% en 1974. De sostenerse ese comportamiento hasta 1985, todo el acervo de capital que existía en América Latina en 1950 podría crearse en alrededor de un año y medio. Esto es, otra economía de tamaño similar a la existente en 1950 podría reproducirse en ese espacio de tiempo." 6/

Naturalmente, esta visión general pasa por alto muy apreciables diferencias nacionales. Como se sabe, corresponde a los países mayores (y sobre todo al Brasil) una gravitación decisiva. Lo que sí importa tener en cuenta es que, salvo muy contadas excepciones, los vientos de la transformación se han hecho sentir en todo el subhemisferio.

---

6/ Enrique Iglesias, América Latina: El nuevo escenario regional y mundial, Cuadernos de la Cepal N° 1, Santiago de Chile, 1975, pp. 18 a 20.

Por otra parte, esa visión global de América Latina, de esta OTRA América Latina, corresponde a una realidad y a una necesidad.

A una realidad, porque a despecho de todos los desencantos, dudas y limitaciones que ha encontrado el proceso de integración regional, las condiciones políticas, institucionales, culturales y económicas han evolucionado inequívocamente hacia una mayor asociación y no hacia una dispersión mayor que la que existía hace 25 años. Y esto a pesar de que se han acentuado las diferencias entre países y grupos de países. La mayor diversidad o pluralidad, en consecuencia, no ha sido óbice para ese gran adelanto histórico.

A una necesidad, porque en este mundo de superpotencias y poderosos conglomerados regionales, las nuevas dimensiones, estructura y lazos que caracterizan la región constituyen una condición imprescindible para elevar su poder de negociación y fortalecer y ampliar su potencial de desarrollo.

a) Impulsos y presiones en la dinámica del desarrollo latinoamericano

Para hilvanar algunas ideas sobre los desafíos que involucra la coyuntura y las perspectivas internacionales que se comentaron antes, es útil recapacitar brevemente sobre algunos aspectos matrices de la evolución que ha traído hasta nuevos e inciertos horizontes. Interesa identificar las influencias o fuerzas que han estado detrás de aquellos cambios, para ensayar después un análisis de los reajustes y mutaciones que parece sugerir el panorama que se abre hacia el futuro.

La dinámica del desarrollo latinoamericano ha dependido en lo fundamental de un juego de impulsos y presiones cuyos componentes principales han sido la demanda interna, el comercio exterior y el mercado regional. Todo esto teniendo como trasfondo las realidades y mutaciones en el nivel y la distribución del ingreso, aspecto que se abordará más adelante y que se excluye deliberadamente en este momento.

Los elementos señalados han incidido y se han combinado en muy diversas formas a lo largo del tiempo. Y las etapas pueden clasificarse siguiendo algunas categorías bien conocidas en la documentación de la CEPAL.

Sobra mayor referencia a la fase denominada de "crecimiento hacia afuera", que se extendió para la mayor parte de América Latina hasta la gran crisis y en la cual la demanda exterior de productos primarios constituyó el factor primordial (y a menudo único) de dinamismo.

En el período que se inauguró desde ese umbral sobresale un hecho básico que conviene reiterar: la expansión del producto interno latinoamericano aventajó sensiblemente a los incrementos que se registraron en el poder de compra de las exportaciones. Esto es, que el llamado "desarrollo hacia adentro" consiguió acrecentar la masa de bienes y servicios en mayor medida que las corrientes del comercio exterior.

Sin embargo, tras esa realidad general pueden discernirse varias etapas principales, según fueran las relaciones entre los elementos condicionantes internos y externos del crecimiento obtenido. Siguiendo los criterios todavía válidos de un trabajo elaborado hace tiempo,<sup>7/</sup> podrían identificarse las siguientes:

La primera, de restricciones absolutas del comercio exterior, que presionaron (particularmente en los países de mayor diversificación relativa y dimensiones de mercado suficientes) hacia la industrialización, que revistió un carácter directamente sustitutivo en función de las demandas preexistentes y de la composición social de la misma. Esta etapa se extendió hasta los primeros años de postguerra.

La segunda, de restricciones relativas, desde fines de los años cuarenta hasta mediados de los años cincuenta; en ella mejoraron las circunstancias externas y se conjugaron con la prosecución y diversificación del esfuerzo industrial en buena parte de la región. El término de la guerra de Corea puso abrupto fin a esta etapa, aunque ella se prolongó un poco más en algunos países, como el Brasil.

La tercera duró aproximadamente hasta 1965, o si se quiere, hasta el inicio del segundo quinquenio de los años sesenta.

---

<sup>7/</sup> Véase CEPAL, "Auge y declinación del proceso de sustitución de importaciones en el Brasil", Boletín económico de América Latina, Vol. IX, Nº 1, marzo de 1964.

En ella se agravó la restricción relativa del sector externo y se tornaron más serios los problemas de balance de pagos y de endeudamiento. A la vez, disminuyó el impulso interno para la industrialización, en parte por las limitaciones de la capacidad de importar, pero principalmente por los obstáculos que planteaba el avance hacia nuevos campos fabriles, en que el tamaño del mercado pasaba a ser elemento decisivo. Sólo Brasil, y en menor medida, Argentina y México, lograron traspasar esa frontera y mantener su dinamismo industrial. Puesto en otras palabras, en esta fase los temas dominantes fueron el estancamiento y las vicisitudes del balance de pagos.

De todos modos, en esta etapa - importa subrayarlo - cristalizaron los primeros proyectos de integración regional, que en buena medida respondían a la búsqueda de otros elementos propulsores del desarrollo, y que en algunas zonas, como Centroamérica, significaron un paso decisivo para iniciar la transformación industrial.

La cuarta y última fase cubrió el último decenio, culminó en los años 1973-1974 e hizo crisis entre 1974 y 1975.

Fue, como se ha escrito, un período de "internacionalización" de la economía latinoamericana y en especial de los países de mayor desarrollo relativo de la región.

En efecto, fueron principalmente elementos exógenos los que impulsaron y orientaron el desarrollo que se dinamizó. Para ello se combinaron una vigorosa demanda de productos primarios con una nítida mejoría de la relación de precios del intercambio entre 1971 y 1973; la participación creciente y dominante de las empresas transnacionales, sobre todo en sectores que significaron una mayor diversificación del espectro industrial; la circulación de caudalosas corrientes financieras, que tomaron variadas modalidades, e incluso la participación cada vez mayor de las exportaciones manufactureras, que pasaron a desempeñar un papel de importancia en la expansión de determinadas actividades.

Por otro lado, claro está, también se acrecentaron, aunque a menor ritmo, los impulsos provenientes del mercado interno y de la demanda regional. Conviene tener presente al respecto que América

Latina absorbió casi la tercera parte (32.8%) de sus propias exportaciones industriales en 1970-1974. Ello significó que pasaran de unos 850 millones de dólares en el primer año a casi 2 300 millones en el último.<sup>8/</sup> Más adelante se volverá sobre esta cuestión, de particular trascendencia.

Si se tomara nota solamente de los factores externos, bien se podría sostener que la etapa que se clausura equivalió a una nueva y más compleja versión del "crecimiento hacia afuera", aunque sería más propio decir que fue "hacia" y "desde" afuera.

Al considerar los otros elementos, sin embargo, se verifica que esa característica se combinó con los impulsos "hacia adentro", que ahora no sólo han involucrado a las economías nacionales sino también al ámbito regional. Se trata, pues, de una modalidad más amplia y polifacética, en la cual se ha alterado sensiblemente la ponderación o peso relativo de los elementos dinámicos identificados.

b) Relaciones entre industrialización y comercio exterior

Antes de examinar algunas causas primordiales de la crisis actual de ese modelo, al menos desde el ángulo escogido, es útil repasar esa experiencia a la luz de enfoques cepalinos que han dado margen a muchas discusiones y a algunos malentendidos. Nos referimos especialmente a las relaciones entre industrialización (o, si se prefiere, industrialización sustitutiva) y comercio exterior.

El vistazo anterior a las fases sobresalientes del desarrollo latinoamericano permite entrever, a nuestro juicio, que la mayor o menor apertura del proceso de diversificación industrial dependió fuertemente de las circunstancias creadas por la economía internacional y, más concretamente, por los países centrales. Esto no significa que se olviden los avances significativos realizados en el manejo de las políticas de corto plazo, la administración de los precios

---

<sup>8/</sup> Las exportaciones totales de productos manufacturados subieron de 2 175 millones de dólares en 1970 a 7 365 millones en 1974. Para 1975 se estiman aproximadamente en 9 500 millones de dólares. Véase CEPAL, Las exportaciones de manufacturas en América Latina: informaciones estadísticas y algunas consideraciones generales, E/CEPAL/L.128, documento mimeografiado.

relativos y en forma especial de los tipos de cambio, la promoción de las exportaciones y el espíritu emprendedor de segmentos del empresariado nacional. O que se pase por alto el papel que ha tenido la empresa transnacional en esta apertura del proceso industrial. Pero, de una forma u otra, el comportamiento de la economía internacional ha facilitado, cuando no hecho posible, la cristalización y consolidación de todos estos esfuerzos.

Otra conclusión básica y complementaria parece ser que la industrialización sustitutiva, aun en sus fases "cerradas", constituyó un antecedente necesario y vital para la apertura posterior.

Es verdad, sin duda, que en los inicios del proceso no hubo consideración suficiente de las oportunidades para exportar manufacturas en el futuro, ni valorización de ese elemento en la asignación de recursos o selección de actividades. Y sobre esto han abundado algunos críticos, que han llegado a suponer inclinaciones autárquicas en los promotores de la industrialización sustitutiva.

Pero no se trata de eso. Lo cierto es que tales preocupaciones escapaban al marco histórico y objetivo en que se planteó el problema, cuando lo que estaba realmente en juego era el propósito mismo de la industrialización.

Desde este ángulo resulta curioso, o paradójico, que aquellas críticas a veces proviniesen de quienes, precisamente, desconfiaban de la viabilidad o conveniencia de ese propósito central, o se oponían a él.

Si unos pecaron de pesimismo o subestimación ante la necesidad de abrir al exterior el esfuerzo fabril, no hay duda que otros pecaron de escepticismo respecto al propio imperativo de la industrialización.

En realidad, a pesar de sus contratiempos y hasta deformaciones, la experiencia regional correspondió de cerca a la de los países de industrialización tardía, a los que llegaron cuando ya había emergido un sistema centro-periferia basado en el esquema clásico o decimonónico de división internacional del trabajo. Sobre este punto un conocido economista señalaba lo siguiente:

/"Por ejemplo,

"Por ejemplo, el Japón importó primero productos manufacturados de países más desarrollados, luego comenzó a producir sustitutos domésticos, y finalmente llegó a constituirse en exportador de los mismos productos. Al principio las exportaciones japonesas de productos manufacturados tendieron a moverse hacia países menos desarrollados que el propio Japón. Posteriormente, fue capaz de exportar a países industrialmente más avanzados, a medida que su fuerza de trabajo adquirió calificación a través de la experiencia, que la calidad de sus productos fue mejorada y que la habilidad comercial de sus hombres de empresa llegó a ser más sofisticada."9/

Estas observaciones no son una racionalización ex post ni una justificación apologética de una experiencia tan variada y contradictoria como la latinoamericana. Menos aún pretenden ser un augurio o una hipótesis de lo que vendrá. Su único objeto es colocar esa experiencia en un marco que facilite el análisis.

c) La encrucijada del estilo de crecimiento actual

Lo anterior es tanto más evidente si se recuerda que estamos aludiendo al final o la crisis de un período. Y que cabe ahora discurrir sobre las que parecen haber sido las causas primordiales que llevaron a esta encrucijada.

Por de pronto, no se necesita reiterar que el elemento decisivo de esta coyuntura fue el viraje del cuadro exterior, que puso en evidencia un aspecto menos visible y vinculado a una faceta de la "estructura del crecimiento" en el período reciente: las relaciones entre el desenvolvimiento global y el sector externo.

Sobre esta materia de importancia cardinal se señalaba lo que sigue en un estudio de la CEPAL:10/

---

9/ Véase Stefan H. Robock, "Una dicotomía falsa: industrialización a través de sustitución de importaciones o mediante industrias de exportación", El Trimestre Económico, N° 155, México, julio-septiembre de 1973.

10/ Véase CEPAL, Integración económica y sustitución de importaciones en América Latina, por Juan Ayza, Gerard Fichet y Norberto González, Fondo de Cultura Económica, México, D.F., 1975.

"Hasta 1965 el crecimiento medio de las importaciones era 0.4 veces el del producto; vale decir, que a un crecimiento anual de 6% en el producto correspondía un crecimiento de 2.4% en las importaciones. En cambio, a partir de 1965 y hasta 1973, la relación entre ambos ritmos de crecimiento pasó a ser de 1.3 en promedio; al mismo ritmo de crecimiento de 6% anual del producto correspondería ahora un incremento de 7.8% en las importaciones".

Y ahondando en este punto el mismo estudio planteaba:

"Hay un hecho más que agrava la situación: el coeficiente de elasticidad de las importaciones totales con respecto al producto aumenta en relación con el ritmo de crecimiento. Es decir, no sólo el coeficiente de elasticidad es mayor que la unidad y por lo tanto las importaciones tienden a crecer más rápido que el producto, sino que además esta situación se agrava a medida que el ritmo de crecimiento se acelera, por cuanto aumenta también el mismo coeficiente de elasticidad".<sup>11/</sup>

Como se ve, pues, en la última fase del desarrollo latinoamericano que se identificó antes volvió a aflorar una contradicción que estuvo latente o que gravitó con rigor en la evolución de los últimos decenios y que fue preocupación permanente de la CEPAL, esto es, la asimetría más o menos pronunciada entre la demanda de importaciones que genera y caracteriza la estructura de un determinado tipo de crecimiento, y la capacidad de la misma para crear divisas suficientes a fin de cancelar las importaciones de bienes y el volumen en rápido ascenso de servicios financieros de distinta naturaleza.

Mirado el mismo problema desde otro ángulo, podría proponerse la hipótesis de que la apertura hacia el exterior o la "internacionalización" de la economía latinoamericana fue más allá del límite que le permitía su colocación en el esquema de división internacional de trabajo como exportadora de productos primarios. Esto a pesar de los manifiestos progresos verificados en aspectos tan significativos como la exportación de manufacturas en algunos países.

---

<sup>11/</sup> El Ministro de Planificación de Brasil, Dr. João Paulo dos Reis Velloso, refiriéndose a la experiencia brasileña y a la necesidad de enfrentar la nueva situación, diagnosticó el problema con gran claridad: "... la estructura productiva brasileña se había tornado excesivamente dependiente de las importaciones: para aumentar el PBI a 10% por año, era necesario elevar las importaciones de 25 a 30%." (Jornal do Brasil, 8 de octubre de 1974.)

Naturalmente, es legítimo argumentar que más que haberse extremado la vulnerabilidad de nuestras economías por obra de aquella apertura, lo que hubo fue una mutación profunda del escenario internacional y en ella estuvo la razón fundamental de la crisis.

En todo caso, siendo difícil emitir un juicio tajante sobre la materia, el concierto de ambas circunstancias obligará a prestar más atención en el futuro a la vulnerabilidad de los esquemas de desarrollo ante la estructura de su relacionamiento externo.

d) La recomposición de las fuerzas dinámicas que han sustentado el proceso de crecimiento económico

Las perspectivas futuras de crecimiento económico de la región dependerán en gran medida de la recomposición de las fuerzas dinámicas que lo han sustentado en el último tiempo. Esto, a la vez que es un imperativo de las circunstancias, es una gran oportunidad para toda la región y muy particularmente para los países de mayor desarrollo.

El problema, en síntesis, es el de dar nuevas dimensiones al papel del mercado interno, sin perder el impulso dinámico de la exportación al resto del mundo, y muy particularmente a la región latinoamericana.

En el peso relativo de cada uno de estos focos de dinamismo tiene influencia importante la dimensión de las economías nacionales. Para los países de menor desarrollo relativo, la capacidad de expansión externa, particularmente hacia los países de la región, seguirá siendo más importante que en las economías más diversificadas.

Por eso puede subrayarse que en la fase que comienza se elevará considerablemente la importancia y significación del mercado latinoamericano, esto es, del proceso de integración. Como afirmó el Secretario Ejecutivo de la CEPAL en su exposición en Puerto España:

"Las posibilidades y la viabilidad del propósito se desprenden meridianamente de las mayores magnitudes y diversificación del espectro económico latinoamericano. Si a mediados de los años cincuenta - cuando se lanzaron los proyectos de integración - las estructuras productivas podrían estar rezagadas frente a las opciones que se bosquejaban, la situación presente es muy distinta. La realidad objetiva se puso ahora a la altura de esas aspiraciones.<sup>12/</sup>

---

<sup>12/</sup> Enrique V. Iglesias, América Latina: el nuevo escenario regional y mundial, op. cit., p. 33.

En un trabajo ya citado de la CEPAL sobre las potencialidades de sustitución de las importaciones en el plano regional se destacó la magnitud de las importaciones dedicadas a abastecer la región en productos químicos y bienes de capital.<sup>13/</sup>

En el período 1972-1973, esos rubros representaron 68% de las importaciones totales de la región, con un valor aproximado de 16 000 millones de dólares.

Proyecciones para el año 1985 señalan que las solas importaciones de equipo y maquinaria de América Latina podrían llegar en ese año a unos 24 000 millones de dólares. Habría así un mercado potencial para el cual podrían llevarse a cabo procesos sustitutivos eficientes y competitivos en el ámbito internacional con miras a rebasar el mercado regional y proyectarse al mundial.

La nueva combinación de fuerzas dinámicas en el proceso de desarrollo, y la mayor importancia relativa del mercado interno, apuntan a otras modalidades de inserción de América Latina en la distribución internacional del trabajo.

El impulso proveniente del mercado interno, conjugado con la expansión externa de las economías, no apunta - es bueno reiterarlo - a esquemas pretéritos de autarquía o de disminución del volumen de importaciones. Estas deberán seguir aumentando en consonancia con el ritmo de crecimiento del producto. Lo que se busca es cambiar la estructura de importaciones y exportaciones para hacer que el proceso de crecimiento sea menos vulnerable a los vaivenes de la coyuntura internacional.

La región ha alcanzado un grado de madurez tecnológica y de desarrollo de los procesos productivos que le permite expandir sus exportaciones, no solamente de aquellos productos con un alto contenido de mano de obra en condiciones ventajosas de competencia con los costos internacionales, sino también de nuevos productos con alto contenido tecnológico.

Al respecto, y para sintetizar la cuestión, conviene tener en cuenta las opiniones de un connotado economista del Banco Mundial:

---

<sup>13/</sup> Integración económica y sustitución de importaciones en América Latina, op.cit.

"Un enfoque serio para aumentar la división internacional de la mano de obra en manufacturas a través del comercio exterior tiene que adoptar un punto de vista más dinámico y a mayor plazo que el de las actuales ventajas comparativas si es que los países desarrollados no quieren verse acusados de una nueva ola de neocolonialismo.

"Mientras la concentración en productos de mano de obra intensiva puede ser el único camino por medio del cual un país en desarrollo puede entrar al mercado de exportación, las ganancias que se obtienen al elevarse los ingresos deberían invertirse en modificar la estructura de las exportaciones. A largo plazo, las industrias en las cuales son más rápidos el progreso tecnológico y su futuro crecimiento, necesitan estar ampliamente distribuidas entre todos los países, desarrollados o no, paralelamente a las nuevas líneas de ventaja comparativa - así como están distribuidas actualmente entre los países desarrollados".<sup>14/</sup>

En resumen, lo que se plantea para América Latina es un desarrollo sustentado nacional y regionalmente, con el fin de acrecentar su eficiencia y su masa crítica de apoyo. Así podrá y deberá proyectarse vigorosamente hacia el resto del mundo para establecer y aprovechar un nuevo esquema de división internacional del trabajo.

e) Otros elementos del reajuste en ciernes

Naturalmente, la activación y rearticulación de los impulsos dinámicos del desarrollo representan sólo un aspecto del gran problema de adecuar el funcionamiento de las economías latinoamericanas a las nuevas circunstancias externas. Hay otros de tanta o mayor trascendencia. Si han sido relegados a segundo plano en el análisis anterior es porque en la coyuntura presente sobresale aquella crisis de la estructura de relacionamiento externo a que se hizo referencia.

Uno de ellos, y tal vez el principal, estriba en los patrones y las tendencias distributivas que han caracterizado la modalidad de crecimiento de los últimos lustros. Para ahorrar digresiones basta hacer mención de lo que manifestó el Secretario Ejecutivo de la CEPAL en el último período de sesiones de la Comisión:

---

<sup>14/</sup> Hollis B. Chenery, "La división internacional de la fuerza de trabajo: el ejemplo en la industria", El Trimestre Económico, Vol. XXXIX (3) Nº 155, México, julio-septiembre de 1972.

"De los 100 dólares per cápita en que aumentó el ingreso medio por habitante durante los años sesenta, tan sólo 2 dólares correspondieron a un integrante del 20% más pobre de la población. Esto es suficientemente indicativo de que no podemos estar orgullosos con lo que ha venido ocurriendo en la distribución de los frutos del progreso. Hay hoy algo más de 300 millones de latinoamericanos. De ellos, alrededor de 100 millones viven en condiciones de extrema pobreza, y de esos 100 millones cerca de 65 están en zonas rurales, marginados de los mercados y carentes de una cultura mínima que les permita siquiera vislumbrar las posibilidades de una existencia distinta de la que han vivido por generaciones".<sup>15/</sup>

No son únicamente consideraciones éticas o humanitarias las que obligan a considerar esa faceta resaltante del desarrollo regional. También están envueltas cuestiones económicas muy significativas y transparentes.

Una de ellas es el reconocimiento de que el grado de expansión de las bases productivas en la mayor parte de América Latina torna cada vez más irreal el dilema entre crecimiento y equidad; entre acrecentar la producción hoy y dilatar para un mañana lejano una distribución más equitativa de los ingresos; entre mantener o elevar la inversión y mejorar la participación de la mayoría preterida en los recursos destinados al consumo.

La verdad es que tales antinomias sólo existen si se toma como referencia una caricatura convencional de la estrategia y las políticas redistributivas. Pero así como hay ejemplos de ella en ciertas experiencias frustradas - las que se han denominado genéricamente como "populistas" -, no es menos cierto que no faltan otras que, en distintos contextos político-institucionales, han logrado asociar el desarrollo del sistema productivo con una tendencia definida a extender la participación de la mayoría en los frutos de ese proceso.

Esta realidad, dicho sea de paso, está influyendo cada vez más en la asignación de recursos internacionales, sobre todo los que envuelven algún elemento de subsidio o concesión, entre las regiones de la periferia. Las referencias a América Latina como parte de la "clase media" mundial echan sobre sus hombros una parte principal de la responsabilidad en la solución de sus problemas sociales más agudos.

---

<sup>15/</sup> Enrique Iglesias, América Latina: el nuevo escenario regional y mundial, op.cit., pp. 25 y 26.

Por otra parte, hay hechos que interesan especialmente en relación con la discusión de la necesidad de recomponer los impulsos dinámicos de la economía.

En efecto, como bien se sabe, en los países de mayor diversificación productiva ha correspondido un papel sobresaliente a las actividades vinculadas a los esquemas de consumo de los grupos altos y medios. Han sido ellas, en general, las que han sostenido o acelerado los ritmos de crecimiento.

La disparidad en el dinamismo de las diferentes actividades se explica a veces por las desiguales elasticidades-ingreso de la demanda de distintos bienes: v.g., a medida que se elevan los ingresos, disminuye (o aumenta) la proporción dedicada a determinados bienes y servicios. El principio tiene reducida validez en economías donde gran parte - y a veces la mayoría - de la población no participa de esos incrementos. En tal caso, como se comprende, sólo refleja el comportamiento de los grupos que los acaparan.

La concentración del ingreso (y en especial de sus acrecimientos) y la movilización de cuantiosos medios financieros para solventar, directa o indirectamente, créditos para los consumos privilegiados, han sido los instrumentos que han hecho posible ese fenómeno.

Es razonable pensar que en las nuevas circunstancias será más difícil apoyarse en esos arbitrios. De un lado, los reajustes financieros obligados por la presencia de la inflación - aunque ella haya aflojado en muchos países en 1975, por razones que se examinan en otra parte de este estudio -, han reducido el estímulo crediticio a productores y consumidores de tales bienes y servicios. Por otra parte, el decaimiento de los impulsos externos y la mayor astringencia en la provisión de financiamiento extranjero están influyendo en la misma dirección. Por último, la disminución de las tasas globales de crecimiento y sus variadas repercusiones (por ejemplo, sobre el nivel de empleo) tornan más escarpado y riesgoso el camino de una mayor concentración del ingreso destinado a sustentar la demanda de mercaderías de consumo selectivo.

Como se comprende, en el trasfondo de este asunto yace una contradicción suficientemente diagnosticada, cual es el empeño por reproducir estructuras de consumo propias de los altos niveles de desarrollo e ingresos de las economías centrales, en países donde el ingreso medio (con todo lo poco representativo que es de la situación de la mayoría) sólo daría lugar para atender las necesidades básicas de consumo e inversión.

Sea como sea, el problema coloca a los países frente a una complicada disyuntiva, sobre todo en el corto plazo. Por un lado estaría la de procurar, por todos los medios a mano, una reactivación del sistema productivo dentro de los parámetros y relaciones de la modalidad de desarrollo prevaleciente. Por el otro, se perfilaría una alteración de ese contexto consagrado, encaminado a desplazar los incentivos dinámicos, en distintos grados, forma y tiempo, hacia los consumos básicos y generalizados (y las inversiones y servicios complementarios).

Ambas opciones, y sus distintas variantes, plantean interrogaciones acuciantes a la política económica. De las respuestas que se ensayen dependerá en grado decisivo la dinámica y el contenido del desarrollo en la nueva fase que parece inaugurarse.

The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records. It emphasizes that proper record-keeping is essential for ensuring the integrity and reliability of the data collected. This section also outlines the various methods used to collect and analyze the data, highlighting the challenges faced during the process.

The second part of the document provides a detailed description of the experimental setup. It includes information about the equipment used, the procedures followed, and the conditions under which the data was collected. This section is crucial for understanding the context and limitations of the study.

The final part of the document presents the results of the study. It includes a summary of the findings, a discussion of their implications, and conclusions drawn from the data. This section is the most important part of the document as it provides the key takeaways from the research.

Segunda Parte

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1975

I. UNA APRECIACION GENERAL

Con retardo, pero con vigor y amplitud considerables, América Latina experimentó en 1975 las consecuencias del restringido dinamismo de las actividades productivas y del comercio exterior de las naciones centrales. Los diversos expedientes y recursos que permitieron a la región desvincularse de las tendencias mundiales en 1974, no fueron suficientes o no lograron esta vez plena eficacia. En el hecho, sólo cinco países consiguieron sobrepasar la tasa de crecimiento de ese año. Tres de ellos son exportadores de petróleo. Y aun en este último caso, si bien ese acervo estratégico permitió sostener una caudalosa corriente de importaciones, no es menos cierto que se registraron retrocesos en lo que corresponde a volumen de las exportaciones y términos de intercambio.

Por encima, pues, de grados de incidencia y características particulares, la evolución de 1975 puso una vez más de relieve la sensibilidad de las economías latinoamericanas frente a los oleajes que se desatan en los centros de poder y decisión internacionales.

Este reconocimiento, tan obvio como fundamental, no podría oscurecer otra verdad igualmente significativa. Ella es que América Latina, mirada en su conjunto, pasando aquí por alto excepciones conspicuas, consiguió en medida no despreciable controlar el brusco viraje desde una situación de bonanza exterior sin parangón en las últimas décadas, a una de interrupción casi absoluta del crecimiento del comercio mundial. Más aún: muchos países debieron afrontar como espinoso reto adicional las substanciales cargas y dislocaciones emanadas del encarecimiento del petróleo. Miradas las cosas desde este ángulo, debería subrayarse que la morigeración de la cadencia de desarrollo en 1975 tuvo lugar partiendo de los altos niveles absolutos alcanzados por muchas variables representativas en 1974, como

/consecuencia de

consecuencia de la desusada expansión de los años anteriores, sobre todo en lo referente al comercio exterior. Un ejemplo ilustrativo es el de la formación de capital, como se verá más adelante. Aunque el monto de la inversión bruta casi no se incrementó en 1975, no debe olvidarse que había crecido a un ritmo superior al 10% anual en el período 1971-1973, y de 13% en 1974.

Las reflexiones precedentes no deben nutrir un optimismo exagerado. Y la cautela indispensable se asienta en circunstancias bien identificadas. De un lado, en la fragilidad del financiamiento externo para casi toda la región. La dilatación del endeudamiento, el riesgo de sus plazos y recargos, la progresiva "desaparición" de sus fuentes, constituyen signos de prevención acerca de las condiciones que han ido emergiendo de esos plazos y las que se proyectan en el futuro próximo. Los antecedentes que se exponen más adelante y los que figuran en los exámenes de muchos países al dar cuenta prueba de los peligros involucrados.

De otro lado, como se observó en la primera parte de este Estudio, las señales de reactivación de las economías centroeuropeas, con toda la suspicacias que parecen en el momento de la recuperación del dinamismo extraviado, están lejos de asegurar un retorno al cuadro boyante de los inicios del decenio. Después de haber sufrido, y en buena medida resistido, los embates de la coyuntura internacional, América Latina encarará tareas no menos arduas y complejas para adaptarse a la nueva realidad mundial todavía en gestación e insertarse adecuadamente en ella.

### 1. Diferencias dentro del conjunto

Como se ha dicho y repetido, la visión global de América Latina, aunque legítima y necesaria, reclama de inmediato una descomposición de ese universo hecho de partes y conjuntos heterogéneos. Ese proceso lleva a discernir situaciones muy diferentes en la región en lo que atañe al impacto del deterioro externo, a sus repercusiones, modos y posibilidades de reacción, y a las perspectivas que surgen.

La primera exploración lleva a separar las economías en algunos grupos representativos.

El primero estaría constituido por la minoría que pudo esquivar el temporal y logró obtener altas tasas de crecimiento en 1975. Aparte de los tres países exportadores de petróleo (Venezuela, Ecuador y Bolivia), figuran en este grupo la República Dominicana y Paraguay. En todos ellos, con excepción de Paraguay, se acrecentó substancialmente el cuántum de importaciones, lo que facilitó o determinó el incremento de los bienes y servicios disponibles. En lo que se refiere a Paraguay - y aparte una posible subestimación de sus importaciones en los primeros cálculos sobre la materia - parece claro que fue principal el efecto de los trabajos en la gran represa de Itaipú.

En el extremo opuesto podría situarse otra agrupación, formada en lo principal por países centroamericanos, a los que se suma Haití. En ellos se hizo sentir con particular fuerza la restricción externa y, sobre todo, el alza del petróleo, aunque la colaboración venezolana e internacional ayudó a paliar esos efectos. Decrecimientos o ligeros aumentos del cuántum de importaciones fueron responsables en medida decisiva de sus bajas tasas de expansión.

En una posición intermedia entre esas dos situaciones se encuentra un tercer grupo de países, cuyos ritmos de crecimiento oscilaron con cierta amplitud alrededor del 4% y donde figuran México, Colombia, Brasil, Uruguay y Perú. Aunque el impacto de la coyuntura externa fue considerable en algunos de esos casos, obró en sentido contrario el menor grado de apertura hacia afuera de esas economías - en claro contraste con las del segundo grupo - y la mayor diversificación productiva, que permitió un radio de maniobra más amplio a su política económica.

Las dos economías australes, Argentina y Chile, mostraron los resultados más negativos desde la perspectiva del crecimiento. En ambos países, y especialmente en Chile, fue patente y considerable el reflejo de los elementos externos. Sin embargo, parece evidente que las circunstancias internas multiplicaron esa gravitación. En la Argentina parece haber prevalecido la impotencia de la dirección económica para sobrepasar los vaivenes e inestabilidad de la evolución política general; en Chile resalta más bien la preocupación dominante por los problemas de la inflación y el balance de pagos, lo cual, por derivación, relegó radicalmente la relativa a las posibilidades de crecimiento.

/Finalmente, cabe

Finalmente, cabe considerar los países de habla inglesa del Caribe, cuya evolución resulta más difícil de evaluar debido a la insuficiencia de los datos sobre el crecimiento real de su actividad económica global. Sin embargo, los indicadores disponibles sugieren que entre los países más grandes de ese grupo, sólo Guyana y Trinidad y Tabago alcanzaron un crecimiento significativo en términos reales. Ambos países - y especialmente Trinidad y Tabago (un productor de petróleo) - tuvieron posiciones externas suficientemente fuertes, que les permitieron incrementar el volumen de sus importaciones. En el extremo opuesto estuvieron Jamaica, donde el crecimiento real fue muy exiguo, y Barbados, donde aparentemente el producto disminuyó en términos reales.

## 2. Opciones y prioridades en la política económica

Las últimas observaciones inducen a discurrir más derechamente sobre las inclinaciones y contrastes de la política económica en la encrucijada reciente.

Grosso modo, todos los países enfrentaron un triple desafío: el del comercio exterior, el de la inflación y el del crecimiento. El orden de prelación, más que la significación intrínseca, respondió aproximadamente a las distintas prioridades otorgadas a cada uno de estos asuntos por las autoridades económicas.

Como se comprende, esas áreas están estrechamente relacionadas, y son bien conocidas las asimetrías y contradicciones que son características o se desprenden de las acciones en cada una de ellas. En este sentido, y para esclarecer mejor la cuestión, es reconocido que el énfasis en, digamos, el crecimiento como objetivo, puede suscitar un conflicto con el objetivo de lograr equilibrio exterior o el objetivo antinflacionario. Y así sucesivamente, según se privilegie una u otra finalidad o se trate de compatibilizarlas simultáneamente en busca de la ecuación más ventajosa.

Desde este ángulo es fácil percibir que las economías petroleras tuvieron que lidiar de nuevo con un problema poco frecuente en la región, cual es el de absorber productivamente los excedentes del intercambio. Aunque la magnitud de estos saldos fue inferior en Ecuador y Bolivia, la menor dimensión y diversificación de estas economías acentuó en ellas la dificultad de la empresa. Más aún, la significación de un sector /agrícola tradicional

El primero estaría constituido por la minoría que pudo esquivar el temporal y logró obtener altas tasas de crecimiento en 1975. Aparte de los tres países exportadores de petróleo (Venezuela, Ecuador y Bolivia), figuran en este grupo la República Dominicana y Paraguay. En todos ellos, con excepción de Paraguay, se acrecentó substancialmente el cuántum de importaciones, lo que facilitó o determinó el incremento de los bienes y servicios disponibles. En lo que se refiere a Paraguay - y aparte una posible subestimación de sus importaciones en los primeros cálculos sobre la materia - parece claro que fue principal el efecto de los trabajos en la gran represa de Itaipú.

En el extremo opuesto podría situarse otra agrupación, formada en lo principal por países centroamericanos, a los que se suma Haití. En ellos se hizo sentir con particular fuerza la restricción externa y, sobre todo, el alza del petróleo, aunque la colaboración venezolana e internacional ayudó a paliar esos efectos. Decrecimientos o ligeros aumentos del cuántum de importaciones fueron responsables en medida decisiva de sus bajas tasas de expansión.

En una posición intermedia entre esas dos situaciones se encuentra un tercer grupo de países, cuyos ritmos de crecimiento oscilaron con cierta amplitud alrededor del 4% y donde figuran México, Colombia, Brasil, Uruguay y Perú. Aunque el impacto de la coyuntura externa fue considerable en algunos de esos casos, obró en sentido contrario el menor grado de apertura hacia afuera de esas economías - en claro contraste con las del segundo grupo - y la mayor diversificación productiva, que permitió un radio de maniobra más amplio a su política económica.

Las dos economías australes, Argentina y Chile, mostraron los resultados más negativos desde la perspectiva del crecimiento. En ambos países, y especialmente en Chile, fue patente y considerable el reflejo de los elementos externos. Sin embargo, parece evidente que las circunstancias internas multiplicaron esa gravitación. En la Argentina parece haber prevalecido la impotencia de la dirección económica para sobrepasar los vaivenes e inestabilidad de la evolución política general; en Chile resalta más bien la preocupación dominante por los problemas de la inflación y el balance de pagos, lo cual, por derivación, relegó radicalmente la relativa a las posibilidades de crecimiento.

/Finalmente, cabe

Finalmente, cabe considerar los países de habla inglesa del Caribe, cuya evolución resulta más difícil de evaluar debido a la insuficiencia de los datos sobre el crecimiento real de su actividad económica global. Sin embargo, los indicadores disponibles sugieren que entre los países más grandes de ese grupo, sólo Guyana y Trinidad y Tabago alcanzaron un crecimiento significativo en términos reales. Ambos países - y especialmente Trinidad y Tabago (un productor de petróleo) - tuvieron posiciones externas suficientemente fuertes, que les permitieron incrementar el volumen de sus importaciones. En el extremo opuesto estuvieron Jamaica, donde el crecimiento real fue muy exiguo, y Barbados, donde aparentemente el producto disminuyó en términos reales.

## 2. Opciones y prioridades en la política económica

Las últimas observaciones inducen a discurrir más derechamente sobre las inclinaciones y contrastes de la política económica en la encrucijada reciente.

Grosso modo, todos los países enfrentaron un triple desafío: el del comercio exterior, el de la inflación y el del crecimiento. El orden de prelación, más que la significación intrínseca, respondió aproximadamente a las distintas prioridades otorgadas a cada uno de estos asuntos por las autoridades económicas.

Como se comprende, esas áreas están estrechamente relacionadas, y son bien conocidas las asimetrías y contradicciones que son características o se desprenden de las acciones en cada una de ellas. En este sentido, y para esclarecer mejor la cuestión, es reconocido que el énfasis en, digamos, el crecimiento como objetivo, puede suscitar un conflicto con el objetivo de lograr equilibrio exterior o el objetivo antinflacionario. Y así sucesivamente, según se privilegie una u otra finalidad o se trate de compatibilizarlas simultáneamente en busca de la ecuación más ventajosa.

Desde este ángulo es fácil percibir que las economías petroleras tuvieron que lidiar de nuevo con un problema poco frecuente en la región, cual es el de absorber productivamente los excedentes del intercambio. Aunque la magnitud de estos saldos fue inferior en Ecuador y Bolivia, la menor dimensión y diversificación de estas economías acentuó en ellas la dificultad de la empresa. Más aún, la significación de un sector

/agrícola tradicional

agrícola tradicional en ambos países hizo más complicado el arraigo de recursos productivos capaces de modificar ese panorama en un plazo breve.

La naturaleza misma de la situación determinó una alta prioridad para el crecimiento como objetivo. Por otro lado, las presiones sobre el sistema productivo amenazaron la estabilidad de precios, dadas las muy dispares oportunidades de reacción por el lado de la oferta. No es menos cierto, sin embargo, que la moderación de la inflación externa, la plétora de importaciones y algunas disposiciones viables en el caso de estos países - como la mantención de los tipos de cambio - consiguieron disciplinar el ascenso de los precios.

Muy distinta, como es evidente, fue la situación de las economías más afligidas por la coyuntura. Sus posibilidades de acción han estado restringidas por hechos estructurales de gran entidad, como su tamaño, sus perfiles productivos, su grado de apertura al exterior y, - lo más importante en la coyuntura vivida - su dependencia en cuanto a petróleo. En estas circunstancias parece haber prevalecido la necesidad de sortear la encrucijada con los menores daños posibles. La colaboración externa, de un lado, y la morigeración de la inflación importada, por el otro, constituyeron los elementos más positivos en su experiencia. De todos modos, la sensible reducción de sus tasas de crecimiento no llegó a plantear situaciones críticas en 1975.

El panorama que presenta el tercer grupo de países es mucho más complejo. En ellos se planteó con más agudeza el problema de la selección y combinación de objetivos. Si se toma a México, Colombia y Brasil como las naciones más representativas de esa agrupación, vale señalar de partida que la situación respecto al petróleo fue un elemento clave de diferenciación en esta fase, aparte, claro está, de muchas otras características propias de cada país.

En este sentido, no cabe duda de que el Brasil tuvo que hacer frente al reto más exigente de desequilibrio externo, aunque, como se verá en el análisis dedicado a esa economía, el desborde de la demanda de otras importaciones fue aún más decisiva.

Sea como fuere, la mayor fortaleza en materia de cuentas exteriores parece haber permitido a México y Colombia (especialmente cuando mejoró el precio del café) una conducta más resuelta en la dirección de compensar el trastorno del balance de pagos. Así lo sugieren, al menos, las respectivas políticas fiscales, no obstante

/que la

que la del Brasil, después de lograr un apreciable superávit en 1974, impuso un virtual equilibrio en 1975. En lo que se refiere a la inflación - aspecto que se examina cuidadosamente más adelante - cabría recordar que la menor intensidad del alza de precios internacionales facilitó una mayor disciplina de los precios internos.

No vale la pena aquí abundar sobre lo escrito respecto de Argentina y Chile, pero puede ser conveniente observar el problema en discusión a la luz de otra experiencia muy singular, la del Perú. Esta economía soportó uno de los más notorios desniveles en su cuenta exterior. Ello se debió en parte al comportamiento de las exportaciones (afligidas por una diversidad de factores naturales, sociales, y también afincadas en una política que quizás no les otorgó la suficiente prioridad), pero sobre todo al enérgico crecimiento de las importaciones instigadas por los grandes proyectos de inversión en marcha. Dejando de lado una senda ortodoxa de restricción de gastos e inversiones, la política se inclinó por arriesgarse a un serio descenso de las reservas internacionales y al robustecimiento de las presiones inflacionarias, todo ello cimentado en un significativo financiamiento externo, en términos relativos de índole parecida al conseguido por Brasil o México. Naturalmente, el año 1975 sólo constituyó un eslabón en esta historia, todavía en marcha, pero es patente que fue una instancia de interés como esfuerzo audaz por congeniar opciones y objetivos en buena medida contradictorios, manteniendo el control esencial de los acontecimientos.

## II. EL CRECIMIENTO ECONOMICO

### 1. El ritmo de crecimiento 16/

En 1975 el ritmo de crecimiento económico de América Latina disminuyó sensiblemente. El producto interno bruto - que en los cuatro años anteriores se había expandido a una tasa media anual de 6.7% - subió

---

16/ Por la falta de datos sobre las variaciones reales del producto en los países de habla inglesa del Caribe, el análisis que sigue considera sólo los 19 países que aparecen en el cuadro 4.

Cuadro 4

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO<sup>a/</sup> Y DEL INGRESO BRUTO

País	Total			Por habitante				
	1971- 1973	1974	1975 b/	1970	1975 b/	1971- 1973	1974	1975 b/
	Tasas anuales de crecimiento			Dólares a precios de 1970		Tasas anuales de crecimiento		
Argentina	3.6	6.6	-1.4	1 208	1 320	2.2	5.2	-2.7
Bolivia	4.8	5.7	6.8	260	298	2.2	3.1	4.1
Brasil	11.0	9.6	4.0	445	603	7.9	6.5	1.1
Colombia	7.1	6.3	4.8	509	593	3.8	3.0	1.6
Costa Rica	7.7	4.3	2.6	656	764	4.8	1.5	-0.2
Chile	1.2	4.3	-14.7	850	717	-0.6	2.4	-16.2
Ecuador	8.5	6.3	8.0	357	446	5.2	2.9	4.6
El Salvador	4.8	6.4	3.4	397	430	1.5	3.2	0.2
Guatemala	6.6	5.5	2.2	415	467	3.5	2.5	-0.7
Haití	4.8	4.3	3.5	99	109	2.2	1.9	1.0
Honduras	4.0	0.1	-	289	275	0.7	-3.4	-3.4
México	6.1	5.9	3.9	893	997	2.7	2.5	0.5
Nicaragua	4.0	9.2	1.0	432	453	0.7	5.6	-2.3
Panamá	6.5	2.6	3.6	868	967	3.6	-0.2	0.5
Paraguay	5.7	8.3	8.0	353	425	2.8	5.3	4.9
Perú	6.0	6.6	4.0	526	601	3.0	3.5	1.0
República Dominicana	11.4	8.9	6.2	351	476	7.8	5.4	2.7
Uruguay	-1.1	1.8	3.6	905	876	-2.1	0.8	2.5
Venezuela	4.1	4.5	6.6	1 176	1 276	1.1	1.6	3.5
<u>América Latina</u>	<u>6.6</u>	<u>6.9</u>	<u>2.6</u>	<u>640</u>	<u>742</u>	<u>3.7</u>	<u>4.0</u>	<u>-0.1</u>
América Latina (excluidos Argentina, Brasil y Chile)	5.8	5.7	4.3	664	747	2.7	2.5	1.2
<u>Ingreso bruto de América Latina c/</u>	<u>7.5</u>	<u>10.2</u>	<u>-0.1</u>	...	...	<u>4.5</u>	<u>7.2</u>	<u>-2.9</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Al costo de los factores.

b/ Cifras preliminares.

c/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

/en 1975

en 1975 sólo 2.6%. Esta tasa fue, además, algo inferior a la del aumento de la población (2.8%). En consecuencia, el producto por habitante bajó ligeramente, interrumpiéndose así su satisfactorio aumento de casi 3.8% anual del período 1971-1974. (Véase el cuadro 4.)

Dado que en 1975 se deterioró también marcadamente la relación de los precios del intercambio, la baja del ritmo de crecimiento del ingreso bruto fue mucho más marcada. En efecto, éste, que había aumentado a un ritmo medio anual de 7.5% durante el trienio 1971-1973 y que en 1974 subió más de 10%, se estancó completamente en 1975. Con ello, el ingreso por persona fue en 1975 casi 3% menor que en 1974. A pesar de este retroceso, y en razón de su intenso aumento durante los cuatro primeros años del decenio, la tasa media anual de crecimiento del ingreso por habitante para el quinquenio 1971-1975 continuó siendo bastante alta (3.5%).

Naturalmente, estos indicadores regionales resumen una diversidad de situaciones y no permiten identificar las evoluciones muy dispares que tuvo el crecimiento económico en los distintos países. Desde luego, es evidente que en el discreto dinamismo que mostró la economía latinoamericana en 1975 influyeron decisivamente la disminución de 1.4% que experimentó el producto de la Argentina (que representa alrededor de 15% del producto total de América Latina) y la caída sin precedentes de casi 15% que acusó el producto interno bruto de Chile. La marcada reducción del dinamismo económico de la región obedeció también en medida apreciable al fuerte descenso del ritmo de crecimiento de la economía brasileña, que se redujo de casi 10% en 1974 a sólo 4% en 1975.

Con todo, aun excluyendo a Argentina, Brasil y Chile, el resto de América Latina creció menos en 1975 que en los años precedentes. En efecto, el producto total de los 16 países restantes se incrementó 4.3% en 1975, esto es, a una tasa inferior a la de 5.8% que, en promedio, ellos alcanzaron durante el período 1971-1974.

Esta reducción afectó, sin embargo, en forma muy desigual a las distintas economías de ese grupo. Así, ella fue muy marcada en los países centroamericanos, en los que el ritmo de crecimiento económico

/fue considerablemente

fue considerablemente menor en 1975 que en 1974, y en todos los cuales (exceptó El Salvador) se redujo el producto por habitante. Este desfavorable resultado reflejó en buena medida la menor diversificación y carácter más abierto de las economías centroamericanas, como también su carencia de recursos petroleros propios. Estos factores y su mayor dependencia de los Estados Unidos - el país central donde la contracción económica de 1975 fue más aguda - acrecentaron el impacto negativo de los acontecimientos externos sobre su ritmo de crecimiento. A la reducción de éste contribuyeron además los problemas que en 1975 afectaron al Mercado Común Centroamericano.

La pérdida de dinamismo económico fue menor, pero también ostensible, en México, Perú y Colombia, todas ellas economías más diversificadas y con un nivel más alto de desarrollo y que, por lo tanto, pudieron enfrentar en mejor forma los efectos recesivos transmitidos desde los países industrializados. No obstante, el crecimiento del producto en 1975 se debilitó en los tres países, y en México y Perú excedió sólo ligeramente al de la población. (Véase otra vez el cuadro 4.)

En cambio, en los países exportadores de petróleo - Bolivia, Ecuador y Venezuela 17/ - la expansión económica global fue más intensa en 1975 que durante el año anterior. A pesar de que también en ellos desmejoraron en 1975 las condiciones externas, la gran acumulación de reservas que siguió al alza del precio del petróleo de fines de 1973 permitió que sus importaciones siguieran incrementándose fuertemente en 1975. Ello y el aumento también excepcional que a partir de 1974 experimentaron los ingresos y gastos fiscales, contribuyeron además a que en 1975 el ritmo de crecimiento de la inversión superara con holgura al del producto en los tres países.

El dinamismo económico fue también muy marcado en Paraguay y, en menor medida, en la República Dominicana. En la alta tasa de crecimiento de la economía paraguaya influyó decisivamente la

---

17/ Dado que se carece de información sobre el ritmo de crecimiento económico real del cuarto país exportador de petróleo de la región - Trinidad y Tabago -, en esta sección se consideran sólo los tres países mencionados.

iniciación de los trabajos de la represa de Itaipú - que será el complejo hidroeléctrico más grande del mundo. El considerable impacto de esta obra, emprendida conjuntamente con el Brasil, se reflejó en el aumento de 30% que experimentó en 1975 el producto bruto de la construcción.

A su vez, la importante expansión económica que en 1975 experimentó la República Dominicana se debió fundamentalmente a que persistió el sostenido e intenso ritmo de crecimiento que viene mostrando su sector externo desde 1970. En 1975 dicho proceso estuvo vinculado una vez más en medida principal al auge de las cotizaciones del azúcar, el cual contribuyó a que el valor de las exportaciones de bienes se incrementaran en alrededor de 44% por segundo año consecutivo.

Finalmente, tanto Panamá como Uruguay aumentaron en 1975 su ritmo de crecimiento económico global, aunque éste fue mucho más bajo que en Paraguay y la República Dominicana, y los países exportadores de petróleo. (Véase otra vez el cuadro 4.) Con todo, la expansión de 2.5% del producto por habitante en Uruguay representó un progreso considerable con respecto a su estancamiento de los últimos 20 años.

## 2. Oferta y demanda globales

La pérdida de dinamismo que la economía de América Latina experimentó en 1975 afectó todos los componentes de la demanda, y en especial las exportaciones y la inversión. (Véase el cuadro 5.)

El volumen de las exportaciones, que había aumentado muy lentamente ya en 1974, se redujo en 1975 más de 4%. Al mismo tiempo, el ritmo de crecimiento del consumo total disminuyó entre esos dos años de 7.5% a 3%, tasa esta última sólo ligeramente mayor que la del aumento de la población.

El descenso de la tasa de acumulación de capital fue aún más marcado. En efecto, luego de crecer a un ritmo medio anual de más de 10% durante 1971-1973 y de incrementarse en una proporción excepcional de 15% en 1974, la inversión bruta se estancó casi por completo en 1975. (Véase otra vez el cuadro 5.)

Cuadro 5

AMERICA LATINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Tasas anuales de crecimiento <u>a/</u>		
	1971- 1973	1974	1975
<u>Oferta global</u>	7.0	8.4	1.9
Importaciones	8.1	20.1	-3.0
Producto interno bruto <u>b/</u>	6.6	6.9	2.6
<u>Demanda global</u>	7.0	8.4	1.9
Exportaciones	5.5	1.5	-4.5
Demanda interna	7.1	9.1	2.5
Inversión bruta interna	10.2	15.0	0.4
Consumo total	6.3	7.5	3.1
Del gobierno general	7.6	8.2	2.3
Privado	6.1	7.4	3.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/- Calculadas sobre la base de valores constantes a precios de 1970.

b/ Calculado a precios de mercado.

A pesar de ello, el coeficiente de inversión continuó siendo ese año cercano a 24%, y excedió así holgadamente tanto al de 19% alcanzado en el período 1964-1966 como al de 20.8% del trienio 1970-1972.

Por otra parte, es probable que el ritmo de crecimiento de la formación bruta de capital fijo haya experimentado un descenso menos pronunciado que el de la inversión total. En efecto, aunque no se dispone de suficiente información estadística sobre las variaciones de la inversión en capital fijo y en inventarios, hay indicios de que en muchos países de la región se liquidaron en 1975 parte de las cuantiosas existencias acumuladas el año anterior.

Los cambios de la demanda fueron acompañados de una fuerte reducción del ritmo de crecimiento de la oferta global. Esta aumentó en 1975 apenas 1.4%, tasa muy inferior tanto a la de más de 8% registrada en 1974 como a la de 7% alcanzada, en promedio, durante el período 1971-1973. (Véase nuevamente el cuadro 5.)

Esta expansión mucho más pausada de la oferta global se debió en parte al descenso de la tasa de crecimiento del producto y en parte al brusco quiebre de la trayectoria ascendente seguida por el volumen de las importaciones hasta 1974. En efecto, durante los primeros años del decenio, las importaciones se incrementaron en términos reales a un ritmo que no sólo fue alto sino que superó con creces al del producto. Este proceso culminó en 1974, cuando el volumen de las importaciones aumentó en la extraordinaria proporción de 20%. En 1975, en cambio, él disminuyó 3% y, a raíz de ello, la expansión de la oferta global fue menor que la del producto.

### 3. La evolución sectorial

Durante 1975 todos los sectores principales de la economía disminuyeron sus ritmos de crecimiento tanto en relación a los del año anterior como con respecto a los del trienio 1971-1973. (Véase el cuadro 6.)

La pérdida de dinamismo fue especialmente pronunciada en la industria y la construcción, las dos actividades que encabezaron la intensa expansión económica de los años precedentes.

Cuadro 6

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA

(Tasas anuales de crecimiento)

País	Agricultura		Minas y canteras		Industria manufacturera		Construcción		Bienes b/		Servicios básicos c/		Otros servicios d/								
	1971-1974	1975	1971-1973	1974	1975	1971-1973	1974	1975	1971-1973	1974	1975	1971-1973	1974	1975							
	e/	e/	e/	e/	e/	e/	e/	e/	e/	e/	e/	e/	e/	e/							
Argentina	0.4	7.2	-1.2	-7.7	2.0	-4.3	6.5	7.2	-3.6	-2.0	12.1	-9.0	3.5	7.5	-3.6	3.8	5.4	-2.0	3.8	5.8	1.9
Bolivia	2.9	3.5	6.7	1.0	-	-9.2	4.9	6.0	11.3	3.7	14.0	13.5	2.9	4.2	4.3	5.2	6.0	8.3	6.4	6.9	8.5
Brasil	6.4	8.5	3.4	8.0	...	...	13.7	7.1	3.7	12.2	11.2	3.8	11.2	8.0	3.6	10.6	15.2	8.8	12.2	10.1	3.4
Colombia	4.6	4.8	5.1	0.8	-7.3	-3.1	9.9	6.6	3.4	6.3	3.9	-4.0	9.9	4.9	3.3	9.1	12.5	7.7	7.6	6.7	6.1
Costa Rica	5.8	-0.8	1.8	e/	e/	e/	8.7e/	8.7e/	5.0e/	6.0	6.3	6.5	6.8	3.3	3.5	8.4	5.9	...	8.4	5.0	...
Chile	-5.5	12.7	0.4	0.9	16.7	-8.1	3.7	-1.4	-27.0	-3.0	23.1	-35.0	1.2	6.2	-19.3	3.3	1.3	-30.4	1.4	2.8	-12.4
Ecuador	1.7	2.0	3.7	109.5	-9.3	-5.5	7.9	11.6	12.6	8.9	9.3	8.3	11.0	3.6	5.6	3.9	7.1	11.7	6.2	10.5	10.9
El Salvador	2.3	10.3	-1.9	5.4	-14.3	4.8	5.8	6.1	3.4	6.7	23.1	10.4	3.8	9.5	0.8	4.8	2.6	3.5	5.8	3.4	6.6
Guatemala	7.3	4.4	1.0	-2.0	4.0	11.7	6.9	4.6	1.5	12.8	-6.6	11.0	7.5	3.9	1.7	9.8	15.1	4.4	5.3	5.5	3.3
Haití	2.5	1.0	0.3	9.4	4.1	-33.5	8.5	9.8	4.8	15.6	25.9	1.6	4.1	3.8	0.1	8.6	6.0	6.9	6.1	3.3	6.2
Honduras	4.4	-2.8	-6.1	10.6	20.4	4.4	7.1	-0.4	6.2	-1.4	16.5	8.5	4.9	0.4	-1.0	4.8	1.3	0.2	3.0	-0.2	1.2
México	1.6	0.9	1.9	3.9	15.7	4.3	6.8	5.7	4.4	9.9	3.4	3.5	5.6	5.1	3.7	9.5	10.9	...	6.2	5.8	...
Nicaragua	4.6	9.3	0.8	3.8	9.4	-4.1	6.2	39.3	-2.2	6.2	39.3	-2.2	4.6	11.5	0.4	3.8	12.1	2.9	3.0	6.1	1.4
Panamá	3.3	-1.5	6.2	17.2	-5.0	-2.6	5.7	-4.4	-1.9	12.1	4.0	-13.2	5.6	-1.6	-0.4	11.2	12.0	8.1	5.9	4.2	5.0
Paraguay	5.2	9.8	5.2	33.9	14.9	26.4	6.7	8.9	7.0	10.8	14.2	30.0	6.1	9.8	7.5	10.6	10.6	10.3	5.4	6.1	8.2
Perú	-1.5	4.1	-0.5	0.8	2.5	-10.0	7.8	8.0	6.0	9.6	19.5	20.0	3.4	7.4	3.4	8.3	...	...	6.9	5.6	...
República Dominicana	5.2	3.3	-1.5	69.4	9.9	26.5	12.2	11.2	7.2	23.3	12.6	10.0	13.3	8.6	6.4	9.9	7.2	6.0	9.0	9.9	6.5
Uruguay	-2.6	0.8	1.3	e/	e/	e/	-1.0e/	3.6e/	6.7e/	-4.7	6.5	22.4	-1.8	3.0	6.5	0.6	2.8	1.6	-0.8	1.0	1.6
Venezuela	2.4	7.6	9.1	-2.2	-9.5	-15.3	6.8	9.0	12.9	16.7	-7.1	14.0	2.7	-1.5	-1.2	7.3	11.9	12.5	5.5	9.1	8.9
<b>Total</b>	<b>3.1</b>	<b>5.3</b>	<b>2.2</b>	<b>1.7</b>	<b>3.1</b>	<b>-5.2</b>	<b>8.6</b>	<b>6.4</b>	<b>1.5</b>	<b>8.2</b>	<b>8.1</b>	<b>1.9</b>	<b>6.2</b>	<b>6.0</b>	<b>1.2</b>	<b>7.2</b>	<b>9.3</b>	<b>5.0</b>	<b>7.2</b>	<b>7.0</b>	<b>3.4</b>

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye agricultura, minas y canteras, industria manufacturera y construcción.

c/ Incluye, gas y agua y transporte y comunicaciones.

d/ Incluye comercio, restaurantes y hoteles, establecimiento financieros, seguros y bienes inmuebles; servicios comunales, sociales y personales.

e/ Minas y canteras incluidas en industria manufacturera.

El crecimiento industrial, que se había debilitado ya en 1974, se redujo en forma muy marcada en 1975: fue ese año de apenas 1.5%, tasa equivalente a menos de la quinta parte de la alcanzada, en promedio, durante el período 1971-1974. La expansión mucho menor del sector manufacturero constituyó además un fenómeno generalizado que afectó en 1975 a todos los países de la región, con las solas excepciones de los tres países exportadores de petróleo, Honduras y Uruguay. Sin embargo, la magnitud de la disminución del ritmo de crecimiento se debió principalmente a la marcada desaceleración que por segundo año consecutivo acusó la expansión industrial del Brasil y a las reducciones absolutas que en 1975 experimentó el producto del sector manufacturero en Argentina y Chile. (Véase otra vez el cuadro 6.)

En la construcción sucedió algo similar. Luego de aumentar a un ritmo sostenido de más de 8% anual durante el período 1971-1974, el producto de la construcción se incrementó menos de 2% en 1975. Como en la industria, esta expansión mucho más lenta del sector de la construcción reflejó básicamente el abrupto descenso de su ritmo de crecimiento en Brasil y, las importantes bajas que él experimentó tanto en Argentina como Chile. Sobre ella influyó también la disminución del producto de la construcción en Colombia, Nicaragua y Panamá. En cambio, éste se expandió muy intensamente en Paraguay, Uruguay, Perú, Venezuela y Bolivia. (Véase otra vez el cuadro 6.)

Aun más desfavorable fue el resultado de la minería. Su producto disminuyó más de 5% en el conjunto de la región y se redujo en diez de los 16 países para los cuales se dispone de datos. Las bajas de la minería fueron especialmente marcadas en Perú y Chile (que redujeron su producción de cobre a raíz de la caída del precio del metal en los mercados internacionales) y en Venezuela, Bolivia y Ecuador (que disminuyeron su producción de petróleo por segundo año consecutivo).

Durante 1975 se redujo también el ritmo de crecimiento del sector agropecuario. Su producto se incrementó sólo 2.2%, tasa mucho menor que la de más de 5% alcanzada en 1974, e inferior también a la del aumento de la población. Con todo, la agricultura fue en 1975 la actividad que se expandió con mayor rapidez entre los sectores que producen bienes.

La reducción del ritmo de crecimiento fue asimismo marcada, aunque menos intensa, en los sectores que generan servicios básicos. Su producto subió 5% en 1975, esto es, a un ritmo bastante más bajo que el de 7.7% anual registrado durante el período 1971-1974. Las causas principales de este aumento más pausado de la producción de servicios básicos fueron, una vez más, las bajas que en términos absolutos ella acusó en Chile y Argentina, y el ritmo de crecimiento mucho menor que alcanzó en Brasil. En cambio, los sectores de servicios básicos se expandieron fuertemente en los países exportadores de petróleo y en Paraguay.

El resto de los servicios mostró una evolución muy parecida. Su tasa de crecimiento en 1975 equivalió a menos de la mitad de la lograda en los cuatro años precedentes y sólo se mantuvo al alto nivel alcanzado en 1974 en los países petroleros y Paraguay. Ella declinó, en cambio, pronunciadamente en Argentina, Brasil y, sobre todo, en Chile. (Véase nuevamente el cuadro 6.)

### III. EL SECTOR EXTERNO

#### 1. El comercio exterior

##### a) Tendencias generales

En 1975 se interrumpió la prolongada y vigorosa expansión que el comercio exterior de América Latina venía experimentado desde mediados del decenio anterior. Ese proceso, caracterizado por el alza intensa y sostenida del ritmo de crecimiento del valor de las exportaciones e importaciones, culminó en 1974, año en el cual el valor de las exportaciones aumentó 70%, el de las importaciones subió 63% y el volumen de estas últimas se elevó en más de un quinto.<sup>18/</sup> (Véase el cuadro 7.)

<sup>18/</sup> Las expresiones "exportaciones" e "importaciones" se utilizan en esta sección como sinónimas de "exportaciones de bienes" e "importaciones de bienes", respectivamente. En el resto del Estudio, ellas se refieren, en cambio, a las exportaciones e importaciones de bienes y servicios.

Cuadro 7

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES

(Tasas anuales de crecimiento)

	Exportaciones			Importaciones			Poder de compra de las exporta ciones
	Valor	Quantum	Valor unitario	Valor	Quantum	Valor unitario	
<u>América Latina</u>							
1961-1965	5.4	5.4	-	3.1	1.0	2.1	3.0
1966-1970	6.2	3.6	2.5	9.5	8.1	1.3	4.9
1971-1972	10.7	3.1	7.4	12.0	6.9	5.7	5.1
1973	42.4	8.0	31.9	27.6	10.9	16.6	22.3
1974	70.6	0.6	69.6	62.6	20.6	41.1	26.6
1975	-11.2	-4.4	-7.2	7.0	-2.7	10.2	-20.2
<u>Países exportadores de petróleo</u>							
1961-1965	2.4	5.2	-2.7	5.4	2.2	3.1	-0.9
1966-1970	2.9	2.9	0.1	5.6	4.2	1.4	0.9
1971-1972	15.2	-2.0	17.6	14.6	8.5	5.7	9.5
1973	46.7	6.0	38.4	14.5	-0.7	15.2	30.7
1974	164.4	-7.9	187.2	64.9	16.2	41.9	106.9
1975	-24.4	-20.3	-5.1	24.2	12.3	10.6	-35.1
<u>Países no exportadores de petróleo</u>							
1961-1965	6.9	5.5	1.3	2.5	0.7	1.8	4.6
1966-1970	7.4	3.9	3.4	10.6	9.2	1.3	6.1
1971-1972	9.2	4.7	4.3	12.6	6.6	5.6	3.9
1973	40.9	8.6	29.7	32.9	13.7	16.9	19.8
1974	34.7	3.0	30.7	71.3	21.5	41.0	0.1
1975	-1.3	-0.3	-1.0	3.7	-5.8	10.1	-10.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

/En cambio,

En cambio, durante 1975 descendieron fuertemente el valor, cuántum y poder de compra de las exportaciones, disminuyó el volumen físico de las importaciones y se deterioró agudamente la relación de precios del intercambio... (Véanse los cuadros 7 y 8.)

Con todo, el retroceso de 1975 no logró anular completamente el avance registrado durante el bienio anterior. Así, el poder de compra de las exportaciones de América Latina fue 23% más alto en 1975 que en 1972, año que precedió al alza del petróleo y al auge de los precios de numerosos productos básicos. Entre 1972 y 1975, el aumento del volumen de las importaciones fue aún mayor (30%) y ocurrió tanto en los países exportadores de petróleo como en los demás de la región.

El empeoramiento de la relación de precios del intercambio ocurrido en 1975 no alcanzó tampoco a eliminar por completo las ganancias de los cuatro años anteriores. Así, para América Latina en su conjunto, el índice de la relación de precios del intercambio fue 22% más alto en 1975 que en el decenio de 1960.

Dicha ganancia estuvo, empero, muy desigualmente distribuida y reflejó fundamentalmente el espectacular mejoramiento logrado en 1974 por los países exportadores de petróleo. En efecto, a pesar de que durante 1975 el índice de la relación de precios del intercambio de esos países sufrió una merma de algo más de 14%, en ese año dobló aun con amplitud el nivel medio de los años sesenta.

Tal situación contrastó con la de los países no exportadores de petróleo, en los cuales la relación de precios del intercambio, luego de avanzar sostenidamente entre la primera mitad del decenio de 1960 y 1973, experimentó una caída de 7% en 1974 y un deterioro aun mayor en 1975. A raíz de ello, el índice de la relación de precios del intercambio descendió en 1975 a la cifra registrada en el período 1961-1965. (Véase de nuevo el cuadro 8.)

b) Las exportaciones

Como ya se observó, las exportaciones de América Latina crecieron sostenida e intensamente a partir de mediados del decenio de 1960. Tal tendencia derivó, en esencia, del continuo y fuerte aumento de

Cuadro 8

AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO

(1961-1965 = 100)

	América Latina		Países exportadores de petróleo		Países no exportadores de petróleo	
	Indice	Variación	Indice	Variación	Indice	Variación
1966-1970	98.1	-1.9	83.1	-16.9	104.6	4.6
1971-1972	103.2	5.2	96.5	16.1	106.4	1.7
1973	119.3	15.6	119.0	23.3	120.8	13.5
1974	143.4	20.2	240.9	102.4	112.1	-7.2
1975	120.8	-15.8	206.6	-14.2	100.8	-10.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

/sus precios.

sus precios. Gracias a éste, los valores exportados se ampliaron a un ritmo cada vez más intenso, a pesar de que, simultáneamente, declinó la tasa de crecimiento del volumen de las exportaciones.

Esa divergencia se acentuó notoriamente en 1974, cuando la triplicación del precio del petróleo y las fuertes alzas experimentadas por las cotizaciones internacionales del azúcar, cacao, cobre, zinc y otros productos básicos condujeron a un incremento sin precedentes de más de 70% en el ingreso procedente de las exportaciones, a pesar del estancamiento de su volumen físico. (Véase otra vez el cuadro 7.)

Para el conjunto de América Latina, la trayectoria ascendente del valor de las exportaciones se invirtió violentamente en 1975. Después de haberse más que doblado en el bienio 1973-1974, aquel valor disminuyó 11% en 1975, como resultado de una baja de más de 4% del volumen de las exportaciones y de una reducción de 7% en su valor unitario.

Sin embargo, la mayor parte de la caída del valor de las exportaciones se concentró en relativamente pocos países: los cuatro exportadores de petróleo, Argentina, Chile y Perú. En términos absolutos, el descenso de las ventas externas de los países petroleros equivalió a 93% de la reducción de las exportaciones totales de la región y la sola merma de 4 060 millones de dólares de las exportaciones de Venezuela fue 70% mayor que la baja combinada de 2 400 millones de dólares que sufrieron los otros diez países en los cuales disminuyó el valor de las exportaciones. (Véase los cuadros 9 y 11.)

En los países petroleros - exceptuando Ecuador - la reducción del valor de las exportaciones se debió principalmente a los descensos del cuántum. Estos, a su vez, reflejaron, de una parte, su política tendiente a restringir las ventas de crudo a fin de mantener los precios fijados por la OPEP y, de otra, la disminución de la demanda de petróleo en los países centrales ocasionada por la contracción de la actividad económica, el alza de los precios absolutos y relativos de los derivados del petróleo y, en menor medida, por un invierno benigno en el hemisferio norte.

## AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

(Tasas anuales de crecimiento)

	Valor			Cuántum			Valor unitario			Poder de compra de las exportaciones		
	1973	1974	1975a/	1973	1974	1975a/	1973	1974	1975a/	1973	1974	1975a/
	42.4	70.6	-11.2	8.0	0.6	-4.4	31.9	69.6	-7.1	22.3	26.6	-20.2
<b>América Latina</b>	42.4	70.6	-11.2	8.0	0.6	-4.4	31.9	69.6	-7.1	22.3	26.6	-20.2
<b>Países exportadores de petróleo</b>	46.7	164.4	-24.4	6.0	-7.2	-20.3	38.4	187.2	-5.1	30.7	106.2	-35.1
Bolivia	32.8	106.7	-19.5	4.7	2.5	-13.3	26.9	101.6	-7.2	16.2	61.2	-95.9
Ecuador	77.9	106.5	-13.2	42.0	-7.4	-3.7	25.3	123.0	-9.9	52.6	60.4	-24.0
Trinidad y Tabago	20.9	187.3	-15.3	-7.4	-3.7	-23.0	30.6	198.5	10.0	17.4	33.8	-21.7
Venezuela	48.8	170.2	-26.7	3.8	-9.8	-23.9	43.3	199.5	-3.7	31.9	125.8	-37.5
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	40.2	24.7	-1.3	8.6	3.0	-0.3	29.7	20.7	-0.9	19.8	0.1	-10.1
Argentina	68.5	21.8	-24.7	5.2	20.9	-20.6	41.5	24.5	-5.2	45.0	-2.0	-31.6
Barbados	27.5	48.0	21.4	11.5	-16.4	-12.6	14.4	77.1	39.0	3.5	-1.3	0.8
Brasil	54.6	28.8	10.3	19.5	-1.0	9.2	29.4	30.0	1.0	33.3	-12.0	3.9
Colombia	28.9	31.1	2.4	1.3	9.5	9.9	27.3	19.7	-6.8	12.6	4.1	-6.6
Costa Rica	23.7	27.8	11.6	2.9	3.5	-1.5	20.3	23.5	13.3	6.0	-5.3	1.7
Chile	47.2	62.2	-28.2	3.8	20.9	-1.2	41.8	40.0	-27.3	17.2	26.1	-31.9
El Salvador	18.9	31.4	11.0	-4.1	13.9	0.2	24.0	15.4	10.7	5.4	1.9	0.5
Guatemala	31.6	33.0	10.1	6.6	7.6	4.6	23.4	23.6	5.2	15.1	-2.6	-2.7
Guyana	-5.5	99.0	30.3	-7.0	19.4	-15.5	1.6	66.7	51.3	-13.7	37.4	7.8
Haití	19.4	39.9	-3.4	1.6	4.4	-16.7	17.4	34.3	15.9	0.5	-10.4	-9.1
Honduras	23.6	14.9	-5.2	1.3	-0.2	-2.0	22.0	15.1	-3.3	8.3	-10.1	-14.6
Jamaica	4.1	65.7	-2.9	7.1	17.7	-14.6	-2.8	40.7	13.7	-5.2	10.0	-11.3
México	28.6	42.3	0.1	10.8	-	-3.2	16.1	42.3	3.3	10.4	7.0	-9.9
Nicaragua	11.9	36.9	-2.5	-1.0	8.6	3.1	13.0	26.1	-5.5	12.9	-6.1	-15.2
Paraná	10.7	52.6	31.2	6.8	8.7	19.5	9.9	40.3	9.8	1.6	-2.7	6.2
Paraguay	49.8	35.7	4.0	4.0	4.3	6.1	44.1	30.1	-2.0	27.1	5.7	-10.6
Perú	17.9	41.1	-12.3	-17.5	-3.8	-7.8	43.6	46.7	-4.9	4.9	10.2	-19.6
República Dominicana	27.5	43.7	44.7	4.7	-7.5	-13.3	21.8	55.3	66.8	8.8	12.6	27.3
Uruguay	35.4	16.4	1.0	-5.6	7.3	27.7	43.4	8.5	-20.9	22.8	-28.3	-5.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

a/ Cifras preliminares.

Entre los demás países de la región, la caída del valor de las exportaciones fue importante en Perú (12%), muy marcada en Argentina (25%) y aún más intensa en Chile (28%). En cada caso, los factores que provocaron la baja fueron distintos. Así la reducción del valor de las ventas argentinas se debió principalmente al descenso de más de 20% de los volúmenes exportados.<sup>19/</sup> En Chile, por el contrario, el factor más decisivo fue la abrupta declinación de 27% que sufrió el valor unitario de las exportaciones a causa del fuerte descenso del precio del cobre. Por último, la disminución del valor de las exportaciones peruanas se originó en bajas relativamente similares de su volumen y su valor unitario. (Véase otra vez el cuadro 9.)

Los ingresos procedentes de las exportaciones aumentaron, en cambio, fuertemente en tres de los países exportadores de azúcar y bauxita (Barbados, Guyana y la República Dominicana) y en Panamá, y subieron algo más de 10% en Brasil, Costa Rica, El Salvador y Guatemala.

Entre los países azucareros, el crecimiento de las ventas externas fue especialmente intenso en la República Dominicana, donde el valor de las exportaciones se incrementó por segundo año consecutivo a un ritmo de alrededor de 44%. A raíz de ello y de la expansión también muy marcada que ese valor experimentó en el período 1971-1973, él más que cuadruplicó en 1975 al de 1970.

Al igual que en Barbados y Guyana, esta favorable trayectoria del valor de las exportaciones de la República Dominicana ocurrió a pesar de que al mismo tiempo se redujo apreciablemente su volumen. Tal evolución contrastó con la de los sectores exportadores de Brasil, Colombia y Paraguay, y, sobre todo, Uruguay. En efecto, en esos cuatro países el ritmo de crecimiento del valor de las exportaciones se redujo en forma marcada en 1975, pese a que simultáneamente se aceleró la expansión del quántum de las exportaciones. (Véase otra vez el cuadro 9.)

---

<sup>19/</sup> Es probable, empero, que, en razón de la magnitud de las operaciones no registradas, las cifras oficiales hayan sobrestimado en 1975 la baja tanto del valor como del volumen de las exportaciones argentinas.

c) El poder de compra de las exportaciones

En 1975 el poder de compra de las exportaciones de América Latina se redujo 20%. Esta caída quebró su curso ascendente de los diez años anteriores, que alcanzó su máxima expresión en el bienio 1973-1974, cuando el poder adquisitivo de las exportaciones de la región se incrementó casi 55%. (Véase otra vez el cuadro 7.)

En términos relativos, la declinación fue tres veces más intensa en los países exportadores de petróleo que en los demás. Sin embargo, su impacto fue más grave en estos últimos. En efecto, mientras en aquellos el poder de compra de las exportaciones más que se duplicó en 1974, en los países no exportadores de petróleo bajó ya en ese mismo año. Así, no obstante la fuerte reducción que sufrió el poder adquisitivo de las exportaciones de los países petroleros en 1975, él continuó siendo ese año 175% más alto que en 1972, en tanto que en los demás países de la región el aumento correspondiente fue de sólo 8%.

Para el conjunto de los países no exportadores de petróleo, la reducción del poder de compra de las exportaciones se debió en 1975 exclusivamente al deterioro de 10% de la relación de precios del intercambio, ya que el volumen físico de sus exportaciones se mantuvo. La caída mucho más acentuada del poder adquisitivo de las exportaciones de los países petroleros tuvo, en cambio, un doble origen: por una parte, la reducción considerable del cuántum de sus exportaciones y, por otra, una baja más aguda de la relación de precios del intercambio. (Véanse nuevamente los cuadros 7 y 8.)

d) Las importaciones

El cambio de la tendencia de los años anteriores fue también muy marcado en las importaciones. El ritmo de crecimiento de su valor, que se había venido acelerando sostenidamente desde comienzos del decenio de 1960 y que durante el bienio 1973-1974 fue, en promedio, de 44%, se redujo en 1975 a 7%. Este aumento fue menor que el del valor unitario de las importaciones (10%), que reflejó principalmente los efectos de la inflación en los países industrializados. A raíz de ello, el volumen de las importaciones disminuyó cerca de 3%. (Véase otra vez el cuadro 7.)

/Esta reducción

Esta reducción compensó, sin embargo, en forma muy parcial la excepcional expansión del quántum de las importaciones de los años precedentes. Así, el volumen de las importaciones fue casi 30% mayor en 1975 que en 1972 tanto en los países petroleros como en los demás países de la región, y el ritmo anual medio de crecimiento del quántum de las importaciones del conjunto de América Latina durante el período 1971-1975 fue 8.2%. En esta forma, durante ese lapso se mantuvo el intenso aumento del quinquenio anterior y el volumen físico de las importaciones latinoamericanas fue 120% mayor en 1975 que en 1965.

La baja de 1975 afectó a la mayoría de los países no exportadores de petróleo, cuyo volumen de importaciones se redujo 6%, luego de haber crecido a un ritmo excepcional de 22% durante 1974. Entre ellos, las reducciones del quántum fueron extraordinariamente fuertes en Chile y Nicaragua y muy importantes en Honduras, Brasil, Colombia, Costa Rica y Paraguay. Sin embargo, en todos estos países, excepto Chile, la disminución del volumen físico de las importaciones ocurrida en 1975 siguió a aumentos muy considerables logrados el año anterior. Perú y, en medida menor, Jamaica, fueron, en cambio, los únicos países no exportadores de petróleo en los cuales el quántum de las importaciones subió en 1975 a un ritmo bastante alto. (Véase el cuadro 10.)

El descenso del volumen de las importaciones no afectó, por el contrario, a los países exportadores de petróleo, salvo Trinidad y Tabago. Entre ellos, Venezuela incrementó sus importaciones físicas a una tasa aun mayor que la ya muy alta de 1974, y Bolivia y Ecuador las continuaron aumentando a un ritmo que, si bien fue inferior al extraordinario de 27% observado en 1974, siguió siendo muy alto.

## 2. El balance de pagos

### a) El balance comercial y en cuenta corriente

En 1975, para el conjunto de los países de América Latina, el saldo registrado por el comercio de exportaciones e importaciones de bienes fue negativo en cerca de 2 900 millones de dólares, lo que

AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS IMPORTACIONES DE PLENES  
(Tasas anuales de crecimiento)

	Valor			Cuantum			Valor unitario		
	1973	1974	1975/	1973	1974	1975/	1973	1974	1975/
<u>América Latina</u>	<u>27.6</u>	<u>62.6</u>	<u>7.0</u>	<u>10.2</u>	<u>20.6</u>	<u>-2.7</u>	<u>16.6</u>	<u>41.1</u>	<u>10.2</u>
<u>Países exportadores de petróleo</u>	<u>14.5</u>	<u>64.2</u>	<u>24.2</u>	<u>-0.7</u>	<u>16.2</u>	<u>12.3</u>	<u>15.2</u>	<u>41.9</u>	<u>10.6</u>
Bolivia	20.4	59.2	29.2	3.6	28.1	14.3	16.2	24.3	13.0
Ecuador	54.9	65.2	29.0	38.8	27.3	12.4	11.6	29.7	14.9
Trinidad y Tabago	2.4	134.8	-15.2	-5.1	-0.9	-24.3	8.0	137.0	12.0
Venezuela	12.1	46.2	40.0	-5.1	17.7	20.7	18.1	24.2	16.1
<u>Países no exportadores de petróleo</u>	<u>22.2</u>	<u>71.3</u>	<u>3.7</u>	<u>13.7</u>	<u>21.5</u>	<u>-5.8</u>	<u>16.9</u>	<u>41.0</u>	<u>10.1</u>
Argentina	17.6	59.4	10.2	5.2	20.9	-4.1	11.8	31.9	14.9
Barbados	19.8	22.0	3.3	5.3	-8.0	-7.8	13.7	32.7	11.9
Brasil	46.8	104.0	-3.1	24.0	29.9	-11.1	18.4	57.0	9.0
Colombia	15.7	36.6	-0.1	-2.1	10.4	-10.8	18.2	23.8	12.0
Costa Rica	22.3	52.0	1.2	5.1	11.8	-10.6	16.4	35.9	13.3
Chile	25.1	36.2	-17.3	2.1	2.8	-24.1	22.6	32.5	8.9
El Salvador	36.1	50.1	11.2	19.1	15.4	-0.9	14.3	30.0	12.2
Guatemala	32.8	56.3	15.7	9.5	9.5	2.5	21.2	42.7	12.9
Guyana	23.0	44.5	30.3	8.6	3.2	7.3	13.3	40.0	21.5
Haití	19.2	30.1	11.9	1.8	-13.8	3.4	17.1	51.0	8.0
Honduras	38.0	58.1	-2.6	19.5	23.5	-13.9	15.5	28.1	13.0
Jamaica	8.0	42.6	18.9	-0.6	2.4	5.2	8.7	39.2	13.0
México	40.6	57.9	8.0	20.5	21.4	-1.0	16.7	30.1	9.0
Nicaragua	59.5	65.2	-10.0	34.8	25.3	-21.7	18.4	31.8	15.0
Panamá	12.8	59.8	7.4	-1.8	4.6	-6.6	14.9	52.8	15.0
Paraguay	61.9	43.1	8.6	43.1	11.2	-9.3	13.2	34.1	19.8
Perú	27.4	93.1	24.7	11.2	55.7	11.4	14.6	24.1	12.0
República Dominicana	14.2	59.2	14.9	-3.5	24.5	1.6	18.4	27.9	13.0
Uruguay	39.1	75.7	11.0	29.8	-5.2	3.3	7.2	85.3	7.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

s/ Cifras preliminares.

/contrastó vivamente

contrastó vivamente con los valores positivos de 4 850 millones y de aproximadamente 2 800 millones observados en 1974 y 1973, respectivamente. Mientras entre 1974 y 1975 el saldo negativo de los países no exportadores de petróleo aumentó de 7 450 millones a más de 8 900 millones, los países exportadores de petróleo vieron disminuido su excedente en el comercio de bienes de 12 300 a alrededor de 6 000 millones. Más intensa fue la variación en el balance de bienes de los países petroleros, porque sus exportaciones decrecieron y sus importaciones aumentaron, en ambos casos, a tasas más elevadas que en los demás. (Véase el cuadro 11.)

Entre 1974 y 1975, el saldo negativo de la cuenta de servicios netos no procedentes de factores del conjunto de América Latina aumentó en más de 400 millones de dólares; de ese monto, alrededor de 350 millones correspondieron a los países no exportadores de petróleo, en tanto que los 50 millones restantes resultaron de la operación en ese rubro de los países petroleros. La participación relativa del desequilibrio en la cuenta de este tipo de servicios ha aumentado notoriamente, lo que pone en evidencia la significación que han ido adquiriendo los desembolsos netos que efectúan los países de la región en materia de fletes, seguros y turismo. Así, como ilustración, puede señalarse que la proporción de las exportaciones de bienes que representa este déficit se elevó de 5.4% en 1973 a 7.8% en 1975.

Vale la pena agregar que solamente cuatro economías latinoamericanas registran superávit persistentes en la cuenta de servicios no procedentes de factores; se trata de Barbados, México, Panamá y Trinidad y Tabago, países en los cuales el turismo genera ingresos netos de importancia. En los otros países la norma general es de déficit en rápido crecimiento.

Como resultado de las tendencias comentadas en el intercambio de bienes y de servicios, el saldo del balance comercial, que era positivo en 2 200 millones de dólares en 1974, pasó a ser negativo en cerca de 6 000 millones en 1975. De ese cambio de posición de

## AMERICA LATINA: BALANCE COMERCIAL

(Millones de dólares)

	Exportaciones de bienes (fob)		Importaciones de bienes (fob)		Saldo de balance de bienes		Servicios netos no procedentes de factores		Saldo del balance comercial				
	1973	1974	1973	1974	1973	1974	1973	1974	1973	1974			
<b>América Latina</b>	<b>25 985</b>	<b>44 236</b>	<b>39 349</b>	<b>42 238</b>	<b>2 778</b>	<b>4 852</b>	<b>-2 889</b>	<b>-1 399</b>	<b>-2 636</b>	<b>1 372</b>	<b>2 216</b>	<b>-5 943</b>	
<b>Países exportadores de petróleo</b>	<b>7 193</b>	<b>19 020</b>	<b>14 380</b>	<b>8 342</b>	<b>3 121</b>	<b>12 305</b>	<b>6 038</b>	<b>-514</b>	<b>-901</b>	<b>-248</b>	<b>2 607</b>	<b>11 404</b>	<b>5 090</b>
Bolivia	270	558	449	375	34	183	-36	-47	-89	-125	-13	94	-161
Ecuador	575	1 187	1 030	813	82	374	-20	-37	-182	-147	-15	192	-167
Trinidad y Tabago	720	2 068	1 751	1 429	1	382	322	68	49	54	70	431	376
Venezuela	5 628	15 207	11 150	5 378	3 002	11 366	5 772	-437	-679	-730	2 564	10 687	5 042
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	<b>18 792</b>	<b>25 316</b>	<b>24 969</b>	<b>32 769</b>	<b>-343</b>	<b>-7 453</b>	<b>-8 927</b>	<b>-886</b>	<b>-1 735</b>	<b>-2 106</b>	<b>-1 229</b>	<b>-9 188</b>	<b>-11 033</b>
Argentina	3 271	3 985	3 000	3 159	3 480	826	-480	-190	-339	-419	1 100	487	-890
Barbados	47	70	85	187	193	-117	-108	52	61	61	-54	-56	-47
Brasil	6 093	7 846	8 655	12 553	12 169	-61	-4 707	-3 514	-1 012	-1 604	-1 073	-6 135	-5 118
Colombia	1 263	1 655	1 694	1 342	1 340	281	354	-155	-207	-200	125	106	154
Costa Rica	345	441	492	626	634	-67	-185	-142	-14	-43	-81	-217	-185
Chile	1 262	2 136	1 533	1 856	1 535	-101	280	-2	-281	-374	-381	-94	-328
El Salvador	359	471	523	510	567	19	-39	-44	-83	-72	-44	-122	-116
Guatemala	442	588	647	612	708	51	-24	-61	-40	-54	11	-78	-112
Guyana	136	270	352	230	300	-23	40	52	-27	-42	-51	14	10
Haití	51	71	69	94	105	-21	-23	-36	-10	-14	-31	-38	-50
Honduras	259	297	282	385	375	15	-88	-93	-25	-30	-10	-127	-123
Jamaica	393	652	633	814	968	-178	-162	-335	37	18	-141	-144	-344
México	2 419	3 443	3 445	5 826	6 290	-1 272	-2 383	-2 845	857	971	-415	-1 412	-2 037
Nicaragua	278	380	371	540	486	-49	-160	-115	1	-55	-48	-215	-163
Panamá	162	247	324	736	791	-299	-489	-467	232	318	-67	-171	-110
Paraguay	128	174	181	127	206	1	-16	-25	-12	-13	-11	-27	-38
Perú	1 114	1 572	1 378	1 999	2 491	79	-427	-1 113	-129	-233	-50	-660	-1 376
República Dominicana	443	637	921	673	773	20	-36	148	-72	-151	-52	-187	-3
Uruguay	328	381	385	437	485	79	-56	-100	-36	-57	43	-112	-157

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

a/ Cifras preliminares.

más de 8 000 millones, alrededor de 6 000 millones correspondieron a los países exportadores de petróleo, en tanto que el resto se originó en las economías no petroleras.

En los países no exportadores de petróleo, el total de pagos netos de utilidades e intereses aumentó de 4 150 millones de dólares en 1974, a 5 700 millones en 1975 (aproximadamente 37%). Las remesas de utilidades al exterior subieron de 1 850 a 2 200 millones (19%), no obstante que las exportaciones de bienes - variable vinculada conceptualmente con su evolución - disminuyeron en más de 1% entre los dos años considerados.

Por su parte, el pago de intereses subió de 2 300 millones en 1974 a cerca de 3 500 millones en 1975 (más de 50%), reflejando el rápido crecimiento que ha venido experimentando la deuda externa de este grupo de países y, asimismo, el endurecimiento progresivo de las condiciones medias en que esa deuda está contratada. En efecto, ha venido disminuyendo persistentemente la participación relativa de la asistencia oficial para el desarrollo que recibe América Latina - y especialmente los países no petroleros - y, paralelamente, ha ido desapareciendo el elemento de concesionalidad incorporado en los préstamos externos utilizados por la región. Como es lógico, entonces, ha aumentado rápidamente la importancia de la contratación de empréstitos de mercado, de fuentes privadas, a costos más altos y plazos de vencimiento más cortos que aquellos de la asistencia oficial.<sup>20/</sup>

Para los países no exportadores de petróleo la variación neta de más de 1 500 millones en el total de pagos netos de utilidades e intereses emanó, en sus tres cuartas partes, del curso de este rubro en Brasil y México; el incremento relativo (de 83%) observado en el primer país fue particularmente intenso. Complementariamente, otros países no petroleros (Argentina, Colombia, Chile, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá y Uruguay) también anotaron aumentos de consideración. (Véase el cuadro 12.)

<sup>20/</sup> Véase CEPAL, Temas de la UNCTAD IV, E/CEPAL/L.133, 19 de abril de 1976, pp. 48 a 78.

## AMERICA LATINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	Saldo del balance comercial			Pagos netos de utilidades e intereses			Saldo en cuenta corriente b/			Movimiento de capitales			Saldo del balance de pagos antes de la compensación		
	1973	1974	1975	1973	1974	1975a/	1973	1974	1975a/	1973	1974	1975a/	1973	1974	1975a/
<b>América Latina</b>	1 379	2 216	-5 943	-5 160	-9 017	-7 899	-3 564	-6 607	-13 626	7 490	10 376	13 891	3 866	3 769	2 655
<b>Países exportadores de petróleo</b>	2 607	11 404	5 090	-1 794	-4 862	-2 215	727	6 422	2 752	-31	-1 774	-171	696	4 648	2 581
Bolivia	-13	94	-161	-23	-33	-44	-31	66	-199	22	58	144	-10	124	-55
Ecuador	-15	192	-167	-99	-183	-96	-97	16	-255	198	98	191	101	114	-64
Trinidad y Tabago	71	431	376	-87	-317	-267	-19	112	107	13	222	246	-7	334	353
Venezuela	2 564	10 687	5 042	-1 584	-4 329	-1 808	875	6 228	3 099	-263	-2 152	-752	612	4 076	2 347
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	-1 229	-9 188	-11 033	-3 366	-4 155	-5 684	-4 222	-13 029	-16 378	7 461	12 150	14 062	3 169	-872	-2 316
Argentina	1 100	487	-890	-395	-430	-430	708	151	-1 320	-43	-119	529	665	32	-791
Barbados	-54	-56	-47	-8	-8	-9	-56	-58	-49	62	64	51	5	6	2
Brasil	-1 073	-6 135	-5 118	-812	-993	-1 820	-1 862	-7 127	-6 923	4 255	6 248	5 828	2 393	-879	-1 095
Colombia	125	106	154	-215	-193	-239	-77	-78	-79	223	-30	153	146	-108	74
Costa Rica	-81	-217	-185	-38	-41	-44	-112	-251	-219	128	206	194	16	-45	-25
Chile	-381	-94	-328	-155	-206	-324	-536	-296	-642	110	156	381	-427	-140	-261
El Salvador	-44	-122	-116	-13	-21	-34	-45	-127	-131	42	81	157	-4	-46	26
Guatemala	11	-78	-112	-46	-47	-61	9	-72	-107	76	63	212	85	-9	105
Guyana	-51	14	10	-12	-19	-21	-63	-8	-13	37	54	98	-26	46	85
Haití	-31	-38	-50	-5	-6	-7	-25	-31	-36	24	22	28	-1	-9	-8
Honduras	-10	-127	-123	-33	-13	-38	-39	-126	-146	44	108	198	5	-18	52
Jamaica	-141	-144	-344	-134	-165	-159	-241	-275	-467	211	338	406	-30	63	-61
México	-415	-1 412	-2 037	-1 137	-1 619	-1 921	-1 489	-2 934	-3 888	1 630	2 964	4 053	-141	30	165
Nicaragua	-48	-215	-163	-46	-57	-62	-54	-256	-212	79	232	200	25	-24	-12
Panamá	-67	-171	-110	-43	-91	-137	-118	-269	-253	118	250	240	-	-19	-13
Paraguay	-11	-27	-38	-10	-11	-12	-20	-38	-50	41	67	78	21	29	28
Perú	-50	-660	-1 376	-163	-193	-203	-207	-852	-1 568	315	1 110	1 025	107	258	-543
República Dominicana	-52	-187	-3	-77	-90	-109	-80	-228	-63	101	234	93	21	6	30
Uruguay	43	-112	-157	-25	-43	-55	18	-154	-212	9	102	138	27	-52	-74

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye movimiento neto de donaciones privadas.

En los países petroleros los pagos netos de utilidades e intereses disminuyeron de 4 860 millones de dólares en 1974 a 2 220 millones en 1975, o sea, más de 55%. Esa fuerte baja relativa superó a la de las exportaciones de bienes, que fue de 24% y respondió enteramente al descenso de las remesas de utilidades, particularmente de Venezuela. A partir de 1974, este grupo de países - por influjo de lo ocurrido en Venezuela - registró un ingreso neto por concepto de intereses percibidos, el que ascendió a algo más de 400 millones de dólares en 1975.

Considerando en conjunto la situación de América Latina, se observa que en 1975 los egresos netos de utilidades e intereses disminuyeron 12%. Ello no obstante, el monto desembolsado en 1975 equivalió a una quinta parte del valor de las exportaciones de bienes, lo que se debe, básicamente, como se vio, a lo ocurrido en los países no exportadores de petróleo.

En suma, la trayectoria de los diferentes rubros de la cuenta corriente - y esencialmente del comercio de bienes - hizo que en la región su saldo negativo se elevara de 6 600 millones de dólares en 1974 a 13 600 millones en 1975. En otras palabras, las necesidades latinoamericanas de recepción de ahorro externo más que se duplicaron en el corto lapso de un año.

De un lado, para los países no exportadores de petróleo el déficit en cuenta corriente pasó de 13 000 millones de dólares en 1974 a cerca de 16 400 millones en 1975. Los incrementos relativos mayores en los saldos negativos se observaron en Argentina, Chile, Guatemala, Jamaica, México, Perú y Uruguay, en tanto que en otras economías de este grupo las variaciones de un año a otro tendieron a ser menos importantes.

De otro lado, las economías petroleras, que en 1974 habían generado en conjunto un superávit corriente de 6 400 millones de dólares, lo disminuyeron a 2 750 millones en 1975; Venezuela redujo el suyo de 6 200 a 3 100 millones. Cabe destacar, además, que Bolivia y Ecuador volvieron a mostrar déficit corrientes, después de haber registrado superávit en 1974.

b) La cuenta de capital

En 1975, la afluencia neta de capitales extranjeros a la región ascendió a cerca de 14 000 millones de dólares, monto un poco superior a su déficit en cuenta corriente.<sup>21/</sup> Ello llevó a generar un reducido superávit global del balance de pagos que no alcanzó a 300 millones, frente a uno de alrededor de 3 800 millones en 1974.

Los países no petroleros recibieron un ingreso neto de capitales autónomos que superó los 14 000 millones de dólares. Esa cifra fue mayor en alrededor de 15% a la registrada en 1974, pero resultó insuficiente para satisfacer las necesidades de financiamiento externo de estos países, dada la magnitud de su déficit en cuenta corriente en 1975.

Brasil y México absorbieron el 70% de las entradas de capital de este grupo de economías; ese coeficiente se eleva a cerca del 85% si se consideran además las entradas de capital a Argentina, Jamaica y Perú. No obstante, interesa destacar que en 1975, a diferencia de lo ocurrido en 1973, todos los países no petroleros necesitaron una corriente significativa de capitales autónomos para financiar su balance de pagos. Como mínimo, esa corriente fue de 10% de las exportaciones de bienes y en algunos casos extremos ascendió a una proporción superior al 60% de ellas (Barbados, Brasil, Honduras, Jamaica, México, Panamá y Perú). En promedio, para el conjunto de las diecinueve economías

---

<sup>21/</sup> Es decir, América Latina - particularmente las economías no petroleras - aumentó su deuda neta externa total (incluyendo las inversiones extranjeras, pero excluyendo los préstamos compensatorios y a menos de un año plazo) 10 400 millones de dólares en 1974 y casi 14 000 millones en 1975. Desafortunadamente, no se dispone de antecedentes para esos años sobre composición de los ingresos de capitales y de las amortizaciones, lo que habría permitido ampliar el análisis.

no petroleras de la región la relación entre los totales de ingresos de capitales y de exportaciones de bienes aumentó de 40% en 1973 a 48% en 1974 y a 56% en 1975. (Véanse de nuevo los cuadros 11 y 12.)

En 1975, dados los déficit en cuenta corriente y las entradas netas de capitales, los países no petroleros tuvieron un déficit global en el balance de pagos de 2 500 millones de dólares, valor que casi triplicó el saldo negativo observado en el año anterior y que contrastó notoriamente con el superávit cercano a los 3 200 millones de 1973. En 1975 nueve países de este grupo lograron superávit - en general reducidos - en sus cuentas externas; los otros diez registraron déficit. Los mayores saldos negativos, en comparación con los niveles exportados por cada país, correspondieron a Argentina, Brasil, Chile, Perú y Uruguay.

A pesar de que algunos países no petroleros tuvieron un ingreso neto de capitales compensatorios relativamente importante, sus reservas internacionales disminuyeron en un monto parecido al déficit del balance de pagos. Así, ellas bajaron de alrededor de 10 700 millones de dólares a fines de 1974 a unos 8 600 millones al término de 1975. (Véase el cuadro 13.). Entre 1973 y 1975 la razón existente entre reservas e importaciones de bienes decreció abruptamente de 60% a 25%.

La evolución de las reservas internacionales derivó fundamentalmente de la baja de ellas en Argentina, Brasil y Perú y, en menor medida, en Jamaica, Uruguay y Haití, todos ellos países deficitarios en sus balances de pagos. Sin embargo, hubo otros casos de economías no petroleras con saldos negativos en los balances de pagos que no experimentaron pérdidas de reservas. En esa situación estuvieron Costa Rica, Chile, Nicaragua y Panamá.

Cuadro 13

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES

(Millones de dólares)

	1973	1974	1975	Tasas anuales de crecimiento		
				1973	1974	1975
<u>América Latina</u>	<u>14 236</u>	<u>18 185</u>	<u>18 680</u>	<u>46.6</u>	<u>27.7</u>	<u>2.7</u>
<u>Países exportadores de petróleo</u>	<u>2 772</u>	<u>7 447</u>	<u>10 054</u>	<u>39.1</u>	<u>168.6</u>	<u>35.0</u>
Bolivia	72	194	156	20.9	168.3	-19.4
Ecuador	241	350	286	68.1	45.1	-18.4
Trinidad y Tabago	47	390	751	-19.2	730.4	92.4
Venezuela	2 412	6 513	8 861	39.3	170.0	36.1
<u>Países no exportadores de petróleo</u>	<u>11 464</u>	<u>10 738</u>	<u>8 626</u>	<u>48.5</u>	<u>-6.3</u>	<u>-19.7</u>
Argentina	1 318	1 315	452	183.4	-0.2	-65.6
Barbados	32	39	40	14.3	21.9	2.6
Brasil	6 415	5 272	4 013	53.4	-17.8	-23.9
Colombia	534	449	523	64.3	-15.9	16.5
Costa Rica	51	45	51	18.9	-12.4	14.8
Chile	180	102	109	21.1	-43.3	7.1
El Salvador	62	98	127	-25.0	59.2	29.0
Guatemala	212	202	304	57.2	-4.5	50.4
Guyana	14	60	138	-62.0	326.4	132.4
Haití	17	20	11a/	-5.0	15.8	-44.4
Honduras	42	44	97	18.7	6.3	118.5
Jamaica	127	190	126	-20.2	49.5	-34.0
México	1 355	1 395	1 533	16.4	3.0	9.9
Nicaragua	117	105	122	45.3	-9.9	16.2
Panamá	43	39	39a/	-2.7	-7.7	-
Paraguay	57	87	115	81.4	52.7	31.9
Perú	568	968	544b/	17.5	70.3	-43.9
República Dominicana	88	91	116	50.0	3.3	27.9
Uruguay	232	217	166	17.2	-6.5	-23.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, mayo de 1976.

a/ Estimación.

b/ Noviembre.

/Por su

Por su parte, los países exportadores de petróleo anotaron una salida neta de capitales de 170 millones de dólares, cifra equivalente a una décima parte de la de 1974. Venezuela transfirió al exterior 750 millones de dólares, en tanto que los otros tres países incluidos en el grupo tuvieron ingresos netos de capitales autónomos por un total de 580 millones.

Esa menor salida de capitales permitió alguna compensación de la fuerte merma del superávit en cuenta corriente. Entre 1974 y 1975 el superávit global del balance de pagos de los países exportadores de petróleo se redujo de 4 650 millones de dólares a 2 580 millones. No obstante, cabe agregar que Venezuela y Trinidad y Tabago registraron superávit, mientras que Bolivia y Ecuador exhibieron déficit.

Entre fines de 1974 y de 1975, las reservas internacionales de las economías petroleras aumentaron 35% (de 7 450 millones de dólares a 10 050 millones) como reflejo de lo que subió en 1975 el superávit en el balance de pagos de ese grupo de países. Venezuela y Trinidad y Tabago incrementaron sus reservas, en tanto que Bolivia y Ecuador las disminuyeron.

Al término de 1975, las reservas internacionales de los países petroleros constituían el 54% del total correspondiente a América Latina, lo que contrasta con el valor inferior a 20% que ese coeficiente registró en 1973. Por su parte, las reservas de Venezuela consideradas individualmente fueron en 1975 algo superiores a las poseídas conjuntamente por los 19 países no petroleros. (Véase nuevamente el cuadro 13.)

#### IV. LA INFLACION

##### 1. Antecedentes

El proceso inflacionario latinoamericano experimentó en 1975 una acentuada inflexión y disminuyó su intensidad en comparación con los dos años precedentes.

La inflación ocupó un lugar prominente entre los sucesos económicos que afectaron a la región en los últimos años, tanto por el elevado ritmo que experimentaron las alzas de precios cuanto por su generalización en toda América Latina. La preocupación de los gobiernos por controlar la inflación hizo que en parte importante de los países se le asignara prioridad a este objetivo frente a otros de la política económica.

El proceso inflacionario reciente en la región tiene algunas características particulares que lo distinguen de procesos anteriores. La CEPAL inició su interpretación abarcando el período 1970-1974, que coincidió con la fase más expansiva del sector externo de los países y, con la época de mayor efervescencia de la inflación mundial.<sup>22/</sup> Sin embargo, a partir de mediados de 1974 se alteraron y, en muchos casos, se invirtieron los signos de las fluctuaciones de las principales variables del comercio exterior latinoamericano, hecho que tuvo singular importancia en el desarrollo posterior de los procesos inflacionarios.

Por lo tanto, atendiendo al contexto externo, la inflación latinoamericana reciente tuvo dos etapas bien diferenciadas, y la inflación de 1975 se inscribe en la segunda de ellas. Aunque constituye tan sólo el comienzo de un nuevo período, y por lo mismo la gravitación de los diferentes factores todavía no puede justipreciarse con el rigor debido, ya es posible identificar y ponderar sus rasgos más salientes.

---

<sup>22/</sup> CEPAL, Estudio económico de América Latina, 1974, op. cit., y Dos estudios sobre inflación, Cuadernos de la CEPAL, Nº 9 (en prensa).

Hay que interpretar esta nueva fase, sin embargo, como la continuación del proceso que se inició a principios del presente decenio y que pertenece a un ciclo que aún no termina. En efecto, las presiones inflacionarias que se manifestaron principalmente en los años 1973 y 1974, y las respuestas que merecieron en materia de política económica, han tenido en la inflación actual ingerencia indiscutible.

Aunque con intensidad y modalidad diferentes, la inflación importada estuvo presente en ambas fases del proceso inflacionario reciente. Le imprimió un nítido sello y se manifestó en cada uno de los países de la región, con muy señaladas excepciones.

Como se dijo antes, las variaciones que experimentó el comercio exterior de la mayoría de las economías de América Latina en 1975, configuraron un cuadro inflacionario distinto al del bienio inmediatamente anterior y, por ello, en lo que se refiere a la inflación importada, la situación experimentó cambios considerables. En efecto, los impulsos inflacionarios exógenos siguieron ejerciendo presiones sobre los precios internos, pero a diferencia de lo sucedido en el bienio anterior, ellos ahora promovieron desequilibrios en los balances de pagos.

## 2. La inflación en 1975

Para calificar el grado que alcanzó la inflación en América Latina durante el año 1975, es útil tomar como base de referencia los años inmediatamente anteriores (1970-1974). La comparación de las tasas de aumento de precios registrados en este quinquenio (y especialmente las de 1973 y 1974), con las que experimentó la región en 1975, permite aquilatar la magnitud de los cambios en el proceso inflacionario. (Véase el cuadro 14.)

Un primer hecho que merece destacarse es la reducción del ritmo inflacionario en la región. En efecto, el promedio latinoamericano de las alzas de los índices de precios al consumidor - excluyendo a Argentina y Chile, que exhibieron comportamientos demasiado atípicos - disminuyó de una tasa cercana al 20% en 1974, a poco menos de 22% en 1975.

Cuadro 14

AMERICA LATINA: VARIACION DE PRECIOS AL CONSUMIDOR, DICIEMBRE A DICIEMBRE<sup>a/</sup>

	1970- 1972	1973	1974	1975
<u>Predominio de inflación importada</u>	<u>4.4</u>	<u>16.9</u>	<u>18.9</u>	<u>15.5</u>
Paraguay	6.0	14.2	23.8	8.6
Ecuador	7.2	20.5	21.2	13.2
México	4.1	20.2	20.8	16.0
Jamaica	7.3	29.6	20.8	14.7
El Salvador	1.9	7.9	21.0	15.1b/
Haití	6.6	19.7	19.5	17.8c/
Trinidad y Tabago	5.4	24.4	18.6	13.4
Perú	5.9	13.7	19.1	25.5d/
Panamá	3.4	9.6	16.8	1.8
Guatemala	0.8	17.5	15.9	13.2
Guyana	3.6	15.2	11.6	8.0
Honduras	3.2	5.0	11.3	5.9
Venezuela	3.3	5.7	12.2	8.0
República Dominicana	5.6	17.3	10.5	16.5
<u>Combinación de inflación importada y factores internos</u>	<u>15.2</u>	<u>15.7</u>	<u>33.8</u>	<u>25.8</u>
Bolivia	10.2	34.9	38.9	6.0
Barbados	9.9	26.0	36.6	12.3
Brasil	16.6	13.5	34.1	29.4
Colombia	11.3	21.1	31.5	15.3
Costa Rica <sup>e/</sup>	4.1	15.4	30.8	21.5b/
<u>Predominio de factores inflacionarios internos</u>	<u>50.6</u>	<u>167.2</u>	<u>132.8</u>	<u>318.0</u>
Chile	73.5	508.1	375.9	340.7
Uruguay	49.9	77.5	107.2	66.8
Argentina	41.6	43.8	40.1	340.3
<u>América Latina</u>	<u>15.7</u>	<u>37.1</u>	<u>41.5</u>	<u>60.9</u>
<u>América Latina excluido Chile y Argentina</u>	<u>10.7</u>	<u>17.0</u>	<u>27.8</u>	<u>21.6</u>

Fuentes: Fondo Monetario Internacional (FMI), International Monetary Fund (IMF), International Financial Statistics, Vol. XXIV, N° 9; Vol. XXVII, N° 8 y 9; Vol. XXVIII, N° 4 y 9; Vol. XXIX, N° 1 y Vol. XXIX, N° 3; Naciones Unidas, Monthly Bulletin Of Statistics, Vol. XXVI, N° 5; Vol. XXVIII, No 11; Vol. XXIX, N° 3.

a/ Para la estimación de los promedios se utilizó la población como factor de ponderación.

b/ Variación octubre a octubre.

c/ Variación septiembre a septiembre.

d/ Variación noviembre a noviembre.

e/ Índices de precios al por mayor, Ciudad de San José.

/La desaceleración

La desaceleración del proceso inflacionario se verificó en la mayoría de los países. De los 22 países considerados, 19 experimentaron disminuciones en sus tasas de aumento de precios respecto de 1974. (Véase nuevamente el cuadro 14.)

De los tres países en los cuales las alzas de precios se aceleraron en 1975 (Argentina, la República Dominicana y Perú), el caso más conspicuo fue el de Argentina, ya que de una tasa anual que bordeó el 40% en el quinquenio 1970-1974 pasó a una de 340% en 1975. Perú acusó los efectos de una considerable expansión del crédito interno y de la devaluación cambiaria de 14% realizada en 1975, después de ocho años de paridad estable. La República Dominicana mostró una inflación más aguda, que se debió principalmente a la baja de la producción de alimentos.

Aunque el aminoramiento de la inflación durante 1975 fue un fenómeno bastante generalizado, los distintos países acusaron grados variables de desaceleración del ritmo inflacionario. En diez de ellos las alzas de precios se redujeron marcadamente; seis naciones (Guyana, Jamaica, El Salvador, México, Trinidad y Tabago y Venezuela) experimentaron disminuciones significativas, y tan sólo en tres países (Chile, Guatemala y Haití) los progresos fueron menores.

### 3. Las causas de la desaceleración inflacionaria

La atenuación del ritmo del proceso inflacionario presentó en cada país rasgos peculiares. Por ello, lejos de buscar interpretaciones de validez general, aquí tan sólo se intentará identificar los factores que más influyeron en esa disminución y que abarcaron una amplia gama de países en la región.

Con la sola finalidad de simplificar su análisis, se examinarán separadamente los dos tipos principales de factores inflacionarios: la inflación importada y los llamados factores internos. Huelga señalar que unos y otros se condicionan e influyen recíprocamente,

y que algunas circunstancias internas se configuraron como respuesta de la política económica ante la inflación importada. En consecuencia, es muy difícil, sin recurrir a algún arbitrio, separar nítidamente uno y otro tipo de factores.

a) La reducción de la inflación importada

No cabe duda de que los impulsos inflacionarios provenientes del exterior amainaron durante 1975. Como se recordará, bajo la denominación de inflación importada quedaban comprendidos los efectos directos e indirectos de las alzas de precios tanto de las importaciones como de las exportaciones.<sup>23/</sup>

Los precios de las importaciones, después de haber alcanzado tasas medias de aumento para la región de 17% en 1973 y de 41% en 1974, crecieron 10% en 1975. (Véase el cuadro 15.) No obstante, esta tasa significativamente menor no debe hacer perder de vista que el encarecimiento de las importaciones siguió siendo considerable, ya que duplicó la tasa anual del período 1970-1972. En otros términos, aunque no con la virulencia de los dos años precedentes, el alza de precios de los productos importados siguió constituyendo en 1975 un importante factor inflacionario.

Los precios de las exportaciones también acusaron movimientos que favorecieron la disminución de la inflación, aunque ciertamente, no la posición de balance de pagos de los países. En contraste con el elevado ritmo de incremento que experimentó el promedio regional en el pasado reciente (32% en 1973 y 70% en 1974), en 1975 bajó 7%. (Véase nuevamente el cuadro 15.)<sup>24/</sup>

---

<sup>23/</sup> Véase CEPAL, Estudio económico de América Latina, 1974, op. cit.

<sup>24/</sup> Cabe destacar que la correlación entre los precios de las exportaciones y la inflación interna es más estrecha, en general, cuando el tipo de bienes que se exporta también se consume internamente. En cambio, las exportaciones que se originan en típicos enclaves guardan parentescos más remotos con los precios internos.

Cuadro 15

AMERICA LATINA: PRECIOS DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE BIENES

(Tasas de crecimiento)<sup>a/</sup>

	Importaciones				Exportaciones			
	1970- 1972	1973	1974	1975	1970- 1972	1973	1974	1975
<u>Países con predominio de</u>								
<u>inflación importada</u>	<u>3.9</u>	<u>15.6</u>	<u>37.4</u>	<u>11.1</u>	<u>8.4</u>	<u>30.8</u>	<u>111.2</u>	<u>-5.2</u>
Paraguay	5.0	13.2	34.1	19.8	9.2	44.1	30.1	-2.0
Ecuador	4.1	11.6	29.7	14.9	1.0	25.3	123.0	-9.9
México	2.6	16.7	30.0	9.0	5.5	16.1	42.3	3.3
Jamaica	1.9	8.7	39.2	18.9	2.3	-2.8	40.7	13.7
El Salvador	2.7	14.3	30.0	12.2	7.2	24.0	15.4	10.7
Haití	3.0	17.1	51.0	8.0	7.6	17.4	34.3	15.9
Trinidad y Tabago	6.8	8.0	137.0	12.0	6.5	30.6	198.5	10.0
Perú	3.9	14.5	24.0	12.0	1.5	43.0	46.7	-4.9
Panamá	4.1	14.8	52.8	15.0	4.5	9.9	40.3	9.8
Guatemala	5.0	21.2	42.7	12.9	4.0	23.4	23.6	5.2
Guyana	3.3	13.3	39.7	21.5	12.2	1.6	66.7	54.3
Honduras	4.0	15.5	28.1	13.0	3.9	22.0	15.1	-3.3
Venezuela	5.1	18.1	24.2	16.2	15.7	43.3	199.5	-3.7
República Dominicana	4.0	18.3	27.9	13.0	2.0	21.8	55.3	66.8
<u>Países con combinación de</u>								
<u>inflación importada y factores</u>								
<u>inflacionarios internos</u>	<u>6.9</u>	<u>18.0</u>	<u>46.5</u>	<u>2.3</u>	<u>8.8</u>	<u>28.2</u>	<u>31.5</u>	<u>0.1</u>
Bolivia	4.0	16.2	24.3	13.0	0.7	26.9	101.6	-7.2
Barbados	3.0	13.7	32.7	11.9	4.5	14.3	77.1	39.0
Brasil	8.8	18.4	57.0	9.0	9.8	29.4	30.0	1.0
Colombia	3.0	18.2	23.8	12.0	9.4	27.3	19.7	-6.8
Costa Rica	3.9	16.4	35.9	13.3	3.0	20.2	23.5	13.3
<u>Países con predominio de</u>								
<u>factores inflacionarios internos</u>	<u>6.9</u>	<u>15.0</u>	<u>36.4</u>	<u>12.5</u>	<u>5.3</u>	<u>41.7</u>	<u>29.0</u>	<u>-16.2</u>
Argentina	8.2	11.8	31.9	14.9	10.9	41.5	24.5	-5.2
Chile	5.1	22.6	32.5	8.9	-4.8	41.8	40.0	-27.3
Uruguay	4.6	7.2	85.3	7.5	12.4	43.4	8.5	-20.9
<u>América Latina</u>	<u>5.3</u>	<u>16.6</u>	<u>41.1</u>	<u>10.2</u>	<u>7.9</u>	<u>31.9</u>	<u>69.6</u>	<u>-7.1</u>

a/ Para la estimación de los promedios por grupos de países se utilizó como factor de ponderación el valor de las importaciones de 1970, en un caso, y el de las exportaciones de ese mismo año en el otro.

Los menores crecimientos de los precios de importaciones y exportaciones actuaron simultánea y directamente en favor de la disminución del ritmo inflacionario. Empero, es necesario destacar que esta sincronía se refiere a las relaciones más directas e inmediatas entre las presiones externas a través de los precios de los bienes transados en el comercio internacional y la inflación resultante en las economías latinoamericanas. Los efectos indirectos y mediatos, como se verá después, no siempre actuaron en el mismo sentido.

Con el propósito de identificar la gravitación y repercusiones de la inflación importada, en el Estudio económico antes citado <sup>15/</sup> se distinguieron tres grupos de países en la región, tomando en cuenta el influjo que en ellos tuvieron los factores externos de la inflación que a la sazón se hallaban en la cúspide de su actuación impulsora.

Se identificó un primer grupo en el cual el peso de la inflación importada predominaba sobre el de los factores internos; un segundo grupo cuyos procesos inflacionarios se explicaban tanto por presiones exógenas como por factores eminentemente internos, unos y otros de importancia comparable, y finalmente, una tercera categoría, en la que la inflación respondía más bien a factores internos, aunque no se desconocía que los externos habían agudizado el fenómeno.

A la luz de las alzas de precios ocurridas en 1975, aquella clasificación, en general, sigue teniendo validez. Los países de los diferentes grupos han mostrado bastante homogeneidad en sus comportamientos inflacionarios, por lo menos en lo que se refiere al ritmo e incidencia de la inflación importada.

El grupo de 14 países en los que la inflación importada fue predominante acusó en 1975 un descenso en el crecimiento de sus precios internos. Efectivamente, el promedio de alza para este grupo disminuyó de 19% en 1974 a poco más de 15% en 1975. (Véase otra vez el cuadro 14.) Durante el mismo período la tasa de aumento de los precios de las importaciones bajó de 37% a 11%, y en el caso

<sup>15/</sup> CEPAL, Estudio económico de América Latina, 1974, op. cit.

de los precios de las exportaciones se pasó de un incremento de 111% en 1974 a una reducción de 5% en 1975. Desaceleraciones tan marcadas necesariamente gravitaron en el aminoramiento de la inflación. (Véanse nuevamente los cuadros 14 y 15.)

El segundo grupo, que recibía el influjo de una combinación más o menos equivalente de inflación importada y factores internos, acusó disminuciones relativas similares en sus ritmos inflacionarios. La tasa media de alza de precios para este grupo bajó de 34% en 1974 a 26% en 1975. Además, como puede observarse en los cuadros citados, estos movimientos también mostraron estrecha vinculación con los precios de importaciones y exportaciones. En efecto, junto con disminuir el ritmo inflacionario en los cinco países de este grupo en 1975, la tasa de incremento de los precios de las importaciones bajó a menos de un cuarto de la registrada el año precedente y los precios de las exportaciones, que habían crecido 52% en 1974, prácticamente no se elevaron en 1975.

El gráfico 1 ilustra la relación de los impulsos inflacionarios provenientes del exterior con la inflación en los dos grupos de países latinoamericanos mencionados. Si se acepta como un indicador aproximado de la inflación mundial el alza media de precios en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE),<sup>26/</sup> se percibe hasta qué punto a partir de 1973, los ritmos inflacionarios en los diferentes grupos muestran correlaciones con la inflación internacional.

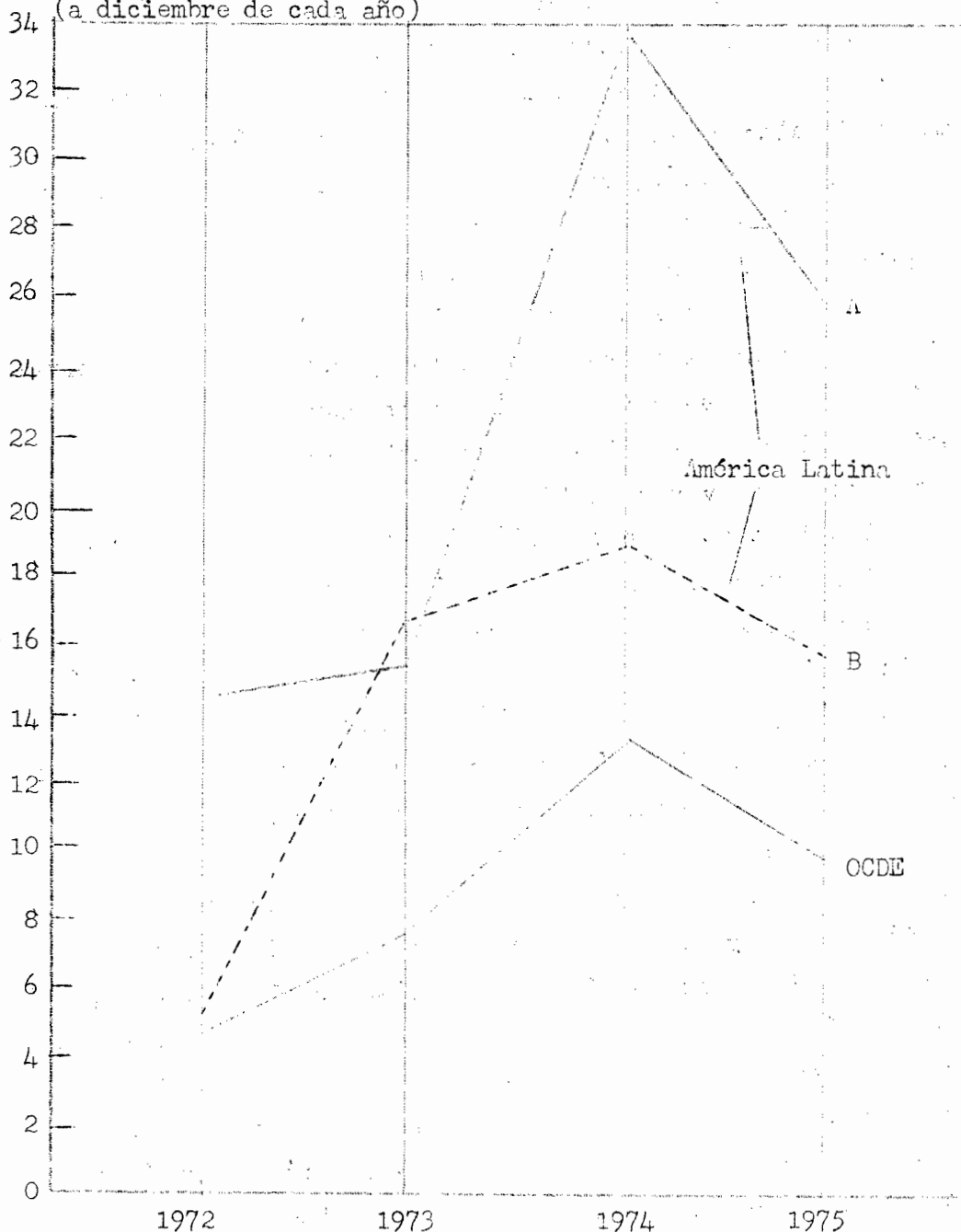
En efecto, en ambos grupos de países la tasa de aumento de los precios subió en 1973 y aumentó de nuevo en 1974, al acelerarse en esos dos años el ritmo de la inflación en los países de la OCDE. Y, a la inversa, cuando éste disminuyó en los países centrales, también se redujo marcadamente el ritmo del proceso inflacionario en los países latinoamericanos. Naturalmente, en los países en que predominó la incidencia de la inflación importada, esta evolución ocurrió, en general, a un nivel más bajo que en aquellos en que el ritmo de aumento de los precios obedeció también a factores internos.

<sup>26/</sup> Comprende a los siguientes países: Alemania (República Federal de), Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza y Turquía. /Gráfico 1

Gráfico 1

TENDENCIAS DE LA INFLACION EN GRUPOS DE PAISES DE AMERICA LATINA Y DE LA ORGANIZACION PARA LA COOPERACION Y EL DESARROLLO ECONOMICOS (OCDE)

Tasas de crecimiento anual  
(a diciembre de cada año)



Nota: Para calcular los totales de América Latina se ponderaron los índices de los países por sus habitantes. En el caso de los países de la OCDE se usó el consumo privado.

A: Países latinoamericanos en los cuales ha influido tanto la inflación importada como los factores internos. (Véase la lista de ellos más adelante en el cuadro 15)

B: Países de América Latina en los cuales ha predominado la inflación importada. (Véase la lista de ellos en el cuadro 15)

/Obsérvese en

Obsérvese en el gráfico 1 que hacia fines de 1974 es posible identificar un punto de inflexión a partir del cual se modifican las tendencias y se separan nítidamente las dos fases de la inflación importada: la primera, en que el ritmo de crecimiento de los precios fue creciente, coincidió con la expansión del sector externo latinoamericano y una significativa activación de la economía regional; en la segunda, disminuyó la intensidad de la inflación importada a la vez que la región experimentó, en general, una pérdida de dinamismo.

Si bien es cierto que en esta segunda fase los efectos de la inflación importada fueron menores, pero de ningún modo inocuos, también lo es que su incidencia en el desequilibrio del balance de pagos generó otro tipo de presiones inflacionarias. Los impactos directos e inmediatos de los precios y el cuántum de exportaciones e importaciones, se sumaron a los indirectos y mediatos en una suerte de proceso acumulativo. Los déficit del balance de pagos afectaron, en general, la capacidad para importar y la disponibilidad de reservas internacionales, con sus consiguientes efectos sobre la oferta de bienes, el tipo de cambio y el endeudamiento externo. La caída de la relación de precios del intercambio y la disminución del poder de compra de las exportaciones se contrapusieron a la dinámica del proceso productivo y contribuyeron a acentuar los desequilibrios en el comercio exterior de los países.

En el tercer grupo, como era previsible, los países no tuvieron un comportamiento homogéneo. La desaceleración de la inflación importada, dado el influjo de los factores internos, no fue tan determinante, y las alzas de precios en 1975 alcanzaron niveles muy elevados. Sin embargo, la comparación de las tasas con las del año precedente conduce a conclusiones diversas. Así, Uruguay registró en 1975 una tasa que estuvo muy por debajo de la de 1974 (67% contra 107%); Chile experimentó un ligero descenso en su alta tasa de inflación y en Argentina el proceso inflacionario experimentó una aceleración inusitada (40% en 1974 y 340% en 1975).<sup>27/</sup> Estos movimientos, como es natural, no respondieron en los tres países a las mismas causas.<sup>28/</sup>

<sup>27/</sup> La ubicación de Argentina es susceptible de discusión, pues depende del período que se tome en cuenta al realizar la clasificación. Atendiendo a su proceso inflacionario en 1975, se optó por incluirla en el grupo de países en que los factores internos fueron predominantes.

<sup>28/</sup> Al respecto, véanse los estudios nacionales en la tercera parte de este Estudio económico.

b) Los factores internos

Se podría distinguir dos categorías de factores internos. De un lado, aquéllos que se relacionan con la base productiva y distributiva y que se conocen como los factores estructurales de los procesos inflacionarios latinoamericanos; de otro, las alteraciones en las variables económicas y los cambios de comportamiento de los agentes que intervienen en el proceso económico, cambios que se originan en las decisiones de política y en el manejo de los instrumentos de política económica.

No es del caso examinar, en esta oportunidad, causas estructurales sobre las cuales existen estudios y planteamientos cuya validez tiene vigencia hoy a despecho de lo nuevo de los fenómenos recientes.<sup>29/</sup> Por lo demás, una perspectiva de análisis que las involucrara excedería los plazos de una descripción coyuntural, como es la que se refiere a la inflación en 1975. Por ello se atenderá en este análisis solamente a aquellos factores derivados del uso de los principales instrumentos que se pusieron en práctica para controlar los procesos inflacionarios.

i) El manejo del tipo de cambio. En la región pueden identificarse políticas bien diferenciadas en cuanto se refiere a este instrumento. Por una parte, las de aquellos países que reajustaron periódicamente su tipo de cambio en función de sus precios internos; por otra, las de los países que mantuvieron fijos sus tipos de cambio por períodos prolongados.

Sin duda que el tipo de cambio ha desempeñado un papel decisivo frente a la inflación importada. En los momentos en que ésta adquirió mayor virulencia, los tipos de cambio estables limitaron su internacionalización, aunque ciertamente no significaron una contención total de la avalancha. A lo largo de 1975, al amainar los impulsos exógenos por este concepto, la paridad fija contribuyó a que la desaceleración

<sup>29/</sup> Véase, por ejemplo, Aníbal Pinto, Inflación: raíces estructurales, Fondo de Cultura Económica, México, 1973 y Joseph Grunwald, "La escuela estructuralista. Estabilidad de precios y desarrollo económico. El caso chileno", en Albert Hirschman (comp.), Controversia sobre Latinoamérica, Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella, 1963.

exógena se internalizara en las economías. Aquellos países que pudieron mantener fijo su tipo de cambio lograron aminorar sus procesos inflacionarios. Evidentemente, para optar por este camino, el sector externo - las exportaciones, la posición de reservas o el acceso al financiamiento externo - debía mostrar algún grado de solidez; no era, por lo tanto, una estrategia de libre elección. Los países aquejados por estrangulamientos de su sector externo difícilmente podrían mantener fijos sus tipos de cambio, salvo mediante un control muy estricto de la actividad económica. De otro lado, la cuantía de la inflación interna también restringió las posibilidades de seguir esta opción; en países con tasas muy elevadas de inflación difícilmente podría haberse mantenido fijo el tipo de cambio. Así, de los 22 países considerados, 14 optaron por mantener sus paridades cambiarias 30/ y 13 de ellos lograron disminuciones apreciables de sus márgenes de inflación. 31/

Por oposición, en los países que reajustaron periódicamente el valor de sus monedas (8 de 22 países), la inflación interna no sólo fue impulsada por el incremento de los precios de las importaciones en moneda extranjera, sino también porque las devaluaciones periódicas encarecieron aún más los artículos importados en moneda nacional. Agréguese a ello las presiones sobre los precios que se desataron por "simpatía" con las alzas de los bienes importados y con las devaluaciones aun en renglones lejanos a las operaciones del comercio exterior.

---

30/ Además de Perú que, como se señaló, devaluó el sol después de ocho años de estabilidad cambiaria, los siguientes países siguieron una política de devaluación periódica de sus monedas: Argentina, Brasil, Colombia, Chile y Uruguay.

En razón de su vinculación tradicional con la libra esterlina, se devaluaron también las monedas de Guyana y Trinidad y Tabago.

31/ No se deduzca de ello una defensa de las bondades de un tipo de cambio fijo, pues son conocidos los efectos positivos y negativos que su mantenimiento acarrea en diferentes plazos; simplemente se pretende destacar que, frente a la inflación importada, significó una barrera de contención, sin desconocer que, por otro lado, tiene desventajas nada despreciables.

Naturalmente esta opción no significó un renunciamiento a enfrentar la inflación importada. En muchos casos se intentó trasladar el frente de combate al interior de la economía, manipulando otros instrumentos de política económica como el crédito, la emisión, los impuestos, etc., con resultados diversos en los distintos países.

ii) La regulación de la liquidez global. El análisis del comportamiento de las variables monetarias y financieras durante 1975 y los cambios que experimentaron respecto del año precedente devela un panorama bastante heterogéneo. Los países, en los diferentes grupos, exhibieron comportamientos muy dispares. Desde este ángulo, se observa con claridad que frente al fenómeno exógeno de la inflación importada las respuestas de los países se ciñeron a estrategias bastante definidas, en tanto que en el frente interno prevalecieron las particularidades de cada proceso económico, lo que se tradujo en una diversidad de tratamientos del fenómeno inflacionario.

Entre los extremos representados, de un lado, por políticas de tratamiento frontal y, de otro, por políticas muy pasivas y hasta condescendientes con las presiones inflacionarias, se tiene una amplia gama de terapéuticas denominadas "gradualistas" que prevén diversas restricciones, ordenan a su modo los objetivos de la política económica y manejan sus instrumentos de muy variadas maneras.

El grupo de países en los cuales ha predominado la inflación importada experimentó descensos en sus alzas de precios principalmente porque, como ya se dijo, amainaron los impulsos exógenos; allí radica la explicación fundamental, y aunque la política antinflacionaria en el frente interno en algunos casos pudo tener fuerte incidencia, en general no fue la causa principal de la atenuación de sus procesos inflacionarios.

/Los grupos

Los grupos en los que factores internos tuvieron ingerencia importante o predominante presentan, como es natural, un campo más amplio para el análisis de sus políticas antinflacionarias en el frente interno. No obstante, no es fácil identificar rasgos comunes en su manera de enfrentar la inflación.

Los países en los cuales el cuadro inflacionario podría denominarse mixto (importancia comparable de factores internos e inflación importada) y que acusaron significativos descensos en sus alzas de precios en 1975, mostraron incrementos en la cantidad de dinero superiores a los del año anterior, con la excepción de Bolivia, cuya disminución de reservas determinó un crecimiento mucho más moderado de la oferta monetaria. (Véase el cuadro 16.) De cualquier forma, en ninguno de ellos el crecimiento de esta variable fue descontrolado; por el contrario, la regulación de la liquidez, al parecer, constituyó una de las principales preocupaciones en la lucha contra la inflación. En efecto, otra vez con la misma excepción, en los países de este grupo hubo en 1975 menores incrementos del crédito que el sistema bancario otorgó a las entidades públicas y privadas. (Véase el cuadro 17.)

En general, la expansión monetaria en los países de este grupo no tuvo su principal origen en el financiamiento que el Banco Central otorgó al aparato fiscal. A diferencia de lo ocurrido en el período 1971-1973, en que el déficit fiscal alcanzó proporciones elevadas del gasto fiscal, en 1974 y más aún en 1975, los desequilibrios presupuestarios representaron proporciones significativamente inferiores. (Véase el cuadro 18.) Es más, exceptuando a Costa Rica, cuya relación déficit-gasto es considerable, hubo dos países que registraron superávit (Brasil y Colombia) y otros dos (Barbados y Bolivia) que exhibieron desequilibrios relativos muy moderados.

Cuadro 16

PAISES LATINOAMERICANOS CON INFLACION ALTA; EVOLUCION DEL DINERO

País	Tasas anuales de crecimiento	
	1974	1975
Bolivia	43.4	14.3 <sup>a/</sup>
Barbados	17.8	21.9 <sup>b/</sup>
Brasil	34.8	39.3 <sup>b/</sup>
Colombia	17.8	20.1 <sup>c/</sup>
Costa Rica	19.2	21.5

Fuente: Bolivia, Barbados, Brasil y Costa Rica: Fondo Monetario Internacional (FMI), International Financial Statistics, junio de 1976.

a/ Variación septiembre 1974 - septiembre 1975.

b/ Variación noviembre 1974 - noviembre 1975.

c/ Cifra provisional.

Cuadro 17

PAISES LATINOAMERICANOS CON INFLACION MIXTA: FACTORES DE EXPANSION Y CONTRACCION DEL DINERO

País	Crédito				Reservas internacionales netas			
	Monto		Variación porcentual		Monto		Variación porcentual	
	1974	1975	1974	1975	1974	1975	1974	1975
Bolivia (millones de pesos)	4 098	6 051 <sup>a/</sup>	-2.5	47.7	2 125	923 <sup>b/</sup>	934.1	-56.6
Barbados (millones de dólares de Barbados)	313	307 <sup>c/</sup>	21.9	-1.8	-12	50 <sup>d/</sup>	174.2	-
Brasil (miles de millones de cruzeiros)	180	273 <sup>c/</sup>	58.5	51.7	-	-	-	-
Colombia (millones de pesos)	78 701	104 479	44.0	32.8	-3 169	997	-	-
Costa Rica (millones de colones)	4 043	5 661	50.4	40.0	-117	-295	-	152.1

Fuente: International Financial Statistics, abril 1976.

<sup>a/</sup> Septiembre.

<sup>b/</sup> Variación septiembre 1974 - septiembre 1975.

<sup>c/</sup> Noviembre.

<sup>d/</sup> Variación noviembre 1974 - noviembre 1975.

Cuadro 18

PAISES LATINOAMERICANOS CON INFLACION MIXTA: INDICADORES DE LA SITUACION FISCAL

	Ingresos fiscales (variaciones anuales)		Gastos fiscales (variaciones anuales)		Relación del déficit y el gasto fiscal a/ (porcentajes)		
	1974	1975	1974	1975	1971- 1973	1974	1975
Barbados	23.7	15.2	24.3	8.0	...	17.0	9.3
Bolivia	106.7	11.0	92.4	14.0	23.7	8.0	9.6
Brasil	45.3	24.3	38.7	30.8	0.2b/	(5.3)	(0.1)
Colombia	28.9	55.9	25.3	44.9	12.4	9.5	(6.3)c/
Costa Rica	39.6	27.2	23.1	32.6	26.2	16.9	20.3

a/ Las cifras entre paréntesis indican superávit.

b/ Promedio de 1972 y 1973.

c/ Período enero-septiembre.

/Esta situación

Esta situación tuvo su origen en los comportamientos más o menos uniformes que exhibieron los ingresos y los gastos fiscales en cada uno de los países de este grupo. Cabe distinguir, sin embargo, los casos de Barbados y Colombia, países cuyos ingresos en 1975 crecieron significativamente más que sus gastos. En los otros tres países, fueron los gastos los que crecieron a tasas mayores, aunque las diferencias no alcanzaron magnitudes considerables. (Véase nuevamente el cuadro 18.)

La actividad fiscal, por lo tanto, no fue causa importante de la expansión de la liquidez; ésta estuvo ligada más directamente al crédito al sector privado, en la mayoría de estos países.

Por otra parte, las reservas internacionales, salvo en Barbados y Colombia, disminuyeron muy significativamente en 1975, constituyéndose en un fuerte factor de absorción de recursos monetarios que tendió a compensar la expansión crediticia. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

En lo que se refiere a los países del tercer grupo (Argentina, Chile y Uruguay) la magnitud de sus tasas de inflación, especialmente en el caso de los dos primeros, los coloca en un estrato muy distinto al de los grupos ya analizados. Al parecer, una interpretación estrictamente económica de sus procesos inflacionarios difícilmente podría ser satisfactoria. En estos países, los movimientos de las variables económicas y financieras parecen estar más ligados a - o determinados por - opciones y estrategias que sobrepasan una mera descripción del ámbito económico.

El caso de Uruguay es por cierto bastante diferente al de los otros dos países, tanto por la magnitud de su tasa de alza de precios como por la variación de ella con respecto al año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 14.) Hay que destacar, sin embargo, que durante 1975 la inflación importada en este país tuvo más ingerencia que en años anteriores, y esta vez en sentido favorable en lo que se refiere a alzas de precios internos. A la desaceleración de las alzas de los precios de las importaciones, se sumó la disminución de los precios internacionales de los principales productos de exportación uruguayos, que son a la vez muy importantes en el consumo interno, lo que hizo que las presiones inflacionarias se atenuaran.

The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions. It emphasizes that every entry should be supported by a valid receipt or invoice. This ensures transparency and allows for easy verification of the data.

In addition, the document outlines the procedures for handling discrepancies. If there is a difference between the recorded amount and the actual amount received or paid, it is crucial to investigate the cause immediately. This could be due to a clerical error, a missing receipt, or a fraudulent transaction.

The document also provides guidelines for the storage and security of financial records. All records should be kept in a secure location, protected from fire, theft, and unauthorized access. Regular backups should be performed to prevent data loss.

Finally, the document stresses the importance of regular audits. Conducting periodic audits helps to identify any irregularities or errors in the accounting system. This proactive approach can prevent small issues from becoming major problems.

By following these guidelines, you can ensure the integrity and accuracy of your financial records, which is essential for the long-term success of your business.

Tercera Parte

LA EVOLUCIÓN ECONOMICA POR PAISES

ARGENTINA

1. Rasgos generales de la evolución reciente:  
Introducción y resumen

En 1975 el producto interno bruto disminuyó 1.4%. La caída en el nivel de actividad fue más marcada en la industria y, sobre todo, en la construcción; no obstante, las tasas de desempleo se mantuvieron reducidas. Paralelamente, el déficit fiscal llegó a niveles críticos, la inflación alcanzó una tasa sin precedentes de cerca de 340% y la relación de precios del intercambio acusó un nuevo y significativo deterioro. (Véase el cuadro 1.)

El valor de las exportaciones, luego de crecer intensamente en el período 1971-1974, se redujo 22% en 1975. Las causas principales de esta declinación fueron la fuerte reducción de las exportaciones de manufacturas, las restricciones impuestas por la Comunidad Económica Europea a las importaciones de carne, y la menor disponibilidad de excedentes exportables de granos. En cambio, el valor de las importaciones aumentó cerca de 7%, debido a los mayores precios internacionales y a pesar de la caída en su volumen. Como resultado de lo anterior; la cuenta corriente del balance de pagos arrojó un déficit de más de 1 300 millones de dólares. Esto, a su vez, redundó en una importante caída de las reservas - que a fines del año cubrían sólo dos meses de importaciones - y en aumento del endeudamiento de corto plazo.

Sin embargo, la evolución de la economía durante 1975 no fue pareja. Durante un primer período, que abarcó aproximadamente hasta junio, el crecimiento de la actividad económica fue lento, los precios aumentaron a tasas algo superiores a 7% mensual y la situación del sector externo se deterioró acentuadamente. Por el contrario, durante el segundo semestre el volumen de la producción bajó y las tasas de inflación fueron mucho más elevadas; al mismo tiempo, y a pesar de la prioridad asignada al equilibrio del sector externo, los resultados del intercambio comercial continuaron siendo negativos y se agravó la situación de las reservas.

Cuadro 1

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS DE CORTO PLAZO

(Tasas anuales de crecimiento)

	1971- 1973	1974	1975
Producto interno bruto	3.6	6.6	-1.4
Ingreso bruto <u>a/</u>	4.7	6.0	-3.0
Producto interno bruto per habitante	0.1	3.1	-2.7
Inversión bruta fija	2.9	5.0	-6.9
Valor de las exportaciones	20.2	26.5	-22.3
Valor de las importaciones	8.6	59.6	6.8
Relación de precios del intercambio	13.5	-5.6	-17.5
Saldo en cuenta corriente <u>b/</u>	34.0	151.0	-1 320.0
Variación de las reservas <u>b/</u>	231.0	-23.0	-790.0
Precios al consumidor <u>c/</u>	48.6	40.1	335.0
Dinero <u>c/</u>	55.8	65.1	181.5
Ingresos corrientes del gobierno	42.2	51.1	87.1
Gastos totales del gobierno	72.5	52.1	251.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>d/</u>	34.8	49.8	73.3
Sueldos y salarios <u>e/ a/</u>	53.2	44.4	269.3
Tasa de desocupación <u>c/ f/</u>	5.2	3.4	3.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

b/ Valores absolutos en millones de dólares corrientes.

c/ Entre diciembre de 1974 y diciembre de 1975.

d/ Porcentaje.

e/ Salario nominal básico de convenio: obrero industrial no calificado.

f/ Promedio simple de resultados de las encuestas de cada año en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) La evolución global

Durante 1975 la oferta global se redujo cerca de 2% a raíz del ya mencionado descenso del producto interno bruto y de una baja de más de 6% en el volumen de las importaciones. (Véase el cuadro 2.)

La declinación del producto resultó de un leve aumento en el primer semestre y de una caída de más de 4% en el segundo. El cambio de tendencia en la segunda parte del año fue muy marcado en la industria manufacturera y, especialmente, en la construcción, si se lo compara con la evolución que tuvieron estos sectores durante 1974 y menos intenso, si la comparación se hace respecto a la primera parte del año. (Véase el cuadro 3.) Sin embargo, los factores limitativos del crecimiento en esos dos sectores fueron diferentes en los dos semestres de 1975. En el primero, hubo problemas sobre todo de abastecimiento de insumos y en ciertas ramas se produjeron conflictos gremiales. A ello se agregó, a partir de junio, el debilitamiento de la demanda.

El sector agropecuario tuvo una evolución distinta. En la primera parte del año pesaron las menores cosechas de la campaña de 1974/1975 - consecuencia de condiciones climáticas desfavorables - mientras que el crecimiento de la última parte reflejó las mayores cosechas de los cultivos de invierno de la campaña de 1975/1976. Además, la oferta de ganado vacuno fue abundante gracias al alto nivel que alcanzaron las existencias, lo que unido a la reducción de la demanda externa de carne contribuyó a deprimir los precios.

En la demanda global, la reducción más fuerte se produjo en el volumen de las exportaciones, la cual ya se hizo notar con intensidad en el primer semestre de 1975, principalmente a causa de la caída en las ventas de carnes y productos manufacturados. También en este período la inversión en maquinaria y equipos disminuyó significativamente. De esta manera, el pequeño crecimiento de la demanda agregada se basó en la continuación del plan oficial de vivienda y, sobre todo, en la expansión del consumo.

Cuadro 2  
ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1974	1975	1970	1975	1971- 1973	1974	1975
			a/		a/			a/
<u>Oferta global</u>	<u>102 327</u>	<u>121 864</u>	<u>119 681</u>	<u>107.9</u>	<u>107.9</u>	<u>3.4</u>	<u>7.7</u>	<u>-1.8</u>
Producto interno bruto	94 793	112 442	110 868	100.0	100.0	3.6	6.6	-1.4
Importaciones	7 534	9 422	8 813	7.9	7.9	0.7	22.6	-6.5
<u>Demanda global</u>	<u>102 327</u>	<u>121 864</u>	<u>119 681</u>	<u>107.9</u>	<u>107.9</u>	<u>3.4</u>	<u>7.7</u>	<u>-1.8</u>
<u>Demanda interna</u>	94 316	113 765	113 207	99.5	102.1	3.7	8.1	-0.5
Inversión bruta interna	19 336	24 430	21 369	20.4	19.3	4.4	10.9	-12.5
Inversión bruta fija	18 943	21 666	20 171	20.0	18.2	2.9	5.0	-6.9
Construcción	10 705	11 087	10 355	11.3	9.3	-2.5	11.6	-6.6
Pública	4 581	4 809	3 743	4.8	3.4	-1.4	9.5	-22.2
Privada	6 124	6 278	6 612	6.5	5.9	3.3	13.3	5.3
Maquinaria y equipo	8 238	13 579	9 816	8.7	8.9	9.2	-1.2	-7.2
Consumo total	74 980	89 335	91 838	79.1	82.8	3.5	7.4	2.8
Del gobierno general	9 055	...	...	9.6	...	4.0	...	...
Privado	65 925	...	...	69.5	...	3.4	...	...
<u>Exportaciones</u>	<u>8 011</u>	<u>8 092</u>	<u>6 474</u>	<u>8.5</u>	<u>5.8</u>	<u>-0.2</u>	<u>1.6</u>	<u>-20.1</u>

Fuente: Para los años 1970 a 1974, cálculos de la CEPAL sobre la base de las cifras del Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional y del Banco Central de la República Argentina; para el año 1975, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones del mismo banco.

Nota: Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 3

ARGENTINA: TASAS DE CRECIMIENTO SEMESTRALES DE LA DEMANDA GLOBAL Y  
DE LOS PRINCIPALES SECTORES PRODUCTIVOS

	1974	1975		Año
		Primer semes- tre	Segundo semes- tre	
<u>Producto interno bruto</u>	<u>6.6</u>	<u>1.9</u>	<u>-4.4</u>	<u>-1.4</u>
Agricultura	7.2	-3.5	1.1	-1.2
Industria manufacturera	7.2	1.4	-7.9	-3.6
Construcción	12.1	0.9	-18.2	-9.0
<u>Demanda global</u>	<u>7.5</u>	<u>3.4</u>	<u>-6.3</u>	<u>-1.7</u>
Consumo	7.2	8.1	-1.1	3.3
Inversión bruta interna	10.8	-4.5	-19.8	-12.5
Exportaciones	2.6	-19.6	-21.1	-20.4

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

/A partir

A partir de junio la demanda global declinó, en cambio, de manera importante. La construcción redujo su nivel de actividad marcadamente, el consumo se estancó respecto a los niveles de 1974, la caída de la inversión en equipos se acentuó y continuó la intensa declinación del volumen de las exportaciones. (Véase otra vez el cuadro 3.)

Así, considerando 1975 en su conjunto, el consumo fue el único componente expansivo de la demanda global.<sup>1/</sup> Sin embargo, su aumento algo superior a 3% se debió exclusivamente a su fuerte expansión durante los primeros meses del año, estimulada aparentemente por la tendencia a realizar compras por adelantado. En particular, las expectativas de una aceleración del ritmo inflacionario impulsaron a las familias a un mayor endeudamiento, pese a que durante ese lapso se redujeron progresivamente los plazos de pago. Es probable que en ese comportamiento influyera también la confianza en la capacidad sindical para obtener aumentos salariales de importancia a raíz de las negociaciones que a la sazón se realizaban entre empresarios y obreros.

A partir de junio, esa situación se modificó significativamente. Aumentaron los precios relativos de los bienes duraderos y se restringieron las facilidades crediticias. Al mismo tiempo, tardaron en hacerse efectivos los aumentos salariales, mientras la mayor incertidumbre acerca del mantenimiento del nivel de empleo se tradujo en una actitud más cautelosa de los consumidores. Como resultado, la demanda de bienes de consumo duraderos mostró una importante reducción en el tercer trimestre, y sólo una leve recuperación en la última parte del año. A raíz de ello, y a pesar que el consumo de bienes no duraderos siguió una tendencia menos desfavorable, el consumo total disminuyó 1% durante el segundo semestre.

---

<sup>1/</sup> Puede presumirse, sin embargo, que en la cifra del primer semestre esté incluida alguna parte de la acumulación de existencias, debido al método que se emplea en su cómputo.

Paralelamente declinó la inversión en maquinarias y equipos, provocando una caída del orden del 7% en el año. (Véase otra vez el cuadro 2.) El equipamiento de 1975 fue así inferior al de cualquiera de los últimos tres años, en particular, en el sector agropecuario. En este sector, dicha inversión se redujo fuertemente a causa de la caída de los precios relativos agropecuarios (sobre todo de los productos pecuarios), el equipamiento realizado en los años anteriores, y la menor fluidez financiera con que contó el agro.

En cuanto a la industria, las encuestas de opinión de fines de 1974 hacían prever un crecimiento en sus inversiones. Sin embargo, el repunte esperado no se produjo ni siquiera en el primer semestre, a pesar de que podría presumirse que en ese período no se redujeron los márgenes de ganancia. Sobre esta evolución desfavorable influyeron, probablemente, la incertidumbre acerca del curso de la política económica (particularmente en materia de precios e ingresos), la caída de la productividad, y las condiciones en que se desenvolvían las relaciones laborales. A aquellos factores se agregaron, en el segundo semestre, la aparición de una significativa capacidad ociosa en muchas ramas, y el agravamiento de las dificultades financieras. Como resultado de ello, la inversión en el sector manufacturero se deterioró apreciablemente a lo largo del año, sobre todo en las industrias de bienes de consumo no duraderos y de bienes de capital. En cambio, el equipamiento de los sectores intermedios siguió un curso menos desfavorable, principalmente debido al crecimiento de la inversión en las industrias siderúrgica y textil. A su vez, la adquisición de maquinarias y equipos de las empresas públicas habría aumentado en el primer cuatrimestre, especialmente en las empresas de combustibles y petroquímicas; sin embargo, en la segunda parte del año la inversión de aquéllas disminuyó en forma sensible.

De otra parte, la inversión en construcciones cayó algo menos de 7% como resultado de la declinación de 22% de la construcción pública. Esta baja no se compensó totalmente con el crecimiento de 5% de la construcción privada, al cual contribuyó principalmente

/la continuación

la continuación de los planes de vivienda financiados por el gobierno. Por el contrario, el resto de la construcción residencial ya había tenido, al parecer, dificultades en el abastecimiento de insumos en la primera parte del año. A partir de junio, la demanda de este tipo de vivienda sufrió una baja significativa debido a que la menor liquidez actuó como freno de la demanda especulativa y a que se endurecieron las condiciones de financiación. A raíz de ello, la superficie autorizada en los permisos de construcción concedidos se redujo fuertemente en el tercer trimestre. Al mismo tiempo, las construcciones públicas tuvieron una baja significativa, atribuible a dificultades presupuestarias.

La menor actividad de los sectores productores de bienes se reflejó sólo muy parcialmente en los niveles del desempleo. En el área metropolitana la tasa de desocupación, que había descendido persistentemente a partir del segundo trimestre de 1973, alcanzó en abril de 1975 su nivel más bajo desde que se compila la serie (julio de 1973). En las principales ciudades del interior (Córdoba, Rosario y Tucumán) hubo, al contrario, un cierto aumento del desempleo. (Véase el cuadro 4.)

A partir de junio, la caída de la producción industrial, la intensa contracción del nivel de actividad de la construcción y el surgimiento de fuertes expectativas de recesión, modificaron la situación del mercado laboral. Una primera consecuencia de ello fue la abrupta disminución de la demanda de nuevos trabajadores, la que se mantuvo a un nivel bajo hasta fines de año. A pesar de ello, las tasas de desempleo en Buenos Aires, Córdoba y Rosario fueron en octubre sólo ligeramente mayores a las de abril, no obstante que los niveles de actividad de la industria y la construcción se habían contraído considerablemente en ese lapso. Tal situación se debió, tanto a la mayor ocupación en algunos servicios - y en particular en el sector público - cuanto a la acción sindical y la existencia de disposiciones legales que dificultaron los despidos.

Cuadro 4

ARGENTINA: EVOLUCION DE LA DESOCUPACION

	1973			1974			1975		
	Abril	Agosto	Octubre	Abril	Agosto	Noviembre	Abril	Agosto	Octubre
<u>Tasas de desocupación</u>									
Capital	4.8	4.9	3.7	3.7	2.7	2.3	2.2	...	2.1
Gran Buenos Aires	7.0	5.9	5.0	4.4	3.7	2.6	2.4	...	3.0
<u>Capital y Gran Buenos Aires</u>	6.1	5.5	4.5	4.2	3.4	2.5	2.3	6.0	2.7
Rosario	5.3	...	5.5	4.7	...	3.8	5.5	...	5.6
Córdoba	5.3	...	6.1	7.0	...	5.4	7.2	...	7.5
Tucumán	12.5	...	11.3	10.5	...	7.5	8.6	...	6.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

b) La evolución sectorial

i) Sector agropecuario. La producción agropecuaria disminuyó durante 1975 algo más de 1%, mientras que en 1974 y 1973 había crecido 7% y 5%, respectivamente. Esta baja se debió enteramente al descenso de la producción agrícola, ya que la producción pecuaria aumentó cerca de 4%. (Véanse los cuadros 5 y 6.)

En la caída de la producción agrícola incidió particularmente el menor volumen de las cosechas de cereales y oleaginosas. Los descensos en la producción y los rendimientos del trigo se debieron primordialmente a las sequías que hubo durante el período de desarrollo del cultivo y al exceso de lluvias durante el período de la cosecha. Este último factor afectó también adversamente a la producción de maíz y sorgo. En el caso de éste, se redujo además la superficie sembrada, principalmente a causa de los bajos precios prevalecientes en la primavera de 1974, al decidirse la siembra. En cambio, durante 1975 el gobierno fijó precios más remunerativos para la campaña 1975/1976, lo que se reflejó en el aumento de la superficie sembrada de cereales y, especialmente, de trigo. Al mismo tiempo, la Junta Nacional de Granos mejoró las condiciones de pago a los agricultores.

Durante la campaña 1974/1975 se contrajo asimismo la producción de oleaginosas. Se redujo la superficie sembrada de girasol y su rendimiento fue también menor, todo lo cual redundó en malas cosechas, que a su vez hicieron difícil atender el consumo interno y disminuyeron las exportaciones de aceites y subproductos. Sin embargo, durante 1975 se anunciaron precios oficiales de compra apreciablemente mayores, lo que contribuyó a que se aumentara el área sembrada para la campaña 1975/1976.

En 1975 fue, asimismo, menor la producción de cultivos industriales. La producción de azúcar disminuyó 3% debido a que las heladas afectaron el cultivo de la caña y la de uva bajó 13%. La sobreproducción de los viñedos en los últimos años indujo al gobierno a tomar medidas a fin de mejorar la situación de los productores. Con este fin se ampliaron los créditos para levantar la cosecha y se

Cuadro 5

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASES DE ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1974	1975	1970	1975	1971- 1973	1974	1975
			a/		a/			a/
Agricultura	11 119	12 078	11 933	13.1	12.0	0.4	7.2	-1.2
Minería	1 788	1 435	1 374	2.1	1.4	-7.7	2.0	-4.3
Industria manufacturera	25 582	33 089	31 898	30.2	32.2	6.5	7.2	-3.6
Construcción	4 865	5 136	4 674	5.7	4.7	-2.0	12.1	-9.0
<u>Subtotal bienes</u>	<u>43 354</u>	<u>51 738</u>	<u>49 879</u>	<u>51.2</u>	<u>50.3</u>	<u>3.5</u>	<u>7.5</u>	<u>-3.6</u>
Electricidad, gas y agua	1 819	2 495	2 640	2.2	2.7	8.7	6.8	5.8
Transporte y comunicaciones	8 577	9 775	9 382	10.1	9.5	2.8	5.1	-4.0
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>10 396</u>	<u>12 270</u>	<u>12 022</u>	<u>12.3</u>	<u>12.2</u>	<u>3.8</u>	<u>5.4</u>	<u>-2.0</u>
Comercio, restaurantes y hoteles	11 388	14 126	13 561	13.5	13.6	4.6	8.2	-4.0
Establecimientos financieros seguros y bienes inmuebles	3 829	4 670	4 978	4.5	5.0	4.7	6.5	6.6
Servicios comunales, sociales y personales	15 657	17 757	18 698	18.5	18.9	3.0	3.6	5.3
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>30 874</u>	<u>36 553</u>	<u>37 237</u>	<u>36.5</u>	<u>37.5</u>	<u>3.8</u>	<u>5.8</u>	<u>1.9</u>
<u>Producto interno bruto total</u>	<u>84 624</u>	<u>100 273</u>	<u>98 869</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>3.6</u>	<u>6.6</u>	<u>-1.4</u>

**Fuente:** Para los años 1970 a 1974, cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Plan Trienal, para la Reconstrucción y la Liberación Nacional y del Banco Central de la República Argentina; para el año 1975, estimaciones de la CEPAL, sobre la base de informaciones del mismo banco.

**Nota:** La suma de las actividades no coinciden con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro 6

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

Concepto	Nivel de producción				Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1975	1971-1973	1974	1975
<b>Producción agropecuaria</b> (millones de pesos de 1973) <u>a/</u>	46 908	47 519	50 953	50 332	0.4	7.2	-1.2
Agrícola	24 798	25 417	27 775	26 369	0.8	9.3	-5.1
Pecuaria	20 417	20 059	20 713	21 478	0.6	3.3	3.7
<b>Producción de algunos cultivos importantes</b> (miles de toneladas) <u>b/</u>							
Trigo	7 020	7 900	6 560	5 970	4.0	-17.0	-9.0
Maíz	9 360	9 700	9 900	7 700	1.2	2.1	-22.2
Sorgo	3 820	4 960	5 900	4 830	9.1	19.0	-18.1
<b>Indicadores de la producción pecuaria</b> (millones de cabezas)							
Existencias <u>c/</u>	48.4	54.8	57.0	58.0	4.2	4.0	1.8
Beneficio	12.9	9.8	10.1	12.0	-8.8	3.1	18.8

Fuentes: Banco Central de la República Argentina; Secretaría de Agricultura y Ganadería; Junta Nacional de Carnes; CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ Incluye caza, silvicultura y pesca.

b/ En todos los casos se imputó la producción al año de finalización de la cosecha.

c/ Se incluye como referencia.

/fijaron precios

fijaron precios diferenciales, según las calidades y tipos de uva, tratando de desalentar las plantaciones rústicas en favor de las más aptas y de mejor calidad. La producción de algodón, en cambio, aumentó 23%, como resultado de mayores rendimientos y de reducción en la superficie sembrada. Las condiciones climáticas adversas también afectaron la producción de las principales frutas, con la consiguiente disminución tanto de los saldos exportables como del abastecimiento interno.

La producción del sector pecuario creció cerca de 4% en 1975. Los aumentos más importantes se registraron en la producción de leche, avícola y de ganado vacuno, con tasas de 10%, 8% y 5%, respectivamente. En cambio, la producción de lana y la faena de ganado porcino y ovino disminuyeron 1%, 23% y 10%, respectivamente.

El año 1975 se inició con las existencias de ganado vacuno más elevadas que se hayan registrado y con precios muy bajos comparados con los precios de los bienes no agropecuarios y también con los de los cereales. La situación de los precios del ganado se deterioró aún más en el transcurso del año, de manera que en el tercer trimestre los precios reales de los novillos fueron 53% inferiores a los de 1974 y llegaron a niveles extremadamente bajos, aun comparándolos con los vigentes en un año de liquidación ganadera como 1969. (Véase el cuadro 7.)

La baja de los precios determinó un considerable aumento del consumo de carne vacuna con desplazamiento de algunos sustitutos. El consumo anual por habitante se elevó a 84 kilogramos, excediendo en más de 10% al del año anterior, aunque sin alcanzar el promedio registrado en 1969. Dado que el aumento del consumo interno compensó holgadamente la disminución en la faena para exportación que se produjo a raíz de las restricciones a las importaciones del Mercado Común Europeo, la cantidad total de cabezas faenadas aumentó 19%. A pesar de ello y del fuerte deterioro de los precios de la producción pecuaria, el indicador faena/existencias no reveló indicios de liquidación de ganado. (Véase nuevamente el cuadro 7.) Las causas

Cuadro 7

ARGENTINA: INDICADORES DE LOS PRECIOS RELATIVOS AGROPECUARIOS  
Y DE LA FAENA Y CONSUMO DE GANADO VACUNO

Concepto	1968- 1975	1969	1974	1975		Año
				Enero- mayo	Junio- diciem- bre	
<u>Indices de precios (1960 = 100)</u>						
Producción pecuaria/bienes no agropecuarios	109.8	94.0	109.0	87.6	58.2	70.5
Producción agrícola/bienes no agropecuarios	102.1	105.2	101.9	100.1	96.6	98.1
Total agropecuaria/ bienes no agropecuarios	105.9	100.1	105.4	93.7	78.3	84.7
Precio real de los novillos <u>a/</u>	100.0	76.6	100.9	...	...	61.3
<u>Indicadores de la faena (porcentajes)</u>						
Faena/existencias	21.2	28.0	16.6	...	...	20.7 <b>b/</b>
Faena de vientres/faena total <u>c/</u>	38.3	40.7	33.1	...	...	40.9 <b>b/</b>
Faena para exportación/faena total	19.8	22.0	12.4	...	...	10.0 <b>b/</b>
<u>Consumo de carne vacuna por habitante (kgs)</u>	77.0	92.0	76.0	...	...	84.0 <b>b/</b>

Fuentes: Para los índices de precios relativos, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales; para los índices del precio real de los novillos e indicadores de la faena y consumo de ganado vacuno, Junta Nacional de Carnes.

a/ Promedio 1968-1975 = 100, a precios de los novillos en el mercado de Liniers deflactado por el índice de precios mayoristas no agropecuarios.

b/ Estimaciones.

c/ En establecimientos con sistema de tipificación oficial.

/de esto

de esto fueron, entre otras, las buenas condiciones climáticas - que aumentaron la capacidad de los campos de pastoreo - y las expectativas de aumentos futuros de los precios. Con todo, en la última parte del año, indicadores como la proporción de vientres en el total de la faena alcanzaron aparentemente niveles propios de períodos de liquidación de existencias.<sup>2/</sup>

A pesar que los precios de la producción agrícola disminuyeron en mucho menor medida que los de los productos pecuarios, la baja de los precios relativos del conjunto del sector agropecuario fue considerable. Esta circunstancia y la caída del volumen de su producción redujeron apreciablemente su capacidad de compra, con lo cual también disminuyeron en forma importante sus adquisiciones de bienes de capital.

ii) La minería. La producción petrolera se redujo en 1975 alrededor de 4.5%, siguiendo la tendencia declinante de los últimos años. (Véase el cuadro 8.) La causa de esa caída fue el menor rendimiento de los pozos en explotación, lo que no se compensó con la puesta en actividad en agosto del yacimiento de Puerto Rojas en Mendoza.<sup>3/</sup>

Durante 1975 fue menor también el consumo de petróleo crudo, pues aparte de la baja en su producción, disminuyeron significativamente las importaciones. Esta reducción del consumo se explica principalmente por la menor utilización de petróleo en la generación de electricidad. En el tercer trimestre se observó, asimismo, una caída en el consumo de gasolina, a causa del aumento en sus precios.

---

<sup>2/</sup> En enero de 1976 se produjo una fuerte alza en el precio real del ganado vacuno con lo que podría revertirse esa tendencia hacia la reducción de las existencias.

<sup>3/</sup> Se espera que este yacimiento produzca aproximadamente 1.5 millones de metros cúbicos anuales, lo que representa alrededor de 6% de la extracción actual de petróleo. Durante 1975 se llevaron también a cabo trabajos de prospección en la zona cordillerana. A más largo plazo se prevé la explotación de la cuenca submarina y la intensificación de la recuperación secundaria y la sustitución gradual del petróleo por otras fuentes de energía.

Cuadro 8

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

Concepto	Nivel de producción				Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1975	1971-1973	1974	1975
Producto bruto de la minería <u>a/</u>	5 939	4 669	4 765	4 559	-7.7	2.1	-4.3
Producción de algunos minerales importantes							
Petróleo (miles de m <sup>3</sup> )	22 798	24 441	24 022	22 951	2.3	-1.7	-4.5
Carbón (miles de toneladas)	615.5	450.6	625.6	503.0	-9.9	38.8	-19.6
Gas natural inyectado <u>b/</u> (millones de m <sup>3</sup> )	4 820	5 426	6 033	6 330	4.0	11.2	4.9

Fuentes: Banco Central de la República Argentina; Secretaría de Energía; CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

a/ En millones de pesos de 1973, al costo de los factores.

b/ Neto de importaciones.

/La extracción

La extracción de carbón bajó, también, en medida importante al registrar una tasa negativa de casi 20%. El derrumbe ocurrido en mayo en una de las minas del yacimiento de Río Turbio, ocasionó un descenso de la producción de aproximadamente 45% en la segunda mitad del año.

Por el contrario, la producción de gas natural tuvo una evolución relativamente favorable al aumentar 5%, pese a algunos problemas técnicos que la afectaron en julio, y que crearon dificultades pasajeras en su abastecimiento.

Los demás componentes de la minería mostraron tendencias disímiles. Cayó la producción de minerales metalíferos en tanto que la de minerales no metálicos creció moderadamente. En cuanto a los proyectos de expansión de la actividad, sufrieron demoras los trabajos en el yacimiento de hierro de Sierra Grande. En 1975 se descubrió un importante yacimiento de cobre y oro en la provincia de Catamarca.

iii) La industria manufacturera. El nivel de actividad de la industria manufacturera se contrajo en 1975 cerca de 4%, en contraposición al crecimiento superior a 6.5% que había mantenido desde principios del decenio. (Véase el cuadro 9.)

Como ya se señaló, este resultado correspondió a las tendencias diferenciadas que el sector industrial mostró durante los dos semestres del año. En términos generales, la demanda de manufacturas se mantuvo relativamente elevada durante el primer semestre, probablemente por efectos de la acumulación de existencias y de compras de bienes de consumo duraderos realizadas por adelantado. Esto compensó la contracción de las exportaciones de manufacturas - originada por el deterioro relativo del tipo de cambio - y la menor demanda de equipos, particularmente por parte del sector agropecuario. Durante este período, la oferta se restringió en algunos sectores industriales por dificultades en el abastecimiento de insumos y por conflictos gremiales. A raíz de ello, en los primeros seis meses del año hubo una desaceleración en el crecimiento de la producción de manufacturas, al mostrar una tasa algo superior al 1%.

Cuadro 9

ARGENTINA: PRODUCCION DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

Rubro	Valor (a precios de mercado, en millones de pesos de 1973)				Tasas anuales de crecimiento				
	1970	1973	1974	1975	1971- 1973	1974	1975		Total
							Primer semes- tre	Segundo semes- tre	
<u>Producción manufacturera</u>	<u>106 328</u>	<u>128 296</u>	<u>137 564</u>	<u>132 656</u>	<u>6.5</u>	<u>7.2</u>	<u>1.4</u>	<u>-7.9</u>	<u>-3.6</u>
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	20 580	23 273	25 767	24 891	4.2	10.7	-2.9	-3.9	-3.4
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	12 971	15 572	17 374	18 144	6.9	11.6	8.0	1.5	4.4
Industria de la madera y productos de la madera	2 826	2 591	2 722	2 376	-2.9	5.1	0.6	-24.9	-12.7
Fabricación de papel, productos de papel, imprentas y editoriales	4 757	4 914	5 346	5 294	1.1	8.8	5.6	-6.8	-1.0
Fabricación de sustancias químicas y de productos químicos, derivados del petróleo y carbón, caucho y plástico	16 788	19 319	19 843	19 768	4.8	2.7	2.7	-2.9	-0.4
Fabricación de productos minerales no metálicos, excepto los derivados de petróleo y carbón	3 606	4 079	4 276	4 299	4.2	4.8	5.6	-3.9	0.5
Industrias metálicas básicas	6 501	7 524	8 191	7 976	5.0	8.9	11.0	-13.9	-2.6
Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo	31 691	46 197	49 211	45 230	13.4	5.5	-1.2	-14.1	-8.1
Otras industrias manufactureras	6 608	4 827	4 834	4 678	-10.0	0.1	0.7	-6.8	-3.2

Fuentes: Banco Central de la República Argentina; CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

/Con la

Con la aplicación de una nueva política económica en junio se produjo un cambio brusco en la situación general de la industria. La demanda de bienes de consumo cayó en un primer momento a causa de los grandes aumentos de los precios y del retraso en el pago de los nuevos salarios. Lo anterior, unido al más escaso financiamiento, desalentó las compras de bienes duraderos. Al mismo tiempo se redujeron los incentivos para acumular existencias, en vista de la reducción de la liquidez y las expectativas de menores ventas. Además, pese al ajuste de los tipos de cambio no se observó un repunte de las exportaciones. Estos factores de demanda y los conflictos gremiales del mes de julio contribuyeron a reducir la producción en el tercer trimestre en 6%.

Durante los tres meses finales del año se observó cierta recuperación de la demanda de productos industriales con respecto a los niveles muy deprimidos del trimestre anterior. Pese a ello el volumen de la producción, aunque fue superior al del período julio-septiembre, mostró una fuerte reducción respecto al trimestre correspondiente de 1974.

Para el conjunto del año 1975, las bajas más importantes de la producción se registraron en las industrias maderera y de fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo; la industria textil fue, en cambio, la única que mostró un aumento de cierta importancia. (Véase nuevamente el cuadro 9.)

La industria alimentaria tuvo en 1975 una caída de más de 3% y su producción disminuyó ya en el primer semestre. Esta evolución desfavorable se originó en parte en los problemas de abastecimiento de materias primas que afectaron la producción de algunos subsectores (harina y aceite). En cambio, la industria de la carne, estimulada por el aumento del consumo interno, expandió su actividad, a pesar de la baja demanda de exportaciones.

La industria textil, que en 1974 había sido la más dinámica del sector manufacturero, fue la única cuya producción no disminuyó en 1975. Su crecimiento se concentró en la primera parte del año, durante la cual hubo una cierta acumulación de existencias y algunos

/sectores textiles

sectores textiles se beneficiaron con la recepción de pedidos que habían colocado a fines de 1974. Al parecer, la industria de la confección enfrentó también en ese período una demanda interna bastante sostenida, que compensó la caída de las exportaciones. Ambas circunstancias contribuyeron a que el grupo textil-confección mostrara en los primeros seis meses del año un crecimiento de 8%. En el segundo semestre, sin embargo, este grupo anotó una marcada disminución de su ritmo de crecimiento aunque el grupo textil-confección fue el único que aumentó su producción durante ese lapso. Es probable que esta disminución se haya vinculado a la menor demanda de los asalariados, que no alcanzó a compensarse con el aumento que mostraron las compras realizadas por los turistas, quienes actuaron estimulados por la subvaluación del peso en el mercado paralelo de cambios.

A pesar que la industria química tuvo en el primer semestre problemas en el abastecimiento de insumos y que las refinerías de petróleo presentaron problemas técnicos y gremiales, las ramas industriales productoras de sustancias químicas, derivados del petróleo, caucho y plástico, mostraron en conjunto un crecimiento de cerca de 3% durante ese período. Sin embargo, a partir de julio hubo una caída en las ventas, la que fue especialmente pronunciada en las líneas que abastecen las industrias automotriz y de artículos electrodomésticos y, menor, en el caso de los insumos que se utilizan en la fabricación de bienes no duraderos. Hacia fines de año, la demanda mostró cierto repunte, atribuible en parte al propósito de aumentar las existencias, pero la industria plástica siguió experimentando problemas de abastecimiento.

La industria metalúrgica siguió una evolución muy diversa en los dos semestres del año. En el primero, a pesar del conflicto gremial que afectó la producción de laminados no planos en el segundo trimestre, la industria metálica básica creció en forma significativa. (Véase nuevamente el cuadro 9.) Esto se explica porque entró en funcionamiento el segundo alto horno de la empresa estatal Somisa y se superaron algunos problemas de abastecimiento. Durante ese período,

/impulsaron la

impulsaron la demanda la acumulación de existencias, la mayor producción de artículos electrodomésticos y el aumento de la construcción de viviendas, pese a que disminuyeron las exportaciones y también las compras directas e indirectas del agro.

La industria de transformación acusó, en cambio, un leve retroceso, aunque hubo grandes diferencias en las tendencias de la producción de bienes de consumo duraderos - en que la oferta fue insuficiente para satisfacer los pedidos - y la relacionada con la inversión en maquinarias y equipos, en que se advirtió cierta debilidad en la demanda. De esta manera, creció en este período la producción de heladeras y lavarropas y, sobre todo, la de televisores, y disminuyó fuertemente la de vehículos comerciales y tractores y, en medida mucho menor, la de automóviles. (Véase el cuadro 10.)

Durante el tercer trimestre cayó agudamente la demanda de bienes de consumo duraderos y se acentuó la baja en las ventas de bienes de capital para el agro, automóviles y vehículos comerciales. Simultáneamente, empeoró la situación de liquidez lo que contribuyó a deprimir también las ventas de productos siderúrgicos.

En los tres meses finales del año hubo cierto repunte de la demanda, sin llegar aparentemente a los niveles alcanzados con anterioridad, a junio, pero surgieron conflictos gremiales de importancia en la industria metalúrgica que afectaron su producción, la que volvió a contraerse respecto al último trimestre de 1974. A pesar de ello, a fines de 1975 se habían acumulado grandes existencias de algunos productos, sobre todo siderúrgicos, las que se procuraba orientar hacia la exportación.

iv) Electricidad, gas y agua. El valor agregado en la producción de electricidad, gas y agua creció significativamente en 1975, aunque a un ritmo menor al alcanzado desde principios del decenio. (Véase de nuevo el cuadro 5.) Una parte considerable del incremento del consumo de electricidad se originó en el mayor uso domiciliario. Otro hecho significativo fue la caída que experimentó la participación de la electricidad generada térmicamente, la cual descendió desde 75% en 1974 a 70% en 1975. A su vez, dentro de este

Cuadro 10

ARGENTINA: ALGUNOS INDICADORES DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

Bienes	Nivel de producción				Tasas anuales de crecimiento				
	1970	1973	1974	1975	1971-1973	1974	1975		
							Primer semestre	Segundo semestre	Total
1. Automóviles <u>a/</u>	168.0	219.4	212.1	185.2	9.3	-3.4	-2.1	-22.1	-12.7
2. Vehículos comerciales <u>a/</u>	51.6	74.3	74.2	54.9	12.9	-0.1	-13.1	-38.4	-26.1
3. Tractores <u>a/</u>	11.0	21.3	24.6	18.8	24.6	15.3	-10.3	-34.4	-23.4
4. Arrabio <u>b/</u>	810.0	804.0	1 070.0	1 038.0	-0.3	33.1	27.9	-24.7	-3.0
5. Acero <u>b/</u>	1 823.0	2 155.0	2 356.0	2 229.0	5.7	9.3	6.8	-16.1	-5.4
6. Laminados planos <u>b/</u>	942.0	1 387.0	1 437.0	1 465.0	13.8	3.7	12.0	-7.5	1.9
7. Laminados no planos <u>b/</u>	1 164.0	1 595.0	1 503.0	1 441.0	11.1	-5.7	-2.1	-6.2	-4.2
8. Heladeras y lavarropas <u>c/</u>	100.0	117.1	114.0	105.8 <u>d/</u>	5.4	-2.6	5.0	-20.8	-6.4 <u>a/</u>
9. Televisores <u>c/</u>	100.0	120.3	144.3	155.5 <u>d/</u>	6.4	20.0	29.1	-10.3	10.7 <u>a/</u>
10. Harina <u>c/</u>	100.0	98.8	103.2	107.8 <u>e/</u>	-0.4	4.5	-4.4	11.7	3.0 <u>b/</u>
11. Aceites <u>c/</u>	100.0	93.6	87.1	87.9 <u>d/</u>	-2.2	-6.9	-4.4	1.1	-2.1 <u>a/</u>
12. Cigarrillos <u>c/</u>	100.0	113.6	128.7	135.7	4.3	13.3	9.3	1.6	5.4
13. Faena de vacunos <u>b/</u>	2 624.0	2 152.0	2 176.0	2 400.0	-6.4	1.1	4.8	15.8	10.3

Fuentes: 1 y 2, Asociación de fábricas de automotores; 3, Asociación de fabricantes de tractores; 4, 5, 6 y 7, Centro de industriales siderúrgicos; 8, 9, 10, 11 y 12, Instituto Nacional de Estadística y Censos; 13, Junta Nacional de Carnes y estimaciones de CEPAL.

a/ Miles de unidades.

b/ Miles de toneladas.

c/ Índice 1970 = 100, a precios de 1970.

d/ Enero-octubre.

e/ Enero-noviembre.

/subtotal, aumentó

subtotal, aumentó la participación del gas natural en detrimento del petróleo; la hidroelectricidad redujo levemente su participación, mientras la generación de energía nuclear alcanzó al 10% del total, gracias al buen funcionamiento de la central de Atucha.

Durante 1975 prosiguieron los trabajos y estudios para la realización de obras energéticas de magnitud. Avanzó el proyecto binacional de Salto Grande, de tal modo que a fines de 1975 se había completado 18% de los trabajos y para 1976 se espera finalizar la cuarta parte de la obra. También adelantó la construcción de la represa de Futaleufú, que abastecerá de energía a la planta de aluminio de Puerto Madryn y cuya conclusión también está prevista para 1976. Además, se realizaron obras complementarias del complejo del Chocón, continuaron los estudios para el complejo Yaciretá-Apipé (en conjunto con el Paraguay), y se efectuaron los trabajos preliminares para el estudio de la represa de Alicurá en el Comahue. Finalmente, durante 1976 se continuaron realizando trabajos para la nueva central nuclear en la provincia de Córdoba.

### 3. El sector externo

Luego de dos años de resultados favorables, las transacciones corrientes del balance de pagos en 1975 arrojaron un saldo negativo de poco más de 1 300 millones de dólares, de los cuales 900 millones correspondieron al déficit del balance comercial.

El factor fundamental del desmejoramiento fue la fuerte caída de las exportaciones de mercaderías, que de cerca de 4 000 millones de dólares en 1974 descendieron a 3 000 millones de dólares en 1975. Esta declinación fue, a su vez, consecuencia de una caída de 21% en el volumen físico de las exportaciones y de una baja de sus precios de algo más de 5%. En cambio, el valor de las importaciones de bienes aumentó 10%, a raíz de un alza de casi 15% de su valor unitario y de una baja de 4% en su cuántum. (Véase el cuadro 11.)

Los pagos a factores arrojaron un saldo desfavorable de 430 millones de dólares. Este déficit mayor que el de los años anteriores, se debió principalmente al crecimiento del servicio de la deuda externa.

Cuadro 11

ARGENTINA: VARIACIONES EN LA RELACION DE PRECIOS  
DEL INTERCAMBIO Y EN EL VALOR, VOLUMEN Y VALOR  
UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

(Variaciones porcentuales)

	1971	1972	1973	1974	1975
<u>Exportaciones de bienes</u>					
Valor	-1.9	11.6	68.5	21.8	-24.7
Volumen	-13.9	-3.4	19.1	-2.2	-20.6
Valor unitario	14.0	15.5	41.5	24.5	-5.2
<u>Importaciones de bienes</u>					
Valor	10.3	1.9	17.6	59.4	10.2
Volumen	5.4	-6.5	5.2	20.9	-4.1
Valor unitario	4.6	9.0	11.8	31.9	14.9
<u>Relación de los términos del intercambio</u>					
	9.0	6.0	26.6	-5.6	-17.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

/Los ingresos

Los ingresos netos de capital ascendieron a 220 millones de dólares. Como consecuencia de ello y del déficit de la cuenta corriente, las reservas internacionales disminuyeron en 1975 aproximadamente 790 millones de dólares, mientras que el endeudamiento de la autoridad monetaria creció 310 millones de dólares. (Véase el cuadro 12.)

El deterioro en la posición de las reservas se produjo paulatinamente a lo largo de todo el año, pese a que la política económica se propuso comprimir las importaciones y estimular las exportaciones. Con ese objeto se manejaron los tipos de cambio y se restringieron las importaciones por la vía de listas de necesidad, depósitos previos, etc. Sin embargo, las políticas aplicadas no encontraron respuestas suficientes, ya que el monto de las importaciones no descendió en la medida esperada, en parte por el estímulo que significaban las expectativas constantes de futuras devaluaciones por la sobrevaloración. La respuesta tampoco fue adecuada en el caso de las exportaciones ya que existió un caudal de operaciones no registradas.

Tanto la sobrevaloración de las importaciones como el no registro y la subfacturación de las exportaciones obedecieron a la diferencia existente entre los tipos de cambio establecidos para las transacciones reales y el del mercado paralelo. En el mercado de bienes se procuró establecer tipos de cambio cuyos valores se equilibraran con el nivel de costos internos, pero las cotizaciones en el mercado paralelo los superaron ampliamente. Esta diferencia entre los tipos de cambio sirvió de aliciente para no registrar operaciones efectuadas en el mercado de bienes, para mantener en su forma original las divisas obtenidas o negociarlas en el mercado paralelo. Además, la sobrevaloración del tipo de cambio en este mercado tendió a hacer subir el tipo de cambio en el mercado de bienes.

a) El comercio exterior

i) Las exportaciones. El valor de las exportaciones de bienes en 1975 fue de 3 000 millones de dólares, lo que equivale a un 25% menos que en 1974.

Cuadro 12

ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1970	1972	1973	1974	1975 <u>a/</u>
<u>Cuenta corriente</u>					
Exportaciones de bienes y servicios	2 198	2 399	3 829	4 844	3 762
Bienes fob	1 773	1 941	3 271	3 985	3 000
Servicios	425	458	558	859	761
Transporte	215	222	304	550	410
Viajes	74	79	87	109	151
Importaciones de bienes y servicios	2 131	2 284	2 729	4 355	4 650
Bienes fob	1 499	1 685	1 981	3 159	3 480
Servicios	632	599	747	1 197	1 170
Transporte	327	347	440	817	831
Viajes	130	78	86	103	90
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-223	-333	-395	-334	-429
Utilidades	-70	-61	-76	-54	-57
Intereses	-153	-273	-318	-280	-372
Donaciones privadas netas	-1	-1	2	-2	-2
Saldo de la cuenta corriente	-157	-219	708	151	-1 320
<u>Cuenta de capital</u>					
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	157	219	-708	-151	1 320
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	463	48	169	19	220 <u>b/</u>
Inversión directa	11	10	10	10	...
Préstamos de largo y mediano plazo	487	463	463	635	...
Amortizaciones	-259	-344	-542	-409	...
Pasivos de corto plazo (netos)	226	-77	231	-217	...
Donaciones oficiales	-2	-3	8	-	...
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-91	64	-210	-254	...
c) Errores y omisiones	6	8	-2	116	...
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	59	51	-	-	-
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	-280	49	-665	-32	1 100
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	-	286	218	77	310
Amortizaciones	-120	-25	-4	-132	...
Divisas (-aumento)	-84	-261	-821	57	623
Oro (-aumento)	-17	65	-	-13	108
Derechos especiales de giro (-aumento)	-59	-16	-58	-20	60

Fuentes: 1970-1974, Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol 27.  
1975, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales preliminares.

a/ Cifras provisionales.

b/ Incluye partidas (b) y (c).

/Este descenso

Este descenso derivó en parte de las drásticas restricciones a las importaciones de carne impuestas por la Comunidad Económica Europea, las cuales condujeron a que en 1975 las exportaciones de carne equivalieran a sólo dos tercios de las de 1974 y a menos de un tercio de las de 1973. (Véase el cuadro 13.) Vista desde otra perspectiva, la fuerte reducción de las exportaciones de carne se explica por la baja sustancial de los precios - alrededor de 30% con respecto a 1974 - y por la disminución en su volumen, que de 491 000 toneladas en 1973 bajó a 244 000 en 1974 y a 228 000 toneladas en 1975.

Las exportaciones de cereales, que en 1974 habían alcanzado un nivel sin precedente de 1 340 millones de dólares, descendieron en 1975 a poco más de 1 100 millones de dólares. Esta reducción se debió enteramente a la caída de 25% en el volumen, ocasionada por las menores cosechas de la campaña de 1974/1975. En cambio, su valor unitario subió, fundamentalmente por un cambio en su composición, al disminuir la importancia relativa de las ventas de los cereales más baratos (maíz y sorgo).

Las exportaciones de lanas aumentaron 45% en volumen, pero una reducción de los precios del orden de 30% hizo que su valor se mantuviera en el nivel de 1974.

También descendieron en forma significativa las exportaciones de otros productos agropecuarios, pasando de poco más de 1 000 millones de dólares en 1974 a aproximadamente 700 millones de dólares en 1975. Este deterioro fue consecuencia principalmente del menor volumen de las exportaciones de azúcar (-70%) y de las bajas tanto en volumen como en precio de las exportaciones de aceites.

Finalmente, las exportaciones de productos manufacturados no agropecuarios perdieron en 1975 gran parte del notable aumento de 40% que ellas habían alcanzado en 1974. (Véase otra vez el cuadro 13.)

ii) Las importaciones. En 1975 el valor de las importaciones de bienes ascendió a casi 3 500 millones de dólares, monto superior en 10% al del año anterior. A este aumento contribuyeron todos los grupos principales, con la sola excepción de las importaciones de petróleo. El valor de éstas - que se había triplicado en 1974 - disminuyó 12% en 1975. (Véase el cuadro 14.)

Cuadro 13

ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares corrientes (fob)				Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1975 a/	1970	1975	1971- 1973	1974	1975 a/
<u>Principales productos de exportación</u>									
Carnes y menudencias	441	790	440	280	24.9	9.3	21.4	-44.3	-36.4
Cereales	509	864	1 342	1 140	28.7	38.0	19.3	55.3	-16.3
Pieles y cueros	97	121	98	70	5.5	2.3	7.6	-19.0	-28.6
Lanas, pelos y erines	87	194	109	110	4.9	3.7	30.6	-43.8	1.0
Otros productos agropecuarios	383	650	1 025	690	21.6	23.0	19.3	57.7	-32.7
Productos industriales de base no agropecuaria	256	647	916	710	14.4	23.7	36.2	41.6	-22.5
<u>Total</u>	<u>1 773</u>	<u>3 266</u>	<u>3 930</u>	<u>3 000</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>22.6</u>	<u>20.3</u>	<u>-23.7</u>

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

a/ Cifras provisionales.

Cuadro 14

ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares corrientes (cif)				Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1975 a/	1970	1975	1971- 1973	1974	1975
<u>Principales productos de importación</u>									
<u>Petróleo y combustibles</u>	<u>82</u>	<u>172</u>	<u>536</u>	<u>470</u>	<u>4.8</u>	<u>11.8</u>	<u>28.0</u>	<u>211.6</u>	<u>-12.3</u>
<u>Bienes intermedios y de consumo</u>	<u>1 207</u>	<u>1 612</u>	<u>2 578</u>	<u>2 930</u>	<u>71.3</u>	<u>73.3</u>	<u>10.1</u>	<u>60.0</u>	<u>13.7</u>
Productos químicos y farmacéuticos	137	199	453	480	8.1	12.0	13.3	127.6	6.0
Papel y cartón	99	107	185	210	5.9	5.2	2.6	72.9	13.5
Metales comunes	347	539	789	960	20.5	24.0	15.8	46.4	21.7
Resto	624	767	1 151	1 280	36.8	32.0	7.1	50.1	11.2
<u>Bienes de capital</u>	<u>405</u>	<u>452</u>	<u>521</u>	<u>600</u>	<u>23.9</u>	<u>15.0</u>	<u>3.7</u>	<u>15.3</u>	<u>15.2</u>
<u>Total</u>	<u>1 694</u>	<u>2 235</u>	<u>3 635</u>	<u>4 000</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>9.7</u>	<u>62.6</u>	<u>10.0</u>

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

a/ Cifras provisionales.

/Al igual

Al igual que el producto, el valor total de las importaciones fue descendiendo a lo largo del año. Durante la primera mitad de 1975, éste fue similar al del semestre anterior, con un promedio mensual de 350 millones de dólares; sin embargo, en los seis meses siguientes este promedio disminuyó a alrededor de 315 millones, particularmente por el menor valor de las importaciones de productos metálicos y bienes de capital.

b) Financiación del déficit del balance de pagos

El déficit en cuenta corriente de 1 320 millones de dólares se cubrió con un financiamiento externo neto de 220 millones, con pérdidas de reservas del orden de 800 millones y con movimientos compensatorios por valor de 300 millones. (Véase de nuevo el cuadro 12.)

El ingreso neto de capitales no compensatorios por valor de 220 millones de dólares provino principalmente de obligaciones a corto plazo del sector privado, contraídas mediante operaciones de créditos recíprocos (swaps) que, con una entrada neta de aproximadamente 650 millones de dólares, compensaron la reducción del endeudamiento por importaciones del orden de los 350 millones de dólares. Además se recibieron préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo por cerca de 50 millones de dólares.

En cuanto a los movimientos de capitales compensatorios, el Fondo Monetario Internacional suministró 135 millones de dólares en compensación por las fluctuaciones de las exportaciones y 90 millones de dólares del servicio del petróleo. Finalmente, los préstamos netos de bancos del exterior ascendieron aproximadamente a 75 millones de dólares.

c) La política cambiaria

Los mecanismos utilizados para ajustar los tipos de cambio difirieron a lo largo de 1975. Tras mantenerse constantes durante todo el año 1974 a una paridad de 5.00 pesos por dólar para las transacciones comerciales y de 9.98 pesos para las operaciones financieras, los tipos de cambio sufrieron una modificación drástica en marzo de 1975, de 100% para el dólar comercial y de 50% aproximadamente para el dólar financiero. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15

ARGENTINA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS<sup>a/</sup>, 1975

Período (fines de mes)	Tipos de cambio <sup>a/</sup> (pesos por dólar)				Indices del tipo de cambio deflactado <sup>b/</sup>			
	Exportaciones		Impor tacio nes	Tran saccio nes finan- cieras	Exportaciones		Impor tacio nes	Tran saccio nes finan- cieras
	Tradi ciona les	No tradi ciona les			Tradi ciona les	No tradi ciona les		
Enero <sup>c/</sup>	8.67	9.95	8.67	9.98	100.0	100.0	100.0	100.0
Febrero	8.67	9.95	8.67	9.98	88.8	88.8	88.8	88.8
Marzo	13.04	15.08	13.04	15.10	126.2	127.2	126.2	126.9
Abril	13.04	15.08	13.04	15.10	121.6	122.5	121.6	122.3
Mayo	13.04	15.08	13.04	15.10	115.5	116.4	115.5	116.2
Junio	26.00	26.00	26.00	30.09	160.5	139.8	160.5	161.4
Julio	28.08	35.45	28.08	35.50	131.2	144.3	131.2	144.1
Agosto	34.45	44.20	34.45	63.00	140.0	156.1	140.0	221.9
Septiembre	36.40	46.70	36.40	66.50	130.5	145.9	130.5	207.2
Octubre	37.40	48.30	40.38	68.80	124.0	132.9	132.9	196.7
Noviembre	52.80	52.80	52.80	75.10	158.0	137.7	158.0	195.2
Diciembre	60.80	60.80	60.80	86.40	166.2	144.8	166.2	205.1

Fuentes: Banco Central de la República Argentina; Instituto Nacional de Estadística y Censos.

a/ Tipos de cambio resultantes de la negociación de divisas en los mercados para transacciones comerciales y financieras.

b/ Deflactado con índice de precios mayoristas de cada mes.

c/ Estos tipos de cambio se mantuvieron durante todo el año 1974.

/Esta devaluación

Esta devaluación marcó el comienzo de una etapa en que se varió la utilización de los instrumentos de política para el sector externo. Hasta ese momento se habían mantenido constantes los tipos de cambio para no afectar la política de precios e ingresos. Al mismo tiempo, se utilizaron mecanismos fiscales que modificaron el tipo de cambio efectivamente percibido por los exportadores, para tratar de mantener las exportaciones dentro de condiciones competitivas. Sin embargo, el incremento de los costos internos, las condiciones del mercado internacional y el déficit fiscal fueron mermando la utilidad de estos mecanismos fiscales como promotores de la exportación; además, al mantener tipos de cambio constantes que se distanciaban cada vez más de los niveles de precios internos se alentaban las importaciones en momentos en que las dificultades del sector externo obligaban a reducirlas.

Esta situación hizo necesarias nuevas medidas. A comienzos de junio se dispuso un nuevo y fuerte reajuste de los tipos de cambio que elevó 160% las paridades del mercado comercial y 100% aproximadamente las del mercado financiero. Al mismo tiempo, se creó un tipo de cambio financiero especial para gastos de turismo superior en 37% a la tasa del mercado financiero. A esto se agregó el requisito de depósitos previos para las importaciones equivalentes a 100% de su valor. Sin embargo, el fuerte impacto de la nueva política sobre el nivel de precios internos y el no mejoramiento del sector externo obligaron a efectuar una nueva devaluación al mes siguiente aumentando 8% el tipo de cambio del mercado comercial y 18% el del mercado financiero.

En agosto volvió a modificarse la política cambiaria, adoptándose un sistema de devaluaciones periódicas encaminado a adaptar los tipos de cambio a las variaciones de los niveles de precios internos. A partir de entonces y hasta fin de año hubo ocho devaluaciones con una frecuencia media quincenal y variaciones en la paridad que oscilaron entre 3.5% y 4.5%.

/Paralelamente a

Paralelamente a la política de modificación de los tipos de cambio nominales se variaron los tipos de cambio efectivamente recibidos por los exportadores y efectivamente pagados a los importadores, mediante mecanismos fiscales (variaciones en los reintegros y retenciones a las exportaciones) y a través de transferencias de operaciones entre los mercados de cambio. En este sentido, las importaciones que se realizaban a través del mercado comercial se transfirieron paulatinamente al mercado financiero y las transacciones financieras derivadas se transfirieron, a su vez, a un mercado financiero especial. En síntesis, estas medidas tendieron a encarecer las importaciones, cuyos tipos medios de cambio para negociación de divisas aumentaron durante el año en más del 500%. Pese a ello, las dificultades del balance de pagos obligaron a establecer limitaciones a las importaciones, exigiendo a los importadores la presentación de listas de sus necesidades futuras.

4. Los precios, los salarios, el dinero y la política fiscal

a) Precios y salarios

i) La evolución de los precios. En 1975 la inflación alcanzó un nivel sin precedentes. Los precios al consumidor subieron 335% entre fines de 1974 y diciembre de 1975 y el costo de la construcción y los precios mayoristas se elevaron todavía más. (Véase el cuadro 16.)

Las alzas más importantes se concentraron en los últimos siete meses del año, aunque incluso durante ese período hubo grandes variaciones en la tasa mensual de la inflación. Así, hasta mayo los precios mayoristas aumentaron 38% mientras que durante el trimestre junio-agosto ellos subieron 119% y en los cinco meses finales del año se elevaron 48%. A raíz de esta aceleración del proceso inflacionario, los aumentos anuales medios del índice de precios al consumidor (183%) y del índice de precios mayoristas (193%), fueron muy inferiores a los que ambos índices registraron entre diciembre de 1974 y fines de 1975.

Cuadro 16  
 ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS  
 (Tasas anuales de crecimiento)

	1971	1972	1973	1974	1975
<u>Variaciones de diciembre a diciembre</u>					
<u>Indice de precios al consumidor a/</u>	<u>39.1</u>	<u>64.2</u>	<u>41.6</u>	<u>40.1</u>	<u>335.0</u>
Alimentos	42.3	66.2	36.1	33.3	349.4
<u>Indice de precios mayoristas a/</u>	<u>48.6</u>	<u>76.8</u>	<u>30.8</u>	<u>36.1</u>	<u>348.7</u>
Productos importados	50.3	89.3	47.2	41.3	545.3
Productos nacionales	48.4	76.3	30.0	35.9	337.5
Productos agropecuarios	...	...	...	21.5	299.8
Productos no agropecuarios nacionales	...	...	...	42.9	353.5
<u>Costo de la construcción</u>				<u>58.2</u>	<u>376.9</u>
<u>Variación media anual</u>					
<u>Indice de precios al consumidor</u>	<u>34.7</u>	<u>58.5</u>	<u>60.3</u>	<u>24.2</u>	<u>182.8</u>
Alimentos	41.7	63.2	55.1	15.1	187.7
<u>Indice de precios mayoristas</u>	<u>39.5</u>	<u>77.0</u>	<u>50.1</u>	<u>20.0</u>	<u>192.5</u>
Productos importados	23.1	100.6	62.8	36.9	257.5
Productos nacionales	40.3	76.0	49.5	19.2	188.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.  
 a/ 1960 = 100.

Especialmente intensa fue el alza de los precios de los productos importados. En razón de las fuertes y sucesivas devaluaciones del peso y del incremento del valor unitario de las importaciones, ellos subieron 545%, superando así con creces el aumento algo inferior a 340% que experimentaron los precios de los productos nacionales. Entre éstos, los precios de los productos manufacturados subieron bastante más que los de los bienes agropecuarios (véase otra vez el cuadro 16). Con ello, la relación de precios entre los sectores agropecuario y no agropecuario, que había alcanzado un nivel máximo de 127 en 1972, bajó a menos de 85 en 1975.

ii) La política de precios. Desde 1973, el gobierno intentó influir sobre el movimiento de los precios a través de mecanismos de intervención directa. Sin embargo, hacia fines de 1974 se hicieron más flexibles algunos controles a fin de regularizar los canales de comercialización y mejorar la rentabilidad de la empresa. No obstante, los controles de precios se reforzaron una vez más en marzo de 1975, luego de una fuerte devaluación del peso y de un aumento general de los salarios.

Posteriormente, las autoridades que se hicieron cargo de la conducción económica en junio consideraron que existía una distorsión de los precios relativos, cuyas manifestaciones principales eran los bajos niveles de las tarifas públicas y del tipo de cambio. En consecuencia, pusieron en vigor una política de ajustes drásticos, que incluyó una devaluación cambiaria del 100%, alzas de entre 40% y 70% en las tarifas de los servicios públicos prestados por las empresas estatales y un aumento de alrededor de 175% en el precio de la gasolina. Al mismo tiempo, se disminuyeron los subsidios a algunos artículos de consumo popular, se levantaron los controles sobre la comercialización de ganado y se reajustaron en aproximadamente 50% las tasas nominales de interés en el sistema bancario.

Estos aumentos arrastraron rápidamente a los precios del sector privado, proceso que se facilitó por el levantamiento de los controles de precios. La nueva política provocó, además, la postergación de las decisiones finales en las negociaciones paritarias salariales

/que habían

que habían comenzado en abril y que debían terminar a principios de junio. A consecuencia de ello, cuando se lograron los nuevos acuerdos, el nivel de precios era muy superior y las expectativas eran fuertemente inflacionarias. En consecuencia, los aumentos de remuneraciones convenidos fluctuaron entre 130 y 200%, en tanto que anteriormente se habían esperado alzas máximas de alrededor de 45%.

De otra parte, el alto ritmo de la inflación del período junio-agosto absorbió rápidamente los reajustes del tipo de cambio y de las tarifas de las empresas de servicios públicos otorgados en junio. Así, ya en septiembre, la nueva política parecía haber dejado de surtir efecto. Por ejemplo, los precios y tarifas de las empresas públicas que, según estudios de la Corporación de Empresas Nacionales, aumentaron 36% en valores constantes en junio, en los tres meses siguientes cayeron 30% en términos reales.

En septiembre, la política de precios cambió nuevamente, al instaurarse un sistema de ajustes graduales, orientado a mantener los precios y tarifas reales de las empresas públicas, estimular el sector agropecuario y fomentar las exportaciones. Gracias a ella, en los últimos dos meses del año, los precios y tarifas de las empresas públicas aumentaron 5% en términos reales (y si se excluye la gasolina esta alza fue de más de 20%). Paralelamente, se puso en vigor un sistema de ajustes periódicos para el trigo a fin de mantener su valor real y se efectuaron ocho devaluaciones pequeñas del peso.

iii) La política y evolución de los salarios. Durante 1975 los salarios se reajustaron tres veces. En marzo, se otorgó por decreto un aumento fijo de 400 pesos para todos los trabajadores de los sectores privado y público, que, naturalmente, tendió a mejorar la posición relativa de los trabajadores con ingresos más bajos. 4/

---

4/ Este aumento representó aproximadamente un alza de 25% en el salario de los obreros no calificados.

En abril, comenzaron las negociaciones de las comisiones paritarias, en las cuales cada sector gremial negoció con el correspondiente sector empresarial. Como ya se indicó, los reajustes acordados fluctuaron entre 130% y 200%. Sin embargo, en muchos casos, especialmente en el sector público, el pago de los aumentos se postergó por falta de financiamiento.

Finalmente, en noviembre, se decretó un nuevo aumento de 1 500 pesos que no incluyó a los funcionarios públicos. En algunos gremios hubo reajustes que se estima fueron 40% mayores a ese monto.

Al parecer, los reajustes otorgados no lograron mantener el poder adquisitivo de las remuneraciones. De acuerdo con estimaciones preliminares, en 1975 el valor real de los salarios básicos del convenio había disminuido casi 4% en el caso de los obreros industriales calificados y cerca de 6% en el de los trabajadores no calificados. Además, a causa de la alta e inestable tasa de inflación y de la naturaleza discontinua de los reajustes de las remuneraciones, el poder de compra de los salarios experimentó fuertes fluctuaciones a lo largo del año. (Véase el cuadro 17.) 5/

b) La evolución fiscal y monetaria

En 1975 se acentuó el enorme desequilibrio que las cuentas fiscales habían mostrado ya el año anterior. La proporción de los gastos totales de gobierno financiada con ingresos corrientes - que en 1974 había sido sólo de 50% - disminuyó en 1975 a 27%. (Véase el cuadro 18.)

---

5/ Con todo, es preciso recordar que las cifras recogidas en el cuadro 17 constituyen sólo un indicador parcial de la evolución de los salarios reales efectivamente percibidos. El cómputo de los índices de salarios medios depende críticamente de la muestra de ramas industriales utilizadas, en razón de que los aumentos establecidos por convenio en cada una de ellas fueron de magnitudes muy diversas. Además, y como ya se señaló, en 1975 se acordaron incrementos de salarios fuera de convenio. Por último, debe tenerse en cuenta que la divergencia entre el momento en que se conceden y se perciben los aumentos salariales adquiere enorme importancia cuando las tasas mensuales de inflación son tan altas como las registradas en Argentina en 1975.

Cuadro 17  
 ARGENTINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES  
 (Tasas anuales de crecimiento)

Concepto	1971- 1973	1974	1975				Año
			I	II	III	IV	
<u>Salarios nominales a/</u>							
Obrero industrial no calificado	52.2	35.8	56.3	83.4	229.0	255.6	162.1
Obrero industrial calificado	50.4	31.5	48.3	85.3	251.6	273.4	170.4
<u>Salarios reales b/</u>							
Obrero industrial no calificado	0.9	9.2	-2.3	-7.0	3.3	-14.2	-5.6
Obrero industrial calificado	-0.2	5.8	-7.3	-6.4	10.4	-10.1	-3.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos.

a/ Salarios básicos de convenio, incluidos los aguinaldos. Estos se imputaron a los meses de junio y diciembre.

b/ Promedios de salarios reales mensuales.

Cuadro 18

ARGENTINA: INGRESOS Y GASTOS DE LA TESORERIA GENERAL DE LA NACION

Concepto	Valores corrientes (millones de pesos)				Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1975	1971- 1973	1974	1975
<b>1. Ingresos corrientes</b>	<u>7 019</u>	<u>20 183</u>	<u>30 503</u>	<u>57 071</u>	<u>42.2</u>	<u>51.1</u>	<u>87.1</u>
Ingresos tributarios	6 059	16 791	27 514	47 447	40.5	63.9	72.4
Directos	2 327	4 027	7 073	6 419	20.1	75.6	-9.2
Indirectos	2 291	6 709	12 274	24 027	43.1	82.9	95.8
Sobre el comercio exterior	1 440	6 055	8 167	17 001	61.4	34.9	108.2
Ingresos no tributarios	960	3 392	2 889	9 624	52.3	-11.9	222.0
<b>2. Gastos corrientes</b>	<u>5 913</u>	<u>31 782</u>	<u>51 505</u>	<u>178 630</u>	<u>75.1</u>	<u>62.5</u>	<u>246.8</u>
Remuneraciones	3 153	13 067	18 501	46 645	61.1	41.6	152.1
Bienes y servicios no personales	581	2 479	3 389	7 643	40.6	36.7	125.5
Intereses de la deuda pública	257	1 505	3 522	10 673	80.3	134.0	203.0
Transferencias corrientes	1 892	14 416	23 555	108 063	97.0	63.4	358.8
Al sector público	1 194	11 418	18 385	93 533	112.0	61.0	408.7
Al sector privado	698	2 998	5 170	14 530	62.7	72.4	181.0
Otros	30	315	2 538	5 606	118.7	705.7	120.9
<b>3. Saldo en cuenta corriente (1-2)</b>	1 105	-11 599	-21 002	-121 559	-225.3	81.1	478.8
<b>4. Gastos de capital</b>	<u>2 073</u>	<u>8 172</u>	<u>9 292</u>	<u>35 091</u>	<u>57.9</u>	<u>13.6</u>	<u>277.6</u>
Inversión real	542	1 890	2 283	6 694	51.6	20.8	193.2
Otros gastos de capital <sup>a/</sup>	1 531	6 289	7 009	28 397	60.1	11.5	305.1
<b>5. Gastos totales (2 + 4)</b>	<u>7 986</u>	<u>39 961</u>	<u>60 797</u>	<u>213 721</u>	<u>72.5</u>	<u>52.1</u>	<u>251.5</u>
<b>6. Resultado financiero (3 - 4)</b>	-967	-19 778	-30 294	-156 650	173.5	53.2	417.1
<b>7. Colocación neta de valores de</b>							
<u>largo plazo</u>	374	634	2 887	17 458	19.2	355.4	508.0
Deuda pública interna	93	1 992	2 579	18 166	177.7	29.5	604.4
Deuda pública externa	281	-1 358	308	708	-180.0	122.7	-329.9
<b>8. Desequilibrio de tesorería (6 + 7)</b>	<u>-523</u>	<u>-19 144</u>	<u>-27 407</u>	<u>-139 192</u>	<u>-218.5</u>	<u>-43.2</u>	<u>-407.9</u>
<b>9. Financiamiento</b>	593	19 144	27 407	139 192	218.5	43.2	407.9
Banco Central	502	14 892	24 093	119 226	209.5	61.8	394.9
Fondo unificado de cuentas							
oficiales	161	2 788	3 670	19 500	158.7	31.6	431.3
Otros	-70	1 464	-355	466	-179.8	-124.2	231.3

Fuente: Tesorería General de la Nación.

<sup>a/</sup> Excluye amortización de la deuda pública.

/Este aumento

Este aumento del déficit resultó del efecto combinado de una baja de más de un tercio de la recaudación impositiva real y de un aumento de aproximadamente 25% del gasto público real. Aquélla derivó, a su vez, de la inflexibilidad del sistema tributario en períodos de intensas alzas de los precios y del menor grado de cumplimiento de las obligaciones impositivas.

En conjunto, los ingresos tributarios subieron 72% - cifra muy inferior a la del alza media de los precios al consumidor (183%). Particularmente desfavorable fue la evolución de los impuestos directos, cuyo rendimiento disminuyó aun en valores corrientes. En ello influyó la fuerte baja de la recaudación procedente de los impuestos al patrimonio - que se explica, en parte, por haberse diferido sus plazos de vencimiento - y el descenso también muy marcado del rendimiento de los tributos sobre las ganancias. La recaudación por regularización de los pagos tributarios se redujo asimismo a un 40% del monto del año anterior, debido a que sólo se recaudaron las cuotas correspondientes a pagos diferidos de la regularización de enero de 1974.

A pesar que el rendimiento de los impuestos indirectos casi se debió en valores corrientes, en términos reales disminuyó cerca de 30%. La recaudación de los impuestos sobre el comercio exterior mostró una trayectoria parecida; subió 108% en valores corrientes pero se redujo 26% en términos reales.<sup>6/</sup>

En cambio, los recursos no tributarios provenientes de servicios y de bienes elaborados por el gobierno, aumentaron 14% en términos reales a causa, principalmente, de los ajustes introducidos en las tarifas de los servicios públicos.

En contraste con la disminución real de los ingresos corrientes, los gastos corrientes aumentaron fuertemente; en valores corrientes, su ritmo de crecimiento triplicó al de aquéllos y en términos reales se incrementaron en 25%. (Véase nuevamente el cuadro 18.)

---

<sup>6/</sup> A raíz de las modificaciones introducidas en la política cambiaria desde mediados de 1975 los ingresos por derechos de importación y, sobre todo, de exportación, se concentraron en el segundo semestre, durante el cual se recaudó 56% de los primeros y 82% de los segundos.

Esta evolución se debió, principalmente, al extraordinario aumento de las transferencias a las provincias, la municipalidad de Buenos Aires y las empresas públicas, las cuales se quintuplicaron con creces. Esta expansión reflejó, a su vez, las crecientes dificultades financieras que todas ellas enfrentaron a raíz del aumento de su personal, de la merma de 6% del ingreso real de las empresas públicas y de la baja de la recaudación tributaria provincial y municipal causada por el menor rendimiento de los impuestos directos y la supresión del impuesto a las actividades lucrativas.<sup>7/</sup>

A raíz de la dispar evolución de los ingresos y los gastos corrientes, el déficit en cuenta corriente, que ya en 1974 había aumentado 80%, casi se sextuplicó en 1975. Este hecho, unido a un aumento de 280% de los gastos de capital, generó un incremento también excepcional del déficit fiscal, el que llegó a representar 73% de los gastos totales del gobierno y 11% del producto interno bruto.

Apenas algo más de un décimo de este déficit se cubrió mediante la colocación de títulos, principalmente Valores Nacionales Ajustables. La mayor parte del desequilibrio restante debió financiarse mediante créditos del Banco Central, los cuales en 1975 casi quintuplicaron a los del año anterior. (Véase otra vez el cuadro 18.)

En gran medida, a causa de esta extraordinaria expansión del crédito otorgado al gobierno y a pesar del efecto contractivo generado por la fuerte disminución de las reservas internacionales, la cantidad de dinero aumentó 180% entre fines de 1974 y diciembre de 1975. (Véase el cuadro 19.) Esta tasa triplicó a la del año anterior pero fue mucho menor que la de aproximadamente 340% que registraron los índices de precios mayoristas y al consumidor en el mismo lapso.

El fuerte incremento en la velocidad de circulación del dinero reflejó la tendencia del público a desprenderse rápidamente del

---

<sup>7/</sup> Este impuesto se suprimió al implantarse el impuesto nacional al valor agregado.

Cuadro 19

ARGENTINA: BALANCE MONETARIO

(Millones de pesos)

	Saldos a fines de				Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1975	1971-1973	1974	1975
<b>1. Dinero</b>	<u>17 958</u>	<u>67 946</u>	<u>112 198</u>	<u>315 784</u>	<u>55.8</u>	<u>65.1</u>	<u>181.5</u>
Efectivo en poder del público	7 617	26 406	43 184	128 910	51.3	63.5	198.5
Depósitos en cuenta corriente	10 341	41 540	69 014	186 874	58.9	66.1	170.8
<b>2. Factores de expansión</b>	<u>28 169</u>	<u>112 552</u>	<u>174 609</u>	<u>421 865</u>	<u>59.0</u>	<u>55.1</u>	<u>141.6</u>
Reservas internacionales netas	1 297	7 961	8 326	-4 899	83.1	4.6	-158.8
Crédito interno	26 872	104 591	166 283	426 764	57.2	59.0	156.7
Gobierno (neto)	8 137	86 215	66 636	216 601	64.5	84.0	225.1
Instituciones públicas	965	5 301	8 477	17 542	76.4	59.9	106.9
Sector privado	17 770	63 075	91 170	192 621	52.5	44.5	111.3
<b>3. Factores de absorción</b>	<u>10 211</u>	<u>44 606</u>	<u>62 411</u>	<u>106 081</u>	<u>63.5</u>	<u>39.9</u>	<u>70.0</u>
Cuasidinero (depósito de ahorro y a plazo)	7 991	36 550	56 914	104 891	65.0	55.7	84.3
Otras cuentas netas	2 220	8 056	5 497	1 190	53.7	-31.8	-78.4

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

dinero a medida que se aceleraba el ritmo de las alzas y se fortalecían las expectativas inflacionarias. De otra parte, la fuerte reducción del cuasidinero en términos reales respondió principalmente al pago de tasas de interés real altamente negativas por los depósitos de ahorro y a plazo. Esta circunstancia originó una transferencia de fondos hacia títulos que, como los valores públicos indizados por el nivel de precios mayoristas, ofrecían una protección adecuada contra la inflación.

/BAHAMAS

## BAHAMAS

### 1. Tendencias generales

Si bien no existen cálculos oficiales del producto interno bruto de las Bahamas, se dispone de una amplia variedad de estadísticas que proporcionan indicadores de las tendencias de la producción en diversos sectores.

La economía de las Bahamas se apoya en gran medida en los sectores de servicios. Las informaciones sobre composición de la población económicamente activa obtenidas del censo de 1970 indican que más del 70% de la población empleada trabaja en estos sectores, principalmente en hoteles y restaurantes, administración pública, comercio y transporte y comunicaciones, actividades todas estrechamente vinculadas con el desarrollo del turismo. En las actividades productoras de bienes predomina la construcción, seguida por la agricultura y la industria manufacturera.

Desde otro punto de vista, podría decirse que la economía se caracteriza por estar orientada hacia el exterior. De una parte, tiene gran gavitación en ella el comercio exterior, en el cual predominan las importaciones de petróleo crudo y las reexportaciones de productos petroleros refinados. De otra, el aumento de la actividad turística ha contribuido a acelerar el crecimiento de la inversión y de la construcción y ha generado incrementos apreciables de los ingresos gubernamentales. Las entradas del Gobierno dependen en gran medida de los derechos de importación, que representaron entre 55 y 60% del ingreso total de cada año durante el período 1970-1975.

Después de crecer rápidamente en el decenio de 1960 y en el período 1970-1973, la actividad turística disminuyó su ritmo de expansión en los dos años siguientes, a pesar de que el gasto total en dólares corrientes de los turistas continuó aumentando. Esa evolución influyó desfavorablemente en el desenvolvimiento del sector de la construcción en el período 1974-1975.

En la industria manufacturera predomina la refinación de petróleo crudo, aunque también ha adquirido importancia la producción de cemento y hormonas. Las actividades agropecuarias, incluida la pesca y la silvicultura, perdieron desde hace mucho tiempo su preponderancia, pero ahora se está haciendo especial hincapié en el desarrollo del sector. Dadas las favorables disposiciones tributarias y bancarias vigentes en las Bahamas, el país se ha transformado en un centro financiero internacional de trascendencia, y muchos bancos comerciales de los Estados Unidos y de Europa lo usan como base para sus operaciones en el mercado del eurodólar.

El nivel del comercio exterior ha aumentado notablemente. Las exportaciones subieron a aproximadamente 1 444 millones de dólares en 1974 y las importaciones a 1 906 millones; y todo parece indicar que esas cifras fueron superadas en 1975. El balance de pagos por lo general fue favorable entre 1970 y 1974, y se estima que lo mismo sucedió en 1975.

En los últimos años, y debido principalmente a la aplicación de medidas de control de precios, éstos experimentaron variaciones inferiores a las observadas en el resto de los países del Caribe pertenecientes a la Comunidad Británica, y sólo un poco superiores a las de los Estados Unidos.

La reciente crisis del petróleo y la inflación mundial han influido significativamente en el debilitamiento del turismo y han puesto en relieve la necesidad de diversificar la economía. Por consiguiente, la política económica en vigor ha otorgado prioridad al desarrollo del sector agrícola. Sin embargo, dado que el país disfruta de ventajas naturales para el turismo, se procura seguir promoviendo el desarrollo de esta actividad.

## 2. Evolución sectorial

### a) Turismo

Como ya se señaló, el turismo es de fundamental importancia para las Bahamas y ha constituido el principal impulsor del crecimiento económico desde comienzos del decenio de 1960. Aunque en el sector industrial predomina la propiedad extranjera, la economía nacional ha cosechado algunos frutos, traducidos en las oportunidades de empleo directo o indirecto, y afluencia de divisas. El turismo ha estimulado asimismo el desarrollo de otros sectores, como la construcción, el transporte y el comercio.

En 1970, el 23% de la población económicamente activa (70 000 personas) trabajaba en el comercio al por menor y al por mayor, y en restaurantes y hoteles. Indirectamente, el turismo también genera empleo en los servicios de electricidad, gas y agua, y transporte y comunicaciones. En 1974, el gasto de los turistas fue cercano a los 300 millones de dólares, frente a un ingreso total del Gobierno ascendente a 120 millones y exportaciones nacionales por valor de 1 000 millones (que al excluirse los derivados del petróleo se reducen a menos de 100 millones). La afluencia de turistas al país aumentó de alrededor de 368 000 en 1961 a 1.32 millones en 1975. Los turistas corrientes - distintos de los turistas de crucero -<sup>1/</sup> constituyen la categoría más importante, tanto desde el punto de vista del número de visitantes, como del de los gastos medios que realizan. Los turistas corrientes representan aproximadamente el 70% de las llegadas y hacen más del 90% del gasto total de los turistas. (Véase el cuadro 1.) A partir de 1972 comenzó a disminuir el número de turistas, aunque esa reducción ha sido compensada en cierta medida por el aumento de su gasto, debido a alzas de precios y a la prolongación de la estadía media.

---

<sup>1/</sup> Los que alojan en el barco en que hacen la excursión marítima.

Cuadro 1

BAHAMAS: ALGUNAS INFORMACIONES SOBRE EL TURISMO

	1970	1971	1972	1973	1974	1975 <sup>a/</sup>
<u>Número total de turistas (en miles)</u>	1 243.0 <sup>b/</sup>	1 397.0 <sup>b/</sup>	1 443.0 <sup>b/</sup>	1 439.0	1 316.0	1 324.0
Turistas corrientes	891.0	961.0	1 036.0	977.0	929.0	903.0
Turistas de crucero <sup>c/</sup>	352.0	436.0	407.0	462.0	387.0	421.0
<u>Turistas corrientes</u>						
Estadía media (días)	5.9	5.9	6.2	6.5	7.0	6.9
Gasto diario (dólares)	41.2	45.1	41.8	44.1	48.0	...
Gasto total (millones de dólares)	216.0	256.0	267.0	281.0	311.0	...
<u>Turistas de crucero</u>						
Gasto por visita (en dólares)	48.4	50.0	45.0	45.0	45.0	...
Gasto total (millones de dólares)	17.0	22.0	18.0	21.0	17.0	...
<u>Gasto total de los turistas</u> (millones de dólares)						
	233.0	278.0	286.0	302.0	328.0	...
<u>Cuartos de hotel disponible al final del año</u>						
	...	10.8	11.2	11.6	11.6	...
<u>Tasa media de ocupación de los cuartos de hotel <sup>d/</sup></u>						
				59.3	63.7	

Fuente: Departamento de Estadística de las Bahamas; Statistical Abstract, 1972-1973, Ministerio de Turismo de las Bahamas, Annual Report on Tourism, 1974, y cálculos de la CEPAL.

<sup>a/</sup> Cifras provisionales.

<sup>b/</sup> Basados en series antiguas.

<sup>c/</sup> Alojados en el barco en que hacen la excursión marítima.

<sup>d/</sup> Nassau.

El turismo depende en gran medida de la afluencia de visitantes procedentes de los Estados Unidos; así, en 1975 el 73% de los turistas corrientes procedía de ese país. Sin embargo, los turistas estadounidenses han disminuido en los últimos años y los de otras regiones no han aumentado con rapidez suficiente para compensar la reducción. (Véase el cuadro 2.)

La construcción de hoteles avanzó rápidamente en el decenio de 1960, y el número de cuartos aumentó de 2 860 en 1961 a más de 10 500 en 1970. A partir de esa fecha las adiciones han sido más moderadas, con un promedio anual de 250 cuartos, y esa cifra declinó aún más a partir de 1974.

La industria del turismo ha confrontado muchos problemas en los últimos tiempos. La crisis de la energía y el alza consiguiente del precio de los derivados del petróleo tuvo repercusiones mundiales en los viajes. Estos factores, sumados a la situación monetaria, a la contracción económica y a la inflación en las economías norteamericanas, ocasionaron una reducción del número de visitantes.

b) Construcción

El sector de la construcción ha hecho aportes muy importantes a la actividad económica en las Bahamas, aunque al parecer su crecimiento se ha atenuado en los últimos años. Según el censo de población de 1970, alrededor de 12% de la población económicamente activa se dedicaba entonces a esa actividad.

Las cifras que figuran en el cuadro 3 indican la magnitud del gasto bruto en construcción, las tendencias de la actividad y la repercusión de las actividades gubernamentales y del turismo - algunos de los principales factores que influyen en esa actividad. El valor de las edificaciones terminadas en 1971 fue levemente inferior a 20 millones de dólares, y marcó la cifra anual más alta en el período 1971 a 1974. Se estima que el valor de las construcciones terminadas en 1975 no variará mucho con respecto al de 1974, que fue de 18.7 millones de dólares.

Cuadro 2

BAHAMAS: NUMEROS DE TURISTAS CORRIENTES POR PAIS DE RESIDENCIA, 1972-1975

País de residencia	1972	1973	1974	1975
Estados Unidos de América	861	793	704	662
Canadá	94	113	144	151
Europa	94	43	53	59
Reino Unido	...	...	(12)	(15)
República Federal de Alemania	...	...	(21)	(23)
Otros países	27	28	28	31
<u>Total</u>	<u>1 015</u>	<u>977</u>	<u>929</u>	<u>903</u>

Fuente: Ministerio de Turismo de Bahamas, Annual Report on Tourism, 1974, y cálculos de la CEPAL.

Cuadro 3

BAHAMAS: ALGUNAS INFORMACIONES SOBRE LA ACTIVIDAD DE LA CONSTRUCCION

	1971	1972	1973	1974	1975 a/
Gastos públicos (millones de dólares) b/	14.5	13.2	13.9	14.6	6.6
Número de edificaciones terminadas a/	375	283	321	411	163
Valor de las edificaciones terminadas (millones de dólares) c/	21.8	10.7	15.6	17.9	18.8
Viviendas privadas	...	...	10.6	11.3	3.8
Edificios comerciales	...	...	5.0	3.5	2.9
Edificios públicos	...	...	-	3.2	2.1
Alojamiento para turistas (número de cuartos terminados)	325	380	334	51	...

Fuente: Annual Report, 1974; Quarterly Review, vol. 2, No 1, Septiembre de 1975, Banco Central de las Bahamas; Statistical Abstract, 1972-1973, Departamento de Estadística de las Bahamas; Quarterly Statistical Summary, segundo trimestre de 1975, Departamento de Estadística de las Bahamas.

a/ Comprende informaciones de enero a junio.

b/ Comprende gastos en carreteras, obras públicas y abastecimiento de agua.

c/ Informaciones para New Providence y Freeport solamente.

Un factor determinante de las actividades de este sector ha sido la construcción de hoteles, por lo que su mengua en el decenio de 1970 lo afectó apreciablemente. Por otra parte, las actividades constructoras dependen fuertemente de las importaciones de los materiales que emplea (excepto el cemento, que se produce en el país).

Dado el estancamiento de las construcciones de hoteles, el Gobierno ha hecho esfuerzos por estimular la construcción de residencias privadas, especialmente para personas de bajos ingresos. Con este fin el Ministerio de Vivienda garantiza las hipotecas a quienes construyen viviendas y propociona la infraestructura - carreteras, agua potable, alcantarillado - en las subdivisiones de terrenos para habitación.

c) Actividad agropecuaria

A diferencia de la mayoría de las economías caribeñas, la de las Bahamas no se basa en la agricultura, aunque en cierta época esta actividad tuvo gran importancia. El crecimiento del sector agrícola se ha visto restringido por la escasez de tierras aptas de buena calidad, por la insuficiencia e irregularidad de las lluvias, la falta de agua para riego y el bajo nivel tecnológico. El apoyo decidido del Gobierno se traduce en actividades de investigación y capacitación, subvenciones para la adquisición de fertilizantes y otros suministros, y la imposición de altos aranceles aduaneros sobre las importaciones de productos agrícolas. Este apoyo es coherente con los planes en marcha para la diversificación de la estructura económica del país a través de la expansión y el mejoramiento del sector agrícola.

El tamaño de la fuerza de trabajo agrícola ha ido disminuyendo; según el censo de población de 1970, ese año se dedicaban a las labores agrícolas menos de 4 800 personas, que representaban el 6.9% del total de la fuerza laboral, en comparación con 5 900 personas (11.3% de la mano de obra) en 1965. Existen dos grupos principales de empresas agrícolas: i) las que desarrollan actividades en gran escala y producen hortalizas para el mercado de los Estados Unidos y productos lácteos para el mercado interno, y ii) los pequeños agricultores, que se dedican principalmente a la agricultura de

/subsistencia y

subsistencia y que también destinan una parte limitada de su producción al mercado de los principales centros poblados del país.

Si bien el sector produce una amplia variedad de frutas, hortalizas y tubérculos, la producción en la mayoría de esos rubros es relativamente pequeña. Los cultivos más importantes son los tomates, cítricos y bananos. Según estimaciones aproximadas, el valor de la producción agrícola fue inferior a 2 millones de dólares en 1973 y en 1974. La producción pecuaria, por su parte, ha acusado desde los años sesenta algunas fluctuaciones, pero dentro de una leve tendencia a aumentar.

La producción de la silvicultura se destina fundamentalmente a la exportación, que ha comprendido, en diversos períodos, madera aserrada, corteza de cascarilla y sobre todo pasta para celulosa, cuyas ventas al exterior en 1972 representaron 5.2 millones de dólares. Sin embargo, desde entonces el valor de las exportaciones del sector ha ido declinando.

La actividad pesquera se ha desarrollado tradicionalmente en aguas poco profundas o en bancos; predomina la captura de camarones, que se exportan principalmente a los Estados Unidos, y de carpas, escamosas y caracoles marítimos, que se consumen dentro del país en grandes cantidades. La captura y la exportación de camarones se reserva exclusivamente a los ciudadanos de las Bahamas; estas exportaciones representaron 500 000 dólares en 1970 y subieron a 4.1 millones en 1974, pero al parecer menguaron en 1975.

d) Gobierno

Las entradas y gastos gubernamentales crecieron año a año en el período 1970-1975, excepto en 1971, cuando ambos bajaron aproximadamente 5%. Con frecuencia las operaciones gubernamentales han arrojado déficit que han obligado a recurrir a préstamos, principalmente de fuentes internas. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 4

BAHAMAS: FINANZAS GUBERNAMENTALES

(Millones de dólares)

	1970	1973	1974	1975	Tasas anuales de crecimiento		
					1971- 1973	1974	1975
<u>Ingresos</u>	<u>81.3</u>	<u>108.8</u>	<u>120.6</u>	<u>133.9</u>	<u>10.2</u>	<u>10.9</u>	<u>11.0</u>
Ingresos tributarios	73.1	96.2	101.5	108.4	9.6	5.5	6.8
Derechos de importación	54.9	64.1	69.5	71.9	5.3	8.4	3.5
Ingresos no tributarios	8.2	12.6	19.1	25.5	15.4	51.6	33.5
<u>Gastos</u>	<u>97.2</u>	<u>107.0</u>	<u>142.6</u>	<u>157.7</u>	<u>3.3</u>	<u>33.3</u>	<u>10.6</u>
Gastos corrientes	76.6	93.5	107.3	131.4	6.9	14.8	22.5
Gastos de capital	20.6	13.5	35.3	26.3	-13.1	161.5	-25.5
Préstamos netos concedidos por al Gobierno	1.5	-6.1	2.9	-	-	-	-
Déficit (-) o superávit (+)	-17.5	7.8	-24.9	-23.9	-	-	-4.0
Endeudamiento interno	11.5	24.0	35.3	-	27.8	47.1	-
Bonos del tesoro	4.7	0.3	4.3	-	-60.0	1 333.3	-
Préstamos interno	6.8	23.7	20.0	-	51.7	-15.6	-
Otros valores del gobierno	-	-	11.0	-	-	-	-
Endeudamiento externo	0.1	8.4	5.3	-	-	-36.9	-
Amortización de la deuda	-2.5	-24.4	-4.4	-	113.7	-82.0	-
Interna	-0.6	-22.5	-1.5	-	235.0	-93.3	-
Externa	-1.9	-1.9	-2.9	-	-	52.6	-
Otros financiamientos	7.3	-9.1	-8.6	-	-	-5.5	-
Variaciones del saldo en caja (disminución)	-1.0	6.6	2.8	-	88.0	-57.6	-

Fuente: Quarterly Review, vol. 2, N° 1, septiembre de 1975, Banco Central de las Bahamas.

El ingreso total del Gobierno subió de una cifra levemente superior a 81 millones de dólares en 1970, a aproximadamente 154 millones en 1975. Depende en gran medida de los derechos de importación (incluidos los "impuestos interiores" sobre los cigarrillos, receptores de radio y de televisión, y gasolina y combustibles, y de los impuestos a los juegos de azar y el turismo. Los derechos de importación son los que originan las recaudaciones más importantes, aunque su participación ha bajado de un promedio de 60% del ingreso total en 1970-1974, a una cifra estimada de 54% en 1975. Según se estima, los ingresos no tributarios, que representan menos del 15% del ingreso total, aumentaron alrededor de 33% en 1975, luego de haberse elevado 52% el año anterior. En las Bahamas no existen impuestos sobre los ingresos.

El gasto total del Gobierno creció de 97 millones de dólares en 1970 a una cifra estimada de 158 millones en 1975, es decir, más de 62%. Si bien los gastos corrientes absorben una proporción elevadísima del total, su participación bajó a alrededor de 75% en 1974, ya que los gastos de capital aumentaron 161% en ese mismo año. Se estima que el gasto de capital descendió más de 25% en 1975 y, por otra parte, se calcula que los gastos corrientes subieron 22%. Los gastos gubernamentales corresponden principalmente a educación, salud, turismo y obras públicas, incluido el suministro de agua potable. Los pagos por concepto de remuneraciones fluctúan alrededor de 55% del gasto corriente total.

### 3. El sector externo

En el decenio de 1960 la actividad económica se intensificó gracias a la exportación de servicios no correspondientes a factores, especialmente los vinculados con el turismo, en tanto que en el decenio actual han adquirido más importancia las exportaciones de bienes. Contribuyen a reforzar el papel predominante del sector externo la dependencia de las importaciones de alimentos y bienes manufacturados, la necesidad de capital extranjero para financiar el balance de pagos, y la importancia de las Bahamas como centro financiero mundial, especialmente para el mercado monetario del eurodólar.

#### a) Comercio exterior

Las exportaciones totales se elevaron de 90 millones de dólares en 1970 a 1 444 millones de dólares en 1974, y según cifras preliminares, a fines del tercer trimestre de 1975 habrían llegado a 1 726 millones. Las exportaciones de productos nacionales representan la mayor parte del total, si bien las reexportaciones han adquirido enorme significación desde 1973. Las importaciones totales subieron de casi 540 millones a más de 1 900 millones de dólares entre 1970 y 1974. (Véase el cuadro 5.)

El saldo deficitario del comercio de bienes declinó levemente entre 1970 y 1973, y luego se elevó marcadamente en 1974. Los antecedentes que cubren hasta septiembre de 1975 no definen con claridad la situación para todo el año, porque no toman en cuenta algunas importaciones de petróleo crudo. Cuando se tenga la información respecto al año completo, lo más probable es que el balance comercial arroje un déficit.

Entre las exportaciones predominan las de petróleo y sus derivados; además, están aumentando los ingresos obtenidos de la exportación de hormonas, cemento y ron. Entre las importaciones prevalecen también las de petróleo y sus derivados y, debido a la limitada capacidad de la agricultura y la industria del país, es amplia la variedad de productos que se adquieren en el extranjero. (Véanse los cuadros 6 y 7.)

Cuadro 5

BAHAMAS: BALANCE COMERCIAL, 1970-1975

(Millones de dólares)

Año	Exportaciones			Importaciones totales	Saldo comer- cial
	De pro- ductos nacio- nales	Reexpor- tacio- nes	Total		
1970	...	...	90	337	-248
1971	247	19	266	511	-245
1972	316	28	344	485	-141
1973	406	114	520	757	-237
1974	1 008	435	1 444	1 906	-462
1975 a/	817	909	1 726	1 186 b/	539b/

Fuente: Departamento de Estadística de las Bahamas, External Trade Statistics Report (varios números) y Summary Report of External Trade Statistics, cuarto trimestre de 1974 y tercer trimestre de 1975.

a/ Enero a septiembre.

b/ Se excluyen algunas importaciones de crudos correspondientes al trimestre de junio a septiembre, de modo que se han subestimado las importaciones y se ha sobrestimado el saldo positivo del balance comercial.

Cuadro 6.

BAHAMAS: VALOR DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES  
DE BIENES NACIONALES, 1970-1975

(Millones de dólares)

Producto	1970 a/	1971	1972	1973	1974	Enero a septiem bre 1975
Derivados del petróleo	29	180	208	230	665	541
Hormonas	4	16	28	22	38	19
Cemento	11	13	15	17	15	5
Ron	3	5	11	16	14	9
Otros	8	7	11	9	11	4
<u>Total</u>	<u>55</u>	<u>226</u>	<u>273</u>	<u>293</u>	<u>742</u>	<u>580</u>

Fuente: Departamento de Estadística de las Bahamas, External Trade Statistics Report, 1970; Statistical Abstract, 1972-1973, y Summary Report of External Trade Statistics, cuarto trimestre de 1974 y tercer trimestre de 1975.

a/ Exportaciones totales.

Cuadro 7

BAHAMAS: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF), 1970-1975

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	Tasa 1971- 1973	1974	Tasa 1974	Enero a septiem bre 1975
Productos alimenticios y animales vivos	48	50	51	60	7.7	66	10.2	44
Bebidas y tabaco	13	14	15	14	1.6	13	-4.8	7
Materiales crudos no comestibles, excepto los combustibles	8	6	6	7	-2.0	8	4.9	3
Combustibles y lubricantes minerales y productos conexos	59	288	257	463	98.6	1 592	243.8	1 022
Aceites y mantecas de origen animal y vegetal	1	1	1	1	16.0	1	33.2	1
Productos químicos	20	23	22	28	11.5	38	35.2	26
Artículos manufacturados principales	48	36	47	69	13.0	72	5.5	26
Maquinaria y material de transporte	78	51	48	73	-2.4	69	-5.8	31
Artículos manufacturados diversos	61	41	36	41	-12.8	45	10.3	24
Mercaderías y transacciones no clasificadas según su naturaleza	2	2	2	2	14.1	2	-1.9	3
<u>Total</u>	<u>337</u>	<u>511</u>	<u>485</u>	<u>757</u>	<u>30.8</u>	<u>1 906</u>	<u>151.7</u>	<u>1 186</u>

Fuente: Departamento de Estadística de las Bahamas, External Trade Statistics Report (varios números).

/El principal

El principal comprador y proveedor de las Bahamas es los Estados Unidos, que en 1974 recibió 83% de sus exportaciones (frente a 68% en 1970). La proporción de las importaciones totales de las Bahamas que procede de los Estados Unidos decreció de 54% en 1970, a más o menos 12% en 1974, debido en gran medida al rápido aumento de las importaciones de petróleo desde otros países. (Véase el cuadro 3.)

Las importaciones procedentes de "Otros países de la Comunidad Británica" y de "Otros países" se han ido acrecentando, sobre todo por las importaciones de crudos desde Nigeria, en el primer caso, y desde países productores de petróleo en el Africa y en el Oriente Medio, en el segundo. En 1974, por ejemplo, el valor de las importaciones desde Nigeria ascendió a 320 millones, y el de las provenientes de Arabia Saudita a 490 millones de dólares; en conjunto equivalieron aproximadamente al 45% de las importaciones totales en ese año.

Las relaciones comerciales con los países de la CARICOM son relativamente débiles.<sup>2/</sup> Si bien el valor de las importaciones y exportaciones de las Bahamas dentro de la CARICOM se elevó durante el período 1970-1974, su participación relativa se debilitó. (Véase nuevamente el cuadro 3.) Para 1975, las cifras parciales disponibles indican una merma en términos absolutos. Los países de la CARICOM con que principalmente comercia las Bahamas, son Antigua, Barbados, Belice, Jamaica y Trinidad y Tabago. Las importaciones procedentes de la CARICOM han incluido desde petróleo crudo y sus derivados procedentes de Antigua, Jamaica y Trinidad y Tabago, hasta subproductos de la madera procedentes de Guyana y Belice. Las exportaciones han sido principalmente reexportaciones de perfumes, cosméticos y artículos de tocador.

---

<sup>2/</sup> Las Bahamas es miembro de la Comunidad del Caribe pero no del Mercado Común del Caribe.

Cuadro 8

BAHAMAS: DISTRIBUCION DEL COMERCIO, 1970-1975

(Porcentajes)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975 a/
<u>Exportaciones</u>						
Estados Unidos	67.5	74.2	81.7	80.4	82.7	74.9
Canadá	5.9	6.3	4.4	1.9	2.0	5.6
Reino Unido	7.3	3.1	2.4	2.3	1.4	1.3
Países de la CARICOM	1.0	0.6	0.4	0.2	0.7	0.3
Otros países de la Comunidad Británica	1.7	0.5	0.5	0.3	0.5	0.9
Otros países	16.6	15.2	10.6	14.9	12.6	18.0
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
<u>Importaciones</u>						
Estados Unidos	53.9	31.1	28.4	24.1	12.2	16.7
Canadá	3.5	2.5	1.6	1.2	0.5	0.5
Reino Unido	13.6	8.4	12.9	7.1	2.4	1.8
Países de la CARICOM	1.3	1.0	1.1	1.2	1.4	0.1
Otros países de la Comunidad Británica	4.4	15.4	16.2	16.6	16.8	20.0
Otros países	23.3	41.5	39.9	49.8	66.7	60.9
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Departamento de Estadística de las Bahamas, External Trade Statistics Report (varios números); Summary Report of External Trade Statistics (cuarto trimestre de 1974 y tercer trimestre de 1975).

a/ Enero a septiembre.

b/ Las cifras no son definitivas, porque no se incluyeron las importaciones de petróleo.

/b) Balance

b) Balance de pagos

De las fluctuaciones de las reservas internacionales, se desprende que en 1970-1974 el balance de pagos exhibió superávit, salvo en 1970, año en que aquéllas declinaron en 5.0 millones de dólares. Los incrementos medios en los cuatro años siguientes fueron de 7 millones de dólares (véase el cuadro 9), y hay indicaciones de que en 1975 también habría superávit.

La cuenta corriente ha sido deficitaria durante todo el período, salvo en 1972, lo que debe atribuirse principalmente a los déficit en el comercio de bienes y a la salida de ingresos vinculados a las inversiones, que no se compensan del todo con la afluencia de recursos provenientes del turismo, del transporte y de los gastos locales de las sucursales de empresas extranjeras.

Las entradas en la cuenta de capital generalmente han bastado para compensar los déficit en cuenta corriente. La entrada neta de capital privado de largo plazo que constituyó la porción principal de las entradas totales de capital, ascendía a casi 120 millones de dólares en 1974, lo que marcó un aumento de más de 47% con respecto a 1973.

4. Precios

En los últimos 10 años, las alzas de los precios internos en las Bahamas han sido más moderados que en la mayoría de los restantes países de la Comunidad del Caribe. En el período 1970-1975 los precios subieron a un ritmo anual aproximado de 8%, si bien en 1974 y 1975 lo hicieron a una tasa de 13 y 10%, respectivamente. (Véase el cuadro 10.)

En el período 1970-1975 las variaciones del índice de artículos alimenticios fueron determinantes de los aumentos del índice de precios al por menor, tanto por su ponderación en el total (34%), como por la magnitud del incremento de tales productos (57% en el período). El índice correspondiente a vestuario y calzado aumentó cerca de 52%, y el de vivienda aproximadamente 36% en ese mismo período.

Cuadro 9

BAHAMAS: BALANCE DE PAGOS, 1970-1974

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974
<u>Bienes y servicios</u>	<u>-42.6</u>	<u>-1.4</u>	<u>21.9</u>	<u>-50.2</u>	<u>-48.1</u>
Petróleo	-6.6	-44.6	21.0	-21.3	-125.0
Otros bienes (fob)	-218.9	-181.8	-143.6	-182.8	-167.1
Fletes y seguros	-22.4	-19.6	-19.0	-22.1	-23.6
Viajes	213.1	255.8	260.9	280.5	305.7
Transporte	11.3	8.0	9.2	13.6	50.0
Intereses, dividendos y utilidades	-27.5	-27.7	-46.2	-113.2	-74.4
Gobierno	(-1.5)	(-1.4)	(-1.4)	(-1.7)	(-3.4)
Bancos y fondos fiduciarios	(-13.0)	(-9.0)	(-15.6)	(-58.2)	(19.5)
Gastos locales de las sucursales de empresas extranjeras	25.0	27.0	30.9	31.0	34.6
Otros gastos del gobierno	-3.0	-1.2	-1.6	-2.0	0.3
Seguros que no corresponden a bienes	-1.4	-2.4	-2.7	-3.4	...
Otros servicios	-12.2	-14.9	-17.0	-30.5	-48.6
<u>Transferencias</u>	<u>-15.7</u>	<u>-17.1</u>	<u>-17.5</u>	<u>-17.6</u>	<u>-17.1</u>
Privadas	-18.1	-19.6	-19.2	-20.0	-19.0
Gubernamentales	2.4	2.5	2.4	2.4	1.9
<u>Capital</u>	<u>78.0</u>	<u>22.8</u>	<u>78.0</u>	<u>90.6</u>	<u>118.1</u>
Privado de largo plazo	...	...	76.0	79.9	117.7
Adquisición de propiedades	(...)	(...)	(...)	(33.4)	(17.6)
Préstamos y amortizaciones	(...)	(...)	(9.2)	(1.9)	(7.0)
Otras inversiones	(...)	(...)	(...)	(44.6)	(93.1)
Préstamos de empresas públicas	5.2	6.0	3.8	4.2	-2.0
Préstamos gubernamentales	-1.8	-2.2	-1.8	6.5	2.4
<u>Intermediarios autorizados (valor neto)</u>	<u>...</u>	<u>2.0</u>	<u>2.0</u>	<u>-3.2</u>	<u>7.1</u>
<u>Otras instituciones financieras (neto)</u>	<u>...</u>	<u>...</u>	<u>...</u>	<u>...</u>	<u>6.3</u>
<u>Errores y omisiones</u>	<u>-24.7</u>	<u>-69.4</u>	<u>-147.0</u>	<u>-11.7</u>	<u>-59.8</u>
<u>Reservas internacionales (+) = aumento;</u>					
<u>(-) = disminución</u>	<u>-5.0</u>	<u>6.9</u>	<u>7.4</u>	<u>7.2</u>	<u>6.5</u>
Gobierno	-4.1	2.8	-5.5	-0.8	-1.1
Banco Central	-0.9	4.1	12.9	8.0	1.6
Posición de la reserva en el FMI	-	-	-	-	6.0

Fuente: Banco Central de las Bahamas, Quarterly Review, vol. 1, N° 5, junio de 1975 y vol. 2, N° 1, septiembre de 1975.

Cuadro 10:

BAHAMAS: VARIACIONES PORCENTUALES DEL INDICE DE PRECIOS AL POR MENOR

(Noviembre/diciembre 1971 = 100)

Grupos	Ponderaciones	1971	1972	1973	1974	1975 a/
Todas las partidas	1.000	4.6	7.1	5.2	13.3	10.0
Alimentos	.943	4.8	7.0	6.0	18.5	11.6
Vivienda	.250	4.6	10.0	2.8	8.0	6.2
Vestuario y calzado	.101	3.7	11.2	4.3	12.6	12.2
Transporte	.091	1.5	6.2	3.5	14.4	12.7
Salud y servicios personales	.070	...	...	3.9	7.6	8.9
Esparcimiento y lectura	.044	...	...	11.9	10.5	10.3
Otros bienes y servicios	.101	4.7	4.7	8.1	10.6	9.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ La cifra indicada para 1975 corresponde al promedio de enero a noviembre.

Los precios de importación tienen influjo decisivo sobre los precios internos, porque el consumo de productos nacionales es relativamente reducido. Así, la menor tasa de incremento de los precios en 1975 reflejó en parte el descenso del ritmo inflacionario en los Estados Unidos y en otros países industrializados.

BARBADOS

1. Rasgos principales de la evolución reciente de la economía

De acuerdo con estimaciones provisionales, en 1975 el producto interno bruto al costo de los factores habría aumentado en 15% en valores corrientes. (Véase el cuadro 1.) Sin embargo, al parecer el incremento se debió al aumento de los precios ya que la mayoría de los principales indicadores de volumen registraron bajas. Por tanto, se estima que en 1975 el producto interno bruto declinó en términos reales, por segundo año consecutivo. Más aún, a partir de 1972 el crecimiento real parece haber sido marginal o negativo.

Las estimaciones preliminares indican que el menor volumen de las importaciones también contribuyó a la contracción de la oferta total de bienes y servicios en 1975. Pese a que de acuerdo con informaciones recogidas, han disminuido las existencias, también parece haberse reducido el consumo interno. La demanda externa mostró asimismo una evolución desfavorable que se reflejó en un descenso absoluto del volumen de las exportaciones.

En 1975 la cuenta de importaciones del país sólo registró un aumento insignificante, lo que ayudó a mejorar el balance del comercio de mercancías, y contribuyó a una significativa reducción del déficit de cuenta corriente. Gracias a las entradas de capital, hubo por tercer año consecutivo, un pequeño superávit en el balance de pagos global. (Véase nuevamente el cuadro 1.) La deuda externa se mantuvo aproximadamente al mismo nivel de 1974, ya que la demanda de créditos se satisfizo principalmente recurriendo a fuentes internas.

Cuadro 1

BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS DE CORTO PLAZO

(Tasas anuales de crecimiento)

	1971-1973	1974	1975
Producto interno bruto (a precios corrientes)	13.3	28.8	14.9
Valor de las exportaciones	15.8	28.3	12.2
Valor de las importaciones	13.2	22.1	5.8
Relación de precios del intercambio	3.0	33.5	24.2
Saldo en cuenta corriente a/	-44.9	-57.9	-49.0
Variación de las reservas a/	4.1	6.1	2.1
Precios al consumidor	15.2	36.6	12.3
Dinero	9.3	17.8	21.9
Ingresos corrientes del gobierno	15.7	23.7	15.2
Gastos total del gobierno	17.8	24.3	8.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno b/		17.0	9.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Valores absolutos en millones de dólares corrientes.

b/ Porcentaje.

El estancamiento económico que ha predominado desde 1972 se ha debido a una serie de factores, entre los cuales sobresalen la producción agropecuaria insuficiente, la desaceleración del crecimiento del turismo, las tasas desusadamente altas de inflación, el deterioro de las finanzas públicas y una posición externa relativamente débil. Estos problemas se han agravado por las desfavorables condiciones externas. Gran parte de la inflación se ha "importado" del extranjero y la contracción económica de América del Norte y Europa ha frenado marcadamente el crecimiento del turismo. Entretanto, las cuentas externas se han debilitado por el mayor costo del petróleo y la baja de los ingresos por concepto de turismo, principal fuente de divisas del país.

En 1975, la política económica estuvo dedicada de preferencia a acrecentar la actividad económica y aumentar el empleo, procurando al mismo tiempo moderar el nivel general de precios. La tasa de inflación fue bastante más baja que en 1974; en cambio, el desempleo aparentemente subió. En el turismo, la construcción y la distribución hubo despidos, reducciones de personal y acortamiento de la semana de trabajo. Se recurrió a la persuasión para que los bancos comerciales - que pese al exceso de liquidez mantuvieron altas tasas de interés en el primer semestre - ofrecieran condiciones de endeudamiento más atractivas al sector comercial y al público.

Simultáneamente se estableció un gravamen especial sobre las exportaciones de azúcar, parte del cual se destinó a préstamos hipotecarios. Sin embargo, en 1975 el efecto de esta medida en la construcción fue mínimo. Además, el Gobierno adoptó una política presupuestaria más equilibrada y procedió a fijar su paridad monetaria con relación al dólar en vez de la libra esterlina.

## 2. Evolución sectorial

### a) Agricultura

En los últimos años los resultados de la agricultura han sido deficientes. El cultivo más importante por su contribución al producto interno bruto y a los ingresos de divisas es el azúcar. Sin embargo, en este cultivo el descenso de la producción ha sido persistente: la producción de azúcar bajó de 200 000 toneladas en 1967 a 110 000 toneladas en 1974 y en 1975 disminuyó a 97 000 toneladas, la cifra más baja registrada desde 1948. (Véase el cuadro 2.)

La baja constante de la producción de azúcar se ha debido a la falta de lluvias, a la reducción de la superficie consagrada al cultivo de la caña, a la escasez de mano de obra y al menor rendimiento que ha ido resultando de la quema de la caña durante la zafra.<sup>1/</sup> En 1975, estos problemas siguieron afectando a la industria azucarera. En el primer semestre se produjo una persistente sequía, seguida de fuertes chubascos en el período de la zafra. Pese a que las restricciones impuestas por el gobierno redujeron significativamente la quema de caña en 1975, los efectos residuales de las grandes quemas de los años anteriores siguieron afectando el rendimiento de los cañaverales. Como aspecto positivo, puede señalarse que en 1975 la escasez de mano de obra no fue un factor tan importante debido a la mayor mecanización de la industria y al aumento de la oferta de mano de obra causado por el creciente desempleo en otros sectores de la economía.

Aunque la producción azucarera declinó, Barbados percibió precios más altos por el azúcar y sus subproductos. En 1975, la situación favorable en materia de precios hizo que el PIB del sector azucarero aumentara en términos corrientes más de 50%. (Véase el cuadro 3.)

---

<sup>1/</sup> La quema de los cañaverales es un procedimiento que reduce el trabajo del corte de la caña. Sin embargo, ella provoca también una disminución del rendimiento.

Cuadro 2.

BARBADOS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1970	1973	1974	1975	1974	1975	Tasas anuales de crecimiento		
							1971-1973	1974	1975
<u>Indice de la producción manufacturera (promedio 1971 = 100) a/</u>	<u>91.7</u>	<u>117.7</u>	<u>112.2</u>		<u>111.8b/</u>	<u>113.2b/</u>	<u>8.7</u>	<u>-4.7</u>	<u>1.2c/</u>
Alimentos	92.4	112.6	110.8		110.0	130.3	6.8	-1.6	18.4
Bebidas y tabaco	90.9	113.8	97.7		109.5	103.3	7.8	-14.2	-5.7
Vestuario	83.9	122.6	122.1		124.2	117.3	13.5	-0.5	-5.6
Productos químicos	91.9	121.2	110.0		95.6	115.7	9.7	-9.3	21.0
Productos de petróleo	95.9	121.2	107.2		104.9	114.6	8.1	-11.6	9.2
Azúcar (miles de toneladas) d/	154	111	110	97			-10.3	-1.0	-11.8

a/ Banco Central de Barbados, Economic and Financial Statistics, enero de 1976.

b/ Enero a agosto.

c/ Enero a agosto de 1975 con relación al mismo período de 1974.

d/ Barbados Monthly Digest of Statistics, diciembre de 1974, y Barbados Statistical Service.

Cuadro 3

BARBADOS: PRODUCTO INTERNO BRUTO AL COSTO CORRIENTE DE LOS FACTORES

(Millones de dólares de Barbados)

	1970a/	1971a/	1972a/	1973b/	1974b/c/	1975b/
Azúcar	27.1	24.0	24.7b/c/	29.8	47.2	71.0
Agricultura para el consumo interno	13.2	14.0	16.6	...	...	...
Industria manufacturera	31.4	37.0	43.6	...	...	...
Construcción	27.5	28.2	29.0	...	...	...
Distribución	71.2	78.2	84.0	105.2	134.1	141.0
Gobierno	42.7	47.3	54.9	70.0	89.0	100.0
Transporte y servicios de utilidad pública	20.9	24.0	27.6	...	...	...
Alquiler de vivienda	11.1	12.2	13.4	...	...	...
Servicios	44.8	56.6	60.0	...	...	...
<u>Total</u>	<u>289.9</u>	<u>321.5</u>	<u>353.8</u>	<u>421.3c/</u>	<u>542.8</u>	<u>624.0</u>

Fuente: Unidad de Planificación Económica de Barbados, Economic Survey, diversos números.

a/ Cifras provisionales.

b/ Estimaciones preliminares de la CEPAL.

c/ Cifras revisadas.

/En general,

En general, en los últimos años el desempeño de los demás productos agropecuarios también ha sido desalentador. Ello se ha debido en parte a las inestables condiciones climáticas. En 1975, las lluvias torrenciales del segundo semestre, ocasionaron considerables perjuicios en las hortalizas, con lo cual la producción descendió por debajo de los niveles esperados. En general, se estima que el volumen de producción de este subsector superó levemente el de 1974.

b) Industria y minería

Durante el período 1971-1973 el índice de la producción manufacturera aumentó a una tasa media de 9% al año, pero en 1974 disminuyó 5% debido a la menor demanda interna y externa. En los primeros ocho meses de 1975 la producción se mantuvo casi estancada y el índice global del sector manufacturero para el mes de agosto sólo fue marginalmente más elevado que el de agosto de 1974. Los índices disponibles indican que la producción de alimentos y de productos químicos y petroleros fue superior a la de 1974, en tanto que la de vestuario y bebidas y tabaco fue inferior. No obstante, hay indicaciones de que la producción manufacturera puede haberse recuperado hacia fines de año.

Hace algún tiempo que en Barbados se han estado realizando exploraciones y perforaciones en busca de crudo. Aunque en 1973 se logró producir pequeñas cantidades en condiciones comerciales, en 1974 se produjo por primera vez un volumen sustancial (59 000 barriles). A mediados de 1975 la producción había llegado aproximadamente a 45 000 barriles, aunque debió enfrentar la carencia de instalaciones para almacenamiento en el país. Hasta el tercer trimestre de 1975 aún no se había comenzado la producción de gas natural vinculada a la extracción de crudo, ya que no se había terminado la instalación de un gasoducto y otras obras de distribución.

c) Turismo

El año 1975 fue uno de los peores para el subsector del turismo. El número de turistas que entraron al país en la primera mitad de 1975 se redujo 6% con relación a igual período de 1974 y se estima que en todo el año él disminuyó en una proporción aún mayor. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 4

BARBADOS: NUMERO DE TURISTAS INGRESADOS AL PAIS

(Miles)

	1970	1973	1974	1974 <sup>a/</sup>	1975 <sup>a/</sup>	Tasas anuales de crecimiento		
						1971-1973	1974	1975 <sup>b/</sup>
<u>Número de turistas procedentes de:</u>	<u>156.4</u>	<u>222.1</u>	<u>230.7</u>	<u>137.3</u>	<u>128.4</u>	<u>12.4</u>	<u>3.9</u>	<u>-6.5</u>
Canadá	39.6	68.6	77.2	50.7	47.9	20.1	12.5	-5.5
Estados Unidos	57.1	74.8	66.2	40.9	32.5	9.4	-11.5	-20.5
Reino Unido	12.1	17.7	23.8	45.7	48.0	13.5	34.5	5.0
Otros	47.6	61.0	63.5					

Fuentes: Banco Central de Barbados, Economic and Financial Statistics, y datos proporcionados a la CEPAL.

a/ Enero a junio.

b/ Enero a junio con relación al mismo período del año 1974.

Lo que es más importante, también disminuyeron la tasa de ocupación de los hoteles y el promedio de la estada de los visitantes. El menor ingreso de turistas en 1975 señaló el punto más bajo de una tendencia general declinante. En el período 1968-1970 la llegada de turistas aumentó, en promedio, aproximadamente 20% al año. Pero el aumento disminuyó a una tasa anual de 12% al año en los tres años siguientes. (Véase nuevamente el cuadro 4.) El incremento del número de turistas bajó a 4% en 1974 y en 1975 hubo un descenso en cifras absolutas.

El deterioro de la actividad turística en 1974 y 1975 puede atribuirse en gran parte a la contracción económica que a la sazón experimentaba América del Norte, principal fuente de turistas. Por la misma razón, el panorama que presenta el turismo podría mejorar, en vista de las señales de recuperación económica que acusan los países industrializados. Otros factores que deberían estimular la industria turística son el establecimiento a fines de 1975 de un servicio aéreo sin escala entre Nueva York y Barbados; mayores posibilidades de obtener tarifas aéreas reducidas fletando aviones para grupos pequeños y los mayores esfuerzos de promoción desplegados por el Gobierno.

d) Otros sectores

La actividad del sector de distribución que es relativamente grande, declinó en términos reales, ya que tanto el ritmo de la producción industrial como de las importaciones fue pausado, particularmente en la primera parte del año. En este sector también hubo reducciones de personal. Sin embargo, cabe señalar que el nivel de las existencias disminuyó, lo que indica que las ventas no bajaron tanto como sugieren las tendencias de las importaciones y de la producción.

El sector de la construcción también reflejó la situación de contracción económica. Hasta el mes de julio, las importaciones de los principales materiales de construcción fueron muy inferiores a las del mismo período de 1974, pero en la última parte del año se produjo una leve recuperación. En este sector también hubo reducciones de personal.

### 3. El sector externo

El balance de pagos de 1975 acusó un mejoramiento, ya que se redujeron los déficit comerciales y en cuenta corriente, y gracias a las entradas de capital, hubo un pequeño superávit en el balance de pagos. Sin embargo, tras este mejoramiento se ocultan dificultades en las cuentas externas, por cuanto el mejor desempeño del balance de pagos se basó en una mayor reducción de las importaciones, en precios transitoriamente altos de las exportaciones de azúcar y en entradas de capital especulativo.

El déficit del comercio de mercancías bajó 8% en 1975, con lo cual llegó a 108 millones de dólares. (Véase más adelante el cuadro 6.) Este descenso contrastó con el aumento medio del déficit de 14% al año en el período 1971-1973, y con el incremento de 10% registrado en 1974. La posición comercial más favorable se debió a una relación de precios del intercambio más satisfactoria, y a una significativa baja del volumen de las importaciones.

En 1975 el valor de las exportaciones aumentó 21%, ya que la baja de 13% de su volumen se compensó con creces con el incremento de 39% experimentado por su valor unitario. Sin embargo, el incremento de las entradas por concepto de exportación se desaceleró con relación a 1974, año en que las exportaciones aumentaron 48%. (Véase el cuadro 5.)

Las alzas desusadamente pronunciadas que registraron los precios unitarios en 1974 y 1975 (el aumento anual medio en el período 1971-1973 fue de 10%) reflejaron las cotizaciones favorables del azúcar, principal exportación del país. Pese a que el volumen de las exportaciones fue inferior, debido a la menor producción, los precios más altos hicieron que los ingresos provenientes del azúcar aumentaran más de 50% en 1974 y luego se duplicaran en 1975, alcanzando aproximadamente a 50 millones de dólares. Sin embargo, no hay seguridad de que los precios del azúcar se mantengan en los altos niveles de los últimos años; de hecho ya en 1975 hubo una considerable contracción de los precios de mercado.

Cuadro 5

BARBADOS: VARIACIONES EN LA RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO Y EN EL VALOR,  
VOLUMEN Y VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

(Variaciones porcentuales)

	1971	1972	1973	1974	1975
<u>Exportaciones de bienes</u>					
Valor	-9.1	15.9	27.5	48.0	21.4
Volumen	-16.5	9.9	11.5	-16.4	-12.6
Valor unitario	8.9	5.6	14.4	77.1	39.0
<u>Importaciones de bienes</u>					
Valor	3.9	15.9	19.8	22.0	3.3
Volumen	1.8	11.6	5.3	-8.0	-7.8
Valor unitario	2.0	3.9	13.7	32.7	11.9
<u>Relación de precios del intercambio</u>	6.8	1.6	0.6	33.5	24.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

Pese a que las perspectivas de los precios del azúcar son inciertas, Barbados debería beneficiarse del convenio sobre este producto básico suscrito con la Comunidad Económica Europea (CEE). A comienzos de 1975, un grupo de miembros de la Comunidad Británica, ubicados en el Caribe, el Pacífico y el Africa, suscribieron un convenio a largo plazo con la CEE para suministrar un máximo de 1 400 millones de toneladas de azúcar al año al Reino Unido. Este convenio comercial, que reemplazó al Commonwealth Sugar Agreement, garantiza un precio de exportación que se negociará todos los años, y que en 1975 fue equivalente a más de 350 dólares estadounidenses por tonelada.<sup>2/</sup> La cuota correspondiente a Barbados, de acuerdo con el convenio, es de 50 000 toneladas.

El valor de las importaciones aumentó muy poco en 1975 (3%), después de haberse elevado 22% y 20% en 1974 y 1973, respectivamente. Esta desaceleración se debió al efecto de un menor volumen de 8%, y de un alza de 12% del precio unitario medio. (Véase nuevamente el cuadro 5.)

El descenso del volumen fue aproximadamente igual al de 1974 y reflejó la menor demanda interna y las medidas fiscales y monetarias destinadas a contener las importaciones. La reducción del volumen de éstas ha sido necesaria para fortalecer el balance de pagos, debilitado por el aumento considerable del valor de las importaciones de petróleo y la falta de demanda externa de los bienes y servicios que puede proporcionar el país. Sin embargo, el descenso del volumen de las importaciones contribuyó a acentuar la contracción económica interna, ya que las actividades productivas, y particularmente las inversiones, dependen mucho de los productos importados.

El principal factor que explica el escaso incremento del valor de las importaciones con relación a 1974 fue la espectacular desaceleración del alza de sus precios. En efecto, el precio unitario de las importaciones subió 12% en 1975, en comparación con 33% en 1974.

---

<sup>2/</sup> En 1975 el Reino Unido pagó aproximadamente 260 dólares estadounidenses por tonelada sobre el precio de garantía, lo que hizo que el pago total llegara casi a 610 dólares por tonelada.

Aunque el aumento de los precios fue más moderado que en los dos años anteriores - gracias al descenso general del ritmo inflacionario en los países industrializados - las alzas de los precios de las importaciones siguieron siendo muy marcadas en relación con las tendencias históricas. (Véase nuevamente el cuadro 5.)

La fluctuación de los precios de las exportaciones y de las importaciones se tradujo en un mejoramiento de 24% en la relación de precios del intercambio, que si bien inferior al de 33% alcanzado en 1974 superó con holgura al de 3% registrado, en promedio, durante el período 1971-1973. Sin embargo, tanto en 1974 como en 1975 los precios del sector del turismo, que genera más de 40% de los ingresos de divisas, subieron mucho menos que los precios de los bienes exportados, de tal manera que el mejoramiento de la relación de intercambio de los bienes y los servicios no procedentes de factores considerados conjuntamente fue muy inferior al de los bienes. Los incrementos respectivos de la relación de precios del intercambio de la cuenta conjunta fueron de 12% y 13%. En Barbados los ingresos del turismo han servido tradicionalmente para compensar gran parte del déficit comercial del país. Los aumentos bruto y neto de los ingresos por concepto de turismo en 1975 (de 7% y 5%, respectivamente) fueron los más bajos de los últimos años. En 1974 el incremento (bruto y neto) fue de 20%, igual que el aumento anual medio del período 1971-1973. Como ya se señaló, el menor crecimiento de tales ingresos en 1975 se debió a que la contracción en las economías industrializadas hizo descender el número de turistas ingresados al país y la duración de su estada.

Los pagos por concepto de servicios de factores netos aumentaron 8% en 1975, cifra similar al aumento de 1974. Las transferencias del sector privado, que en 1974 aumentaron 31%, sólo subieron 6% en 1975. Es probable que este menor crecimiento de las transferencias haya reflejado los efectos perjudiciales del escaso dinamismo de las economías industrializadas sobre los ingresos de los ciudadanos de Barbados que residen en el extranjero.

El movimiento de bienes, servicios y transferencias registrado en 1975 se tradujo en un déficit de cuenta corriente de 49 millones de dólares estadounidenses. Este fue así 15% menor que el de 1974 y el más bajo desde 1972.

Las entradas de capital fueron más que suficientes para cubrir el déficit corriente y permitieron que Barbados generara un pequeño superávit de balance de pagos por tercer año consecutivo. (Véase el cuadro 6.) Sin embargo, las entradas de capital incluyeron una cantidad importante de fondos especulativos que tienden a ser más inestables que otras formas de financiamiento. Las corrientes especulativas obedecieron a indicaciones de que las autoridades reevaluarían el dólar de Barbados y establecerían su paridad con relación al dólar estadounidense.

A fines de 1975, las reservas brutas de divisas llegaron a 40 millones de dólares estadounidenses, lo que significó un aumento de 2% con relación a 1974. A fin de año las reservas equivalían a poco menos de dos meses de importaciones (al nivel de 1975).

La deuda externa del país a fines de 1975 fue de aproximadamente 21 millones de dólares, casi la misma de fines de 1974. En ambos años, toda la deuda externa era de largo plazo.

#### 4. Los precios

En 1975 se produjo una marcada desaceleración del ritmo inflacionario. El alza anual media de los precios al consumidor fue de 20%, aproximadamente la mitad de la observada en 1974. El mejoramiento resulta aún más manifiesto si en él se considera la variación de los precios de diciembre de 1974 a diciembre de 1975; en este caso, el ritmo de aumento de los precios al consumidor bajó de 41% en 1974 a 13% en 1975.

El alza más moderada de los precios fue un acontecimiento favorable, en vista del ritmo acelerado de inflación registrada en el período 1972-1974. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 6

BARBADOS: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares de los Estados Unidos)

	1970	1972	1973	1974	1975
<u>Cuenta corriente</u>					
Exportaciones de bienes y servicios	97.6	130.7	151.4	194.3	217.9
Bienes fob	35.2	37.1	47.3	70.0	85.0
Servicios	62.4	93.6	104.1	124.3	132.9
Transporte	7.4	13.5	13.6	17.4	18.9
Viajes	40.4	62.8	70.0	83.9	90.0
Importaciones de bienes y servicios	141.3	172.0	205.2	250.6	265.0
Bienes fob	106.3	127.9	153.2	186.9	193.0
Servicios	35.0	44.1	52.0	63.7	72.0
Transporte	16.3	20.4	24.3	34.2	38.0
Viajes	3.5	4.7	6.2	7.5	10.0
Pagos de utilidades e intereses del					
capital extranjero (netos)	-3.2	-6.6	-7.7	-8.3	-9.0
Utilidades	-4.3	-7.2	-8.3	-8.7	-9.0
Intereses	1.1	0.6	0.6	0.4	-
Donaciones privadas netas	4.4	4.7	5.1	6.7	7.1
Saldo de la cuenta corriente	-42.5	-43.2	-56.4	-57.9	-49.0
<u>Cuenta de capital</u>					
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	42.5	43.2	56.4	57.9	49.0
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	20.9	29.1	44.7	64.0	51.1
Inversión directa	8.7	16.5	13.1	-	-
Préstamos de largo y mediano plazo	4.6	7.7	23.0	-	-
Amortizaciones	-2.0	-	-6.6	-	-
Pasivos de corto plazo (netos)	8.8	3.4	13.6	-	-
Donaciones oficiales	0.8	1.5	1.6	-	-
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-11.1	-0.7	1.6	-	-
c) Errores y omisiones	31.4	14.7	15.5	-	-
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	-	1.5	-	-	-
e) Financiamiento compensatorio neto (- aumento)	1.3	-1.4	-5.4	-6.1	-2.1
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	-	-	-	-	-
Amortizaciones	-	-	-	-	-
Dívidas (- aumento)	3.3	0.1	-5.4	-6.1	-2.1
Oro (- aumento)	-2.0	-	-	-	-
Derechos especiales de giro (- aumento)	-	-1.5	-	-	-

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 27.

Cuadro 7

BARBADOS: PRECIOS AL CONSUMIDOR  
(Variación porcentual)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975
Promedio anual	7.8	7.5	11.8	16.9	39.0	20.3
Diciembre a diciembre	9.1	10.1	10.4	26.0	41.2	13.4

Fuente: Banco Central de Barbados, Economic and Financial Statistics, enero de 1976.

Gran parte de las fluctuaciones de los precios internos puede explicarse por sucesos externos. En efecto, dada la apertura de su economía (la relación entre las importaciones y el producto interno bruto sobrepasa el 30%), Barbados es sumamente vulnerable a la inflación importada. De esta manera, la espiral inflacionaria que experimentaron los países industrializados en 1973-1974 se tradujo rápidamente en mayores precios internos. Del mismo modo, el marcado descenso de la inflación en estos países en 1975 y la consiguiente reducción de las alzas de precios de las importaciones contribuyó mucho a moderar el aumento de los precios internos.

Otro factor externo que contribuyó a la inflación de los últimos años fue el descenso gradual del valor del dólar de Barbados con relación al dólar estadounidense. (Véase el cuadro 8.) Dadas las perspectivas de una devaluación progresiva de la libra esterlina, y en vista del aumento del comercio de Barbados con los Estados Unidos, a mediados de 1975 las autoridades resolvieron romper el vínculo tradicional con la libra esterlina y fijar el valor de la moneda nacional con relación al dólar de los Estados Unidos. Indudablemente, este cambio ayudó a detener las alzas de precios en 1975.

Cuadro 8

BARBADOS: TIPO DE CAMBIO Y PRECIOS

	Tipo de cambio (Dólares de Barbados por dólar estadounidense)	Indice de precios al consumidor (1970=100)
<u>1972</u>	1.92	120.2
<u>1973</u>	1.96	140.5
<u>1974</u>		
I	2.11	172.7
II	2.00	191.0
III	2.04	204.3
IV	2.06	212.3
<u>1975</u>		
I	2.01	224.6
II	2.06	228.0
III	2.00	242.0
IV	2.00	244.3

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, abril de 1976.

En lo que toca a los factores internos, la política monetaria ha tendido a contribuir a las presiones inflacionarias. Después de crecer a un ritmo relativamente moderado de 9% al año en el período 1971-1973, la oferta monetaria aumentó 18% en 1974, y hasta noviembre de 1975 era 22% más alta que en el correspondiente período de 1974.

El marcado aumento de la oferta de dinero en 1974 reflejó un incremento de 174% en las reservas internacionales netas del sistema monetario (frente a una contracción anual media de 53% en /el período

el período 1971-1973) y un aumento de 22% del crédito interno neto (en comparación con un aumento medio de 15% al año entre 1971-1973). Este último incremento se debió en gran medida a la marcada expansión del crédito neto concedido al Gobierno; por otra parte, el crecimiento de los préstamos al sector privado se redujo considerablemente, lo que en general reflejó el escaso dinamismo de la actividad económica. (Véase el cuadro 9.)

En 1975, el principal factor de expansión monetaria fue el aumento de las reservas internacionales netas. Hasta el mes de noviembre, éstas habían registrado un marcado incremento con relación al correspondiente período de 1974; entretanto, los créditos netos experimentaron una leve contracción debida a la marcada merma de los créditos otorgados al Gobierno y al menor incremento de aquellos concedidos al sector privado. (Véase nuevamente el cuadro 9.)

El presupuesto fiscal también ha acusado una tendencia expansio- naria, como se observa en los crecientes déficit presupuestarios registrados hasta el año fiscal 1974/1975.<sup>3/</sup> (Véase el cuadro 10.) Sin embargo, se espera que en 1975/1976 haya algún mejoramiento, por lo que el déficit global debería ser inferior al del año fiscal anterior.

Entre 1970/1971 y 1973/1974 se produjo un manifiesto deterioro en las cuentas fiscales. El ahorro en cuenta corriente disminuyó 13% y el déficit presupuestario global aumentó 33% hasta llegar a 37 millones de dólares de Barbados (17% del gasto total). La mayor parte del deterioro se produjo en el año fiscal 1973/1974, cuando un sustancial reajuste de las remuneraciones de los funcionarios públicos y la inflación aumentaron los gastos corrientes más de 35%, sin que se produjera un incremento compensatorio de los ingresos. Para financiar el mayor gasto, las autoridades debieron recurrir en gran medida al financiamiento del Banco Central.

---

<sup>3/</sup> El año fiscal de Barbados comprende del 1º de abril al 31 de marzo.

Cuadro 9

BARBADOS: BALANCE MONETARIO

(Millones de dólares de Barbados)

	SalDOS a fines de			SalDOS a fines de noviembre		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1974	1975	1971-1973	1974	1975 <sup>a/</sup>
<u>Dinero</u>	<u>55.69</u>	<u>72.79</u>	<u>85.74</u>	<u>81.79</u>	<u>99.67</u>	<u>9.3</u>	<u>17.8</u>	<u>21.9</u>
Efectivo en poder del público	21.17	26.94	34.13	33.51	38.73	8.4	26.7	15.6
Depósitos en cuenta corriente	34.52	45.85	51.61	48.28	60.94	9.9	12.6	26.2
<u>Factores de expansión</u>	<u>177.42</u>	<u>245.19</u>	<u>302.56</u>	<u>300.93</u>	<u>357.49</u>	<u>11.4</u>	<u>23.4</u>	<u>18.8</u>
Reservas internacionales netas	16.32	2.48	6.80	-12.09	50.10	-53.4	174.2	-
Crédito interno	161.10	242.71	295.76	313.02	307.39	14.6	21.9	-1.8
Gobierno (neto)	-4.72	-15.71	35.23	52.76	29.11	49.2	-	-44.8
Instituciones públicas	-	-	-	-	-	-	-	-
Sector privado	165.82	258.42	260.53	260.26	278.28	16.0	8.2	6.9
<u>Factores de absorción</u>	<u>121.73</u>	<u>172.40</u>	<u>216.83</u>	<u>219.18</u>	<u>257.84</u>	<u>12.3</u>	<u>25.8</u>	<u>17.6</u>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	120.82	176.78	216.01	217.97	258.38	13.5	22.2	18.5
Bonos	-	-	-	-	-	-	-	-
Préstamos externos de largo plazo	-	-	-	-	-	-	-	-
Otras cuentas netas	0.91	-4.38	0.82	1.21	-0.54	-	-	-

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, septiembre de 1975 y abril de 1976.

a/ Noviembre de 1975 con respecto a noviembre de 1974.

Cuadro 10

BARBADOS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Valores corrientes (millones de dólares de Barbados)			1974/ 1975a/ Abril- nov.	1975/ 1976a/ Abril- nov.	Tasas anuales de crecimiento		
	1970/ 1971	1973/ 1974	1974/ 1975			1971- 1973	1974/ 1975	1975/ 1976a/
1. <u>Ingresos corrientes</u>	<u>87.9</u>	<u>135.9</u>	<u>163.2</u>	<u>104.7</u>	<u>120.6</u>	<u>15.7</u>	<u>23.7</u>	<u>15.2</u>
Ingresos tributarios	76.9	110.3	135.8	86.0	103.6	12.8	23.1	20.4
Ingresos no tributarios	11.0	25.6	32.4	18.7	17.0	32.4	26.5	-9.1
2. <u>Gastos corrientes</u>	<u>82.8</u>	<u>123.2</u>	<u>165.9</u>	<u>100.5</u>	<u>108.7</u>	<u>16.6</u>	<u>24.5</u>	<u>8.1</u>
Sueldos y salarios								
Otros gastos corrientes								
3. <u>Ahorro en cuenta     corriente (1-2)</u>	<u>4.1</u>	<u>2.7</u>	<u>2.3</u>	<u>4.2</u>	<u>11.9</u>	<u>-13.0</u>	<u>-14.8</u>	<u>183.3</u>
4. <u>Gastos de capital</u>	<u>15.8</u>	<u>30.0</u>	<u>36.9</u>	<u>22.7</u>	<u>24.3</u>	<u>23.8</u>	<u>23.0</u>	<u>7.0</u>
Inversión real								
Otros gastos de capital								
5. <u>Gastos totales (2+4)</u>	<u>99.6</u>	<u>163.2</u>	<u>202.8</u>	<u>123.2</u>	<u>133.0</u>	<u>17.8</u>	<u>24.3</u>	<u>8.0</u>
6. <u>Déficit (o superávit)     fiscal (3-4)</u>	<u>-11.7</u>	<u>-27.3</u>	<u>-34.6</u>	<u>-18.5</u>	<u>-12.4</u>	<u>32.6</u>	<u>26.7</u>	<u>-33.0</u>

Fuente: Barbados Central Bank, Economic and Financial Statistics, diversos números.

a/ El año fiscal de Barbados abarca del 1º de abril al 31 de marzo.

Pese a los esfuerzos por restringir los gastos realizados en 1974/1975, los gastos corrientes aumentaron 24%, a lo que contribuyó de manera importante la inflación. Los gastos de capital subieron 23%, cifra levemente menor que la del incremento anual medio en el período 1971-1973. Confrontado a mayores gastos, el Gobierno adoptó durante el año fiscal, medidas para aumentar los ingresos, entre ellas gravamen a la producción de azúcar, mayores impuestos sobre los artículos suntuarios y la gasolina, modificaciones del pago del impuesto sobre el ingreso personal y de las empresas, e introducción del impuesto a la compraventa. Las medidas señaladas explican en gran parte la notable expansión de los ingresos corrientes registrados en 1974/1975. (Véase nuevamente el cuadro 10.) No obstante, pese a estas medidas, el ahorro corriente se redujo aún más y el déficit global aumentó 27%; y representó 17% de los gastos totales. Una vez más el Gobierno debió recurrir al financiamiento del Banco Central.

Se espera que el panorama fiscal mejore en 1975/1976. Debido a una política fiscal más restrictiva y a la tasa más baja de inflación, los gastos corrientes deberían aumentar más lentamente que en los años anteriores; asimismo, es posible que los gastos de capital sean inferiores a lo presupuestado por las dificultades técnicas y atrasos en la recepción de las importaciones de bienes de capital. Por otra parte, se espera que los ingresos aumenten considerablemente debido a las medidas tributarias adoptadas durante el año fiscal anterior (antes señaladas) y a un impuesto especial sobre las exportaciones de azúcar establecido a comienzos de 1975, que permitirá al sector público captar una parte importante del mayor precio que se está pagando por el azúcar. El efecto neto del crecimiento más lento de los gastos y del mayor ingreso será una marcada reducción del déficit fiscal global en 1975/1976. Los datos presupuestarios parciales correspondientes a 1975/1976, que aparecen en el cuadro 10, son una indicación de estas tendencias.

## BOLIVIA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía boliviana mostró, durante el año 1975, evidentes signos de mejoramiento en algunas áreas y cierto deterioro en otras. Característica de su evolución reciente fueron las variaciones de signo contrario tanto en su base productiva como en la esfera financiera y en el sector externo. Así, para citar los casos más conspicuos, la agricultura y las actividades extractivas (minería, petróleo y gas) presentaron ritmos opuestos de variación (6.7% versus -9.2% respectivamente); igualmente, las exportaciones y las importaciones acusaron movimientos contrarios.

Es probable que la decisión gubernamental de replantear la planificación del desarrollo del país a partir de 1976 haya obedecido a este rasgo que caracterizó la evolución de la economía boliviana en 1975.

Uno de los logros de mayor significación fue el elevado ritmo de crecimiento de la economía (6.8%), uno de los más altos de América Latina. En especial destaca la reactivación de algunos sectores productivos, como el agrícola (6.7%) y el industrial (11.3%), y el reiterado incremento de la inversión bruta (24%). (Véase el cuadro 1.)

Otro rasgo positivo fue la disminución del ritmo inflacionario. Prueba de ello es que la tasa de incremento de los precios fue en 1975 (6%) mucho menor que el año precedente (39%).<sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> El incremento del deflactor implícito del producto fue, sin embargo, de 11% y la estimación oficial del Ministerio de Finanzas sobre el ritmo inflacionario en 1975 fue de 12%.

Cuadro 1

BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS DE CORTO PLAZO

(Tasas anuales de crecimiento)

	1971- 1973	1974	1975
1. Producto interno bruto	4.8	5.7	6.8
2. Ingreso bruto	3.7	18.7	1.2
3. Producto interno bruto por habitante	2.2	3.1	4.1
4. Inversión bruta interna	7.5	18.0	24.0
5. Valor de las exportaciones	12.5	10.7	-19.5
6. Valor de las importaciones	12.5	59.2	29.2
7. Relación de precios del intercambio	-4.3	62.2	-17.9
8. Saldo en cuenta corriente <u>a/</u>	-43.0	66.0	-199.0
9. Variación de las reservas <u>a/</u>	6.0	110.0	-58.0
10. Precios al consumidor	10.5	39.0	6.0
11. Dinero	24.6	43.4	14.3
12. Ingresos corrientes del gobierno	31.4	107.0	11.0
13. Gastos totales del gobierno	32.0	92.0	14.0
14. Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <u>b/</u>	23.7	8.0	9.6

Fuentes: Indicadores 1 al 9: CEPAL, sobre la base de información oficial.

10: Instituto Nacional de Estadística, Secretaría de CONEPLAN y Banco Central.

11: Banco Central.

12 al 14: Ministerio de Finanzas, Dirección del Presupuesto y Banco Central.

a/ Cifras absolutas, en millones de dólares corrientes.

b/ Porcentaje.

Las metas alcanzadas en el crecimiento de la producción y la estabilidad de los precios, tuvieron como contrapartida un deterioro de la situación externa del país que se manifestó, principalmente, en el elevado déficit de la cuenta corriente del balance de pagos, en el crecimiento de la deuda externa del país y en la pérdida de reservas internacionales.

Aunque no se dispone de informaciones sobre la distribución del ingreso, el análisis de la política económica y de la estructura de las importaciones permite conjeturar que el crecimiento benefició principalmente a determinados núcleos urbanos y que la estabilidad de los precios se sustentó de los mayores esfuerzos del sector asalariado.

El comportamiento del sector externo a partir de fines de 1973, aparece como uno de los rasgos decisivos que explican las variaciones más significativas de la gestión económica de 1975. Aunque su evolución fue mucho menos favorable que en 1974, las corrientes externas, en general, no fueron adversas y el desmejoramiento relativo de 1975 siguió a una situación de excepcional bonanza. Por ello, el análisis de este sector en 1975 requiere, en mayor medida que el de otros, una perspectiva más amplia que las simples comparaciones con el año anterior.

Pese a esa coyuntura relativamente favorable, los resultados de las corrientes anuales de las variables más importantes del sector externo, en 1975, no fueron del todo halagüeños. Así, el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos y la disminución de las reservas internacionales fueron considerables y obedecieron de un lado, a la disminución del cuántum de las exportaciones (-11%) y el intenso crecimiento de las importaciones (17%) y, de otro, a la caída de la relación de precios del intercambio (-18%). Por ello, el valor corriente de las exportaciones disminuyó 19% y el de las importaciones se incrementó en 29%. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

La política económica puesta en práctica durante el año 1975 evidenció, en la mayoría de las áreas, una preocupación primordial por el crecimiento de la producción y la estabilidad de los precios. El radio de acción estatal se amplió al amparo de un sector externo generoso en materia de financiamiento y menos desfavorable desde el punto de vista de la inflación importada. Así, se contó con créditos a mediano y largo plazo por montos considerables y los mecanismos de transmisión de la inflación importada se morigeraron significativamente y, en ciertos casos, hasta se volvieron favorables.

La adopción de decisiones de política económica tuvo dos centros focales directamente vinculados a los objetivos perseguidos. Por una parte, el extraordinario aumento de la inversión bruta interna (24% en 1975, sobre 18% el año precedente) y, en particular, de la inversión pública. Este fue el rasgo distintivo de la política de crecimiento, el cual fue complemento de los fuertes incentivos otorgados a la iniciativa privada nacional y extranjera.

Por otra parte, la política cambiaria fue uno de los principales componentes de la política antinflacionaria. El mantenimiento del tipo de cambio fijo y el régimen de venta libre de divisas fueron sus rasgos sobresalientes. Sin embargo, este expediente, si bien contribuyó a disminuir el ritmo de la inflación, redundó en fuertes pérdidas de reservas e incrementos en la deuda externa del país. El congelamiento de sueldos y salarios en gran parte del sector público y los restringidos incrementos de las remuneraciones en el sector privado constituyeron, asimismo, piezas importantes de la estrategia de control de la inflación. La disminución de reservas contribuyó también a limitar significativamente el crecimiento de la liquidez del sistema económico. Por el lado de la oferta de bienes, el incremento de las importaciones y el crecimiento de los sectores agropecuario e industrial favorecieron asimismo la disminución del ritmo inflacionario.

Antes de describir en detalle la trayectoria de las principales variables macroeconómicas parece conveniente señalar que la evolución de 1975 confirma una cierta tendencia en la modalidad de crecimiento del sistema económico. El dinamismo reciente favoreció principalmente a las actividades secundarias y pese a las elevadas tasas que registró en 1975 la mayoría de los sectores productores de bienes, las correspondientes a las actividades comerciales y de servicios en general fueron más persistentes en el último quinquenio. Si se compara la importancia relativa de ambos conjuntos de sectores en 1975 con la que prevaleció cinco y diez años atrás, se observa que la participación de la producción de bienes ha disminuido notablemente. En 1965, su aporte al producto fue de 56%, bajó a 49% en 1970 y en 1975 fue de poco más de 45%.

El crecimiento de las actividades de comercio y de servicios fue particularmente intenso en el trienio 1973-1975, coincidiendo con un período de gran bonanza del sector externo. Resta conocer cuál fue la estructura de la inversión en esos años; hay indicios que las actividades productoras de bienes habrían recibido atención prioritaria en la asignación de recursos. Sin embargo, en tanto no se disponga de esa información, el alto y sostenido crecimiento de los sectores secundarios sigue llamando la atención. El crecimiento aparece estrechamente dependiente del comportamiento del sector externo; las oscilaciones que lo caracterizaron en el pasado le confieren una importancia capital en la estrategia de crecimiento sostenido que propugna el gobierno boliviano.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) La evolución global

El dinamismo que cobró la economía boliviana en 1975 se refleja en la elevada tasa de crecimiento del producto. (Véase el cuadro 2.) El registro de 6.8% es el más alto del último quinquenio y uno de los más elevados en los últimos 15 años; asimismo, el producto por habitante

Cuadro 2

BOLIVIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de pesos bolivianos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1974	1975 <sup>a/</sup>	1970	1975 <sup>a/</sup>	1971-1973	1974	1975 <sup>a/</sup>
	<u>Oferta global</u>	<u>14 604</u>	<u>18 539</u>	<u>20 180</u>	<u>120.9</u>	<u>128.7</u>	<u>4.9</u>	<u>9.9</u>
Producto interno bruto	12 080	14 683	15 681	100.0	100.0	4.8	5.7	6.8
Importaciones	2 524	3 856	4 499	20.9	28.7	5.7	29.2	16.7
<u>Demanda global</u>	<u>14 604</u>	<u>18 539</u>	<u>20 180</u>	<u>120.9</u>	<u>128.7</u>	<u>4.9</u>	<u>9.9</u>	<u>8.9</u>
<u>Demanda interna</u>	<u>12 100</u>	<u>15 254</u>	<u>17 271</u>	<u>100.2</u>	<u>110.1</u>	<u>4.0</u>	<u>12.2</u>	<u>13.2</u>
Inversión bruta interna	1 820	2 758	3 420	15.6	21.8	7.5	18.0	24.0
Inversión bruta fija	1 666	...	...	13.8	...	8.1	...	...
Pública	1 053	...	...	8.7	...	...	...	...
Privada	613	...	...	5.1	...	...	...	...
Consumo total	10 220	12 496	13 851	84.6	88.3	3.3	11.0	10.8
Del gobierno general	1 351	1 845	1 899	11.2	12.1	7.5	10.0	2.9
Privado	8 869	10 651	11 952	73.4	76.2	2.6	11.1	12.2
Exportaciones	<u>2 504</u>	<u>3 285</u>	<u>2 909</u>	<u>20.7</u>	<u>18.6</u>	<u>9.4</u>	<u>0.2</u>	<u>-11.4</u>

Fuente: Estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras del Ministerio de Planeamiento y Coordinación y del Banco Central de Bolivia.

Nota: Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 deflactados por índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

a/ Cifras preliminares.

se expandió 4.1%.<sup>2/</sup> Sin embargo, el comportamiento de su sector externo determinó un apreciable desmejoramiento de la relación de precios del intercambio con respecto a 1974; por ese motivo, el incremento del ingreso bruto fue de sólo 1.2% en 1975, muy inferior a la excepcional tasa de 19% obtenida en 1974. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

El aumento de la disponibilidad de bienes fue aún mayor que el del producto. La oferta global acusó una tasa de crecimiento de 9% en 1975, después de haber crecido 10% el año anterior. El crecimiento de las importaciones duplicó al de la oferta global, en circunstancias que el año anterior ya había mostrado la extraordinaria tasa de 29%.

Desde el punto de vista de la demanda global resaltan, de un lado, el extraordinario crecimiento de la inversión bruta interna (que alcanzó en 1975 una tasa de 24%) y, de otro, la muy intensa caída en el cuántum de las exportaciones (11%). (Véase de nuevo el cuadro 2.)

Aunque no se dispone de antecedentes completos, el dinamismo que cobró la inversión hay que atribuirlo, en mayor medida, al sector público. Mediante el endeudamiento externo, además de la utilización de reservas internacionales, la inversión pública se habría incrementado a una tasa del orden del 30%.

El decremento de las exportaciones tuvo como causas principales, de un lado, las regulaciones a la exportación establecidas por el Consejo Internacional del Estaño con el objeto de defender los precios de este producto y, de otro, el agotamiento de yacimientos minerales y el empobrecimiento de vetas cuya ley baja progresivamente. La inestabilidad de los mercados externos no siempre permitió destinar los recursos adecuados a la prospección de este tipo de recursos no renovables.

En la demanda global es notorio, asimismo, el elevado ritmo de crecimiento del consumo. Por segundo año consecutivo alcanzó una tasa de 11% - muy superior a la del producto -, que triplica a las que

<sup>2/</sup> Como se hace notar en los cuadros respectivos, se trata de estimaciones muy preliminares. En la actualidad, el Banco Central de Bolivia, que desde este año tiene la responsabilidad de elaborar las cuentas nacionales, ha iniciado una revisión cuidadosa de tales estimaciones. Es posible, por lo tanto, que algunos indicadores sufran modificaciones.

caracterizaron al trienio 1971-1973. (Véase otra vez el cuadro 2.) Dada la composición de esta variable, hay que destacar que la mayor expansión correspondió al consumo privado. La tasa de 12% que alcanzó en 1975 contrasta con el 3% que experimentó el consumo del gobierno general.

El intenso crecimiento anotado se apoyó, de una parte, en los sectores agrícola y de la producción de manufacturas en general, y de otra, en las importaciones.

Si se tienen en cuenta la composición de las importaciones, en la que los bienes prescindibles incrementaron significativamente su participación,<sup>3/</sup> y la fuerte expansión de las actividades comerciales y de servicios en las ciudades, parece legítimo suponer que el crecimiento del consumo se concentró preferentemente en los sectores urbanos de altos ingresos. Por otra parte, hay indicios que la producción industrial habría experimentado mayor dinamismo en los rubros de consumo selectivo que en los de consumo masivo, dados los exiguos niveles de ingreso de una parte importante de la población; ello también insinúa que el 12% de crecimiento del consumo privado en 1975 no se habría distribuido equitativamente.

Los ritmos de incremento de las componentes de la oferta y la demanda globales determinaron cambios significativos en sus estructuras. Es menester destacar, en este sentido, la apreciable elevación del coeficiente de importaciones, que de un 21% en 1970 pasó a representar un 29% en 1975. (Véase nuevamente el cuadro 2.) Cambios de esta magnitud, que se produjeron principalmente en 1974 y 1975, significan que la activación del sistema económico boliviano a partir de 1974, se debió, en buena medida, a la extraordinaria capacidad para importar.

---

<sup>3/</sup> Se estima que la importación de vehículos alcanzó a unos 60 millones de dólares en 1975.

En el mismo sentido apunta la elevación del coeficiente de inversión, que del 16% en 1970 pasó al 22% en 1975. La potencialidad de crecimiento de la economía boliviana aparece, en consecuencia, fuertemente ligada al crecimiento de las importaciones, no sólo de las de bienes de capital y materias primas, sino también de las demás importaciones que promovieron fuertes inversiones en los sectores de comercio y servicios.

El análisis de los cambios que experimentaron los componentes de la oferta y la demanda globales y, en especial, de su vinculación con el sector externo, señala que su marcada expansión pudo realizarse, como se analizará después, a expensas de fuentes de financiamiento externas y de abruptas disminuciones de reservas internacionales acumuladas con anterioridad.

b) La evolución sectorial

El dinamismo que cobró la economía boliviana en 1975 es el resultado de significativos crecimientos en todos los sectores con la sola excepción de la actividad extractiva (minería, petróleo y gas) cuya caída tuvo connotaciones muy especiales. (Véase el cuadro 3.)

El crecimiento del sector agrícola fue el rasgo más positivo. Frente a tasas anuales que en el pasado oscilaron en torno al 3%, el registro de 6.7% alcanzado en 1975 puede calificarse de excepcional.<sup>4/</sup> De acuerdo con las estimaciones del Ministerio de Asuntos Campesinos, los productos que acusaron expansiones de mayor significación fueron la soya (50%), el arroz (30%), el trigo (11%) y la caña de azúcar (8%), que se dan de preferencia en la agricultura tropical y semitropical en el oriente del país. La producción en el altiplano y los valles estuvo muy por debajo del promedio que registró el sector, lo que refleja la heterogeneidad estructural tan característica del agro boliviano.

---

<sup>4/</sup> Aunque hay indicios de que esta estimación preliminar sobrevalúa el crecimiento de este sector, informaciones más completas difícilmente podrían desvirtuar un marcado dinamismo de esta actividad.

Cuadro 3

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD  
ECONÓMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de pesos bolivianos a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1974 <sup>a/</sup>	1975 <sup>b/</sup>	1970	1975 <sup>a/</sup>	1971- 1973	1974 <sup>a/</sup>	1975 <sup>a/</sup>
Agricultura	1 901	2 146	2 290	16.9	15.8	2.9	3.5	6.7
Minería	1 670	1 718	1 560	14.9	10.8	1.0	-	-9.2
Industria manufacturera	1 446	1 769	1 968	12.9	13.6	4.9	6.0	11.3
Construcción	507	644	730	4.5	5.0	3.7	14.0	13.5
<u>Subtotal bienes</u>	<u>5 524</u>	<u>6 276</u>	<u>6 548</u>	<u>49.2</u>	<u>45.3</u>	<u>2.9</u>	<u>4.2</u>	<u>4.3</u>
Electricidad, gas y agua	218	284	306	1.9	2.1	7.2	6.1	7.5
Transporte y comunicaciones	995	1 213	1 316	8.9	9.1	4.8	6.0	8.5
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>1 213</u>	<u>1 497</u>	<u>1 622</u>	<u>10.8</u>	<u>11.2</u>	<u>5.2</u>	<u>6.0</u>	<u>8.3</u>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	1 265	1 735	1 933	11.3	13.4	7.9	9.0	11.4
Bienes inmuebles b/	973	1 130	1 206	8.7	8.3	2.9	6.0	6.7
Servicios comunales, sociales y personales c/	2 253	2 942	3 162	20.0	21.8	7.0	6.5	7.5
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>4 496</u>	<u>5 807</u>	<u>6 301</u>	<u>40.0</u>	<u>43.5</u>	<u>6.4</u>	<u>6.9</u>	<u>8.5</u>
<u>Producto interno bruto total</u>	<u>11 234</u>	<u>13 656</u>	<u>14 585</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>4.8</u>	<u>5.7</u>	<u>6.8</u>

Fuentes: Para los años 1970-1974, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Ministerio de Planeamiento y Coordinación; para 1975 estimaciones oficiales de la Secretaría del CONEPLAN.

Nota: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere a vivienda solamente.

c/ Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

La industria manufacturera también alcanzó una tasa de crecimiento muy superior a la de años precedentes. Si bien el tipo de industrialización se concentró preferentemente en la transformación y la fabricación de productos livianos con alto contenido importado, la tasa de 11.3% señala una notoria actividad industrial.

La reactivación de la economía boliviana tuvo en la construcción uno de sus exponentes más destacados. Por segundo año consecutivo esa actividad alcanzó tasas muy superiores a las del resto de los sectores. La tasa de 13.5% alcanzada en 1975 que superpuso a la de 14% del año anterior y la cantidad de proyectos en ejecución y de solicitudes de construcción en la actualidad señalan una tendencia que se perfila persistente.

Son conocidas las repercusiones que sobre el resto de la economía tiene el continuo crecimiento de esta actividad. Cabe advertir, sin embargo, que una parte importante de ella se orientó a la edificación de inmuebles urbanos en las principales ciudades. El elevado componente importado que tiene esta actividad en el país y que se magnifica cuando se trata de la construcción de edificios de lujo, disminuyó el impacto positivo que su abultada tasa de crecimiento podría insinuar.<sup>5/</sup> De cualquier forma, la absorción de mano de obra y la activación de cierto tipo de industrias livianas y servicios vinculados a esta rama constituyeron claros efectos benéficos.

La minería, nuevamente se apartó del comportamiento general de la actividad económica boliviana, al ser el único sector que acusó una tasa de decrecimiento (-9.2%) en 1975. Obsérvese que el año anterior su crecimiento había sido nulo y que la tasa anual del trienio 1971-1973 fue apenas de un 1%. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

---

<sup>5/</sup> Téngase en cuenta que el país importa todo el fierro para construcción y parte del cemento, además de sanitarios y buena parte de bienes para las "terminaciones" de la edificación.

Desde el punto de vista del sector externo, la minería, que incluye además el petróleo y el gas, provee la casi totalidad de los medios de pago sobre el exterior. Su estancamiento en el período 1971-1974 y el fuerte decrecimiento del último año revelan una situación delicada. Los altos precios internacionales que alcanzaron en 1973 y 1974 los productos exportados por este sector disimularon la gravedad del problema; pero los precios que rigieron en 1975, muy inferiores a los de esos años, mostraron una realidad que puede volverse crítica.

Como se observa en el cuadro 4, la baja en la producción de la minería afectó a los productos más importantes; <sup>6/</sup> la plata y el bismuto, de menor importancia en la estructura de las exportaciones, fueron los únicos productos que experimentaron crecimiento significativo. De esa manera, el índice de producción minera acusó en 1975 un decrecimiento de 17%. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

Los extraordinarios crecimientos que experimentaron los demás sectores productores de bienes se neutralizaron parcialmente por la baja del sector minero. En efecto, el subtotal bienes acusó una tasa de sólo 4.3% en el año 1975.

En lo que se refiere a los servicios básicos, la producción de los sectores de electricidad, gas y agua y de transporte y comunicaciones acusó ritmos de crecimiento superiores a los del año precedente y acordes con el crecimiento general de la economía. El conjunto de estas actividades experimentó desde el año 1971 una significativa aceleración; la tasa de poco más de 8% alcanzada en 1975 comparada con la de 6% de 1974 y la de 5.2% del trienio 1971-1973, acusan evidente progresividad.

---

<sup>6/</sup> Dado que una fracción muy alta de la producción de estos minerales se vende en el exterior, las exportaciones constituyen un buen indicador de sus respectivos volúmenes de la producción.

Cuadro 4

BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Miles de unidades				Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1975	1971-1973	1974	1975
<u>Indice de producción de la minería</u>	<u>100.0</u>	<u>129.3</u>	<u>116.4</u>	<u>96.1</u>	<u>9.0</u>	<u>-10.0</u>	<u>-17.4</u>
<u>Exportación de algunos minerales importantes (toneladas métricas finas)</u>							
Estaño	27.8	28.4	28.9	26.4	0.7	1.8	-8.6
Wolfram	2.4	2.7	2.6	2.5	4.0	-3.7	-3.8
Antimonio	11.6	14.8	13.2	11.9	8.5	-10.8	-9.8
Plomo	25.7	20.2	19.3	16.8	-7.7	-4.5	-13.0
Zinc	46.5	49.6	48.6	48.7	2.2	-2.0	0.2
Cobre	8.8	8.2	7.9	6.0	-2.3	-3.7	-24.0
Plata	0.23	0.20	0.22	0.24	-4.5	10.0	9.1
Bismuto	0.6	0.6	0.7	0.8	-	16.7	14.3
Azufre	16.3	56.4	41.8	21.4	51.5	-25.9	-48.8
Petróleo (m <sup>3</sup> )	1 402	2 744	2 640	2 335	25.3	-3.8	-11.5

Fuente: Banco Central de Bolivia.

Las actividades relacionadas con el comercio y servicios en general, también crecieron en 1975 a tasas superiores a las de años anteriores. La actividad más dinámica fue la de comercio, establecimientos financieros y seguros, con una tasa superior al 11%. (Véase otra vez el cuadro 4.) Llamam la atención los elevados ritmos que este sector experimentó en el pasado reciente; sus tasas, siempre superiores a las de la economía global y en el último bienio sólo superadas por la construcción, señalan una tendencia que tipifica una modalidad de crecimiento difícil de autosustentarse.

El incremento del comercio, las finanzas y del resto de los servicios, que en conjunto fue de 8.5% en 1975 hay que atribuirlo principalmente, otra vez, al extraordinario crecimiento de las importaciones. (Véanse nuevamente los cuadros 2 y 3.) En una economía tan abierta como la boliviana el crecimiento del cuántum de las importaciones de 29% en 1974 y de 17% en 1975 no pudo menos que impulsar fuertemente las actividades vinculadas con la internación y financiamiento de bienes, así como a todo el proceso de su distribución.

Las demás actividades de este grupo - bienes inmuebles (propiedad de vivienda) y servicios comunales, sociales y personales -, siguieron la expansión general de la economía y registraron en 1975 tasas mayores que el año precedente, comparables a las del producto interno bruto.

Los distintos ritmos de crecimiento de los diversos sectores configuraron en 1975 una estructura productiva que tiene algunas diferencias dignas de destacarse comparada con la que prevalecía a principios del presente decenio. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

Entre los sectores productores de bienes los cambios más notorios corresponden a la minería, cuya participación en el producto total baja de un 15% a 11%, y a la agricultura, con una dsiminución menos ostensible pero que no deja de llamar la atención.7/

---

7/ Téngase en cuenta que el proceso de industrialización en Bolivia es aún incipiente; entre 1965 y 1975 la industria manufacturera bajó ligeramente su participación en el producto total. Considérese también que alrededor del 70% de la población total vive del sector agrícola.

Estas disminuciones hicieron que la participación del conjunto de sectores productores de bienes bajara, entre 1970 y 1975, de 49% a 45%.

La participación de los servicios básicos, en cambio, no muestra alteraciones importantes.

Del conjunto de los servicios propiamente dichos, el rubro comercio, establecimientos financieros y seguros es el que mejoró más su posición relativa dentro del total. En el quinquenio su aporte subió de un 11% a un 13%. Los servicios comunales, sociales y personales también acrecentaron su participación, alcanzando a un 22% en 1975 después de haber representado un 20% en 1970.

Los sectores básicos y los de servicios exhibieron, como se vio, ritmos de crecimiento muy distintos. Mientras en 1970 la producción de bienes era 23% mayor que la de servicios, en 1975 es solamente 4% superior. Si se admite que en el crecimiento de los servicios influyeron fuertemente las importaciones, se convendrá en que esa forma de crecimiento es muy vulnerable si el sector externo del país vuelve a sufrir las crisis de otras épocas.

### 3. El sector externo

En el examen de este sector es necesario distinguir dos aspectos: primero, las corrientes anuales de exportaciones e importaciones y segundo el financiamiento proveniente del exterior y la disponibilidad y utilización de reservas internacionales.

Pese a la fuerte caída de las exportaciones, las importaciones fluyeron, como se vio anteriormente, en cuantías desusadas. Esto fue posible únicamente gracias al endeudamiento con el exterior y a la utilización de reservas, con lo que se evitó que se produjera un estrangulamiento externo.

a) El comercio exterior

Durante 1975, el valor corriente de las exportaciones de bienes decreció 19% con respecto al año anterior. (Véase el cuadro 5.) Obsérvese que todos los rubros importantes, con la excepción del gas natural sufrieron disminuciones apreciables. Dos terceras partes de esta baja del valor de las exportaciones se explican por la disminución del cuántum exportado, en tanto que sólo un tercio puede atribuirse a menores precios. (Véase el cuadro 6.)

Los decrecimientos anotados - tomando en cuenta que en 1975 se dieron condiciones de precios muy favorables en los mercados externos y por lo mismo las exportaciones mostraron valores inusitados - podrían aparecer, a primera vista, menos trascendentes de lo que fueron en realidad. Sin embargo, la caída en el cuántum exportado se debió al decrecimiento de los volúmenes físicos de la producción, vinculados a menudo al menor rendimiento y a los costos más altos de la explotación de los yacimientos.

Es interesante observar el extraordinario cambio que experimentó la estructura de las exportaciones. (Véase nuevamente el cuadro 5.) Obsérvese que en 1970, el 90% de las exportaciones correspondió a minerales, en tanto que en 1975 esta proporción no llegó al 60%. Por el contrario, la exportación de petróleo crudo y gas natural que en el año de referencia no alcanzó al 6%, en 1975 fue superior al 30%. Asimismo, las nuevas exportaciones agrícolas e industriales doblaron, en el quinquenio, su participación dentro del total.

En estos cambios influyeron fuertemente las variaciones de precios y, por ello, la evolución de la estructura productiva de las exportaciones no siguió ese mismo curso. Sin embargo, es indudable que la capacidad de pago al exterior, se presenta menos vulnerable en 1975 que en 1970.

Cuadro 5

BOLIVIA: VALOR Y COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares corrientes (fob) <sup>a/</sup>				Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1975	1970	1975	1971- 1973	1974	1975
<u>Principales productos de exportación</u>									
Estaño	101.9	130.0	202.0	149.0	44.6	28.6	8.5	55.0	-26.0
Otros minerales	102.8	95.9	184.1	154.1	45.0	29.6	-2.4	92.0	-16.0
Petróleo crudo	13.2	48.9	163.9	114.5	5.8	22.0	54.7	235.0	-30.0
Gas natural	-	18.1	29.2	47.5	-	9.1	-	61.0	63.0
<u>Nuevas exportaciones</u>									
Agropecuarias									
Algodón en fibra	0.8	9.7	22.0	18.0	0.4	3.5	130.0	127.0	-18.0
Maderas	1.9	7.7	12.9	13.0	0.8	2.5	101.0	68.0	0.8
Industriales	1.0	12.4	16.9	15.0	0.4	2.9	132.0	36.0	-11.0
Otras exportaciones	<u>7.0</u>	<u>15.6</u>	<u>11.5</u>	<u>9.4</u>	<u>3.0</u>	<u>1.8</u>	<u>32.0</u>	<u>-26.0</u>	<u>-18.0</u>
<u>Total</u>	<u>228.6</u>	<u>338.3</u>	<u>642.5</u>	<u>520.5</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>14.0</u>	<u>90.0</u>	<u>-19.0</u>

Fuente: Banco Central de Bolivia.

a/ Los datos difieren ligeramente de los que aparecen en el balance de pagos y otros cuadros estimados por CEPAL a causa, principalmente, de distintas formas de estimar los valores fob en la exportación de minerales.

Cuadro 6

BOLIVIA: VARIACIONES EN EL VALOR, VOLUMEN Y VALOR UNITARIO  
DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES  
(Variaciones porcentuales anuales)

	1971	1972	1973	1974	1975
<u>Exportaciones de bienes</u>					
Valor	-7.1	11.7	32.8	106.7	-19.5
Volumen	11.2	7.8	4.7	2.5	-13.3
Valor unitario	-16.4	3.6	26.9	101.6	-7.2
<u>Importaciones de bienes</u>					
Valor	9.2	7.9	20.4	59.2	29.2
Volumen	7.2	1.7	3.6	28.1	14.3
Valor unitario	1.8	6.1	16.2	24.3	13.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Por el lado de las importaciones, lo acaecido en 1975 no guarda relación con lo ocurrido a la actividad exportadora como fuente generadora de divisas. Dada la contracción que sufrió esta actividad podría esperarse menor dinamismo en la importación de bienes y servicios, por lo menos de los prescindibles. Sin embargo, según la información disponible las importaciones crecieron, en sus diferentes capítulos, a tasas desusadamente altas.

Según distintas estimaciones, el valor corriente de las importaciones de bienes se incrementó en 1975 entre 29% y 35%. Aparte lo observado sobre la caída de las exportaciones, esta tasa llama la más aún la atención dado que en 1974 ya habían experimentado un crecimiento extraordinario. (Véanse los cuadros 7 y 8.)

El mayor dinamismo correspondió a las importaciones de bienes de consumo duraderos cuyo crecimiento de poco más de 150% en 1975 se acumuló al 113% verificado el año anterior. Los bienes de consumo no duraderos, en cambio, sólo crecieron 13% en 1975. (Véase nuevamente el cuadro 7.) Llama también la atención la expansión de las importaciones de bienes de capital de 48% en 1975 con respecto al 33% de 1974.

La evolución descrita determinó cambios importantes en la estructura de las importaciones. Si se las compara con la de 1970, destaca la creciente participación de los bienes de capital (de 42% se elevó a 51%). La mayor proporción que representaron los bienes de consumo y, en especial los duraderos sugiere que en la asignación de recursos no siempre se dio prioridad a la producción de bienes. La fuerte importación legal e ilegal de bienes suntuarios, que obligó al gobierno a dictar drásticas medidas de prohibición de ciertos rubros, contribuyó al deterioro de las reservas acumuladas anteriormente y constituyó, como se verá más adelante, una de las vías de transferencia de riqueza al exterior.

La inversión, y dentro de ella la importación de bienes de capital, se orientó preferentemente hacia la infraestructura y las actividades de explotación de recursos naturales con miras a acrecentar las exportaciones.

Cuadro 7

BOLIVIA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares corrientes (cif) <sup>a/</sup>				Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974 <sup>b/</sup>	1975 <sup>b/</sup>	1970	1975	1971- 1973	1974	1975 <sup>b/</sup>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>32.3</u>	<u>40.8</u>	<u>104.7</u>	<u>147.0</u>	<u>20.3</u>	<u>28.0</u>	<u>8.1</u>	<u>156.6</u>	<u>40.4</u>
No duraderos	22.5	31.0	83.8	94.6	14.1	18.0	11.3	170.3	12.9
Duraderos	9.8	9.8	20.9	52.4	6.2	10.0	-	113.3	150.7
Bienes intermedios	59.9	61.1	97.0	105.8	37.6	20.2	0.7	58.8	9.1
Bienes de capital	66.2	99.9	182.4	262.0	41.6	51.2	14.7	82.6	47.5
Diversos	0.8	2.0	3.9	3.2	0.5	0.6	35.6	95.0	-18.0
<u>Total</u>	<u>159.2</u>	<u>203.8</u>	<u>388.0</u>	<u>525.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>8.6</u>	<u>90.4</u>	<u>35.3</u>

Fuente: Banco Central de Bolivia.

a/ Las cifras totales difieren ligeramente de las que aparecen en el balance de pagos y otros cuadros estimados por la CEPAL, por las distintas formas de estimar la importación total principalmente.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 8

BOLIVIA: OTROS INDICADORES DE COMERCIO EXTERIOR

	1971	1972	1973	1974	1975
Indice de la relación de precios del intercambio (1970 = 100)	82	80	88	142	117
Efecto de la relación de intercambio (millones de dólares de 1970)	-41	-50	-36	110	42
Poder de compra de las exportaciones (millones de dólares de 1970)	192	206	239	385	286

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

/El aumento

El aumento del valor de las importaciones fue el resultado de incrementos más o menos equivalentes en los precios y en el cuántum. En 1975, como ya había ocurrido en 1974, aproximadamente la mitad del incremento en el valor corriente puede atribuirse a aumentos en los volúmenes físicos y una magnitud similar, a alzas de precios. Esta situación contrastó con la del trienio 1971-1973, tanto en lo que se refiere a incrementos como a volúmenes importados. (Véase nuevamente el cuadro 6.)

Ya se señaló que la evolución del sector externo desde el punto de vista de los precios fue excepcional en 1974 y que como base de referencia introducía un sesgo pronunciado. La consideración de algunos indicadores con distinta base y expresados en precios constantes complementa su descripción. A este respecto es ilustrativo examinar el curso que siguieron el índice y el efecto de la relación de precios del intercambio, así como el poder de compra de las exportaciones. (Véase nuevamente el cuadro 8.)

Observando las cifras con una perspectiva más amplia, se concluye que la situación del sector externo en 1975, si bien desmejoró con respecto a 1974, fue más favorable que la prevaleciente en los demás años del presente decenio. Así lo señala el índice de la relación de precios del intercambio, cuyo valor está por encima del alcanzado en el período base y es muy superior a los del trienio 1971-1973. Concordante con ello, el efecto de la relación de intercambio fue positivo en los años 1974 y 1975 reflejando situaciones opuestas a las del trienio en referencia. En otros términos, en los últimos dos años el país recibió a través de los precios del intercambio transferencias provenientes del exterior por más de 150 millones de dólares de 1970, en tanto que en el trienio 1971-1973, a través del mismo mecanismo, el país transfirió al resto del mundo más de 120 millones de dólares de 1970.

A pesar de la delicada situación de las exportaciones en 1975, el poder de compra de éstas fue significativamente más alto que el del trienio 1971-1973. Los precios de las exportaciones bolivianas, como ya se indicó, alcanzaron su cúspide en 1974; este hecho no debe

hacer olvidar que las condiciones externas aún se mantuvieron razonablemente favorables en 1975 si se toman como referencia períodos anteriores al de la gran expansión.

b) El balance de pagos

Los rumbos opuestos que siguieron las exportaciones y las importaciones durante 1975, crearon una situación muy distinta a la del año precedente. El balance comercial, que en 1974 arrojó un superávit apreciable, se volvió deficitario. (Véase el cuadro 9.) A este déficit contribuyó, aparte las causas que se señalaron en relación con el comercio de bienes, el creciente pago por concepto de servicios (fletes, seguros, viajes). En 1970 y 1971, el déficit de la cuenta de servicios, era solamente del orden de los 30 millones de dólares, en tanto que en 1974 ascendió a los 90 millones y en 1975 fue superior a los 120 millones de dólares. Si a ello se agrega que los pagos de utilidades e intereses al capital extranjero siguieron creciendo en el último bienio, se dispone de todos los factores que determinaron el fuerte déficit de la cuenta corriente. Si bien el saldo de esta cuenta ha sido tradicionalmente negativo para el país, con la sola excepción de 1974, la cifra alcanzada en 1975 no tiene precedentes. Los 200 millones de dólares que alcanzó el déficit en 1975 (que casi quintuplica el del trienio 1971-1973) representó el 40% de las exportaciones de bienes y servicios, frente a proporciones que en el pasado reciente fueron inferiores al 25%. (Véase nuevamente el cuadro 9.)

El financiamiento de este déficit tuvo las siguientes fuentes principales. Por una parte el mayor endeudamiento a mediano y largo plazo en que incurrió el país, de 191 millones de dólares, que duplicó al obtenido el año anterior; la cifra neta, descontadas las amortizaciones, alcanzó a los 119 millones de dólares. Por otra, la drástica disminución de las reservas internacionales, del orden de los 50 millones de dólares y finalmente, la inversión extranjera directa que significó un ingreso de 12 millones de dólares adicionales y créditos de corto plazo por valor de 14 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 9.)

Cuadro 9

BOLIVIA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1970	1972	1973	1974	1975 <sup>a/</sup>
<b>Cuenta corriente</b>					
Exportaciones de bienes y servicios	210	225	296	593	489
Bienes fob	196	203	270	558	449
Servicios	15	22	27	35	40
Transporte	2	3	3	5	5
Viajes	3	9	12	14	15
Importaciones de bienes y servicios	211	261	310	499	649
Bienes fob	166	196	236	375	485
Servicios	45	65	74	124	165
Transporte	29	35	40	84	88
Viajes	4	11	14	17	25
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-25	-22	-23	-33	-44
Utilidades	-17	-6	-6	-4	-9
Intereses	-8	-16	-17	-29	-35
Donaciones privadas netas	2	5	5	5	5
Saldo de la cuenta corriente	-24	-53	-31	66	-199
<b>Cuenta de capital</b>					
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	24	53	31	-66	199
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	42	104	58	79	152
Inversión directa	-76	-11	5	2	12
Préstamos de largo y mediano plazo	131	141	81	99	191
Amortizaciones	-20	-31	-43	-15	-72
Pasivos de corto plazo (netos)	4	-4	5	-14	14
Donaciones oficiales	2	9	11	7	7
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-6	-17	-5	-2	-3
c) Errores y omisiones	-13	-34	-31	-18	-4
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	5	4	-	-	-
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	-4	-5	10	-124	55
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	2	-12	28	-	6
Amortizaciones	-	-9	-10	-13	-6
Divisas (-aumento)	-	-6	-10	-111	58
Oro (-aumento)	-3	-1	-	-	-
Derechos especiales de giro (-aumento)	-3	-1	1	-1	-2

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 27.

a/ Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

Los montos consignados en las distintas partidas son, por cierto, diametralmente opuestos a los resultados del año anterior. Frente a un superávit de la cuenta corriente y a una ganancia de 111 millones de dólares de reservas internacionales en 1974, la situación en 1975 se volvió bastante adversa. Es más, si se compara con períodos anteriores, aun con aquellos en los que el sector externo, especialmente por el lado de las exportaciones, fue desfavorable, lo ocurrido en 1975 conduce a conclusiones más graves que las de aquellos años. Los resultados del último año no provocaron situaciones críticas gracias, como se dijo, a la disponibilidad de divisas y al mayor endeudamiento.

Téngase en cuenta, aparte la afluencia anual de financiamiento externo, que la deuda externa efectiva a fines de 1975 se estimó en 930 millones de dólares,<sup>8/</sup> dos veces el valor de las exportaciones, y que la proporción de éstas que representaron las amortizaciones e intereses fue de 21%. De la primera relación se deduce que el país puede seguir contando con financiamiento externo, y es así como los créditos comprometidos pero aún no desembolsados elevarían el total de la deuda externa contratada a fines de 1975 a los 1 620 millones de dólares.<sup>9/</sup> Sin embargo, el coeficiente de amortizaciones e intereses, al llegar a su término los períodos de gracia de los créditos obtenidos anteriormente y por el propio peso de un endeudamiento creciente, puede sufrir incrementos que ya significarían cuantías anuales más difíciles de sobrellevar.

---

<sup>8/</sup> Estimaciones del Banco Central de Bolivia.

<sup>9/</sup> Información del Instituto de Financiamiento Externo.

4. La evolución de los precios y la política  
antinflacionaria

a) La evolución de los precios

Durante 1975, la evolución de los precios se morigeró considerablemente. El proceso inflacionario boliviano se intensificó fuertemente en 1972 y cobró mayor intensidad en los años 1973 y 1974 lo que se reflejó en aumentos del índice de precios al consumidor de 35% y 39% respectivamente. (Véase el cuadro 10.) El período anual de mayor virulencia se concentró entre junio de 1973 y el mismo mes de 1974, período en el que el índice se incrementó en cerca del 80%.

Las tasas que mostró este indicador en 1975, señalan una franca desaceleración de la inflación, y aunque la fidelidad y oportunidad con que el índice en referencia refleja los movimientos reales de precios merece algunas dudas, es innegable que el ritmo de crecimiento de los precios internos se ha moderado significativamente.

Es necesario destacar la mayor desaceleración que experimentó el rubro alimentos. En contraste con lo ocurrido períodos anteriores en que los mayores crecimientos correspondieron a ese rubro, especialmente en 1973 y 1974, lo ocurrido en 1975 habría hecho disminuir las fuertes disparidades que la inflación provocó en el sistema de precios.

El deflactor implícito del producto también registra, en 1975, menores tasas de incremento en los precios aunque bastante mayores que las del indicador anterior. (Véase nuevamente el cuadro 10.) El promedio general de precios de la economía registró un alza de 11% en 1975, los precios agrícolas subieron 25% y los alimentos y bebidas lo hicieron en 13%. Al parecer, el ritmo inflacionario en 1975 estuvo más cerca de estos órdenes de magnitud que de los que indican los precios al consumidor.

Cuadro 10  
BOLIVIA: INDICES DE PRECIOS  
(Variaciones anuales)

	1971	1972	1973	1974	1975
<u>Indice de precios al consumidor</u>	<u>3.3</u>	<u>23.6</u>	<u>34.7</u>	<u>38.9</u>	<u>6.0</u>
Alimentos	3.4	24.2	44.8	44.7	3.6
<u>Deflactor implícito del producto</u>	<u>4.8</u>	<u>10.5</u>	<u>31.5</u>	<u>63.0</u>	<u>10.8</u>
Deflactor implícito del producto agrícola	2.3	4.3	41.5	67.2	22.8
Deflactor implícito del producto de alimentos y bebidas	5.7	14.4	20.3	81.8	12.6

Fuentes: Banco Central de Bolivia y Secretaría del Consejo de Economía y Planificación (CONEPLAN).

El aminoramiento de la inflación en Bolivia parece haber respondido a dos tipos de causas. Por una parte, las medidas de política económica y las acciones estatales de corto plazo que se adoptaron durante 1975 y que tuvieron una clara orientación antinflacionaria; por otra parte, es necesario distinguir aquellos aspectos ajenos a la política económica y que contribuyeron también a reducir el ritmo de la inflación. En este ámbito, a su vez, podrían identificarse ciertos fenómenos directamente vinculados a la evolución de los precios internos.

La evolución del sector externo tuvo sin duda, los efectos estabilizadores de mayor significación. La inflación importada disminuyó apreciablemente sus impulsos alcistas, tanto por el menor ritmo de crecimiento de los precios de los bienes importados (24% en 1974 y 13% en 1975), cuanto por el decrecimiento de los precios de exportación (102% de alza en 1974 frente a -7% en 1975).

En el mismo sentido actuaron las variaciones en los volúmenes de las importaciones y exportaciones. El incremento de la oferta de bienes tuvo en las importaciones, como se vio anteriormente, su componente más dinámico. Por su lado, los mercados externos no tuvieron la misma atracción que en la época de mayor efervescencia de precios. Recuérdese que en 1973 y 1974 hubo desabastecimiento interno justamente porque una proporción importante de productos de consumo interno se canalizó hacia el exterior.

En resumen, los impulsos que caracterizaron la inflación importada en su fase más activa, se moderaron o invirtieron su signo a partir de mediados de 1974. A estos cambios hay que atribuir en gran medida la menor inflación que registró el país en 1975.

Sin embargo, la estabilización de los precios tuvo además otras dos circunstancias favorables: el crecimiento del sector agropecuario que alcanzó la tasa histórica más alta (6.7% en 1975) y el intenso crecimiento de la industria manufacturera (11.3%), dentro de la cual la producción de alimentos y bebidas creció 12%.

b) La política antinflacionaria

La preocupación por estabilizar los precios tuvo carácter permanente y prioritario en la adopción de decisiones y a ella se subordinan en gran medida las decisiones adoptadas en materia cambiaria, fiscal, monetaria y de remuneraciones.

i) La política cambiaria y arancelaria. Durante 1975, y desde octubre de 1972, se mantuvo fijo el tipo de cambio, a 20 pesos bolivianos por dólar norteamericano, mientras los precios internos sufrían alzas considerables (88% en el bienio 1973-1974). Por lo tanto, el peso boliviano experimentó una fuerte sobrevaluación, lo que significa que las importaciones fueron subvencionadas en cuantías apreciables.

La decisión de mantener fijo el tipo de cambio tuvo, por un lado, el efecto de amortiguar la inflación importada y evitar las alzas de precios internos que por especulación y por "simpatía" con el valor del dólar se producen cuando se altera el valor del tipo de cambio. Por otra parte, sin embargo, esa decisión redundó en disminución de las reservas internacionales (58 millones de dólares) y en un mayor endeudamiento neto (120 millones de dólares).

El régimen de venta libre de divisas - las que se fueron abaratando con el tiempo - se convirtió en uno de los mecanismos más favorables a la fuga de este recurso escaso. La profusión de actividades ilegales de comercio exterior permite conjeturar que su volumen no fue despreciable.

Estas actividades ilegales habrían representado montos cuantiosos. La preocupación gubernamental por controlar el contrabando y las estimaciones del Banco Central (45 millones de dólares en 1975 de importación ilegal),<sup>10/</sup> señalan la importancia de estas filtraciones. En efecto, desde el régimen de venta libre de divisas,

---

<sup>10/</sup> Tales estimaciones no contemplan las actividades en cadena de contrabando de exportación e importación que se autofinancian y por lo tanto no adquieren divisas en el mercado bancario, pero que de hecho significan salidas e ingreso de productos.

la industria nacional difícilmente puede competir con importaciones legales e ilegales subsidiadas por la paridad cambiaria, que reducen el mercado para sus productos. En tanto la evolución del sector externo continúe siendo favorable, las restricciones serán menores, pero en la medida que se repitan los estrangulamientos de otras épocas, la situación puede volverse más difícil.

A principios de 1975 el gobierno decidió rebajar los impuestos a la importación de una serie de materias primas y bienes finales de uso doméstico. Las rebajas arancelarias beneficiaron tanto a artículos esenciales como a productos de consumo suntuario. En el régimen preferencial se incluyó una serie de materias primas para la industria textil como fibras sintéticas, lana, crines, lino, etc., y bienes finales como alfombras, tapices, terciopelos, prendas de vestir, etc. Asimismo, el beneficio alcanzó a los aparatos de música, registro y reproducción de sonidos, como tocadiscos, grabadoras, televisores, etc. La importación de automóviles fue igualmente favorecida con la rebaja de aranceles; sin embargo, la cuantía de la importación de este rubro hizo que el gobierno la prohibiera a principios de 1976.

Como puede deducirse, las rebajas arancelarias, de la misma forma que la mantención del tipo de cambio, tuvieron como propósito el control de la inflación y la misma contrapartida: pérdida de reservas y debilitamiento del balance de pagos.

ii) La política fiscal. Como era previsible, el fortalecimiento del fisco en 1974, que tuvo su origen en las regalías que proporcionaron los altos precios de las exportaciones, no siguió la misma trayectoria en 1975. El incremento de los ingresos fiscales fue solamente de 11% en 1975, frente a 107% del año precedente. (Véase el cuadro 11.)

El más dinámico de los ingresos fue en 1975 la renta aduanera que experimentó un crecimiento de 75%. Por el contrario, los ingresos provenientes de regalías de productos de exportación acusaron significativos decrementos. Ambas variaciones concordaron con los cambios en las importaciones y exportaciones respectivamente.

Cuadro 11

BOLIVIA: MOVIMIENTO DE FONDOS DEL TESORO NACIONAL

	Valores corrientes			Tasas anuales	
	(millones de pesos bolivianos)			de crecimiento	
	1973	1974	1975	1974	1975
<u>Ingresos</u>	<u>2 470</u>	<u>5 104</u>	<u>5 689</u>	<u>107</u>	<u>11</u>
Renta interna	906	1 299	1 479	43	14
Renta aduanera	517	947	1 660	83	75
Regalías mineras	191	903	425	374	-53
Regalías petróleo y gas	279	883	820	217	-7
Impuesto adicional sobre exportaciones	452	801	693	77	-13
Otros ingresos	125	271	612	117	126
<u>Egresos</u>	<u>2 882</u>	<u>5 545</u>	<u>6 294</u>	<u>92</u>	<u>14</u>
Servicios personales	1 332	2 314	2 685	74	16
Servicios no personales, materiales y suministros	387	554	745	43	34
Activos fijos y financieros	120	102	227	-15	123
Deuda pública	433	679	845	57	24
Transferencias y aportes	550	1 575	1 626	187	3
Otros gastos	60	321	166	434	-48
<u>Déficit</u>	<u>412</u>	<u>441</u>	<u>605</u>	<u>7</u>	<u>37</u>

Fuente: Ministerio de Finanzas.

Por el lado de los gastos, la expansión fiscal fue también muy inferior en 1975 a la producida en 1974, con la única excepción del rubro activos fijos y financieros que mostró un elevado crecimiento.

Ya se insistió anteriormente que las comparaciones con el año 1974, dado lo atípico que éste fue, había que sopesarlas con cuidado. En términos reales puede decirse que la situación fiscal no mostró deterioro en 1975. A pesar del creciente desequilibrio entre los ingresos y los gastos, su cuantía, inferior al 10% de los gastos, no significó mayores problemas. El déficit fiscal se financió en más de un 90% con créditos directos del Banco Central.

El gasto fiscal refleja hasta qué punto la estabilidad de los precios y el crecimiento económico recibieron prioridad. En efecto, el rubro más importante de los gastos, las remuneraciones a los servicios personales, experimentaron un crecimiento, en valores corrientes, de 16%. Por el contrario, los activos fijos y financieros mostraron un incremento extraordinario, y las transferencias y aportes de capital mantuvieron el alto nivel alcanzado en 1974.

Cabe destacar que el financiamiento de la actividad fiscal sigue dependiendo fuertemente de la situación del comercio exterior del país. En 1975, más del 34% de los ingresos dependieron de las exportaciones, el 29% de las importaciones y sólo el 26% puede considerarse estrictamente tributación interna. Sobre el particular hay que anotar que la evasión tributaria siguió constituyendo uno de los problemas más serios de la política fiscal.

iii) La política de remuneraciones y precios. En lo que se refiere a las remuneraciones del sector público la congelación de sueldos y salarios que se decretó a fines de 1974 rigió durante todo el año 1975. El incremento de la masa de sueldos y salarios públicos tuvo origen en ascensos que se arbitraron con cierta amplitud con el objeto de retener al personal más capacitado, razón por la cual se orientaron preferentemente a ciertos niveles de la administración pública. El incremento de la ocupación pública, que siguió el crecimiento vegetativo de la fuerza de trabajo, es el otro elemento que explica el incremento en las remuneraciones totales.

De cualquier forma, ambos incrementos se mantuvieron dentro de los límites que imponía la estabilidad de los precios.

En el sector privado se autorizaron aumentos salariales sobre la base de incrementos de productividad.

En un período en que el nivel de precios subió algo más del 10% y en el que existieron actividades sumamente dinámicas que generaron significativos excedentes la congelación de las remuneraciones y los reajustes sólo por mayor productividad, contribuyeron a la mayor concentración del ingreso. Así, el poder de compra que en el último trienio se acumuló en los grupos más acomodados alcanzó niveles extraordinarios. Baste recordar que la importación de bienes de consumo duraderos (generalmente con alta participación de bienes suntuarios) se quintuplicó en el último par de años, para suponer que la capacidad de gasto se circunscribió a núcleos bastante limitados si, por otro lado, las remuneraciones reales no hubieran mostrado incrementos de significación. El sector trabajador, por lo tanto, parecería ser el que más absorbió el sacrificio de la política de estabilización.

En lo que respecta a la política de precios, siguieron vigentes los mecanismos de control de los abastecimientos esenciales. Hay que advertir, sin embargo, que las fuerzas del mercado frecuentemente hicieron prevalecer su influencia en la sucesiva fijación de precios. En todo caso, al aminorar la inflación en 1975 los controles y reajustes de precios dejaron de ser el centro de la política económica como sucedió en 1973 y 1974.

Sin embargo, en lo que se refiere a tarifas públicas destaca una medida de gran importancia: los reajustes de precios de los combustibles. Dado que Bolivia es un país productor de petróleo y gas, los precios internos de los derivados de estos productos no sufrieron alzas como consecuencia de la explosión internacional de sus precios. El resultado fue un consumo interno dispendioso, exportaciones clandestinas a los países limítrofes y desfinanciamiento de la entidad estatal que produce, refina y comercializa tales productos.

En noviembre de 1975 se decretaron los siguientes aumentos de precios: gasolina corriente 67% gasolina extra 82%, gasolina super extra 160%, diesel 78%, fuel oil 175%. El precio del gas y del queroseno para uso doméstico no se alteró. Simultáneamente, se prohibió toda alza en las tarifas de transporte, y se concedió, en compensación, una serie de beneficios a las organizaciones gremiales de transporte nacional.

La preocupación gubernativa por evitar mayores cargas a los sectores de menores ingresos y la decisión de mantener bajo control a la inflación, fueron los móviles de la discriminación en los reajustes de precios de los combustibles y de la congelación de las tarifas del transporte.

iv) La política monetaria. En 1975, las autoridades monetarias lograron reducir fuertemente el ritmo de crecimiento de la cantidad de dinero. Este aumentó algo más de 14%, tasa equivalente a sólo la tercera parte de la de 1974 y menor también que la registrada, en promedio, durante el período 1971-1973. (Véase el cuadro 12.)

Esta evolución fue paralela a la de los factores de expansión, cuyo ritmo de crecimiento anual se elevó de 23% en el trienio 1971-1973 a casi 46% en 1974 y descendió a 12% en 1975.

En este aumento más pausado de los factores de expansión influyó decisivamente la acentuada disminución de las reservas internacionales (-57%) y, en menor medida, el ritmo de crecimiento más pausado del crédito al sector privado. Este se incrementó en 1975 en 28%, esto es, a una tasa inferior a la mitad de la registrada el año precedente.

Cuadro 12  
 BOLIVIA: BALANCE MONETARIO  
 (Millones de pesos bolivianos)

	Saldos a fines de					Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1974 <sup>a/</sup>	1975 <sup>a/</sup>	1971-1973	1974	1975 <sup>b/</sup>
<u>Dinero</u>	<u>1 532</u>	<u>2 969</u>	<u>4 257</u>	<u>3 944</u>	<u>4 509</u>	<u>24.6</u>	<u>43.4</u>	<u>14.3</u>
Efectivo en poder público	1 153	2 073	2 746	2 476	2 867	21.6	32.5	15.8
Depósitos en cuenta corriente	365	849	1 461	1 383	1 553	32.5	72.1	12.3
<u>Factores de expansión</u>	<u>2 364</u>	<u>4 452</u>	<u>6 486</u>	<u>6 223</u>	<u>6 974</u>	<u>23.4</u>	<u>45.7</u>	<u>12.1</u>
Reservas internacionales netas	293	229	2 363	2 125	923	-7.9	903.0	-57.0
Crédito interno	2 071	4 223	4 118	4 098	6 051	27.0	-2.5	47.7
Gobierno (neto)	1 295	1 935	465	668	1 673	14.3	-76.0	150.0
Sector privado	776	2 288	3 653	3 430	4 378	43.3	59.7	27.6
<u>Factores de absorción</u>	<u>831</u>	<u>1 483</u>	<u>2 229</u>	<u>2 280</u>	<u>2 465</u>	<u>21.4</u>	<u>50.3</u>	<u>8.1</u>
Cuasidinero	382	807	1 192	1 109	1 765	23.3	47.7	59.2
Fondos de contrapartida	147	95	318	344	159	-13.5	235.0	-54.0
Otras cuentas netas	302	581	719	827	541	24.2	23.8	-35.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, marzo de 1976.

a/ Datos a septiembre.

b/ Variación entre septiembre de 1974 y septiembre de 1975.

En cambio, el crédito neto concedido al gobierno y a las instituciones públicas subió al ritmo excepcional de 150%. Tal situación contrastó con la de los años anteriores, en que los préstamos otorgados al sector privado aumentaron extraordinariamente y a un ritmo muy superior al del crédito concedido al gobierno. A raíz de ello, la participación del crédito al sector privado dentro del total aumentó de 37% en 1970 a 84% en 1974. Con todo, en términos absolutos, el monto de este último fue sólo ligeramente menor en 1975 al del crédito que el sistema bancario otorgó al gobierno.

Finalmente, otro rasgo destacado de la evolución monetaria de 1975 fue la aceleración del crecimiento que desde hace algunos años ha mostrado el cuasidinero. Este aumentó casi 60%, con lo cual más que dobló en 1975 el alcanzado tan sólo dos años antes.

BRASIL

1. Rasgos generales de la evolución reciente

a) Tendencias y cambios principales

Con igual retardo y parecida intensidad que el conjunto de América Latina, Brasil acusó en 1975 las consecuencias del trastorno internacional que se hizo sentir en 1974. Después de un largo período de crecimiento dinámico, que se abrió en 1968 y registró tasas de expansión cercanas o superiores al 10% anual, el impulso se moderó sensiblemente en 1975 y sólo permitió un incremento de 4% del producto interno bruto. El deterioro de la relación de precios de intercambio, que en 1974 fue considerable (-17) y que en 1975 prosiguió (-7), hizo que el ingreso aumentara aún menos. (Véase el cuadro 1.)

Solamente los servicios básicos consiguieron mantener una cadencia de expansión parecida a la del pasado reciente. En cambio, el sector industrial, palanca principal del crecimiento anterior, alcanzó una cifra inferior a 4%, es decir, menos de una tercera parte de las cercanas a 14% registradas en promedio, durante los años 1971-1973. Heladas e inundaciones, en primer lugar, y los reflejos del cuadro externo, impidieron que la producción agropecuaria compensara la menor vitalidad de la actividad manufacturera, como había ocurrido en 1974. Así, en 1975 las actividades del agro sólo aumentaron algo más de 3% tasa muy inferior a la del año precedente (8.5%) y a la de más de 6% registrada como promedio en 1971-1973. (Véase el cuadro 2.)

Las variaciones del sector externo no fueron menos significativas, aunque en este caso el viraje hacia un desequilibrio agudo de las cuentas más representativas tuvo lugar en 1974. Bien podría decirse que en 1975 se reprodujeron las desproporciones básicas que afloraron el año anterior, aunque levemente moderadas por los esfuerzos por contener las importaciones y acrecentar las exportaciones y el financiamiento foráneo. Este último se mantuvo cerca del alto nivel de 1974, pero no pudo impedir otro descenso de las reservas internacionales.

Cuadro 1

BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS DE CORTO PLAZO

(Tasas anuales de crecimiento)

	1971- 1973	1974	1975
Producto interno bruto	11.0	9.6	4.0
Ingreso bruto a/	11.3	8.5	3.8
Producto interno bruto por habitante	7.9	6.5	1.1
Inversión bruta fija	17.6	15.6	5.5
Valor de las exportaciones	29.8	30.2	10.2
Valor de las importaciones	33.2	91.1	-0.8
Relación de precios del intercambio	8.6	-17.2	-7.3
Saldo en cuenta corriente b/	-1 622.0	-7 127.0	-6 923.0
Variación de las reservas b/	1 798.0	-957.0	-1 095.0
Precios al consumidor (Río de Janeiro)	12.4	34.1	30.8
Dinero	39.2	34.8	42.4
Ingresos corrientes del gobierno		45.3	24.3
Gastos totales del gobierno		38.7	30.8
Superávit fiscal/gastos totales del gobierno c/		5.9	0.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

b/ Valores absolutos en millones de dólares corrientes.

c/ Porcentaje.

Cuadro 2

BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD  
ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de cruzeiros a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1974	1975 <sub>a/</sub>	1970	1975 <sub>a/</sub>	1971- 1973	1974	1975 <sub>a/</sub>
Agricultura	25 082	32 785	33 900	14.3	12.2	6.4	8.5	3.4
Minería	1 574	...	...	0.9	...	5.0	...	...
Industria manufacturera	43 471	68 470	71 001	24.8	25.6	13.7	7.1	3.7
Construcción	10 137	15 983	16 590	5.8	6.0	12.2	11.2	3.8
<u>Subtotal bienes</u>	<u>80 295</u>	<u>119 379</u>	<u>123 718</u>	<u>45.8</u>	<u>44.5</u>	<u>11.2</u>	<u>8.0</u>	<u>3.6</u>
Electricidad, gas y agua	4 106	6 405	7 058	2.3	2.5	11.7	12.0	10.2
Transporte y comunicaciones	10 313	16 051	17 366	5.9	6.3	10.1	16.5	8.2
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>14 419</u>	<u>22 456</u>	<u>24 424</u>	<u>8.2</u>	<u>8.8</u>	<u>10.6</u>	<u>15.2</u>	<u>8.8</u>
Comercio, establecimientos financieros y seguros	38 232	59 740	61 652	21.8	22.2	12.1	11.0	3.2
Bienes inmuebles <u>b/</u>	14 938	...	...	8.5	...	12.4	...	...
Servicios comunales, sociales y personales <u>c/</u>	27 612	...	...	15.7	...		...	...
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>80 812</u>	<u>125 443</u>	<u>129 654</u>	<u>46.0</u>	<u>46.7</u>	<u>12.2</u>	<u>10.1</u>	<u>3.4</u>
<u>Producto interno bruto, total</u>	<u>175 526</u>	<u>263 275</u>	<u>273 806</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>11.0</u>	<u>9.6</u>	<u>4.0</u>

Fuente: Para los años 1970 a 1974, cálculos de la CEPAL sobre la base de estimaciones del Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas. Para el año 1975, estimaciones de la CEPAL sobre la base de informaciones oficiales.

Nota: La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

a/ Cifras preliminares.

b/ Se refiere a propiedad de viviendas solamente.

c/ Incluye además restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

A la vez, los importantes recursos extranjeros conseguidos en estos dos últimos años para enderezar la situación de la cuenta corriente modificaron apreciablemente la magnitud y el perfil del endeudamiento externo. (Véase más adelante el cuadro 5.)

Como en otros países, la coyuntura externa, tan negativa desde varios ángulos principales, influyó sobre el movimiento de los precios a través de alzas más moderadas que en 1974 del valor unitario de las exportaciones e importaciones.

Esto ayudó a reducir discretamente la tasa de inflación, de casi 34% en 1974 a poco más de 31% en 1975. Asimismo, se registraron algunos cambios dignos de mención en la evolución de los precios relativos: las alzas en los rubros alimentación y vestuario fueron bastante menores que la del índice general.

La gravitación de los factores externos se justiprecia mejor si se recuerda que los empeños por sostener la actividad económica incluyeron una acentuada expansión monetaria (42% tras 35% en 1974), que sobrepasó ampliamente el alza de precios y que fue determinada por los créditos a las empresas, ya que el gobierno se condujo con cautela: en términos nominales, sus ingresos corrientes y sus gastos crecieron sólo a un ritmo similar al de los precios.

Por otra parte, los empeños en pos del crecimiento involucraron también una política más holgada en materia de remuneraciones, de manera que los salarios estuvieron en mejor pie para acompañar el ascenso de los precios. Sin embargo, es probable que el menor dinamismo de las actividades productivas haya restringido las oportunidades de empleo. Informaciones disponibles sobre la evolución del fenómeno en São Paulo señalan que allí las ofertas de trabajo disminuyeron con respecto al año anterior, especialmente a mediados de 1975, insinuándose una débil recuperación en el segundo semestre.<sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> Véase Fundação Getulio Vargas, Conjuntura Econômica, vol. 29, Nº 2, pág. 177, Río de Janeiro, febrero de 1975.

En el cuadro 3 pueden apreciarse las principales variaciones de los componentes de la oferta y la demanda globales, medidas en valores constantes.

Fácil es percibir que el aumento del producto interno tuvo como contrapartida una disminución sensible del volumen de las importaciones (-8.4%), lo que redujo su crecimiento a sólo 3%. En los años anteriores, en cambio, la disponibilidad global excedió al producto interno, precisamente a causa de las elevadas tasas de incremento de los bienes extranjeros.

Si se examina la situación desde el ángulo de la demanda y de sus alteraciones en 1975, resalta un hecho hasta cierto punto paradójico: las exportaciones constituyeron el rubro más dinámico. Aunque no repitieron las tasas excepcionalmente elevadas del período 1971-1973, su incremento físico superó holgadamente al de 1974 (8% frente a sólo algo más de 1%). Brasil fue uno de los pocos países latinoamericanos que logró tal desempeño, y ello da fe de la tenacidad de los esfuerzos por doblegar los reflejos negativos de la coyuntura externa.

Todos los otros renglones de la demanda mostraron bajas de consideración, siendo el consumo total, y de éste el privado, los que se contrajeron de preferencia. El austerismo correspondiente a la demanda del gobierno (2%), si bien fue ligeramente superior, puso de manifiesto la actitud cautelosa de la autoridad fiscal. Pese a la solidez de las finanzas públicas al parecer no hubo propósito de utilizarlas para compensar el descenso de otros elementos de la demanda global. Como se verá más adelante al analizar las tendencias inflacionarias, fue mucho más expansionista la conducta monetaria frente al sector privado.

Por otro lado, es posible encontrar una relación entre ese comportamiento y la trayectoria de la inversión, que sólo se expandió 5.5% en 1975, aunque ello no impidió que el coeficiente de la inversión bruta fija se mantuviera a un nivel muy alto, cercano a 27%. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Cuadro 3

BRASIL: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de cruzeiros a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1974 <sub>a</sub> /	1975 <sub>a</sub> /	1970	1975 <sub>a</sub> /	1971- 1973	1974 <sub>a</sub> /	1975 <sub>a</sub> /
<u>Oferta global</u>	<u>221 041</u>	<u>342 092</u>	<u>351 920</u>	<u>107.0</u>	<u>109.1</u>	<u>11.7</u>	<u>11.0</u>	<u>2.9</u>
Producto interno bruto	206 565	309 897	322 430	100.0	100.0	11.0	9.6	4.0
Importaciones	14 476	32 195	29 490	7.0	9.1	20.6	26.6	-8.4
<u>Demanda global</u>	<u>221 041</u>	<u>342 092</u>	<u>351 920</u>	<u>107.0</u>	<u>109.1</u>	<u>11.7</u>	<u>11.0</u>	<u>2.9</u>
<u>Demanda interna</u>	<u>207 381</u>	<u>321 482</u>	<u>329 632</u>	<u>100.4</u>	<u>102.2</u>	<u>11.5</u>	<u>11.7</u>	<u>2.6</u>
Inversión bruta interna	...	...	...	...	...	...	...	...
Inversión bruta fija	43 441	80 714	85 348	21.0	26.5	17.6	15.6	5.5
Consumo total <u>b/</u>	163 940	240 768	244 334	79.4	75.8	9.8	10.9	1.5
Del gobierno general	20 512	30 931	31 550	9.9	9.8	11.6	8.6	2.0
Privado	143 428	209 837	212 784	69.5	66.0	9.6	11.2	1.4
<u>Exportaciones</u>	<u>13 660</u>	<u>20 610</u>	<u>22 238</u>	<u>6.6</u>	<u>6.9</u>	<u>14.2</u>	<u>1.4</u>	<u>7.9</u>

Fuente: Para los años 1970 a 1973, cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras publicadas por el Centro de Cuentas Nacionales de la Fundación Getulio Vargas, en Sistema de Contas Nacionales metodología e quadros estatísticos, septiembre de 1974; para los años 1974 y 1975, estimaciones de la CEPAL sobre la base de estadísticas de la fuente citada.

Nota: Las cifras de exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye variación de existencias.

Dadas la voluntad del gobierno de sustentar la actividad productiva y la conocida rigidez de los gastos públicos de inversión, parece razonable suponer que la mayor parte de la contracción relativa se originó en el sector privado y que a ello contribuyeron las incertidumbres planteadas por la nueva coyuntura. También incidió en el resultado la débil expansión de los desembolsos totales del gobierno.

b) Los factores determinantes de la evolución económica reciente

Para evaluar los cambios del desarrollo del Brasil en 1975 conviene tener en cuenta que su economía no escapó a las tendencias generales impuestas por la coyuntura externa y más concretamente, por los países centrales. El llamado "modelo brasileño" no pudo dejar de traslucir la significación de sus vínculos con el curso de los acontecimientos en el grupo de países que determinan los vaivenes del sistema mundial y su dependencia de ellos. En definitiva, fue esta circunstancia la que más contribuyó a que se interrumpiera en el país la fase de altas tasas de crecimiento y no otras que se destacaron en distintas hipótesis sobre la materia, inspiradas a menudo en la discusión tradicional sobre las crisis.

No puede sorprender esa realidad si se recuerda que la orientación básica de la política económica del Brasil fue, precisamente, la apertura hacia el exterior o, como se ha repetido más de una vez, el pasar de un funcionamiento que se calificaba como "introvertido" a otro declaradamente "extrovertido".

En verdad, tal vez el Brasil sea el caso más conspicuo de adaptación oportuna y resuelta a las condiciones expansivas que energieron en la segunda mitad de los años sesenta, que se vigorizaron extraordinariamente, con muy breves pausas, en la primera parte de este decenio, y que se interrumpieron en 1974-1975.

Esos vientos propicios del exterior constituyeron el soporte básico de la estrategia brasileña, que a su amparo conjugó tres elementos estrechamente relacionados; la promoción enérgica de las exportaciones no tradicionales; la obtención de una corriente

apreciable de créditos y capital extranjeros, y el incremento sostenido de las importaciones de bienes intermedios y de capital.<sup>2/</sup> (Véase más adelante los cuadros 10, 12 y 14.)

Como se comprende, la política aplicada descansaba tanto en una evolución dinámica de esas variables, como en la consecución y mantención de ciertas proporciones básicas entre ellas, para evitar desequilibrios que comprometieran el esquema.

Entre 1970 y 1974 se cumplieron aproximadamente estas condiciones, dentro de un cierto patrón de comportamiento. Este se caracterizó por un dinamismo en que se combinaron un déficit moderado del balance comercial y de la cuenta corriente del balance de pagos, y un caudaloso financiamiento externo, que no sólo cubrió esa insuficiencia sino que también permitió acrecentar las reservas internacionales.

En 1974 se precipitaron mutaciones radicales de ese panorama, tanto en los ritmos de expansión como en las proporciones de las variables consideradas. Sin anticipar detalles que se exponen en la sección dedicada al sector externo, lo esencial es el brusco y profundo desajuste registrado en la cuenta corriente, que a pesar de una entrada desusada de recursos extranjeros, llevó por primera vez a una disminución de las reservas de divisas. Con variaciones que acentuaron levemente ese cuadro, el perfil se reprodujo en 1975. En resumen, estos dos años representaron una rectificación o quiebre de los "equilibrados desequilibrados" de la fase anterior. Conviene, pues, tomar 1974 y 1975 en conjunto para cualquier análisis del asunto.

i) Causas del desequilibrio. La realidad descrita suscita algunas interrogaciones principales sobre la naturaleza del viraje descrito y su incidencia en el ritmo y modalidad del desarrollo brasileño.

De partida podría preguntarse cuál fue el elemento clave en la desarticulación del esquema. Las opiniones y las cifras parecen apuntar al comportamiento de las importaciones, sobre todo en 1974, el año de quiebre. Al respecto se barajan, aisladamente o en conjunto,

---

<sup>2/</sup> Huelga señalar que esos objetivos centrales fueron respaldados por un complejo y variado instrumental de política económica. Un examen parcial de esta materia aparece en CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1974, cap. III.

varios factores causales: una tendencia, originada en el propio modelo de crecimiento, hacia la expansión de las importaciones a un ritmo superior al del crecimiento del producto y del poder de compra de las exportaciones; las variaciones negativas de los precios de las importaciones y especialmente del petróleo, junto con el deterioro consiguiente de los términos de intercambio, y el aumento "preventivo" y considerable de las compras en el exterior como un resguardo frente a las consecuencias de la perturbación internacional.

La tendencia hacia una participación cada vez mayor de las importaciones fue analizada en sus términos generales en la segunda parte de este Estudio Económico y no cabe duda de que se manifestó con particular fuerza en el Brasil en el período iniciado alrededor de 1968. Por lo demás, como se indicó antes, tal evolución constituyó un ingrediente primordial de la estrategia diseñada.

Para situar mejor el fenómeno se puede tener a la vista el cuadro 4 donde se muestran los principales sectores que originan demanda de importaciones, la distribución entre ellos de esos bienes, su participación en el producto de las actividades económicas señaladas, y las tasas de crecimiento del producto y de las importaciones en 1971-1974.

En la demanda de bienes extranjeros, sobresalen claramente las industrias manufactureras y, dentro de ellas, las del grupo mecánico-metalúrgico (58 y 24%, respectivamente, en 1974). Por otro lado, así como son mucho más bajas las cuotas de los otros sectores productivos, también lo es la participación de la demanda de bienes de consumo importados, aunque en ningún caso puede olvidarse que ella corresponde a volúmenes de importaciones que experimentaron sustanciales incrementos absolutos.

Los antecedentes acerca de la participación de las importaciones en el producto total y en el de los sectores considerados dejan en claro que ella se duplicó en lo que se refiere al producto global y aumentó apreciablemente en las industrias manufactureras, sobre todo en las mecánicas y metalúrgicas, donde alcanzó a 13% en el período 1964-1969 y llegó a más de 26% en 1974.

Cuadro 4

BRASIL: ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES Y SU PARTICIPACION EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO SECTORIAL

(Porcentajes derivados de valores constantes a precios de 1970)

Sectores de demanda	Estructura de las importaciones			Importaciones como porcentaje del producto interno bruto sectorial			Tasas de crecimiento 1971-1974	
	1964-1969	1970	1974	1964-1969	1970	1974	Producto	Importaciones
Agricultura	3.5	3.7	5.4	1.2	1.8	3.8	6.9	34.2
Construcción	3.5	4.3	2.2	3.5	5.2	3.7	12.0	3.3
Minería	0.3	0.3	0.1	2.4	1.5	1.3	8.0	-6.0
Industrias manufactureras	54.3	49.6	58.1	12.9	14.0	23.6	12.0	27.0
Alimentaria	11.5	5.9	5.7	15.1	10.0	16.5	9.9	21.1
Metalmecánica	17.1	17.6	23.8	13.0	15.4	26.3	15.4	44.3
Química	10.5	11.1	13.0	15.1	15.3	24.1	13.3	27.0
Otras	15.2	15.4	15.6	11.4	14.2	23.1	8.4	22.5
Servicios básicos	13.5	16.0	12.2	9.8	13.6	14.7	11.7	14.1
Otros servicios	3.5	4.9	3.6	0.4	0.7	0.8	11.6	13.0
Petróleo y combustibles	9.0	6.9	7.8					25.8
Bienes de consumo	11.9	13.1	10.6					15.8
Duraderos	3.7	5.3	4.7					18.5
No duraderos	8.2	7.8	5.9					13.9
No especificados	0.5	1.2	-					
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>5.5</u>	<u>7.0</u>	<u>10.4</u>	<u>10.7</u>	<u>22.1</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas de CACEX, Relatorio, 1974.

/No debe

No debe pasarse por alto que 1974 fue un año de auge para las importaciones; su volumen, que es lo que interesa en este caso, ya que se trata de precios constantes de 1970, se elevó 30%, en comparación con 24 y 20% durante los años anteriores. (Véase más adelante el cuadro 11.) Sin embargo, al tomar como base el período 1970-1974 para apreciar las tasas de crecimiento del producto y de las importaciones, los cambios comentados se perciben con igual nitidez. En tanto la correspondiente a las importaciones duplicó la del producto global y amplió esa ventaja en lo relativo al total de la industria manufacturera, en el caso del grupo metalmeccánico la tasa de crecimiento de las importaciones casi triplicó la del aumento del producto, muy alta, por lo demás (15.4% por año en promedio, pero que quedó muy atrás de la inusitada de más de 44% anual de las importaciones).

La validez del argumento basado en el incremento de la propensión a importar y de su gravitación sobre los trastornos de 1974-1975 no invalida, sino que más bien complementa, las otras hipótesis adelantadas.

Por de pronto, es manifiesto y radical el retroceso de la relación de precios del intercambio en los dos últimos años, y sobre todo en 1974, con el alza espectacular del petróleo. El divorcio notorio entre el crecimiento del volumen y del valor de las importaciones ese año (30% y 104%) se repitió en 1975, aunque con menor intensidad y así, por ejemplo, fue preciso rebajar 11% el cuántum de las importaciones para lograr una reducción de 3% de su valor. (Véase más adelante el cuadro 11.)

Por último, también es meridiano que en 1974 influyeron las decisiones encaminadas a acrecentar radicalmente las importaciones ante las incógnitas planteadas por la coyuntura mundial y el encarecimiento del petróleo. Sólo una tercera parte del gran incremento de las compras externas se explica por los más altos precios del combustible; el saldo, que representó más de 4 000 millones de dólares, fue comparable al total de las importaciones a comienzos de los años setenta. Según el Ministro de Hacienda de Brasil, ese saldo "corrió por cuenta del crecimiento de las importaciones de acero, metales no ferrosos, productos químicos, fertilizantes y, sobre todo, de bienes de capital. La gran concentración de importaciones no /petrolíferas en

petrolíferas en 1974 y 1975, particularmente en el sector de bienes de capital, es el resultado de una fase de fuertes inversiones con vistas a la sustitución de importaciones".<sup>3/</sup> Dicho sea de paso, esta "demanda preventiva" de importaciones, que tuvo lugar precisamente cuando se tornó incierta y nebulosa la situación externa, recuerda vivamente la conducta del Brasil hacia el fin de la guerra de Corea. En 1951 y 1952 las compras brasileñas en el exterior superaron en más de 50% a las del año anterior, a pesar de que se anticipaba un cuadro internacional desfavorable.

La conjunción de factores señalados contesta en gran medida la primera interrogación que se planteaba, esto es, el origen de la desarticulación del esquema. No tiene sentido discutir la gravitación relativa de cada uno de ellos, ya que se trata de elementos de muy distinta naturaleza. Algunos están vinculados directamente a la coyuntura reciente; otros a las características y tendencias de la modalidad de crecimiento o a la "disposición desarrollista" de las esferas dirigentes.

ii) Sector externo y dinamismo global. Una segunda interrogación suscitan las relaciones entre los trastornos del sector externo y el estancamiento del ritmo de desarrollo en 1975. Aunque parece obvio el nexo causal entre ambos elementos, un segundo examen justifica algunas cavilaciones que sólo pueden considerarse una exploración muy preliminar.

Desde luego, la baja de la tasa de crecimiento no puede atribuirse a una deficiencia del "componente importado" que podría requerir la economía brasileña o el modelo prevaleciente en ella. Como ya se ha visto, la corriente de bienes extranjeros, aún en 1975, sobrepasó ampliamente los niveles de 1971-1973, aún considerando el deterioro de los precios de intercambio y los mayores costos del petróleo. En realidad, como señalaba el Ministro de Hacienda del Brasil, debe suponerse que tuvo lugar una significativa acumulación de medios productivos, tanto insumos como bienes de capital.<sup>4/</sup>

---

<sup>3/</sup> Exposición del Ministro Mario Henrique Simonsen en un seminario organizado por el diario Financial Times. Véase Jornal do Brasil, 10 de marzo de 1976, pág. 14.

<sup>4/</sup> Desgraciadamente no se dispone de cifras respecto a la evolución de los inventarios que permitan cuantificar ese hecho. Conviene tener en cuenta esta realidad en cualquier digresión sobre las perspectivas de crecimiento en el futuro próximo. /Si la

Si la atención gira hacia la conducta de la demanda y particularmente de la externa, se perciben varios aspectos interesantes y contradictorios. Por de pronto, fue notoria la disminución de la tasa de crecimiento del valor de las exportaciones entre 1974 y 1975, de 30 a 10%. (Véase otra vez el cuadro 1.) Por otro lado, si se atiende nada más que a las exportaciones de bienes, se verificará que hubo reducciones significativas en casi todos los rubros, con excepción del mineral de hierro y los productos semimanufacturados. (Véase más adelante el cuadro 12.)

Sin embargo, si se examina la misma evolución desde el ángulo de los precios constantes, se perfila una situación algo distinta, ya que las exportaciones aparecen como el componente más dinámico de la demanda global en 1975. (Véase nuevamente el cuadro 3.) Aun cuando el incremento de este año (8%) se midió con respecto a 1974, año en que se registró un mezquino avance de poco más de 1% respecto a la alta tasa media de los años 1971-1973, el hecho tiene evidente significación para sopesar las influencias relativas de los componentes de esa demanda en el debilitamiento del ritmo de desarrollo.

El asunto, por otra parte, obliga a referirse brevemente al influjo de las ventas al exterior en el dinamismo del sistema y a los cambios en la composición de las exportaciones. Obsérvese, entonces, el cuadro 5.5/ No es necesario insistir en el marcado incremento de la participación de las manufacturas entre 1970 y 1974. Al atender a las relaciones entre las exportaciones y el producto global y el de los sectores elegidos, resaltan de inmediato algunos hechos importantes. Por un lado el coeficiente general no se ha modificado, en lo cual, ciertamente, ha influido la baja del cuántum de las exportaciones particularmente del café, en 1974. De todos modos, esa reserva no contradice la relativa rigidez del grado de "apertura hacia afuera" de las exportaciones.

---

5/ Véase también el cuadro 12 para mayores detalles, aunque en él se presentan valores corrientes.

Cuadro 5

BRASIL: ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES POR SECTORES DE ORIGEN  
Y PORCENTAJES QUE REPRESENTAN DEL PIB SECTORIAL RESPECTIVO

(Porcentajes derivados de valores constantes a precios de 1970)

Sectores de origen	Estructura de las exportaciones		Exportaciones como porcentaje del producto interno bruto sectorial		Tasas de crecimiento 1971-1974	
	1970	1974	1970	1974	Pro-ducto	Expor-taciones
Agricultura	49.7	30.3	22.5	15.5	6.9	-2.4
Minería	10.2	13.9	73.6	109.6	8.0	19.3
Industria manufacturera	40.1	55.8	10.5	13.7	12.0	19.8
Alimentaria	21.8	17.4	34.5	30.4	9.9	4.3
Metalmeccánica	7.3	12.0	5.9	8.0	15.4	24.9
Otras	11.0	26.4	5.3	13.2	10.6	37.3
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>6.5</u>	<u>6.3</u>	<u>10.7</u>	<u>10.3</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

/Al considerar

Al considerar los sectores escogidos, se discierne de inicio una elevación interesante pero discreta de la representación de las exportaciones manufacturadas en relación con el producto industrial, que obedeció al comportamiento del sector metalmeccánico y especialmente al de "otras industrias", donde predominan las de productos textiles y vestuario. Las alimenticias, por el contrario, redujeron su margen exportado.

La comparación de las tasas medias de crecimiento del producto y las exportaciones en el período 1971-1974 explica los cambios anteriores, y muestra la acentuación de las tendencias disímiles en la evolución de ambos conceptos, particularmente en lo que se refiere al grupo metalmeccánico y al resto de las industrias. Así, aunque las tasas globales fueron casi iguales (10.7 para el producto y 10.3 para las exportaciones), las tasas respectivas para los dos subsectores mencionados fueron de 15 y 25% para el primero, y de 11 y 37% para el segundo.

Estos comportamientos parecen llevar a la conclusión burda de que no hay mayores cambios en la apertura al exterior si se atiende al total de las exportaciones, pero que se registran mutaciones considerables si se desagrega el conjunto y se examinan sectores y actividades. Esta segunda verificación podría encontrar fundamentos más claros si se continuara y profundizara el ejercicio.

Sin perjuicio de lo señalado, las cifras y relaciones expuestas inducen a considerar con mucha reserva cualquier apreciación tajante respecto a la influencia directa de la demanda de exportaciones en la atonía del ritmo de crecimiento económico. Si esto parece evidente desde un ángulo macroeconómico, es muy probable que no lo sea - y que ocurra lo contrario - si se tienen en cuenta situaciones de actividades o empresas determinadas. Así y todo, queda en pie que por este lado no se encuentra una respuesta satisfactoria al problema que se discute.

Dicho sea como un paréntesis, es aleccionadora la comparación de los cuadros 4 y 5. Como se comprueba a primera vista, la inclinación al desarrollo "extrovertido" es muchísimo más nítida en las importaciones que en las exportaciones, lo cual, por cierto, no significa subestimar la rápida expansión de estas últimas. Queda de manifiesto así la asincronía que se señaló antes y que es muy pronunciada en determinados sectores o actividades.

/Miradas las

Miradas las cosas con esa perspectiva es razonable suponer que, en términos globales, las exportaciones han sido más decisivas como productoras de divisas para adquirir importaciones que como mecanismo de impulsión de la demanda. Dicho en otra forma, a pesar de la indudable "apertura al exterior" por el lado de las importaciones, los resortes básicos del dinamismo del sistema han continuado siendo los componentes de la demanda interna.

Lo señalado invita a revisar la evolución de esos rubros. Ya se vio que fueron manifiestas las disminuciones de las tasas correspondientes al consumo público y, especialmente al privado, que representó alrededor de dos tercios de la demanda global en 1975. (Véase nuevamente el cuadro 3.) Por otro lado, perdió dinamismo el crecimiento de la inversión fija. El carácter muy general de estos antecedentes no permite profundizar con objetividad en los factores causales y en el comportamiento de esas variables. No resta, pues, sino hilvanar algunos juicios tentativos.

En primer lugar, cabe indicar que tanto la política monetaria como la de remuneraciones tuvieron un sesgo expansivo en 1975, como se detalla en la sección dedicada a estudiar el proceso inflacionario. Por otro lado, la finanza pública no parece haber participado de ese ánimo, como lo sugiere la tasa de aumento de sus gastos, que excedió sólo levemente a la del alza de precios. No obstante, debe recordarse que el superávit considerable obtenido en 1974 dejó paso a un virtual equilibrio de las cuentas fiscales en 1975.

El registro general de la inversión bruta, si bien no ofrece antecedentes sobre la evolución de los inventarios, aspecto de indudable relieve en la coyuntura reciente, deja en claro que se mantuvo un alto coeficiente de formación de capital, pero que hubo una notoria disminución del ritmo de su incremento (5.5% en comparación a 16% el año anterior y 18% en 1971-1973). En tanto que en años anteriores la inversión se acrecentó mucho más que el producto, en 1975 sólo lo aventajó ligeramente. (Véase otra vez el cuadro 3.) Esto, sin duda,

/tiene que

tiene que haber influido en la cadencia del desarrollo, aunque las magnitudes envueltas son menores que las correspondientes al consumo total. Habrá que aguardar informaciones mas específicas para evaluar las conductas respectivas de los sectores público y privado en este campo. Dadas las incógnitas que se plantearon en 1974-1975 y la voluntad expresada por el gobierno de sostener todo lo posible el ritmo de crecimiento, sería sensato suponer una menor participación de la inversión privada. Pero de haber ocurrido tal cosa, la iniciativa habría correspondido de preferencia al sector paragubernamental y no a la actividad propia del gobierno, como lo sugieren los antecedentes ya mencionados.

Todo lo dicho parece revelar en la coyuntura de 1975 cierta disociación entre la pérdida de dinamismo de la economía y algunos elementos, principalmente externos, que se consideran habitualmente como decisivos para el crecimiento. Conviene, entonces, retomar el asunto desde un ángulo más general con miras a identificar algunos factores que habrían alimentado ese fenómeno.

iii) Dilemas de la política. Uno que se perfila con relieve es la contradicción relativa entre los propósitos de mantener una alta tasa de crecimiento y las restricciones impuestas por el peligro inflacionario. Este dilema, dominante en las políticas de los países desarrollados en el último tiempo, se reprodujo con caracteres propios en el Brasil, así como también en varias economías latinoamericanas. La parsimonia de la conducta fiscal brasileña fue un buen ejemplo de las inhibiciones que crea esa disyuntiva de difícil solución o transacción.

Por otra parte, ese problema se planteó en el marco de considerables alteraciones del nivel y del sistema de precios, originadas principalmente por la inflación importada. La moderación de esos trastornos en 1975 alivió, pero no eliminó, los efectos retardados de esas mutaciones y la necesidad de nuevas acomodaciones a una movедiza realidad.

Dos casos sobresalientes y relacionados pueden ilustrar sobre la materia. El primero se refiere al alza del petróleo. Como se indicó antes, ella no impidió que se acrecentara excepcionalmente la importación de otros bienes, pero no podría olvidarse que la economía interna debió "digerir" ese aumento radical de un precio básico y adaptarse al nuevo sistema, igual que debió hacerlo respecto de otros productos afectados directa o indirectamente por la inflación importada. Téngase en cuenta, en lo que se refiere al petróleo, que las magnitudes envueltas eran aproximadamente de 2 600 millones de dólares y que los efectos fueron tan poderosos como inequívocamente contradictorios. Por un lado, tuvieron una importante repercusión deflacionaria, al perjudicar la demanda de otros bienes y servicios. Por el lado de los gastos, tuvo una clara incidencia inflacionaria. No es posible subestimar la dislocación que trajeron consigo esas repercusiones opuestas.

El otro caso decidor es el de la industria automovilística, una de las principales causantes del decaimiento del sector industrial. Como se señala en otra sección, la política económica la exceptuó de cualquier arbitrio para sostener la demanda de sus productos (excepto tractores), tanto por las nuevas circunstancias en materia de petróleo, como por la eventual incidencia inflacionaria de algún programa estimulante de esa demanda.

Desde un ángulo más amplio, resulta claro que las nuevas circunstancias también pusieron en jaque los esquemas de corrección monetaria que han tenido tanta significación en la experiencia brasileña, y obligaron a establecer excepciones. (Véase más adelante la sección dedicada al sector industrial.)

El panorama dibujado debe examinarse en conjunto con las transformaciones impuestas por el deterioro de las cuentas externas, que llevó a una sucesión de cambios en el sistema financiero, como se hace ver más adelante. Hasta 1973, los excedentes del financiamiento exterior confirieron un amplio radio de maniobra al manejo monetario y crediticio. La situación se modificó sensiblemente en 1975, cuando se acentuó la pérdida de reservas y hubo que introducir diversas disposiciones para atraer recursos suplementarios del extranjero.

/Por último

Por último, la mutación del sector exterior, - dato fundamental de referencia para el funcionamiento del modelo prevaleciente - no podía sino alterar las expectativas de los decisores, especialmente en el universo empresarial. Las acciones y pronunciamientos gubernativos contribuyeron, sin duda, a morigerar el clima de incertidumbre, pero era difícil que lo logaran plenamente.

Las hipótesis anteriores están lejos de responder en forma satisfactoria a las interrogantes planteadas, pero constituyen elementos indispensables para encontrar respuestas.

Para cerrar estas observaciones, valga una alusión a otro tipo de discusión suscitada por la mudanza en el dinamismo del desarrollo brasileño.

Para algunos, lo sucedido en 1975 sería la resultante de "una economía en transición que busca adaptarse a la realidad de los nuevos precios relativos de las diversas fuentes de energía".<sup>6/</sup> Para otros, en cambio, "no se trata, por lo que parece, de una crisis simple, aunque aguda, de reajustamiento económico en gran escala. Enfrentamos una verdadera mudanza estructural de toda la economía mundial".<sup>7/</sup>

Naturalmente, no se trata de juicios excluyentes. El aspecto coyuntural del trastorno no puede ser negado ni subestimado, pero, a la vez, difícilmente podría ignorarse el juicio ampliamente compartido de que estos años marcan el fin de un período y la iniciación de otro distinto para la economía internacional. Habrá que aguardar para ver en qué forma la economía brasileña se inserta en el nuevo cuadro - todavía en gestación -, que con tanta agilidad y particularidad se llegó a ajustar al cuadro que ahora parece en eclipse.

---

<sup>6/</sup> Fundação Getulio Vargas, Conjuntura Econômica, vol. 30, Nº 2, febrero de 1976 ("A Economia Brasileira em 1975. Retrospecto anual"), pág. 2.

<sup>7/</sup> Discurso del Presidente de Brasil, Sr. Ernesto Geisel, octubre de 1975.

## 2. Evolución sectorial

El debilitamiento del ritmo de expansión económica se reflejó en todos los sectores productivos. (Véase otra vez el cuadro 2.) Solamente los servicios básicos mantuvieron en 1975 una tasa de expansión que puede equipararse con las registradas en los años anteriores.

Sobresalió, como es lógico, la disminución de los impulsos del sector industrial, principal impulsor del sistema. Había conseguido crecer al paso extraordinariamente rápido de más de 13% anual en el período 1971-1973. La mudanza de la coyuntura externa retrasó ese avance hasta uno no despreciable de poco más del 8% en 1974, para fijarse, por último, en algo menos de 4% en 1975.

Los servicios y la agricultura mostraron una trayectoria parecida. Sin embargo, conviene tener en cuenta que la producción agropecuaria había sido muy satisfactoria en 1974, pues con su incremento de 8.5% había sobrepasado la elevada tasa de expansión de los años precedentes. En 1975, en cambio, el crecimiento de la producción del agro adquirió una cadencia inferior a la del conjunto siendo los factores naturales y no la coyuntura externa la causa principal de esa situación.

### a) El sector industrial

Aunque todos los grupos de la industria manufacturera (salvo la textil y de vestuario) exhibieron en 1975 porcentajes menores de crecimiento que en el año anterior hubo diferencias marcadas y significativas entre ellos. (Véase el cuadro 6.) Así, por ejemplo, mientras la industria de papeles y cartones acusó un considerable retroceso, los rubros vinculados a la producción de bienes de capital lograron sostener ritmos satisfactorios de expansión. La metalurgia, incluso, logró sobrepasar el rendimiento del año anterior, aunque éste había sido sensiblemente inferior al de los años anteriores.

Un contraste sugerente ofrecen las cifras de la producción siderúrgica y de la industria automovilística. (Véase el cuadro 7.) En tanto la primera reveló en 1975 tasas de incremento apreciablemente más altas que en el año anterior en lo que se refiere a arrabio y laminados, la segunda, cuyo dinamismo singular había sido una de las características de la estructura de crecimiento en años anteriores, apenas consiguió elevar su oferta en 1.5%.

Cuadro 6

BRASIL: CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION<sup>a/</sup>

(Porcentajes)

Grupos de industrias	1972	1973	1974	1975
Productos alimenticios, bebidas, tabaco	13.6	10.6	6.5	1.2
Textiles, vestuario, calzado, artículos tejidos	4.0	8.4	-2.3	3.2
Papel y cartón	7.5	9.4	4.3	-14.6
Caucho	13.0	12.4	10.8	2.7
Productos químicos, artículos de perfumería, jabones y velas, artículos plásticos	16.3	22.1	8.4	2.8
Transformación de minerales no metálicos	13.8	16.3	14.8	9.0
Metalurgia	12.3	9.4	5.2	9.4
Mecánica, material eléctrico y de comunicaciones	21.1	28.2	11.0	7.4
Material de transporte	22.5	27.6	18.8	0.5
<u>Total</u>	<u>14.0</u>	<u>16.3</u>	<u>7.6</u>	<u>3.8</u>

Fuente: Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE).

<sup>a/</sup> A partir del índice de la producción real (quántum).

Cuadro 7

BRASIL: PRODUCCION SIDERURGICA Y DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

(Variación porcentual)

Productos	1974	1975
<u>Producción siderúrgica</u>		
Arrabio	5.7	20.6
Acero en lingotes	5.0	10.7
Productos laminados	1.8	10.7
Planos	-6.7	20.1
No planos	9.4	3.6
<u>Producción automotriz</u>		
Automóviles	13.1	-1.4
Camionetas de uso mixto	28.9	12.3
Vehículos utilitarios	8.8	-15.5
Camiones medianos	17.6	4.4
Camiones pesados y omnibuses		-0.6
<u>Total</u>	<u>17.7</u>	<u>1.5</u>

Fuentes: Instituto Brasileiro de Siderurgia, Asociación Nacional de Fabricantes de Vehículos y Automoviles y Fundação, IBGE.

/En las

En las industrias de bienes de consumo no duraderos, la firmeza de las actividades dedicadas a productos textiles y vestuario no fue acompañada por un comportamiento similar de las industrias de alimentos, bebidas y tabaco, que registraron en 1975 un crecimiento inferior al de la población y muy por debajo de los niveles logrados en los años anteriores. (Véase de nuevo el cuadro 6.)

El menor dinamismo del sector industrial obedeció, sin duda, al alojamiento y cambios de la demanda, ya que no se vislumbran obstáculos internos o externos que hayan podido gravitar negativamente sobre la movilización de los recursos productivos. Por de pronto, como se dijo en otra parte, la contención de las importaciones en 1975 siguió a un año en que la industria seguramente estuvo en condiciones de acumular inventarios más allá de sus necesidades normales.

La política económica encaró con ánimo y procedimientos muy diferentes la menor demanda de los distintos bienes industriales. Y ésta quizás sea una razón destacada de aquellos resultados tan diversos que se mencionaron hace poco. Varias veces fueron reducidas las tasas del impuesto sobre productos industrializados, a fin de atenuar los efectos de los recargos tributarios sobre los precios de venta. Por otro lado, sobre todo a partir del segundo semestre, la política monetaria más expansiva contrarrestó la atonía de la demanda. Por último, agentes financieros públicos como el Banco Nacional de Desarrollo Económico y la Agencia Especial de Financiamiento Industrial redujeron los intereses sobre sus créditos, además de fijar los ajustes por corrección monetaria en sólo 20% por el año, siendo el saldo refinanciado por las instituciones.

En el caso particular de la industria automovilística, la política oficial no procuró compensar los factores retardatarios que gravitaron desde el ángulo del financiamiento, por obra de los incrementos del precio de la gasolina.

Sin embargo, en lo que se refiere a la producción de tractores, los diversos estímulos creados para su producción dentro del conjunto de medidas aplicadas desde hacía algún tiempo para la modernización

del sector agrícola, permitieron que ésta se elevara más de 23% en el año, tasa que siguió a una de 20% en 1974.

Un indicio parcial pero elocuente de las variaciones en el dinamismo industrial entre 1974 y 1975 y en el curso de este último año provee la estadística sobre el consumo industrial de energía eléctrica que corresponde a la empresa Light, abastecedora de cerca de la mitad de la energía eléctrica consumida en el eje industrial São Paulo-Río de Janeiro. Como puede verificarse en el cuadro 8, las tasas de 1975 están muy por debajo de las del año anterior. Estas últimas comenzaron a reducirse en el segundo semestre de 1974, siguieron descendiendo a lo largo de 1975 hasta alcanzar su punto más bajo en agosto y septiembre y mostraron luego una pequeña reacción.

b) La agricultura

El sector agropecuario, como ya se anticipó, redujo significativamente su tasa de expansión en 1975. (Véase el cuadro 9.) Las heladas e inundaciones que afectaron las regiones centro-sur y noreste del país en el segundo semestre del año causaron grandes perjuicios, principalmente en los cultivos de trigo y de café. La cosecha de trigo, que había tenido importantes incrementos en los años anteriores, disminuyó 27%. La de café, por su lado, se redujo 24%. Más aún considerando la temporada 1975-1976, se estima que toda la recolección de trigo y de café está perdida en Paraná y que en São Paulo las heladas quemaron más del 60% de los cafetales.

Aunque hubo excepciones dentro de ese comportamiento general, - y aquí pueden citarse el cacao, el arroz y la soja - lo cierto es que la producción agrícola propiamente tal registró un descenso de 2%. Esta cifra tuvo como contrapeso la mejor conducta del sector pecuario, que creció casi 15%, aunque debe tomarse en cuenta que este porcentaje se compara con el virtual estancamiento de 1974.

Cuadro 8.

BRASIL: CONSUMO INDUSTRIAL DE ENERGIA ELECTRICA  
SUMINISTRADA POR LA EMPRESA LIGHT<sup>a/</sup>

(Variación porcentual - promedios móviles  
de los últimos 12 meses)

Meses	1974	1975
Enero	14.5	10.7
Febrero	14.6	9.2
Marzo	15.3	7.6
Abril	14.7	7.1
Mayo	15.7	5.7
Junio	15.7	4.6
Julio	14.2	4.4
Agosto	14.2	3.2
Septiembre	14.2	2.4
Octubre	13.4	3.3
Noviembre	12.8	3.6
Diciembre	11.3	4.3
<u>Promedio</u>	<u>14.2</u>	<u>5.5</u>

Fuente: LIGHT, Serviços de Eletricidade S.A.

a/ Esta empresa actúa en el eje industrial São Paulo-Río de Janeiro que suministra aproximadamente 50% de la energía eléctrica que consume el sector industrial del país.

Cuadro 9  
BRASIL: TASAS DE CRECIMIENTO DEL SECTOR APROPECUARIO

	1970	1973	1974	1975
Algodón	-7	0	-12	-10
Cacahuates	73	-36	-22	0
Arroz	18	3	-3	16
Bananos	6	-5	-6	1
Batatas	5	5	7	0
Cacao	-7	1	-11	36
Caña de azúcar	6	6	-4	-8
Café	-41	-24	45	-24
Frijoles	1	0	7	1
Naranjas	7	17	22	2
Mijo	12	-3	16	0
Soja	43	48	53	23
Trigo	34	161	36	-27
<u>Producción agrícola</u>	<u>6.3</u>	<u>3.0</u>	<u>12.4</u>	<u>-2.0</u>
<u>Producción pecuaria</u>	<u>4.2</u>	<u>4.0</u>	<u>0.0</u>	<u>14.9</u>
<u>Sector agropecuario</u>	<u>5.6</u>	<u>3.5</u>	<u>8.5</u>	<u>3.4</u>

Fuente: Fundação Getulio Vargas.

El dinamismo del sector agropecuario en el Brasil sin duda está relacionado con una activa política tendiente a elevar la productividad de las explotaciones modernizadas. Los incentivos para el mayor uso de fertilizantes significaron una expansión media de su consumo de 25% aproximadamente en los años setenta, concentrándose el 90% del gasto en fertilizantes en la región centro-sur del país. Solamente en 1974 y a raíz de la fuerte alza de precio de esos insumos derivada del encarecimiento del petróleo, aquel gasto tendió a disminuir en algo más de 10%. A partir de ese año, sin embargo, y ante las perspectivas de desaceleración de las actividades industriales, la política oficial redobló su preocupación por el sector agropecuario. Mayores provisiones y facilidades de crédito se agregaron a un subsidio de 40% para la compra de fertilizantes en 1975. Además, comenzó a ponerse en práctica un programa nacional de almacenamiento con vistas a remediar deficiencias en ese aspecto.

### 3. El sector externo

#### a) La cuenta corriente del balance de pagos

i) Tendencias principales. Ya se señaló que la conducta del sector externo fue fundamental en la pérdida de dinamismo y las tensiones que acosaron a la economía brasileña en 1975. Desde un ángulo general, sobresalió la interrupción en el crecimiento dinámico de las transacciones, la acentuación de ciertos desequilibrios que venían emergiendo desde hacía algún tiempo, y el reflejo de éstos mismos en deterioros sensibles de las cuentas principales del balance de pagos.

Si nos detenemos primero a considerar las cifras del balance comercial, el cambio más significativo se manifiesta en las importaciones. (Véase el cuadro 10.) En efecto, ellas se estancaron casi con respecto al nivel de 1974, pero en términos reales acusaron una disminución, ya que el valor unitario de las mercaderías extranjeras aumentó poco más de 9%. En las exportaciones hubo un incremento de 10% de su valor corriente, que fue de la mano con un alza de sus precios de apenas 1%; esto es, el aumento se debió primordialmente a la expansión del cuántum de las ventas al exterior. (Véase el cuadro 11.)

Cuadro 10  
BRASIL: BALANCE DE PAGOS  
(Millones de dólares)

	1970	1972	1973	1974	1975 <sup>a/</sup>
<b>Cuenta corriente</b>					
Exportaciones de bienes y servicios	3 068	4 374	6 710	8 738	9 631
Bienes fob	2 739	3 941	6 093	7 846	8 655
Servicios	329	433	618	892	976
Transporte	167	182	249	372	448
Viajes	30	38	58	66	68
Importaciones de bienes y servicios	3 297	5 348	7 784	14 874	14 749
Bienes fob	2 507	4 193	6 154	12 553	12 169
Servicios	790	1 155	1 630	2 321	2 580
Transporte	349	510	863	1 288	1 310
Viajes	160	216	265	314	440
Pagos de utilidades e intereses del capital extranjero (netos)	-428	-619	-812	-993	-1 820
Utilidades	-186	-206	-230	-280	-340
Intereses	-242	-412	-582	-713	-1 480
Donaciones privadas netas	13	1	23	1	15
Saldo de la cuenta corriente	-644	-1 592	-1 862	-7 127	-6 923
<b>Cuenta de capital</b>					
Financiamiento externo neto (a+b+c+d+e)	644	1 592	1 862	7 127	6 923
a) Fondos extranjeros no compensatorios (netos)	1 222	3 944	4 331	6 350	-
Inversión directa	196	415	883	902	820
Préstamos de largo y mediano plazo	1 494	4 621	4 754	6 112	6 100
Amortizaciones	-830	-1 217	-1 724	-1 758	-1 846
Pasivos de corto plazo (netos)	354	122	412	1 095	-
Donaciones oficiales	8	4	5	-1	-
b) Fondos o activos nacionales no compensatorios	-41	-328	-430	-184	754
c) Errores y omisiones	38	437	354	82	-
d) Asignaciones de derechos especiales de giro	59	51	-	-	-
e) Financiamiento compensatorio neto (-aumento)	-634	-2 513	-2 393	879	1 095
Préstamos de balance de pagos, atrasos comerciales, préstamos del FMI y otros pasivos de las autoridades monetarias	1	55	-	-	-
Amortizaciones	-101	-54	-49	-78	-
Divisas (-aumento)	-367	-2 463	-2 344	964	1 087
Oro (-aumento)	-105	-	-	-	-
Derechos especiales de giro (-aumento)	-62	-51	-	-7	8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones basadas en estadísticas oficiales.

Cuadro 11.

BRASIL: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO Y VALOR, VOLUMEN  
Y VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES

(Variaciones porcentuales)

	1971	1972	1973	1974	1975
<u>Exportaciones</u>					
Valor	5.2	36.7	54.6	28.8	10.3
Volumen	8.9	13.5	19.5	-1.0	9.2
Valor unitario	-3.4	20.5	29.4	30.0	1.0
<u>Importaciones de bienes</u>					
Valor	29.5	29.2	46.8	104.0	-3.1
Valumen	19.2	19.8	24.0	29.9	-11.1
Valor unitario	8.6	7.8	18.4	57.0	9.0
<u>Relación de precios del intercambio</u>	-11.1	11.8	9.3	-17.2	-7.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

/Estos guarismos

Estos guarismos y relaciones generales deben ser mirados con una perspectiva más amplia que la de las variaciones anuales si se desea tener una visión más ajustada. Desde luego, la reducción física de las importaciones tiene que juzgarse sin olvidar los extraordinarios y consecutivos incrementos de las compras en el exterior los años precedentes. Entre 1970 y 1975 el valor corriente de las importaciones se acrecentó a una tasa media de 35% por año. Más aún, las importaciones de bienes y servicios se acrecentaron 45% en 1973 y 91% en 1974. Poca duda cabe de que era difícil mantener tasas tan inusitadas de expansión. La sola aproximación a los niveles de 1974 podría considerarse un acontecimiento digno de ser subrayado, dadas las nuevas circunstancias de la economía internacional.

El curso de las exportaciones fue similar, aunque de relieves menos marcados. Entre 1970 y 1975 ellas se expandieron a un porcentaje medio de 25% anual, y alcanzaron sus niveles más altos en 1973 y 1972, años en los que las cifras respectivas fueron de 55 y 37%. Por lo tanto, el incremento nominal y real de 1975 no parece despreciable.

Sin embargo, basta tomar nota de la dinámica y las variaciones de estos dos aspectos del comercio exterior para comprender la agudización del desequilibrio del balance comercial. Sobresalen de partida los porcentajes distintos de los aumentos medios en el período 1971-1975 (poco más de 25% en el caso de las exportaciones y casi 35% en el de las importaciones). Por otra parte, la aceleración del ritmo de las importaciones y de las exportaciones en 1973, con ventajas para las últimas, dio un vuelco dramático en 1974, cuando el valor corriente de la importación casi se duplicó, en tanto que el de las exportaciones sólo aumentó 28%. El profundo desequilibrio comercial que se hizo sentir en 1974 no logró ser rectificado o dominado en 1975, a pesar del ligero retroceso de las importaciones de bienes y servicios y el aumento de las ventas al exterior.

Mirando el problema desde otro ángulo, puede verificarse que el saldo comercial pasó de un virtual equilibrio en 1970 a déficit moderados en 1972 y 1973 y a un déficit amplísimo en 1974 y

/1975, de

1975, de alrededor de 6 000 millones de dólares en el primer año y alrededor de 5 000 millones en 1975. (Véase nuevamente el cuadro 10.) Nótese que tales magnitudes exceden holgadamente las cifras totales de exportaciones e importaciones del año 1970, lo cual testimonia lo dinámico del desarrollo de las transacciones comerciales del sector externo brasileño.

Las tendencias dispares de las corrientes comerciales se asociaron a la evolución de los pagos por concepto de utilidades e intereses del capital extranjero para configurar un saldo negativo en la cuenta corriente del balance de pagos, que llegó a su nivel más alto en 1975. Entre 1970 y 1973 esos pagos casi se duplicaron, y parecido incremento se registró entre 1974 y 1975. Los desembolsos a cuenta de intereses se acrecentaron con mayor rapidez, ya que los correspondientes a utilidades lo hicieron en forma moderada. Parece evidente que este contraste derivó de la mayor gravitación y costo de las entradas de capital de corto plazo en los últimos dos años.

Del juego de estas corrientes y de su desequilibrio cada vez mayor surgieron las apreciables mutaciones del saldo en cuenta corriente del balance de pagos, que de un déficit algo superior a 1 700 millones de dólares en el bienio 1972-1973, se empinó hasta uno de poco más de 7 000 millones en 1974-1975.

Antes de examinar la cuenta de capital de este balance y sus resultados finales, es útil detenerse en algunos antecedentes y relaciones sobre los valores y volúmenes de las transacciones de bienes y respecto a los términos de intercambio.

ii) Exportaciones: valor, volumen y estructura. Fácil es observar que entre 1972 y 1974 el ritmo de crecimiento del valor corriente de las exportaciones excedió con holgura al incremento de su cuántum. En el último año, incluso, los mayores valores fueron de la mano con una leve reducción del volumen exportado.

En 1975 se modificaron sensiblemente esos vínculos, ya que el aumento de las ventas correspondió muy de cerca al del volumen. Si se atiende a la evolución del valor unitario de las exportaciones puede verse con toda claridad la diferencia entre las altas tasas del período 1972-1974 y la insignificante de 1975. Para seguir este hilo

/de observación

de observación pueden cotejarse los datos anteriores con los que señalan el curso del valor unitario de las importaciones: el valor unitario de las mismas, después de ir a la zaga del de las exportaciones en los años 1972 y 1973, lo aventajó con amplitud en 1974 y también en 1975, aunque en este último año ambos niveles fueron mucho más bajos. No es extraño, pues, que la relación de precios del intercambio se haya deteriorado marcadamente en los dos últimos años, después del mejoramiento comprobado en el bienio anterior. Nótese bien que el empeoramiento de poco más de 7% en 1975 continuó y agravó el de 1974, que había sido aún más pronunciado.

Si se vuelve la atención al comportamiento de las exportaciones, el cuadro 12 ofrece algunos antecedentes significativos respecto a la evolución de su valor y composición.

En lo que se refiere a valores, deja entrever que el pequeño aumento de los ingresos en 1975 obedeció principalmente a los productos industrializados. A contrario sensu, la menor contribución de los bienes primarios se debió a lo sucedido con las ventas de café y de azúcar. Sin embargo, no debe pasarse por alto que en la disminución muy visible de la tasa de incremento de las exportaciones industriales, se registró un comportamiento más desfavorable de los productos semi-manufacturados, en tanto que los manufacturados crecieron a una tasa que, si bien alta, fue sensiblemente inferior a la de los años precedentes.

De todos modos, si se compara la estructura de las exportaciones brasileñas de 1975 con la de 1970, resalta de inmediato una considerable diversificación, tanto por la mayor ponderación de los productos industrializados como por los cambios de la importancia relativa de las distintas exportaciones primarias. El caso de las ventas de soja en grano es el más conocido y podrá verse que se acrecentó su aporte absoluto a despecho de las bajas de precio en 1975. Las exportaciones de mineral de hierro tuvieron una evolución aún más dinámica, tanto así que su crecimiento llegó a tasas cercanas a 60% en 1974 y en 1975.

Cuadro 12

BRASIL: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares corrientes (fob)				Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1975 <sup>a/</sup>	1970	1975	1971- 1973	1974	1975 <sup>a/</sup>
<u>Productos básicos</u>	<u>2 049</u>	<u>4 096</u>	<u>4 801</u>	<u>5 171</u>	<u>74.8</u>	<u>57.9</u>	<u>26.0</u>	<u>17.2</u>	<u>7.7</u>
Café crudo en grano	939	1 244	864	852	34.3	9.8	9.8	-30.5	-1.3
Azúcar	127	553	1 262	1 099	4.6	12.8	64.0	128.2	-12.9
Soja en grano	27	494	586	685	1.0	7.9	163.5	18.6	16.9
Mineral de hierro	210	363	571	909	7.7	10.5	19.9	57.3	59.2
Otros	746	1 422	1 518	1 626	27.2	16.9	23.9	6.7	7.1
<u>Productos industriales</u>	<u>665</u>	<u>1 941</u>	<u>2 955</u>	<u>3 276</u>	<u>24.3</u>	<u>39.7</u>	<u>43.0</u>	<u>52.2</u>	<u>10.9</u>
Semimanufacturados	249	476	634	645	9.1	9.8	24.0	33.2	1.7
Manufacturados	416	1 465	2 321	2 631	15.2	29.9	52.0	58.4	13.4
<u>Transacciones especiales</u>	<u>25</u>	<u>162</u>	<u>195</u>	<u>208</u>	<u>0.9</u>	<u>2.4</u>	<u>86.5</u>	<u>20.4</u>	<u>6.7</u>
<u>Total</u>	<u>2 739</u>	<u>6 199</u>	<u>7 951</u>	<u>8 655</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>31.0</u>	<u>28.3</u>	<u>8.8</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Estimaciones.

/Aunque, como

Aunque, como se hizo notar, la expansión global de las exportaciones en 1975 fue modesta en relación con las exigencias del balance exterior, no es menos cierto que el mayor volumen y valor de las ventas representó un logro no despreciable, dadas las condiciones de los principales mercados exteriores. En este respecto es oportuna la referencia a uno de los principales instrumentos que ha empleado Brasil para promover sus exportaciones, y que son los reajustes periódicos del tipo de cambio.

El cuadro 13 presenta algunos antecedentes sobre el asunto. Como puede apreciarse, parece claro que a partir de 1968 el tipo de cambio oficial tendió a rezagarse frente a la variación del índice general de precios. Sin embargo, a partir de 1973 esta declinación fue más que compensada por el alza de los precios externos y, en consecuencia, la relación entre el tipo de cambio oficial y el tipo de cambio de paridad aumentó perceptiblemente en el bienio 1974-1975. Este incremento contribuyó, naturalmente, a incentivar las exportaciones, las cuales fueron estimuladas, además, por créditos tributarios y facilidades de financiamiento.

iii) Las importaciones. En el cuadro 14 se registran las variaciones experimentadas en el valor y estructura de las importaciones de bienes. Por su significación general en 1975, conviene subrayar la evolución de las compras de bienes de capital con respecto a las de los bienes de consumo y de bienes intermedios. Las primeras fueron las únicas que crecieron a un ritmo similar en 1974 y 1975. De este modo, su tasa de crecimiento de casi 48% en 1975 se divorció por completo de la correspondiente al total de importaciones, que bajó más de 3%. Como es obvio, la mayor importancia atribuida a la internación de bienes de capital tuvo su contrapartida en reducciones sensibles del valor y de la participación de los otros dos rubros (-25% para los bienes de consumo y -20% para los intermedios).

Cuadro 13

BRASIL: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS, 1968-1975

Año a/	Tipo de cambio oficial		Indice general de precios de Brasil (3)	Indice de precios al por mayor de Estados Unidos (4)	Tipo de cambio de paridad (5) = 3 805 x $\frac{(3)}{(4)}$	Relación entre los tipos de cambio oficial y de paridad (6) = $\frac{(1)}{(5)}$
	Cr\$/US\$ (1)	Indice (2)				
1968	3 805	100.0	100.0	100.0	3 805	100.0
1969	4 325	113.7	120.3	103.9	4 406	98.1
1970	4 920	129.3	143.4	107.7	5 066	97.1
1971	5 600	147.2	171.3	111.1	5 867	95.4
1972	6 218	163.4	198.0	116.1	6 489	95.8
1973	6 218	163.4	229.0	131.4	6 631	93.7
1974	7 395	194.3	308.0	156.3	7 498	98.6
1975	9 020	237.1	398.4	170.7	8 881	101.6

Fuente: Columnas (1) a (3), Fundação Getulio Vargas, Conjuntura Económica, vol 30, Nº 2, febrero de 1976 ("A Economía Brasileira en 1975. Retrospecto Anual").

a/ Fines de diciembre.

Cuadro 14

BRASIL: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares corrientes				Composición porcentual		Tasas anuales de crecimiento		
	1970	1973	1974	1975 <sup>a/</sup>	1970	1975	1971- 1973	1974	1975 <sup>a/</sup>
	<u>Bienes de consumo</u>	<u>336</u>	<u>769</u>	<u>1 150</u>	<u>858</u>	<u>13.4</u>	<u>7.0</u>	<u>31.5</u>	<u>49.5</u>
<u>Bienes intermediarios</u>	<u>1 191</u>	<u>2 142</u>	<u>3 167</u>	<u>6 549</u>	<u>47.5</u>	<u>53.8</u>	<u>38.0</u>	<u>159.9</u>	<u>-19.8</u>
Petróleo y combustibles	174	606	2 558	2 767	6.9	22.7	51.0	322.1	8.2
Otros	1 017	2 536	5 609	3 782	40.6	31.1	35.5	121.2	-32.6
<u>Bienes de capital</u>	<u>946</u>	<u>2 196</u>	<u>3 226</u>	<u>4 763</u>	<u>37.8</u>	<u>39.2</u>	<u>32.5</u>	<u>46.9</u>	<u>47.6</u>
<u>Transacciones especiales</u>	<u>33</u>	<u>86</u>	<u>91</u>	<u>-</u>	<u>1.3</u>	<u>-</u>	<u>37.9</u>	<u>5.8</u>	<u>-</u>
<u>Total</u>	<u>2 506</u>	<u>6 193</u>	<u>12 634</u>	<u>12 170</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>35.5</u>	<u>104.0</u>	<u>-3.7</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

a/ Estimaciones.

El Brasil fue uno de los países latinoamericanos más afectados por las alzas de precio del petróleo y los combustibles. El cuadro 14 muestra que el valor corriente de las compras de petróleo más que se cuadruplicó entre 1973 y 1974, y que se acrecentó 8% más en 1975. En estas circunstancias, esas importaciones, que cubrían el 7% del total en 1970, llegaron a representar casi el 23% en 1975.

Desde otro ángulo, sin embargo, debe tenerse en cuenta que el extraordinario aumento del valor de las importaciones en 1974 y 1975 con respecto a los años anteriores sólo se explica secundariamente por los mayores gastos del petróleo, como se indicó más atrás en la sección 16.

El desborde de la demanda de importaciones tuvo lugar pese a que ya a mediados de 1974 las autoridades brasileñas comenzaron a aplicar diversas medidas para disciplinar el fenómeno. En un estudio sobre la materia <sup>8/</sup> se distinguieron cinco etapas en la aplicación de medidas para frenar la corriente de bienes extranjeros. Ellas se extendieron desde junio de 1974 a diciembre de 1975, con una variada gama de expedientes: mayores impuestos a la importación, eliminación de exenciones que favorecían a una serie de industrias, establecimiento de prioridades para ciertos sectores, fijación de un límite para las importaciones del sector público, elevación de los depósitos previos, ventajas para ciertas actividades que involucraban economía de divisas, etc.

Las cifras mencionadas con anterioridad demuestran que el éxito de las ondas sucesivas y complementarias de restricción fue solamente relativo. En verdad, los portavoces gubernativos parecían esperar una contención mayor de las importaciones en 1975 y, por lo tanto, una situación menos deficitaria del balance comercial.

---

<sup>8/</sup> Véase Fundação Getulio Vargas, Conjuntura Econômica, Vol. 30, Nº 1, Río de Janeiro, enero de 1976, pág. 76.

Sin embargo, es posible que los resultados más o menos insatisfactorios no se hayan debido solamente a la falta de decisiones más enérgicas y concertadas cuando el desequilibrio comenzaba a anunciarse inequívocamente. También hay que tomar en cuenta, por lo menos, otros dos elementos: primero, el incremento desproporcionado de las importaciones en 1974 significó una especie de efecto retardado de posibilidades y determinaciones que se habían materializado en 1973. Segundo - y esto corresponde de preferencia a 1975 - la decisión de las autoridades de mantener en lo posible el nivel de actividad económica contribuyó a alimentar la demanda de bienes extranjeros.

b) La cuenta de capital

Debido a que para financiar los déficit en cuenta corriente se dependía mucho del endeudamiento externo, en 1974 y 1975 fue preciso crear las condiciones para poder obtener créditos en el extranjero.

En 1974, al casi cuadruplicarse el déficit, las autoridades resolvieron acrecentar la ya elevada tasa de endeudamiento externo del país. La afluencia neta de créditos a mediano y largo plazo aumentó 44% con relación a 1973, y alcanzó un nivel sin precedentes de 4 300 millones de dólares. Esta entrada de capital, unida a un aumento de 166% en la afluencia de capital a corto plazo (constituido en su mayor parte por préstamos extranjeros) y al aumento marginal de las inversiones directas netas, fue suficiente para cubrir casi 90% del déficit. (Véase de nuevo el cuadro 10.) El financiamiento se completó disminuyendo las reservas en 880 millones de dólares, reducción notable tanto por su magnitud como por haber sido la primera desde 1967.

En 1975, la modalidad de financiamiento fue muy similar. Los créditos a mediano y largo plazo siguieron siendo la principal fuente de financiamiento, ya que las entradas netas fueron prácticamente equivalentes a las de 1974. Sin embargo, las inversiones directas netas disminuyeron 9% - primer descenso de esta clase de financiamiento desde 1970 - a causa de la baja marginal de las inversiones extranjeras directas y el aumento de las salidas de capitales brasileños para inversiones directas. Por último, como las demás entradas de capital

no fueron suficientes para cubrir el saldo del déficit, las autoridades nuevamente se vieron obligadas a echar mano a un volumen apreciable de las reservas de divisas (1.100 millones de dólares).

Los déficit de balance de pagos de 1974 y 1975 contrastaron marcadamente con la serie de grandes y crecientes superávit de balance de pagos del período 1970-1973. Pese a que para esa época los déficit en cuenta corriente eran relativamente grandes, Brasil pudo atraer suficiente capital foráneo (fundamentalmente créditos) no sólo para cubrir los déficit corrientes, sino para acumular reservas. Como consecuencia de lo anterior, las reservas brutas de divisas aumentaron de 700 millones de dólares a fines de 1969 a 6.400 millones de dólares a fines de 1973, lo que constituyó un incremento de más de 800%. Sin embargo, el déficit de balance de pagos registrado en 1974 hizo que las reservas disminuyeran a 5.200 millones de dólares. En 1975, las reservas volvieron a bajar a un monto estimado de 4.200 millones de dólares, el equivalente al valor de las importaciones de aproximadamente tres meses y medio.

c) La deuda externa

El hecho de que el Brasil recurriera al crédito externo para financiar el balance de pagos se tradujo en una deuda externa sustancial y cada vez mayor. (Véase el cuadro 15.) En el período 1971-1973 el total de la deuda externa pendiente - privada, pública y con garantía estatal - aumentó a una tasa media de 33% al año.<sup>9/</sup> En 1974, la deuda pendiente aumentó otro 36%, y se estima que en 1975 la deuda externa se elevó 28%, es decir, a 22.000 millones de dólares.<sup>10/</sup> Poco más de la mitad de esta deuda correspondió al sector público.

---

<sup>9/</sup> El Brasil es uno de los pocos países latinoamericanos que incluye ordinariamente las obligaciones del sector privado en la información sobre la deuda externa.

<sup>10/</sup> La deuda externa aumentó con bastante más rapidez que el producto interno bruto. La deuda como porcentaje del producto interno bruto aumentó de 11.5% en 1970 a 16.1% en 1973. La cifra prevista para 1975 fue de 20%. (Véase de nuevo el cuadro 14.)

Cuadro 15

BRASIL: DEUDA EXTERNA PRIVADA, PUBLICA Y CON GARANTIA ESTATAL

(Millones de dólares)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975 (junio)
<u>Total</u>	5 295	6 622	9 521	12 572	17 166	19 549
<u>Préstamos compensatorios</u>	382	301	241	203	169	153
Gobierno de los Estados Unidos	314	269	231	200	169	153
Otros	68	32	10	3	-	-
<u>Bonos</u>	-	-	60	142	172	171
<u>Organismos internacionales</u>	456	576	762	972	1 388	1 558
Banco Mundial <u>a/</u>	275	370	518	695	1 076	1 207
Banco Interamericano de Desarrollo	181	206	244	277	312	351
<u>Organismos bilaterales oficiales</u>	1 246	1 403	1 504	1 688	2 151	2 370
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (AID)	870	931	960	1 008	1 054	1 081
Préstamos para programas	604	623	618	615	610	606
Préstamos para proyectos	266	308	342	393	444	475
Créditos en trigo de los Estados Unidos (PL 480)	103	115	108	103	97	96
Banco de Exportación/Importación de los Estados Unidos	190	239	278	320	543	659
Otros <u>b/</u>	83	118	158	257	457	534
<u>Créditos de los proveedores</u>	611	845	1 136	1 442	1 812	2 002
<u>Créditos financieros</u>	2 284	3 193	5 528	7 849	11 211	13 038
<u>Otros créditos</u>	316	304	290	276	263	257

Fuente: Boletín de Banco Central de Brasil, febrero de 1976.

a/ Incluye la Corporación Financiera Internacional.

b/ Incluye el Canadian Wheat Board, el Export-Import Bank of Japan y el Kreditanstalt für Wiederaufbau.

/El componente

El componente más importante y de crecimiento más rápido de la deuda externa fue el constituido por créditos financieros. Su participación en la deuda total se elevó de 43% en 1970 a 67% a mediados de 1975. (Véanse los cuadros 15 y 16.) Como estos créditos son otorgados por instituciones financieras privadas (por ejemplo, el mercado de eurodólares) y en condiciones estrictamente comerciales, la capacidad del Brasil de acumular tal volumen de ellos demuestra la confianza que este país ha logrado generar en los mercados de capital normalmente relacionados con los países desarrollados.

Las otras fuentes de financiamiento importantes fueron los créditos de gobiernos extranjeros (particularmente de los Estados Unidos) y los créditos de proveedores y los de las instituciones financieras internacionales (particularmente el Banco Mundial).

Antes de analizar las necesidades que plantea el servicio de la deuda externa, conviene examinar la evolución de la política gubernamental respecto de la acumulación de la deuda.

En 1968, el gobierno comenzó a estimular activamente el endeudamiento externo a fin de generar el ahorro externo fundamental para la estrategia de desarrollo del país. Sin embargo, al parecer el objetivo no sólo era cubrir los déficit en cuenta corriente, sino también generar superávit de balance de pagos para aumentar las reservas de divisas. Lo más probable es que se estimara que el aumento de las reservas, unido a un incremento acelerado de las exportaciones, a una alta tasa de crecimiento económico y a la adopción de políticas financieras prudentes, establecería las condiciones que permitirían que el Brasil captase permanentemente cuantiosos créditos externos. La estrategia tuvo bastante éxito. Contribuyeron a él, el hecho de que en general, los mercados monetarios mundiales (particularmente el de eurodólares) estuvieran en expansión, y la considerable afluencia de empresas transnacionales que a menudo traían consigo financiamiento externo.

Cuadro 16

BRASIL: DEUDA EXTERNA PRIVADA, PUBLICA Y CON GARANTIA ESTATAL<sup>a/</sup>

(Composición porcentual)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975 (Junio)
<u>Total</u>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<u>Préstamos compensatorios</u>	7.2	4.5	2.5	1.6	1.0	0.8
Gobierno de los Estados Unidos	5.9	4.1	2.4	1.6	1.0	0.8
Otros	1.3	0.5	0.1	-	-	-
<u>Bonos</u>	-	-	0.6	1.1	1.0	0.9
<u>Organismos internacionales b/</u>	8.6	8.7	8.0	7.7	8.1	8.0
Banco Mundial	5.2	5.5	5.5	5.5	6.3	6.2
Banco Interamericano de Desarrollo	3.4	3.1	2.6	2.2	1.8	1.8
<u>Organismos bilaterales oficiales</u>	23.5	21.2	15.8	13.4	12.5	12.1
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (AID)	16.4	14.0	10.1	8.0	6.1	5.5
Préstamos para programas	11.4	9.4	6.5	4.9	3.6	3.1
Préstamos para proyectos	5.0	4.6	3.6	3.1	2.6	2.4
Préstamos en trigo de los Estados Unidos (PL 480)	1.9	1.7	1.1	0.8	0.6	0.5
Banco de Exportación/Importación de los Estados Unidos	3.6	3.6	2.9	2.5	3.2	3.4
Otros c/	1.5	1.8	1.6	2.0	2.6	2.7
<u>Créditos de los proveedores</u>	11.5	12.8	11.9	11.5	10.6	10.2
<u>Créditos financieros</u>	43.1	48.2	58.1	62.4	65.3	66.7
<u>Otros créditos</u>	6.0	4.6	3.0	2.2	1.5	1.3

Fuente: Boletín do Banco Central do Brasil, febrero de 1976.

a/ Es posible que la suma de los componentes no de un total exacto por haberse redondeado las cifras.

b/ Incluye la Corporación Financiera Internacional.

c/ Incluye El Canadian Wheat Board, el Export-Import Bank of Japan y el Kreditanstalt für Wiederaufbau

/Las condiciones

Las condiciones para el endeudamiento externo llegaron a ser tan favorables que en 1972 las autoridades, procurando mejorar el perfil de la deuda, pudieron fijar un plazo mínimo de diez años a los créditos externos sin que ello afectara la corriente de préstamos. En efecto, en el curso de ese año los préstamos brutos desembolsados se duplicaron con creces. (Véase el cuadro 17.) Sin embargo, hacia fines de 1972, el gobierno comenzó a preocuparse de que la corriente de créditos llegara a ser excesiva y contribuyera a la inflación. Para frenar la entrada de capital, se estableció un depósito previo en cruzeiros de 25% para los créditos externos, lo que aumentó el costo del endeudamiento. En 1973 se tomaron medidas adicionales para detener la afluencia de crédito: en julio se elevó a 12 años el plazo mínimo de los préstamos extranjeros y en agosto se estableció un depósito de 40% en cruzeiros para el endeudamiento externo. (El depósito de 25% antes señalado fue derogado en junio.) Como se comprueba en el cuadro 17, las medidas lograron en cierta medida su objetivo.

El cambio radical experimentado por la situación de la cuenta corriente del país en 1974 hizo necesario un aumento de los créditos externos. A comienzos del año las autoridades eliminaron la exigencia del depósito de 40% en cruzeiros, con el fin de estimular un mayor endeudamiento. Pero al avanzar el año los mercados de capital comenzaron a contraerse debido a la incertidumbre general de la economía mundial. En septiembre, para atraer suficientes créditos, las autoridades redujeron de 12 a 5 años el plazo mínimo de los préstamos. Al mes siguiente se crearon nuevos incentivos para endeudarse en el extranjero, cuando el gobierno redujo de 25% a 5% el impuesto que gravaba los pagos de intereses sobre los créditos externos. Estas medidas fueron bastante eficaces. Pese a que en el segundo semestre de 1974 se produjo una fuerte contracción de los mercados monetarios, la entrada bruta de créditos de mediano y largo plazo aumentó 28%. En 1975 se mantuvo la corriente acelerada de créditos. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

Cuadro 17

BRASIL: DEUDA EXTERNA, PRESTAMOS EFECTIVAMENTE OTORGADOS Y PAGOS POR SERVICIO DE LA DEUDA

	1970	1971	1972	1973	1974	1975 <sup>a/</sup>
<u>Millones de dólares</u>						
1. Desembolsos brutos <u>b/</u>	1 494	2 109	4 621	4 754	6 112	6 100
2. Servicio de la deuda <u>b/</u>	1 072	1 217	1 632	2 306	2 471	3 326
Amortización	830	887	1 217	1 724	1 758	1 846
Intereses (netos)	242	330	415	582	713	1 480
3. Carga de la deuda						
Coeficientes:						
	<u>Porcentajes</u>					
3.1 $\frac{DS}{EXP}$	37.2	39.4	39.1	35.6	29.2	35.8
3.2 $\frac{DS}{EXP + Excess\ reserves\ c/}$	39.5	37.6	35.6	26.4	22.1	30.6
3.3 $\frac{DS}{DISB}$	71.7	57.7	35.3	48.5	40.4	54.5
3.4 $\frac{DOUT}{ODP}$	11.5	12.8	15.8	16.1	17.5	20.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

Nota: Símbolos: DS = Servicio de la deuda.

EXP = Exportaciones de bienes y servicios no procedentes de los factores menos dividendos, y utilidades remitidos al extranjero.

DES = Desembolsos.

DOUT = Deuda pendiente total pública y privada.

PIB = Producto interno bruto.

<sup>a/</sup> Estimaciones.

<sup>b/</sup> Créditos de mediano y largo plazo.

<sup>c/</sup> Superávit reservas = Reservas totales al comienzo del período menos las necesidades de importación para tres meses.

/Junto con

Junto con la entrada de fondos de créditos externos, hubo una salida cuantiosa y cada vez mayor de recursos financieros para hacer frente al servicio de la deuda. Este, que en 1973 representó 2 300 millones de dólares, más que duplicó el de 1970. En 1975, los pagos por concepto de servicio de la deuda (3 300 millones de dólares) triplicaron con creces las obligaciones de 1970. Es interesante anotar que en los últimos años, pero particularmente en 1975, el factor fundamental de aumento del servicio de la deuda lo constituyó el pago de intereses y no la amortización del capital.

Las sumas ingentes necesarias para servir la deuda pudieron reunirse gracias al incremento acelerado de los ingresos por concepto de exportación y a las cuantiosas reservas que regularon las escaseces transitorias de divisas. Una indicación de la carga que representó el servicio de la deuda son los coeficientes que figuran en el cuadro 17 y que relacionan el servicio de la deuda con los medios de pago. Los coeficientes que sólo son indicadores generales que hay que utilizar con cautela, señalan que en 1975 el servicio de la deuda fue más oneroso que en los años anteriores.

El primer coeficiente (3.1) es la clásica razón entre el servicio de la deuda y los ingresos provenientes de las exportaciones. A causa de un notable crecimiento de las exportaciones, esa razón bajó de 39% en 1971 a 29% en 1974. Sin embargo, el aumento más lento de las exportaciones registrado en 1975, unido al alza de 35% de los pagos por concepto del servicio de la deuda, hicieron que el coeficiente subiese casi a 36%, valor aproximadamente igual al de 1973.

En vista de que el Brasil cuenta con bastantes reservas en divisas, se acostumbra incluirlas en todo análisis de la carga que representa el servicio de la deuda. Esto se hace en el coeficiente 3.2, que agrega a los ingresos por concepto de exportación las reservas que sobrepasan las necesidades de importación de tres meses. Ese criterio reduce apreciablemente la carga aparente del servicio de la deuda. Sin embargo, el coeficiente exhibió las mismas tendencias que la razón del servicio de la deuda: disminuyó gradualmente hasta 1974, para luego aumentar marcadamente en 1975. Este último aumento, que se debió a la pérdida de reservas, llevó el valor absoluto del coeficiente a un nivel superior al de 1973, pero inferior al de 1972. /El tercer

El tercer coeficiente indica en qué medida los nuevos préstamos efectivamente recibidos cubrieron el servicio de la deuda. Evidentemente, el Brasil no ha tenido dificultades para renegociar el pago de su deuda. En el período 1972-1974 los nuevos préstamos recibidos más que duplicaron los pagos por concepto de servicio de la deuda. Pese a que en 1975 no se llegó a tanto, los préstamos para el año de todas maneras casi duplicaron el monto necesario para servir la deuda.

El último aspecto del endeudamiento externo que cabe examinar en esta oportunidad es el de los plazos. Mientras mayor sea la dispersión de sus vencimientos, más fácil será servir una deuda. A través de una eficaz administración de su endeudamiento, el Brasil pudo modificar favorablemente ese aspecto entre 1971 y 1975. (Véase el cuadro 18.) El porcentaje de la deuda pendiente que debía amortizarse el primer año disminuyó de 27% en 1971 a sólo 3% en 1975; del mismo modo, el porcentaje de la deuda amortizable en el segundo y tercer años bajó de 27% a 24%. Por el lado de los plazos finales, también mejoró la situación, ya que el porcentaje de la deuda con vencimiento a más de cinco años aumentó de 34% a 46%.

Lo que más contribuyó a espaciar de manera satisfactoria los vencimientos de la deuda externa brasileña fue la fijación de plazos mínimos de 10 y 12 años para los préstamos extranjeros (en 1972 y 1973, respectivamente). Sin embargo, la disminución del plazo mínimo a cinco años en 1974 podría producir en el futuro cierta concentración de los vencimientos. Pese a que en 1973 y comienzos de 1974 <sup>11/</sup>el Brasil obtuvo repetidamente créditos financieros a 12 años, a fines de 1974 y en 1975 fueron más frecuentes los préstamos a cinco y ocho años. Esta reducción de plazos no se aplicó sólo al Brasil, sino que más bien reflejó un acortamiento general de los plazos otorgados por los bancos comerciales extranjeros; por el contrario, el Brasil pareció hallarse normalmente en condiciones de obtener créditos a plazos más largos que la mayoría de los países en desarrollo.

---

<sup>11/</sup> El Banco Mundial proporciona periódicamente información sobre los plazos de los créditos públicos en eurodólares en su publicación trimestral Borrowing in International Capital Markets.

Cuadro 18

BRASIL: CALENDARIO DE AMORTIZACION DE LA DEUDA EXTERNA<sup>a/</sup>

(Porcentaje de la deuda total al finalizar el período)

Año de pago	1970	1971	1972	1973	1974	1975 (septiembre)
Primer año	26	27	22	14	11	3
Segundo año	15	15	16	13	12	11
Tercer año	8	12	12	12	12	13
Cuarto año	7	7	10	12	11	14
Quinto año	5	5	9	10	11	13
Sexto año	39	34	31	39	43	46
<u>Total</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Sólo incluye la deuda a plazos fijos. Durante 1970-1975, 90% ó más de la deuda externa era de vencimiento fijo.

#### 4. La evolución de los precios

##### a) Cambios en el nivel y en el sistema de precios

Durante 1975, en la economía brasileña bajó el ritmo del proceso inflacionario. Los indicadores generales de precios mostraron alzas de alrededor de 30%, frente a incrementos de aproximadamente 34% en 1974. La caída del ritmo inflacionario fue bastante más marcada en el costo de la construcción. (Véase el cuadro 19.)

Sin embargo, desde el punto de vista de la cobertura geográfica, la desaceleración aludida no fue uniforme. Así, si se comparan las tasas de inflación de 1974 y 1975 en siete capitales de estados para las que se dispone de índices de precios al consumidor, se verifica que en tres de ellas los precios en 1975 subieron más que en 1974. (Véase el cuadro 20.)

Asimismo, si se atiende a los componentes del índice de precios al consumidor de Río de Janeiro se comprueba la existencia de algunas disparidades que insinúan ciertos cambios en el sistema de precios. Mientras en 1975 el rubro alimentación se encareció a un ritmo bastante menor que en 1974 (26% versus 41%), el rubro habitación mostró un comportamiento opuesto: 28% en 1974 y 53% en 1975. Discrepancias del mismo tipo se observaron en los rubros artículos para el hogar, cuyo ritmo de encarecimiento se atenuó, en tanto que los precios de los servicios públicos acusaron alzas mayores. (Véase otra vez el cuadro 19.)

Otro tipo de alteraciones en el sistema de precios también merece alguna atención. Así, por ejemplo, el mayor encarecimiento del rubro vivienda en 1975 con respecto a 1974, contrastó con el menor ritmo del costo de la construcción entre esos mismos años; de igual modo y en los mismos períodos, el menor encarecimiento relativo del rubro alimentación difirió del alza más rápida que experimentaron los precios de los productos agrícolas.<sup>12/</sup>

---

<sup>12/</sup> Véase Fundação Getulio Vargas, Conjuntura Econômica, vol. 30, Nº 2, febrero de 1976 ("A Economia Brasileira em 1975. Retrospecto Anual"). Allí se estima que los precios recibidos por los agricultores crecieron 48% en 1975 y 33% en 1974, en tanto que el rubro pecuario registró tasas de 15% y 30%, respectivamente.

Cuadro 19

BRASIL: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

(Variaciones porcentuales)

	1972	1973	1974	1975
<u>Indice general de precios</u>				
Oferta global	16.8	16.2	33.8	30.1
Disponibilidad interna	15.7	15.5	34.5	29.4
<u>Indice de precios al por mayor</u>				
Oferta global	17.8	16.7	34.1	30.6
Disponibilidad interna	15.9	15.5	35.4	29.3
<u>Indice de precios al consumidor</u>				
<u>(Río de Janeiro)</u>	<u>14.0</u>	<u>13.7</u>	<u>33.8</u>	<u>31.2</u>
Alimentación	16.1	16.4	41.4	26.2
Vestuario	8.8	7.1	17.0	14.6
Vivienda	5.2	7.6	28.2	52.8
Artículos del hogar	5.4	14.7	29.8	18.9
Salud e higiene	13.8	11.5	28.5	34.7
Servicios personales	18.4	14.6	33.2	33.1
Servicios públicos	23.3	10.7	27.1	41.3
<u>Costo de la construcción</u>				
<u>(Río de Janeiro)</u>	<u>19.8</u>	<u>21.1</u>	<u>31.8</u>	<u>24.1</u>

Fuente: Fundação Getulio Vargas, Conjuntura Econômica, vol. 30, N° 2, febrero de 1976  
 ("A Economia Brasileira em 1975. Retrospecto Anual").

Cuadro 20

BRASIL: INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR EN ALGUNAS CAPITALAS

(Variaciones porcentuales)

	1973	1974	1975
Belo Horizonte	13.0	34.1	35.8
Brasilia	23.0	32.1	34.9
Curitiba	33.2	43.5	32.6
Florianópolis	16.7	33.4	31.6
Porto Alegre	21.1	28.7	35.5
Río de Janeiro	13.7	33.8	31.2
São Paulo	14.0	33.0	29.3

Fuentes: IBRE - CEE - FGV y Fundação Getulio Vargas.

La evolución reciente de los precios en la economía brasilera reveló además otras dos particularidades que conviene señalar. La primera de ellas fue que las variaciones entre años tuvieron un comportamiento tal, que la comparación de las tasas resultantes de los promedios anuales sugeriría una ligera aceleración de la inflación, en tanto que la comparación de las tasas con referencia a los meses de diciembre de cada año sustentaría la posición opuesta. En efecto, el promedio anual de alza de los precios al consumidor en 1974 fue 27% mayor que en 1973, en tanto que en 1975 fue 29% más alto que el año precedente. Por el contrario, el alza de estos precios fue casi de 34% durante 1974 y de más de 31% en 1975, si se considera el período de diciembre a diciembre de cada año. (Véase nuevamente el cuadro 19.)

Como segunda particularidad, cabe señalar que a partir de agosto de 1975 se decidió que el índice de costo de vida y el índice de precios al por mayor fueran depurados de elevaciones extremas y accidentales de precios.<sup>13/</sup> Así, las alzas de precios originadas en las heladas que a mediados de 1975 afectaron la región centro-sur del país, no influirían en los indicadores de precios, por tratarse de hechos fortuitos difícilmente controlables que no reflejarían una tendencia inflacionaria de la economía, sino variaciones accidentales esporádicas.

Sin duda que esta decisión hace más difícil comparar el ritmo inflacionario del segundo semestre de 1975 con períodos anteriores. Su desaceleración durante el último año podría también tener alguna explicación en las depuraciones mencionadas.

Para percibir el alcance de éstas, es ilustrativo comparar la variación de precios que resulta de la aplicación de esa medida. En el mes de agosto, al parecer el más afectado por accidentes climáticos, el crecimiento del índice general de precios al por mayor fue de 2.9%.

---

<sup>13/</sup> Ambos son componentes del índice general de precios. Este último es una media ponderada de los índices de precios al por mayor (60%), del costo de vida en el Estado de Guanabara (30%) y del costo de la construcción en ese mismo Estado (10%).

La depuración llevó esta tasa a un incremento de sólo 1.4% sobre el mes anterior. El subgrupo géneros alimenticios, en el primer caso creció poco más de 6%, y después de la depuración lo hizo en 2.3%.<sup>14/</sup>

b) Cambios en el comportamiento de los factores inflacionarios

i) La reducción de la inflación importada. Una de las causas de la moderación del proceso inflacionario brasilero es la atenuación de la inflación importada. Como se señaló antes, los precios de las importaciones, que se habían elevado 57% en 1974, subieron 9% en 1975, mientras que los precios de las exportaciones aumentaron sólo 1% en 1975, frente a 30% del año anterior.

Por otra parte, recuérdese que el cuántum de las importaciones decreció en 1975 más de 8%, después de haberse incrementado en cerca de 27% el año anterior. Estas variaciones permiten apreciar, de un lado, que la "internalización" de la inflación internacional tuvo un influjo menor, y suponer, de otro, que la acumulación de inventarios de suministros importados habría sobrepasado en 1974 la relación habitual con las corrientes de producción y que ellos se vendieron en 1975 tomando en cuenta, para fijar los precios, que éstos crecieron menos que el año anterior.

Cabe señalar, asimismo, que en 1975 los coeficientes de importación y exportación (9% y 7%, respectivamente) podrían ser engañosos para aquilatar la influencia de las presiones exógenas sobre los precios internos. En efecto, la estrecha dependencia de las importaciones que exhiben ciertos núcleos industriales dinámicos que, además, ejercen algún liderazgo en materia de precios, confieren a la economía brasileña una mayor sensibilidad frente a las variaciones de su sector externo que lo que sugerirían los coeficientes aludidos.<sup>15/</sup>

---

<sup>14/</sup> Resta conocer cuáles serían los efectos de estas depuraciones en los ahorros de empresas y personas, en las operaciones de mercado abierto, en los salarios reales y la distribución del ingreso, etc. Hasta donde se sabe, es la primera vez que en América Latina se aplica una medida de esta naturaleza, por ello será útil observar con atención sus posteriores efectos.

<sup>15/</sup> Para una consideración más extensa del reciente proceso inflacionario latinoamericano y de la influencia que sobre él tuvo la inflación importada, véase la primera parte de CEPAL, Estudio Económico de América Latina, 1974, op. cit.

ii) La liquidez del sistema económico. El dinero, la variable más representativa de la liquidez, se expandió en 1975 a un ritmo superior al del año anterior. Frente a un 35% de incremento en 1974, el correspondiente a 1975 fue de poco más de 39%. (Véase el cuadro 21.) Si estas tasas se compulsan con las que registró el producto (9.6% y 4% respectivamente) y más aún con las de la oferta global (11% en 1974 y 3% en 1975), se deduce que la expansión de la liquidez significó presiones de cierta consideración sobre el nivel de precios.

El incremento del dinero estuvo determinado por dos fenómenos que en 1975 evolucionaron en direcciones opuestas. De un lado, el crecimiento del crédito y, de otro, la disminución de reservas internacionales.

La expansión del crédito en 1975 fue cercana a 52%. Si bien algo inferior al 58% del año anterior, se volcó sobre una actividad económica cuyo dinamismo fue inferior a la mitad del que tuvo lugar en 1974. El componente más importante de esta variable, el crédito al sector privado, registró un aumento cercano a 62%, ligeramente superior al del año precedente. (Véase nuevamente el cuadro 21.)

En lo que se refiere a las reservas internacionales, pese a la información preliminar que sobre ellas se dispone, todo indica que su disminución fue significativa y, por lo mismo, contribuyó a reducir la liquidez del sistema económico. De otra manera, no habría sido posible conceder créditos tan considerables al sector privado con incrementos de dinero inferiores a 40%. La pérdida de reservas internacionales se estima en cerca de 1 100 millones de dólares en 1975. (Véase otra vez el cuadro 1.) En todo caso, el período más crítico en lo que se refiere a reservas durante este último año fue el primer semestre; hasta junio la caída habría sido aproximadamente de 1 470 millones de dólares. Este descenso se amortiguó en parte con el ingreso de capitales extranjeros.

Cuadro 21

BRASIL: BALANCE MONETARIO

	Miles de millones de cruzeiros			Tasas de crecimiento	
	Diciembre de 1973	Diciembre de 1974	Noviembre de 1975	Diciembre 1974/ diciembre 1973	Noviembre 1975/ Noviembre 1974
<b>Recursos monetarios</b>					
Dinero	93.8	126.5	165.6	34.9	39.3
Cuasidinero	14.6	21.4	25.0	46.6	21.4
Otros	52.3	84.1	...	60.8	...
<b>Factores de expansión y contracción</b>					
Reservas internas (netas)	35.1	32.8	...	-6.5	...
Crédito	125.7	199.2	273.3	58.5	51.8
a) Al Gobierno (neto)	0.9	0.5	-20.1	-44.4	
b) A entidades oficiales	5.8	8.2	11.4	41.4	34.1
c) Al sector privado	119.0	190.5	282.0	60.1	61.4

Fuente: Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics, abril de 1976.

/En cuanto

En cuanto al movimiento del tesoro nacional puede señalarse, en primer término, que los incrementos de los ingresos en 1975, especialmente de los tributos, no fueron muy distintos al alza de precios en ese año y, en segundo lugar, que se verificó prácticamente un equilibrio de ingresos y gastos, a pesar que estos últimos experimentaron un crecimiento mayor. Por lo tanto, el movimiento del aparato fiscal fue bastante inocuo con respecto a la inflación durante 1975.

c) La política salarial

La política de reajustes salariales sufrió un significativo cambio desde fines de 1974. Con el propósito de elevar el poder adquisitivo de los salarios para fortalecer el mercado interno, se decretó en aquella época un primer reajuste de 10% sobre el nivel de mayo del mismo año. En mayo de 1975, el salario mínimo experimentó un nuevo reajuste de 41% (que incluyó el 10% anterior). Desgraciadamente, no se dispone de antecedentes sobre el comportamiento de la masa total de salarios o de los promedios más representativos. Sin embargo, a juzgar por el crecimiento de los salarios mínimos y el incremento de 21% de los precios al consumidor que tuvo lugar entre los meses de mayo y diciembre de 1975, se puede concluir que el poder adquisitivo de las remuneraciones mínimas y de los salarios que siguieron tal comportamiento, habría experimentado una elevación significativa.

Al parecer, los intentos de fortalecer el mercado interno mediante reajustes salariales algo superiores a las variaciones de precios habrían incrementado la demanda efectiva, por lo menos en el segundo semestre del año. No obstante, este expediente no bastó para conseguir un mejoramiento adecuado del consumo privado, como se expuso antes.

## INDICE

Página

### Primera Parte

TENDENCIAS Y PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO LATINOAMERICANO .....	1
I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL .....	1
1. La evolución de los países industrializados .....	1
2. La declinación del comercio mundial .....	4
3. Ajustes del balance de pagos .....	9
II. PROBLEMAS DE LA TRANSICION A UN NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL .....	13
1. Responsabilidad e incógnitas de los países centrales .....	13
2. El cuadro latinoamericano actual: diagnóstico y tareas .....	19

### Segunda Parte

LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1975 .....	35
I. UNA APRECIACION GENERAL .....	35
1. Diferencias dentro del conjunto .....	36
2. Opciones y prioridades en la política económica .....	38
II. EL CRECIMIENTO ECONOMICO .....	40
1. El ritmo de crecimiento .....	40
2. Oferta y demanda globales .....	44
3. La evolución sectorial .....	46
III. EL SECTOR EXTERNO .....	49
1. El comercio exterior .....	49
2. El balance de pagos .....	57
IV. LA INFLACION .....	68
1. Antecedentes .....	68
2. La inflación en 1975 .....	69
3. Las causas de la desaceleración inflacionaria .....	71

/Tercera Parte

Página

Tercera Parte

LA EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES .....	87
Argentina .....	87
Bahamas .....	129
Barbados .....	149
Bolivia .....	170
Brasil .....	206

4

1

1

2

3

4